

M. Morfakidis-I. García Gálvez (eds.)

**ESTUDIOS NEOGRIEGOS
EN ESPAÑA E IBEROAMERICA**

**I. LOS ESTUDIOS NEOGRIEGOS,
DIDÁCTICA, LENGUA Y TRADUCCIÓN**

M. Morfakidis-I. García Gálvez (eds.)

ESTUDIOS NEOGRIEGOS EN ESPAÑA E IBEROAMERICA

I. LOS ESTUDIOS NEOGRIEGOS, DIDÁCTICA, LENGUA Y TRADUCCIÓN

(Intervenciones en el I Congreso de Neohelenistas de la
Península Ibérica e Iberoamérica)

Athos-Pérgamos

*

Fundación de la Cultura Helénica

*

Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos

GRANADA 1997

Diseño de la cubierta: Juan Antonio Díaz

Maquetación digital: Achillefs Liapakis

Digitalización de textos: Martha Diasparra, Theodora Kotrotsiou

© ATHOS-PÉRGAMOS, S.L., C/ Almajara, 25 - 18008 Granada

ISBN de la obra completa: 84-922847-2-2

ISBN del tomo I: 84-922847-3-0

Depósito Legal: GR. 1.135/97

Impreso en España - Printed in Spain

*A Su Majestad
la Reina Doña Sofía*

PRÓLOGO

Del 29 de febrero al 3 de marzo de 1996 se celebró en Granada el *I Congreso de Neohelenistas de la Península Ibérica e Iberoamérica*. La necesidad de un encuentro científico que reuniera a todos cuantos se dedican al estudio y la civilización del mundo neogriego era evidente desde hacía ya tiempo dada la peculiar situación que atraviesan dichos estudios en el mundo hispanohablante. Es cierto que en los últimos años ha habido varios encuentros relativos al tema, principalmente jornadas y ciclos de conferencias que han culminado en el simposio: *La presencia de la lengua griega en España*, organizado por la Embajada de Grecia y el Ministerio de Cultura griego, y celebrado en Delfos en septiembre de 1992. La evidente utilidad de aquel simposio quedó patente en la numerosa representación de neohelenistas, a pesar de las ausencias de varios especialistas en la materia, principalmente de Iberoamérica.

Los problemas que se presentan en la joven disciplina de los estudios neogriegos en España han hecho que bajo la iniciativa de la Universidad de Granada y de instituciones griegas como la Embajada de Grecia, la Fundación de la Cultura Helénica y el Ministerio de Cultura griego se organizara este evento científico para reunir, por vez primera, a todos los neohelenistas de España y de Iberoamérica con el fin de intercambiar impresiones y presentar los frutos de su investigación.

La temática ha abarcado un amplio abanico de aspectos entre los que se prestó especial atención a la cuestión de la situación de los estudios neogriegos en la Península Ibérica e Iberoamérica y la didáctica del griego moderno. Las ciento tres comunicaciones presentadas en el congreso cubrieron temas como: *Realidad y Perspectivas de los estudios neogriegos en Iberoamérica y el papel de las instituciones griegas*; *Los estudios neogriegos en Iberoamérica: Estado de la cuestión*; *La enseñanza del griego moderno. Didáctica y métodos*; *Transcripción de nombres griegos*; *Lingüística*; *Historia de la Lengua griega*; *Traducción*; *Bizancio: Hagiografía y monacato*; *Bizancio: Política, filosofía y literatura*; *Humanismo: El griego entre el Occidente y el Oriente*; *Literatura neogriega*; *Tradición clásica y pervivencia*; *Viajes: Grecia en las literaturas extranjeras e Historia*, que corresponden a los capítulos de este libro colectivo que viene a publicarse como fruto de nuestro esfuerzo por promocionar dichos estudios.

A su vez, la presencia de representantes de varias instituciones griegas que tienen por misión la promoción de los estudios neohelénicos como la Fundación de la Cultura Helénica, el Ministerio de Educación Griego, el Centro de la Lengua Griega, el Instituto Nacional de Investigaciones (Centro de Estudios Neogriegos de Atenas), ha dado a los congresistas la oportunidad de conocer la política que desde Grecia se sigue al respecto. Así mismo, la decidida colaboración de instituciones españolas como la Universidad de Granada y el Ministerio de Educación español bajo la presidencia de honor de su majestad la reina Dña. Sofía, han constituido un decidido impulso para la promoción de unos estudios que, pese a su breve historia en España, presentan un dinamismo considerable.

En el congreso participaron representantes de quince universidades españolas donde está introducida la enseñanza del griego moderno, de las escuelas oficiales de idiomas y de grupos de profesorado de Enseñanza Secundaria pertenecientes a los C.E.P. Especialmente importante fue la presencia de neohelenistas de Portugal e Iberoamérica (Chile, Argentina, México, Brasil, Perú y Costa Rica) que dio por primera vez la oportunidad de establecer un amplio contacto entre ambos mundos, hecho que quedó igualmente reflejado en la posterior creación de la Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos. Es evidente que la creación de la misma viene a llenar un hueco en lo que se refiere a la coordinación de los esfuerzos por promover, defender, y difundir la lengua y la cultura neogriegas. No cabe duda que su desarrollo en los años venideros dependerá de varios factores así como su consolidación en la enseñanza universitaria, su introducción en la enseñanza secundaria y la creación de una sólida infraestructura que permita el desarrollo sin dificultades de la investigación en el campo que nos preocupa.

Una vez reunidos los trabajos presentados en este I Congreso de Neohelenistas de la Península Ibérica e Iberoamérica se procedió a una estructuración temática de los mismos con el fin de darles la adecuada funcionalidad según un coherente planteamiento temático. El esfuerzo realizado por los editores de estos dos volúmenes responde a su compromiso de dar a la luz la publicación de estos trabajos que, sin duda, constituirán un avance de los estudios neogriegos en el mundo hispanohablante dada la escasez bibliográfica en lenguas ibéricas que presenta esta disciplina. En ese sentido cabe mencionar que con motivo del Congreso, se editó el primer catálogo global de *Bibliografía de estu-*

dios bizantinos y neogriegos en lenguas ibéricas (M. Morfakidis - E. Motos Guirao, Granada 1996) cuya segunda edición revisada es de próxima aparición.

Nuestro deseo es mostrar el esfuerzo realizado por decenas de estudiosos del mundo neogriego que, en los últimos años, han sido los verdaderos artífices de la implantación de nuestros estudios en los distintos centros de la Península Ibérica e Iberoamérica, y cuyos esfuerzos necesitan de la continuidad y de una labor consciente encaminada hacia la profesionalización y el rigor científico que situarán estos estudios en un lugar de igualdad frente a otras disciplinas ya consolidadas en el mundo iberoamericano.

Moschos Morfakidis - Isabel García Gálvez

Han hecho posible la realización del *I Congreso de Neohelenistas de la Península Ibérica e Iberoamérica* las siguientes instituciones y personas:

Universidad de Granada
Embajada de Grecia en España
Fundación de la Cultura Helénica
Ministerio de Cultura Griego
Ministerio de Educación Español
Lineas Aereas *Olympic*
Ministerio de Educación de Grecia
Oficina de Turismo Griega
Ayuntamiento de Granada

Miembros del comité organizador:

D. Haralambos Kórakas (Presidente de Honor), D. Moschos Morfakidis (Presidente), D. Georgios Lycotrafitis (Vicepresidente), D^a Minerva Alganza Roldán, D. José Luis Calvo Martínez, D^a Isabel García Gálvez, D^a Concepción López Rodríguez, D. Francisco Maldonado Villena, D. Andrés Pociña Pérez.

Miembros del comité científico:

D. Adamandios Pepelasis (Presidente), D^a Eleni Stefanu, D^a Ekaterini Kumarianú, D. Georgios Babiniotis (Vicepresidentes), D. Antonio Bravo García, D. Miguel Castillo Didier, D. José M^a Egea, D. Luis Gil, D. Antonio Melero Bellido, D. Gaspar Morocho Gayo, D. Francisco Rodríguez Adrados, D. Martín Sánchez Ruipérez, D. Alexis Eudald Solá Farré.

y los colaboradores:

D^a Encamación Motos Guirao, D. Ángel Padilla, D^a Rosa M^a Alonso, D. José Miguel Ansino Domínguez, D^a Matilde Casas Olea, D^a Rocío García Linares, D. Israel Hurtado Martínez, D^a M^a José Lago Eizaguirre, D^a M^a Mercedes López Delgado, D^a Virginia López Recio, D^a Eva M^a del Río, D. Carlos Rico Motos, D^a Cristina Rodríguez Díaz, D^a Dámaris Romero González, D^a Francisca de la Torre.

**REALIDAD Y PERSPECTIVAS
DE LOS ESTUDIOS NEOGRIEGOS
EN IBEROAMÉRICA
Y
EL PAPEL DE LAS
INSTITUCIONES GRIEGAS**

I CONGRESO DE NEOHELENISTAS IBERO-AMERICANOS: PUNTO DE PARTIDA PARA LOS ESTUDIOS NEOGRIEGOS

Moschos MORFAKIDIS
Universidad de Granada

El panorama que presentan en la actualidad los estudios neogriegos en España puede apreciarse, sin duda, en la masiva participación en este *I Congreso de Neohelenistas de la Península Ibérica e Iberoamérica*, en el que están representadas quince universidades, dos escuelas oficiales de idiomas, grupos de trabajo de la enseñanza secundaria, así como traductores y otros estudiosos de la cultura neogriega. Todo ello da buena prueba del cambio experimentado durante los últimos años en España donde los estudios neogriegos, pese a su reciente implantación y a los distintos problemas que se han interpuesto, han tenido un desarrollo bastante rápido y podríamos decir que incluso espectacular. El hecho de abarcar entre sus objetivos el estudio de una lengua moderna de considerable atractivo, al parecer, entre los filólogos clásicos y otros colectivos -como muestra la reciente incorporación de su enseñanza como lengua optativa o de libre configuración en los planes de estudios de otras filologías y de Traducción e Interpretación- ha sido un factor fundamental para llegar a la situación en que nos encontramos en la actualidad:

- a) En principio, un creciente interés por el griego moderno, aunque de forma desproporcional frente a otras disciplinas del saber como la Historia, la Etnología, etc.
- b) La organización de jomadas, seminarios y reuniones científicas, algunas de las cuales han consolidado su periodicidad¹.
- c) La creación de revistas especializadas².
- d) Un creciente número de trabajos de investigación relativos a la lengua y literatura neogriegas así como traducciones literarias.
- e) Las perspectivas que abre la posible implantación del griego moderno en la enseñanza secundaria, como segunda o tercera lengua optativa.

En lo que se refiere a la enseñanza universitaria, la situación es, sin duda, mucho más esperanzadora que hace apenas unos pocos años como pude apreciarse en el panorama de los nuevos planes de estudios en relación a los estudios bizantinos y neogriegos que mencionamos a continuación:

Universidad Central de Barcelona. La primera Universidad en la que se introdujo la enseñanza del griego moderno en España en el año 1928³, aunque tras una larga interrupción dicha enseñanza no se consolidaría definitivamente hasta 1960. Desde 1997 pasó a formar parte del plan de estudios de Lingüística⁴.

Universidad Complutense de Madrid. La asignatura de *Griego Moderno* comenzó a impartirse en 1968 como asignatura optativa anual de quinto curso. En el nuevo plan de estudios se introdujeron asignaturas optativas en las especialidades de Filología Clásica⁵ y asignaturas de libre configuración para otras filologías⁶. Paralelamente, en el Instituto de Idiomas de la misma Universidad se imparten clases de griego moderno⁷ desde el curso académico 1983-84. De igual modo se imparten cursos de materias relativas a la filología bizantina y neogriega.

Universidad de Granada. En 1981 empezaron a impartirse Seminarios de lengua griega moderna a alumnos de Filología Clásica y, desde 1984-85, estos seminarios se convirtieron en asignaturas especializadas con la denominación de *Griego postclásico, bizantino y moderno*. En los nuevos planes de estudios se contemplan varias asignaturas troncales u optativas para las especialidades de Filología Clásica⁸, Filología Eslava⁹ e Historia¹⁰, de libre configuración para todas las especialidades de Filología¹¹ y cuatro niveles para la Facultad de Traductores e Intérpretes. Paralelamente, desde 1991, se imparten cursos relativos a la filología bizantina y neogriega. El Centro de Lenguas Modernas de la misma Universidad oferta tres niveles de griego moderno y se encarga igualmente de la coorganización con instituciones griegas de los *Cursos especializados de lengua y civilización griegas modernas* que se celebran en Grecia (Drama y Rodas). Periódicamente se organizan reuniones científicas con el nombre *Encuentros Internacionales sobre Grecia*, que cuentan ya con su sexta edición.

Universidad del País Vasco. En el antiguo plan de estudios estaban incluidas las asignaturas de *Griego medieval* y *Griego moderno* para la especialidad de Filología Clásica. En los nuevos, se contemplan como asignaturas anuales optativas para Filología Clásica y de libre configuración para otras filologías.

Universidad de La Laguna. En el curso 1987-88 empezó a impartirse la asignatura optativa anual *Griego postclásico y moderno* en la especialidad de Filología Clásica. En el nuevo plan de estudios se ofertan diversas asignaturas relativas a la materia para la misma especialidad¹² y para el primer ciclo de las demás filologías¹³. En los programas de doctorado se ofertan, desde 1992, cursos especializados en filología bizantina y neogriega¹⁴ y, desde 1988, se imparte un curso de postgrado de nueve meses de duración y con categoría de master (Master de Interpretación de conferencias)¹⁵ que cuenta con interpretación en lengua griega. Periódicamente, se organizan las *Jornadas de Literatura Neogriega*, habiéndose celebrado hasta el momento su quinta edición.

Universidad de Salamanca. La enseñanza del griego medieval y moderno se introdujo en el año académico 1987-88, en forma de curso monográfico variable. En el nuevo plan de estudios el griego moderno se oferta como asignatura tanto para la especialidad de Filología Clásica como para otras especialidades¹⁶.

Universidad de Zaragoza. En 1987 se creó la Sección de Griego Moderno en el Instituto de Idiomas y se empezó a impartir docencia que alcanza en la actualidad los cuatro niveles de lengua.

Universidad de Málaga. La enseñanza del griego moderno se introdujo en la especialidad de Filología Clásica en el curso académico 1989-90 y en la especialidad de Traducción e Interpretación en 1994-95. En el nuevo plan de estudios se contemplan varias asignaturas para ambas especialidades¹⁷.

Universidad de Santiago de Compostela. La enseñanza del griego moderno se introdujo en 1990 en la especialidad de Filología Clásica, con una asignatura de seis créditos. El nuevo plan de estudios contempla el griego moderno como asignatura de libre configuración para estudiantes de otras especialidades de filología¹⁸.

Universidad de Valladolid. El griego moderno se enseñó por primera vez en el año académico 1991-92 en el I.C.E. (Instituto de Ciencias de la Educación). En el año 1994-95 se implantó como enseñanza reglada del nuevo plan de estudios de la especialidad de Filología Clásica¹⁹, aunque las asignaturas correspondientes se ofertan como de libre configuración a todos los estudiantes de esta Universidad.

Universidad de Almería. La enseñanza del griego moderno se introdujo en el curso académico 1993-94 con el nuevo plan de estudios de la carrera de Humanidades²⁰.

Universidad de Cádiz. La asignatura de griego moderno se introdujo en la Facultad de Filosofía y Letras, especialidad de Filología Clásica, en el curso académico **1994-1995**.

Universidad Nacional de Educación a Distancia. La asignatura de griego moderno se ofrece con matrícula abierta dentro de los programas de enseñanzas propias. Contiene, desde el curso 1991-92, un nivel básico para autodidactas, quienes son evaluados mediante un examen al final del curso de carácter anual. A partir del año académico 1996-97, comprende también un segundo nivel experimental.

Universidad de Valencia. El nuevo plan de estudios incluye griego moderno en cuatro asignaturas de ocho créditos. Su enseñanza se prevé desde el curso académico 1997-98²¹.

Universidad de Murcia. En el nuevo plan de estudios se incluye la asignatura Griego Moderno de ocho créditos que a partir del curso 1997-98 se impartirá en el tercer curso de Filología Clásica.

Universidad de Sevilla. En el Instituto de Idiomas, la Sección de Griego Moderno imparte dicha materia desde 1994. En la actualidad hay cuatro niveles de lengua de noventa horas de clase.

En lo que se refiere a las instituciones superiores de investigación, cabe mencionar las actividades que desarrolla desde hace años el Instituto de Filología del **Consejo Superior de Investigaciones Científicas** en el campo de la filología bizantina y neogriega, en lo que se refiere a la organización de jornadas, cursos especializados, ciclos de conferencias, etc.

Igualmente importante es la labor de las **Escuelas Oficiales de Idiomas de Madrid, Barcelona-Drassanes y Málaga**, donde se ofertan varios niveles de lengua griega moderna a un público más amplio, siendo fundamental su labor en la divulgación de la lengua griega.

El panorama anterior pone de manifiesto que nuestros estudios están todavía en pleno desarrollo y que no han alcanzado su madurez. No cabe duda que su consolidación como estudios autónomos sigue siendo una asignatura pendiente que será difícil aprobar si antes no se da solución a temas tan fundamentales como: la puesta en marcha por las universidades de programas de estudio que permitan obtener títulos de especialización (sobre todo en filología neogriega); la creación de bibliotecas especializadas que posibiliten la formación del alumno y la investigación; la profesionalización de los que se dedican a los estudios neogriegos; la aprobación de diseños curriculares para la Enseñanza Secundaria y la introducción del griego moderno como segunda y tercera lengua extranjera; la solución definitiva de cuestiones técnicas como la transcripción de nombres al español, etc... Para conseguir dichos fines es necesaria la coordinación de los esfuerzos individuales de los neohelenistas de España y de América Latina, pues evitar el declive y la marginación de nuestros estudios será la gran tarea que tendrán que afrontar en los próximos años que serán sin duda los más decisivos.

NOTAS

¹ Especial mención merecen: - Los *Encuentros Internacionales sobre Grecia* organizados por la Universidad de Granada que cuentan ya con su sexta edición; - Las *Jornadas de Literatura Neogriega*, organizadas por la Universidad de La Laguna, con cinco ediciones; - Las jornadas que organiza la *Asociación Cultural «Prómacos»* de Sevilla, con su quinta edición; y - Los ciclos de conferencias organizados por el Instituto de Idiomas de la Universidad Complutense de Madrid o de las Escuelas Oficiales de Idiomas de Madrid y de Barcelona.

² *Erytheia*. Revista de Estudios Bizantinos y Neogriegos, que, desde 1982 edita la Asociación Cultural Hispanohelénica, y *Más cerca de Grecia / Πιο κοντά στην Ελλάδα*, del Instituto de Idiomas de la Universidad Complutense de Madrid. Es de destacar, asimismo, que se vengán publicando trabajos sobre lengua y civilización griega moderna en revistas cuyo campo de interés abarca otras materias, como los estudios clásicos. Véanse los casos de *Estudios Clásicos* (Órgano oficial de la Sociedad Española de Estudios Clásicos) que desde hace ya bastantes años viene publicando trabajos sobre literatura neogriega y, más recientemente, otras como *Fortunatae* (del Departamento de Filología Clásica y Árabe de la Universidad de La Laguna).

³ En concreto por el célebre bizantinista Antoni Rubio i Lluch, por aquel entonces Decano de la Facultad de Filología.

⁴ *En la actualidad se imparten las siguientes asignaturas: Introducción a la Filología Neogriega (anual de 8 créditos); Jorge Seferis, poeta griego e intelectual europeo (semestral de 6 créditos) y La luz dorada del imperio bizantino. La presencia de Bizancio en la literatura griega contemporánea (cuatrimestral de 6 créditos).*

⁵ *Griego Moderno I* (optativa del segundo curso de 8 créditos) y *Griego Moderno II* (optativa de tercer curso de 8 créditos).

⁶ *Griego Moderno I* (para primer curso, de 8 créditos) y *Griego moderno II* (para segundo curso, de 8 créditos).

⁷ En la actualidad se ofertan cuatro niveles de lengua (elemental, intermedio I, intermedio II y superior).

⁸ *Lengua y literatura griega moderna* (troncal de 8 créditos para segundo curso) y *Lengua y literatura bizantina* (optativa de 8 créditos, para cuarto curso).

⁹ *Bizancio y los eslavos* (cuatrimestral para primer curso).

¹⁰ *Bizancio y el Islam* (optativa de la especialidad de Historia Medieval).

¹¹ *Segunda lengua y su literatura: Griego moderno I* (troncal de 6 créditos) y *Segunda lengua y su literatura: Griego moderno II* (troncal de 6 créditos).

¹² *Griego helenístico* (optativa de 7,5 créditos para segundo curso); *Griego moderno* (optativa de 7,5 créditos para segundo curso); *Griego bizantino* (optativa cuatrimestral de 3 créditos para tercer curso) y *Literatura griega del siglo XX* (optativa de 6 créditos para cuarto curso).

¹³ Para primer curso: *Lengua griega moderna I* (cuatrimestral de 7,5 créditos); *Literatura de la lengua griega moderna I* (cuatrimestral de 7,5 créditos). Para segundo curso: *Lengua griega moderna II* (cuatrimestral de 7,5 créditos); *Literatura de la lengua griega moderna II* (cuatrimestral de 7,5 créditos).

¹⁴ Véase M. Morfakidis, «Los estudios neohelénicos en España y en la Península Ibérica», *Estudios Neogriegos. Boletín de la Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos*, 1.1 (1997), pp. 27-39.

¹⁵ *Idem*, pág. 33.

¹⁶ Como optativa de seis créditos para el Segundo Ciclo de Filología Clásica y otra de libre configuración de seis créditos para las restantes especialidades.

¹⁷ Para Filología Clásica: *Lengua y cultura bizantina* (semestral optativa de 4 créditos). Para Traducción e Interpretación: *Lengua Griega I* (anual de 18 créditos, 6 teóricos y 12 prácticos); *Lengua Griega II* (anual de 15 créditos, 3 teóricos y 12 prácticos); *Civilización griega* (cuatrimestral de 6 créditos para el segundo curso); *Traducción general Español-griego* (anual de 10 créditos prácticos); *Traducción general Español-griego* (cuatrimestral de 5 créditos) y *Traducción especializada (C/A, A/C., anual de 9 créditos prácticos)*.

¹⁸ Las asignaturas que contempla el plan de estudios son las siguientes semestrales de seis créditos: *Lengua griega moderna I*; *Lengua griega moderna II*; *Literatura griega medieval*; *Literatura griega moderna*.

¹⁹ Las asignaturas ofertadas son: *Griego Moderno I* (optativa anual de 12 créditos para el I Ciclo) y *Griego Moderno II* (optativa anual de 9 créditos).

²⁰ Las asignaturas ofertadas son: Idioma moderno y su literatura I. *Lengua griega moderna* (de 8 créditos para primer curso) e *Idioma moderno y su literatura II. Lengua griega moderna* (de 8 créditos para segundo curso).

²¹ Para la especialidad de Filología Clásica: *Literatura griega medieval*; *Literatura griega moderna*; *Lengua griega moderna. Para el resto de Filologías: Lengua griega moderna*.

**ΤΑ ΠΡΟΓΡΑΜΜΑΤΑ ΤΟΥ ΚΕΝΤΡΟΥ
ΝΕΟΕΛΛΗΝΙΚΩΝ ΕΡΕΥΝΩΝ
ΤΟΥ ΕΘΝΙΚΟΥ ΙΔΡΥΜΑΤΟΣ ΕΡΕΥΝΩΝ**

Λουκία ΔΡΟΥΔΙΑ
Κέντρο Νεοελληνικών Ερευνών/ E.I.E.

Δεν νομίζω ότι μπορούμε να μιλήσουμε για το Κέντρο Νεοελληνικών Ερευνών χωρίς να θυμηθούμε τον ιδρυτή του, τον Κ. Θ. Δημαρά. Γιατί το Κέντρο αυτό αποτέλεσε την πραγματοποίηση ενός οράματος, ενός πολύ συγκεκριμένου σχεδιασμού και μιας ανάγκης, που είχε διατυπώσει ο Δημαράς ήδη από το 1942.

Θα χρειαστεί να περάσει μια ολόκληρη εικοσαετία για να αρχίσει το όραμα αυτό να γίνεται πραγματικότητα. Η ίδρυση του Εθνικού (τότε Βασιλικού) Ιδρύματος Ερευνών το 1960 με τα ιχνηθροπιστικά του Κέντρα θα κληθεί να υλοποιήσει τις ανάγκες της επιστημονικής έρευνας, έτσι όπως τις διετύπωσαν οι ιδρυτές. Ρίχνοντας σήμερα ένα βλέμμα προς τα πίσω νομίζω ότι εύκολα μπορούμε να διαπιστώσουμε πως οι γραμμές που χαράχθηκαν το 1960 ευδοκίμησαν και έδωσαν καλά και χρήσιμα αποτελέσματα. Αποτελέσματα για τα οποία μπορεί κανείς να ενημερωθεί από τις Εκθέσεις πεπραγμένων που έχουν δημοσιευθεί από το Κέντρο.¹

Όμως οι ερευνητικές εργασίες που διεξάγονται στο ΚΝΕ δεν έχουν ένα χαρακτήρα στατικό. Αν από τη μια καλλιέργησαν και καλλιεργούν θέματα της ιστορίας της παιδείας, την ιστορία των ιδεών και των συνειδήσεων, από την άλλη προσπάθησαν να διευρύνουν τα πεδία μελέτης και να εντάξουν σε αυτά τομείς που παρουσίαζαν κενά, σιωπές, στις νεοελληνικές σπουδές. Οι συνεργάτες του Κέντρου στις δεκαετίες του '80 και του '90 θέλησαν να ανταποκριθούν στην πρόκληση για τον εκσυγχρονισμό της νεοελληνικής έρευνας με στόχο να την ενσωματώσουν στην ευρύτερη, την ευρωπαϊκή επιστημονική κοινότητα. Έτσι από το 1981 το Κέντρο άρχισε να οργανώνει διεθνείς επιστημονικές συναντήσεις, διεύρυνε τον τύπο των ερευνητικών του αναζητήσεων, ανέπτυξε συνεργασίες με ξένους συναδέλφους και ακολούθησε τη διεθνή πρακτική να διεκδικεί επιχορηγούμενα από την Ευρωπαϊκή Ένωση προγράμματα. Σήμερα που το Εθνικό Ίδρυμα Ερευνών δυσκολεύεται να καλύψει όλες τις ανάγκες

της έρευνας, έχει ενταθεί η προσπάθεια αναζήτησης κονδυλίων μέσω των λεγομένων ειδικών προγραμμάτων. Για τις τρέχουσες ερευνητικές εργασίες και τα νέα αυτά προγράμματα θα γίνει λόγος στη συνέχεια και μέσω αυτών θα καταδειχθεί ο σημερινός προσανατολισμός του Κέντρου Νεοελληνικών Ερευνών και των ερευνών του. Πριν προχωρήσω, σημειώνω ότι για να φτάσει κανείς σε συνθετικές θεωρήσεις πρέπει πρώτα να συστηματοποιήσει, για κάθε ειδολογική κατηγορία, τις πηγές του. Έχει καταβληθεί, λοιπόν, συστηματική προσπάθεια να δημιουργηθούν τα απαραίτητα εργαλεία υποδομής. Σήμερα είμαστε ικανοποιημένοι γιατί, όπως θα δούμε στη συνέχεια, διαθέτουμε αρκετά τέτοια νέα εγχειρίδια ή Βάσεις δεδομένων που προσφέρουν τις δυνατότητες για θεωρητικές προσεγγίσεις.

Μια από τις πρώτες κατευθύνσεις ήταν, και είναι, η Παιδεία και ο Πολιτισμός. Στον τομέα αυτό πρωτεύουσα θέση έλαβε εξαρχής η ιστορία του ελληνικού βιβλίου θεωρημένου, όχι μόνο στην πνευματική του διάσταση, αλλά και στον κοινωνικό του ρόλο και στην υλική του υπόσταση. Επιδίωξη, δηλαδή, της έρευνας ήταν να εντάξει το βιβλίο-πολιτισμικό αγαθό στον κοινωνικό-οικονομικό του περίγυρο. Να μελετήσει τις παραγωγικές δραστηριότητες, τους μηχανισμούς διάθεσης και διακίνησης του εντύπου και τις επιπτώσεις στη διαμόρφωση της κοινωνικής ζωής. Το 1981 το Κέντρο Νεοελληνικών Ερευνών οργάνωσε το πρώτο Διεθνές συμπόσιο με θέμα «Το βιβλίο στις προ-βιομηχανικές κοινωνίες». Η συζήτηση Στρογγυλής τράπεζας που ακολούθησε τις ανακοινώσεις συνόψισε τον προβληματισμό σχετικά με το βιβλίο «ως τεκμήριο και μάρτυρα της εποχής του». Παράλληλα, τον ίδιο χρόνο, ξεκίνησε ένα νέο ερευνητικό πρόγραμμα με τίτλο «Εστίες παιδείας στον ελληνικό χώρο, 15ος-19ος αι.: οι νεοελληνικές βιβλιοθήκες». Θέλοντας να συστηματοποιήσει τις έρευνες γύρω από τις ελληνικές βιβλιοθήκες που είχαν ως τότε πραγματοποιηθώ στο Κέντρο η μελέτη απέβλεψε να εξετάσει τον «δέκτη» κοα όχι τον «πομπό». Την φυσική δηλαδή κατάληξη του βιβλίου, τη βιβλιοθήκη ως έκφραση και ανάγκη του συλλογικού σώματος και όχι τους μηχανισμούς παραγωγής του. Να γνωρίσει όσο το δυνατόν τον Έλληνα αναγνώστη και τις αναγνωστικές του συνήθειες, τις μορφές της παιδευτικής του συμπεριφοράς με στόχο την προσέγγιση στην πνευματική διαμόρφωση και τις πρακτικές στον τομέα της ελληνικής κοινωνίας της εποχής. Πριν, όμως, γίνει δυνατή μια τέτοια μελέτη έπρεπε να σχηματιστούν οι πηγές, οι σειρές που θα πρόσφεραν τα αναγκαία συγκριτικά στοιχεία. Οι

συνεργάτες του προγράμματος, αλλά και ένας ευρύτερος κύκλος ερευνητών, καταλογογράφησαν σωζόμενες ιστορικές βιβλιοθήκες ή προσπάθησαν να ανασυστήσουν άλλες, βασιζόμενοι σε αρχαιακά τεκμήρια. Τα δημοσιεύματα αυτά εμπλούτισαν με εμπειριστατώμενα εισαγωγικά κείμενα. Αναφέρω ενδεικτικά τον κατάλογο της βιβλιοθήκης του Κων. Νικολόπουλου στην Ανδρίτσαινα και εκείνον της πολύτιμης βιβλιοθήκης της Ι.Μ. Αγ. Ιωάννου στην Πάτμο, του οποίου θα κυκλοφορήσει εντός των ημερών ο δεύτερος τόμος² και θα ακολουθήσει σύντομα ο τρίτος. Στο μεταξύ, έχει ετοιμαστεί από τον Αλέξη Πολίτη σε μηχανογραφημένη μορφή ο Κατάλογος των, εκδομένων ή χειρογράφων, καταλόγων των βιβλιοθηκών.

Εδώ ίσως είναι χρήσιμο να αναφέρω ότι συνεχίζονται στο Κέντρο οι τεκμηριωτικές εργασίες στο χώρο της βιβλιογραφίας του βιβλίου. Για την αναδρομική βιβλιογραφία συγκροτείται βάση δεδομένων της Ελληνικής βιβλιογραφίας των ετών 1471-1799 με απώτερο στόχο την έκδοση ενός μαγνητικού δίσκου προς χρήση της ευρύτερης ερευνητικής κοινότητας. Παράλληλα εμπλουτίζεται το corpus των μικροταινιών των δυσπρόσιτων ελληνικών βιβλίων που περιλαμβάνει ήδη 300 βιβλία. Το ΚΝΕ φιλοξενεί επίσης το πρόγραμμα του Λευθέρη Καρυάτογλου με αντικείμενο τη «Συγκρότηση και διερεύνηση της εθνικής βιβλιογραφίας των ημερησίων των περιοδικών εκδόσεων (1790-1990) και τη δημιουργία προτύπου συστήματος αυτοματοποίησής τους». Στην Τράπεζα Δεδομένων έχουν καταγραφεί περί τους 22.000 τίτλους εφημερίδων και περιοδικών της Ελλάδος και της διασποράς και έχει ετοιμαστεί προς έκδοση ένας κατάλογος συντομευμένων τίτλων (short-title catalogue) που περιλαμβάνει τους τόπους και χρόνους έκδοσης του κάθε εντύπου. Επίσης το Κέντρο μας συνεργάζεται στο πρόγραμμα «ARGOS (Archaeological Greek Online System). Βάση Βιβλιογραφικών Πληροφοριών Ελληνικής Ιστορίας και Πολιτισμού» (Λογισμικό ΑΒΕΚΤ) που έχει ως αντικείμενο τη δημιουργία ενός συλλογικού καταλόγου online. Ο Κατάλογος αυτός προβλέπεται να ανταποκρίνεται με επάρκεια στο αίτημα για την άμεση, γρήγορη και πολύπλευρη βιβλιογραφική ενημέρωση της επιστημονικής κοινότητας σε διεθνές επίπεδο. Η Β.Δ. θα περιλαμβάνει τις συλλογές 17 βιβλιοθηκών και συγκεκριμένα των τριών ανθρωπιστικών βιβλιοθηκών του ΕΙΕ, της Γενναδείου βιβλιοθήκης και των 13 ξένων Αρχαιολογικών Σχολών και Ινστιτούτων που λειτουργούν στην Ελλάδα. Υπολογίζονται όλες μαζί οι βιβλιοθήκες του Ιταλικού Αρχαιολογικού Ινστιτούτου, του Ολλανδικού Αρχαιολογικού

Ινστιτούτου, της Αμερικανικής Αρχαιολογικής Σχολής, των Ινστιτούτων των Βορείων Χωρών (Σουηδία, Νορβηγία, Φινλανδία), καθώς και οι βιβλιοθήκες του Κέντρου Ελληνικής και Ρωμαϊκής Αρχαιότητας και των Κέντρων Βυζαντινών ερευνών και Νεοελληνικών Ερευνών του ΕΙΕ. Θυμίζω εδώ το αίτημα που τόσο πρώιμα είχε διατυπώσει ο Κ. Θ. Δημαράς με το δημοσίευσμά του «Για έναν συλλογικό κατάλογο βιβλιοθηκών» (1973).

Στα πλαίσια των μελετών γύρω από την ιστορία του βιβλίου εντάσσεται κοα η Ημερίδα για τη «Λαϊκή λογοτεχνία στη ΝΑ Ευρώπη, 19ος και αρχές 20ού αιώνα» που οργάνωσε στα 1988 το Κέντρο μας σε συνεργασία με το Ινστιτούτο Γερμανικής και Συγκριτικής Λογοτεχνίας του Πανεπιστημίου του Μονάχου. Θέμα σημαντικό, έχει πρόσφατα μόνο γίνει αντικείμενο επισταμένων ερευνών στην Ελλάδα. Η Ημερίδα αυτή -τα Πρακτικά της οποίας μόλις κυκλοφόρησαν- έδωσε τη δυνατότητα συζητήσεων και ορισμένων συγκριτικών θεωρήσεων στο χώρο της ΝΑ Ευρώπης.

Στον τομέα της Παιδείας και του Πολιτισμού υπάγονται επίσης όσες έρευνες αφορούν στη νεοελληνική φιλοσοφία, στην ιστορία της ιστοριογραφίας, στην ιστορία των φυσικών-θετικών επιστημών, για την οποία θα γίνει λόγος στην συνέχεια, στο θέμα της γλωσσομάθειας των Ελλήνων και στην περιηγητική λογοτεχνία στο χώρο της ΝΑ Ευρώπης και της Ανατ. Μεσογείου. Σήμερα πολλά από τα ερευνητικά προγράμματα έχουν κιάλας αποπερατώσει την πρώτη φάση της εργασίας τους, αυτήν της καταγραφής του υλικού, και το διαθέτουν προς τα έξω.

Για τη νεοελληνική φιλοσοφία αναφέρω εδώ ενδεικτικά τις εργασίες της Ρωξάνης Αργυροπούλου, δηλαδή τις σχολιασμένες εκδόσεις α') του Νεοκλή Καζάζη, *Η Γαλλική επανάσταση* (1993) και β') του Βενιαμίν Λέσβιου, *Στοιχεία Ηθικής* (1994), καθώς και τον τόμο που μόλις κυκλοφόρησε στη σειρά των εκδόσεων Γνώση «Η φιλοσοφική σκέψη στην Ελλάδα από το 1828 ως το 1992» με τίτλο *Ευρωπαϊκές επιδράσεις και προσπάθειες για μια εθνική φιλοσοφία, 1828-1875* (1995).

Με τίτλο «Γλωσσομάθεια και πολιτισμικές επαφές: ο ελληνισμός μεταξύ Ανατολής και Δύσης (16ος-19ος αι.)» και υπό την ευθύνη του Εμμανουήλ Ν. Φραγκίσκου διεξάγεται από το 1987 ένα πρόγραμμα μελέτης των γλωσσικών προσανατολισμών της νεοελληνικής κοινωνίας της τουρκοκρατίας και του 19ου αιώνα, των τρόπων και των μέσων σπουδής των ξένων γλωσσών, της γεωγραφικής κατανομής και

της κοινωνικής διαστρωμάτωσης των γλωσσομαθών και της εισαγωγής, υποδοχής και διάδοσης των πολιτισμικών προϊόντων της Δύσης και της Ανατολής μέσω του εντύπου και του χειρογράφου. Μεγαλύτερη βαρύτητα έχει δοθεί ως τώρα στο ξενόγλωσσο βιβλίο στην Ελλάδα, στις μεταφράσεις και τους μεταφραστές ξενόγλωσσων έργων και πώς αυτά πέρασαν μέσω της ελληνικής γλώσσας και στις άλλες βαλκανικές. Τα έργα αυτά, με τη σχετική επεξεργασία, αποτελούν το περιεχόμενο μιας νέας Β.Δ. Με ευχαρίστηση ανακοινώνω ότι είναι ήδη στο τυπογραφείο το δίτομο έργο με τίτλο «Ξένοι συγγραφείς μεταφρασμένοι ελληνικά. I Αυτοτελείς εκδόσεις, τ. Α' 15ος-18ος αι., τ. Β' 1800-1863», όπου περιέχονται σε συντομία τα στοιχεία της σελίδας τίτλου του κάθε βιβλίου με τις αναγκαίες ταυτίσας και προτάσσονται εμπειριστατωμένα εισαγωγικά κείμενα. Αργότερα θα αναζητηθούν όσες μεταφράσεις σώζονται μόνο σε χειρόγραφη μορφή. Παράλληλα έχει ήδη ξεκινήσει η απογραφή των εγχειριδίων εκμάθησης ξένων γλωσσών. Οι ερευνητές του προγράμματος αυτού θα ασχοληθούν τώρα να καταγράψουν τις νεοελληνικές μεταφράσεις που είναι δημοσιευμένες σε παλαιά περιοδικά και εφημερίδες (ως το 1847). Η εργασία αυτή θα πραγματοποιηθεί στα πλαίσια ενός καινούργιου έργου, επιχορηγούμενου από το ΠΕΝΕΔ (Πρόγραμμα Ενίσχυσης Ερευνητικού Δυναμικού) στο οποίο συμμετέχουν και ερευνητές από το πρόγραμμα «Ξενόγλωσσα περιηγητικά κείμενα για τη ΝΑ Ευρώπη και την Ανατ. Μεσόγειο». Θέμα του η, μέσω των μεταφράσεων και των περιηγητικών κειμένων του 19ου αιώνα, «Αναζήτηση της εθνικής φυσιογνωμίας. Ερμηνείες και πολιτισμικές δεκτικότητες του νεωτέρου ελληνισμού».

Το πρόγραμμα των Περιηγητικών καμένων υπό την ευθύνη της Λουκίας Δρούλια, το οποίο αχναπτύχθηκε στα πλαίσια των ΣΠΑ (Σχέδιο Περιφεριακής Ανάπτυξης), έχει επίσης δημιουργήσει μια Βάση Δεδομένων και έχει δημοσιεύσει τον τόμο *Περιηγητικά θέματα. Υποδομή και Προσεγγίσεις* (1993) όπου περιέχεται ένας πρώτος κατάλογος συντομευμένων τίτλων των περιηγητικών κειμένων των 15ου-19ου αι. Συνεχίζοντας τον εμπλουτισμό της Β.Δ., επικεντρώνεται τώρα στον 19ο αιώνα, για τον οποίο στοχεύα να δημοσιεύσει έναν σύμμικτο τόμο με θεωρητικές συνεισφορές που απορρέουν από το συγκεντρωμένο υλικό.

Στο σημείο αυτό θα πρέπει να αναφερθούν τρία ακόμα νέα προγράμματα που εντάσσονται στον τομέα Παιδεία και Πολιτισμός και έχουν ξεκινήσει με επιχορήγηση από ευρωπαϊκά προγράμματα

ή από την ιδιωτική πρωτοβουλία. Τα δυο πρώτα ανήκουν στα επιχορηγούμενα από την Ευρωπαϊκή Ένωση (ΕΠΕΤ ΙΙ). Πρόκειται αφενός για το πρόγραμμα του ΚΝΕ με τίτλο «Νεοελληνικός Διαφωτισμός: Οι ιδέες - Τα πρόσωπα - Οι συλλογικοί φορείς - Τα έργα» (υπεύθυνος προγράμματος Δ. Αποστολόπουλος) που έχει ως σκοπό να παρουσιάσει συστηματικά όλα τα ως σήμερα πορίσματα της επιστημονικής έρευνας με τη μορφή ενός Κριτικού Λεξικού. Τα λήμματά του προβλέπεται να παρουσιαστούν με τρόπο λιτό και εύληπτο ώστε να χρησιμοποιηθεί ευρύτερα, ακόμα και σε σχολικό επίπεδο. Θα είναι, όμως, εμπλουτισμένο με όλη την σχετική βιβλιογραφία, ώστε να αποτελεί χρήσιμο εγχειρίδιο και για τους ειδικούς. Το δεύτερο πρόγραμμα, που διεξάγεται σε συνεργασία με την Πολυτεχνική Σχολή του Πανεπιστημίου Θράκης και το Ινστιτούτο Επεξεργασίας του Λόγου, έχει ως τίτλο «Θρακικός Ηλεκτρονικός Θησαυρός. Ιστορία και Πολιτισμός, Περιβάλλον, Τουρισμός». Τα ανθρωπιστικά κέντρα του ΕΙΕ έχουν αναλάβει να τροφοδοτήσουν την Βάση Δεδομένων, την οποία συγκροτεί το πρόγραμμα, με το ιστορικό και πολιτισμικό υλικό της Θράκης από την περίοδο της προϊστορίας ως σήμερα. Τέλος στον τομέα της Παιδείας υπάγεται το έργο απογραφής και βιογράφησης των «Λειτουργών της Ανώτατης, της Μέσης και της Δημοτικής εκπαίδευσης στον 10ο αιώνα» (Τρ. Σκλαβενίτης-Δαυίδ Αντωνίου) που βασίζεται στο Αρχείο του Υπουργείου Παιδείας. Έχουν μηχανογραφηθεί 1000 βιογραφίες με το σύστημα ISIS DBase «EDU 19» και με την οικονομική συνδρομή του Ιδρύματος Ι. Φ. Κωστοπούλου.

Στον τομέα «Θεσμοί και Ιδεολογία» συνεχίζεται το έργο του εμπλουτισμού του σώματος των πατριαρχικών εγγράφων από τον 15ο αιώνα και εξής. Έχουν ήδη συγκεντρωθεί πάνω από 6000 έγγραφα. Ταυτόχρονα έχει αρχίσει η ένταξή τους στη Βάση Δεδομένων των Πατριαρχικών εγγράφων και έχει προετοιμαστεί προς έκδοση ο πρώτος τόμος των επιτομών (régestes) των πράξεων του Πατριαρχείου Κωνσταντινουπόλεως. Από τα δημοσιεύματα που απορρέουν από την επεξεργασία του υλικού αυτού, αναφέρονται ειδικότερα τα πιο πρόσφατα: της Μάχης Παΐζη-Αποστολοπούλου, *Ο Θεσμός της πατριαρχικής εξεργασίας, 1454-1862* που κυκλοφόρησε το 1995 και του Παναγιώτη Μιχαηλάρη που θα κυκλοφορήσει πολύ σύντομα με τον τίτλο «Η ποινή του αφορισμού στην περίοδο της Τουρκοκρατίας». Ήδη προετοιμάζεται μια τρίτη διατριβή για την ίδρυση μοναστικών κέντρων στον πρώτο αιώνα μετά την τουρκική κατάκτηση και τις

επιπτώσεις του φαινομένου αυτού στην ελληνική κοινωνία της εποχής.

Κατά την δεκαετία του 1980 στα πλαίσια του ΚΝΕ τονώθηκαν σημαντικά οι μελέτες και έρευνες γύρω από την οικονομική και κοινωνική ιστορία, ένα αίτημα της ελληνικής επιστημονικής κοινότητας που επιζητούσε, όπως αναφέρθηκε ήδη, να ανταποκριθεί στις απαιτήσεις της σύγχρονης διεθνούς ιστοριογραφικής πρακτικής. Τότε είναι που οργανώθηκε το Διεθνές Συμπόσιο Ιστορίας (1983) με τίτλο: «Μεσογειακές Οικονομίες: Ισορροπίες και διασυνδέσεις, 13ος-19ος αι.», τότε και τα προγράμματα. «Η Ιστορική μελέτη των οικισμών της Ελλάδας» (υπεύθυνος Β. Παναγιωτόπουλος) και «Μηχανισμοί της Αγροτικής οικονομίας στις ελληνικές περιοχές της Οθωμανικής Αυτοκρατορίας και στις Βενετικές κτήσεις» όπου εκτός από τις επιμέρους έρευνες διεξάγεται στα τελευταία χρόνια τακτικά σεμινάριο από τον υπεύθυνο του προγράμματος Σπ. Ασδραχά με θέμα «Προβλήματα Οικονομικής Ιστορίας». Πρόσφατη έκδοση στα πλαίσια του προγράμματος αυτού είναι η εργασία της Ευαγγελίας Μπαλτά με τίτλο *Les vakifs de Serrès et de sa région XVe et XVI siècles* (1995), καθώς και το υπό έκδοση δημοσίευμα της Ευτυχίας Λιάτα για την κυκλοφορία των νομισμάτων στην Τουρκοκρατία.

Όσο για το πρόγραμμα της «Ιστορικής μελέτης των οικισμών της Ελλάδας» θα μπορούσαμε να πούμε ότι είναι ένας χώρος, που συνδυαζόμενος με τις τρέχουσες ανάγκες της περιφερειακής ανάπτυξης αποτελεί σήμερα μείζον πεδίο έρευνας. Στο πεδίο αυτό εκπονούνται και τα ακόλουθα επιχορηγούμενα από την Ευρωπαϊκή Ένωση προγράμματα, είτε με την ευθύνη του Κέντρου, είτε με τη συνεργασία του:

α') «Αιγαίο. Ιστορική μελέτη των οικισμών και αρχιτεκτονική της κατοικίας» σε συνεργασία με το Εθνικό Μετσόβιο Πολυτεχνείο.

β) Πρόγραμμα LEADER II - MANH που εντάσσεται στο Κοινοτικό Πλαίσιο Στήριξης (Κ. Π. Σ. 1994-1999). Το Κέντρο μας συμμετέχει ως επιστημονικός σύμβουλος της Αναπτυξιακής Εταιρείας Μάνης ΑΕ, σε θέματα Πολιτισμού και Ιστορίας, έχοντας από το 1985 υλοποιήσει με επιτυχία το ειδικό πρόγραμμα «Οικισμένος χώρος και κοινωνία στη Μάνη» (με την ευθύνη του Γιάννη Σαΐτα) και ταυτόχρονα έχοντας οργανώσει σχετικές εκθέσεις και διεθνείς συναντήσεις.

γ') Νέο πρόγραμμα που μόλις εγκρίθηκε από τα ΠΕΝΕΔ είναι «Η καταγραφή και μελέτη των ιστορικών κτιρίων της Αθήνας. Ιστορι-

κό μητρώο κτιρίων, 1830-1940» (υπεύθυνη Χριστίνα Αγγριαντώνη). Η εργασία αυτή καλύπτει έναν τομέα που δεν έχει ακόμα αναπτυχθεί στη χώρα μας, την Ιστορία των πόλεων, και αποβλέπει σ' αυτήν την πρώτη προσέγγιση να δημιουργήσει μια Βάση Δεδομένων για την καταγραφή και τεκμηρίωση των κτιρίων της Αθήνας, ως πιλοτικό πρόγραμμα και ως υποδομή για τη μελέτη του όλου θέματος.

Στις αρχές τις δεκαετίας του '90 αρχίζει να αναπτύσσεται πιά συστηματικά ένας χώρος που είχε καλλιεργηθεί ως τότε κάπως σιωπηρά. Μιλάμε για την Ιστορία των επιστημών για την οποία είχε ήδη προετοιμάσει ο Γιάννης Καράς ένα πολύ χρήσιμο βοηθητικό εγχειρίδιο· και στην χειρογραφική ακόμα μορφή του το εγχειρίδιο αυτό είχε συχνά χρησιμοποιηθεί ως πηγή για σχετικές έρευνες και μελέτες. Πρόκειται για το τρίτομο έργο του που δημοσιεύθηκε πρόσφατα με τίτλο *Οι Επιστήμες στην Τουρκοκρατία. Έργα των Φυσικών - Θετικών Επιστημών. Χειρόγραφα και Έντυπα* (1992-1994). Στο πεδίο της Ιστορίας των επιστημών διεξάγονται σήμερα τρία επιχορηγούμενα προγράμματα, είτε με την ευθύνη των συνεργατών του Κέντρου, είτε σε συνεργασία με Βουλγάρους και Ρουμάνους ειδικούς. Αντικείμενο του προγράμματος είναι η παρακολούθηση και ο εντοπισμός των διαύλων μέσω των οποίων η ευρωπαϊκή επιστημονική σκέψη εισήλθε στην ευρύτερη ελληνική, βαλκανική παιδεία και πώς την αποδέχθηκε το κοινωνικό σύνολο. Παράλληλα ο συνεργάτης του ΚΝΕ Ευθύμιος Νικολαΐδης συμμετέχει στο πρόγραμμα ΠΡΟΜΗΘΕΥΣ που έχει ως αντικείμενο την «Εξάπλωση των ιδεών της επιστημονικής επανάστασης από τις χώρες όπου κατάγεται στις χάρες της ευρωπαϊκής περιφέρειας (Ιβηρική Χερσόνησος, Βαλκάνια, Σκανδιναβία) κατά τους 17ο, 18ο και 19ο αιώνες». Το Κέντρο συμμετέχει με τον ίδιο ερευνητή στο πρόγραμμα ACADEMIA, κοινή συνεργασία με το Εθνικό Μετσόβιο Πολυτεχνείο και την ελληνική Πρεσβεία της Μόσχας. Σκοπός του προγράμματος είναι να μελετήσει την επίδραση που άσκησαν στη Ρωσία οι ελληνικές και βυζαντινές παραδόσεις στα πεδία των Θετικών Επιστημών, από τον 16ο αιώνα ως τις αρχές του 20ού. Κύρια σημεία όπου θα επικεντρωθεί η μελέτη είναι:

- α') Η διαδικασία μεταλαμπάδευσης των επιστημονικών ιδεών στη Ρωσία μέσω των Ελλήνων λογίων,
- β') Η Σλαβο-Ελληνο-Λατινική Ακαδημία της Μόσχας και

γ') Η δίοδος των Ευρωπαίων προς την Κίνα μέσω της Ρωσίας και ο ρόλος των Ελλήνων λογίων.

Οι συνεργάτες του ΚΝΕ έχουν οργανώσει ημερίδες και συμπόσια με θέμα τις μαθηματικές επιστήμες στην Τουρκοκρατία, τη νευτώνεια φυσική και τη διάδοσή της στον ευρύτερο βαλκανικό χώρο, τα Πρακτικά των οποίων έχουν δημοσιευθεί. Κατά το 1995 κυκλοφόρησε επίσης μια επιλογή από τα έργα του Μιχαήλ Στεφανίδη, πρώτου Έλληνα λογίου που ασχολήθηκε με τις επιστήμες στην Τουρκοκρατία, με εισαγωγή και σχόλια του Γιάννη Καρά. Ο ίδιος ευρευνητής δημοσίευσε πρόσφατα τη μελέτη του με τίτλο: *Γερμανικές επιδράσεις στη σκέψη της Νεοελληνικής Αναγέννησης, Στέφανος Δούγκας ή περί Φυσικής Φιλοσοφίας* (1993).

Στα πλαίσια της διεύρυνσης της ιστορικής οπτικής του Κέντρου, εκτός από την Ιστορία των Επιστημών, περιλαμβάνεται και «Η ιστορία των επιχειρήσεων - Βιομηχανική αρχαιολογία» (υπεύθυνος Β. Παναγιωτόπουλος) που αποτελεί και αυτή αιχμή της σημερινής ιστορικής έρευνας. Έχοντας αμέσως διασυνδεθεί με το TICCIH (The International Committee for the Conservation of the Industrial Heritage, London) η ομάδα του Κέντρου μας ίδρυσε την Ελληνική Επιτροπή για την Προστασία της Βιομηχανικής Κληρονομιάς και επιδόθηκε αμέσως στον εντοπισμό και τη διάσωση βιομηχανικών αρχείων σε όλη την Ελλάδα καθώς και σε εργασίες ταξινόμησης, καταλογογράφησης και αξιοποίησής τους. Ειδική έρευνα με οικονομική ενίσχυση από τη Δημόσια Επιχείρηση Ηλεκτρισμού έγινε για τον εξηλεκτρισμό της χώρας, τα αποτελέσματα της οποίας έχουν ήδη αρχίσει να βλέπουν το φως της δημοσιότητας (Στάθης Τσοτσόρος, *Ενέργεια και ανάπτυξη στην μεταπολεμική περίοδο. Η Δημόσια Επιχείρηση Ηλεκτρισμού 1950-1992, ανάπτυξη και κρίση*, 1995). Ειδικό τμήμα του Προγράμματος αποτελεί το ερευνητικό έργο «Το Μεταξουργείο της Αθήνας» (1995). Τέλος στα πλαίσια του μονοετούς προγράμματος LEONARDO που έχει εγκριθεί, θα γίνει η ανάλυση των βασικών και εξειδικευμένων γνώσεων που απαιτούνται για την προσέγγιση, διάσωση, καταγραφή και ταξινόμηση αρχείων βιομηχανικών επιχειρήσεων και η συγκρότηση των γνώσεων αυτών σε ένα χρηστικό corpus. Η ανάλυση αυτή θα οδηγήσει στη δημιουργία ενός προγράμματος κατάρτισης νέων ερευνητών που θα εξειδικευτούν στη μελέτη και ταξινόμηση βιομηχανικών αρχείων αξιοποιώντας τη διεθνή εμπειρία και τις νέες μεθόδους της πληροφορικής.

Δεν είναι, φυσικά, δυνατόν στην εξιστόρηση αυτή να αναφερθούν αναλυτικά όλες οι δραστηριότητες του Κέντρου Νεοελληνικών Ερευνών. Κλείνοντας θα ήθελα να αναφερθώ σε δύο ακόμα προγράμματα που φιλοξενούνται στο Κέντρο. Πρόκειται για το έργο του ακαδημαϊκού Μανόλη Χατζηδάκη: «Οι Έλληνες ζωγράφοι μετά την Άλωση, 1453-1839» που βρίσκεται πια στο τελικό του στάδιο, αφού πολύ γρήγορα πρόκειται να κυκλοφορήσει και ο Β' τόμος, καθώς και το πρόγραμμα «Η εξέλιξη της ξυλοναυπηγικής στην ΝΑ Μεσόγειο κατά τον 18ο και 19ο αιώνα» (υπεύθυνος ο αρχιτέκτων Κώστας Δαμανίδης) που συμπληρώνεται με την έκδοση των Πρακτικών του Β' συνεδρίου που οργάνωσε και με τη δημοσίευση των αποτελεσμάτων της έρευνας για την τυπολογία των ξύλινων караβιών. Να μνημονεύσω επίσης τα σεμινάρια της Ερμούπολης που συνέχιζα να οργανώνει κάθε χρόνο ο σημερινός διευθυντής του Κέντρου Νεοελληνικών Ερευνών Βασίλης Παναγιωτόπουλος, σε συνεργασία με το επιστημονικό και Μορφωτικό Ίδρυμα Κυκλάδων, για θέματα που αφορούν όλους τους τομείς των κοινωνικών επιστημών. Να πω τέλος, ότι καταβάλλεται προσπάθεια να δημιουργηθεί ένα Παράρτημα των τριών ανθρωπιστικών ινστιτούτων του ΕΙΕ στη Θράκη (Ξάνθη), το οποίο να συμβάλει στην ανάπτυξη των ιστορικών ερευνών στην περιοχή και να αξιοποιήσει συν τω χρόνω το εκεί ανθρώπινο δυναμικό.

NOTAS

¹ ΚΝΕ / ΕΙΕ, *Έκθεση Εικοσαετίας 1960-1980*, Αθήνα 1980, και *Έκθεση πεπραγμένων 1981-1991*, Αθήνα 1992. Το δεύτερο κυκλοφόρησε και στην αγγλική γλώσσα με τον τίτλο Institute of Neohellenic Research, National Hellenic Foundation, *Report 1981-1991*.

² Ο Β' τόμος κυκλοφόρησε τον Απρίλιο 1996.

ΤΟ ΕΡΕΥΝΗΤΙΚΟ-ΣΥΓΓΡΑΦΙΚΟ ΕΡΓΟ ΤΟΥ *ΚΕΝΤΡΟΥ ΕΛΛΗΝΙΚΗΣ ΓΛΩΣΣΑΣ*

Ελένη ΚΑΡΑΝΤΖΟΛΑ
Κέντρο Ελληνικής Γλώσσας

Κυρίες και κύριοι,
Αγαπητοί συνάδελφοι,

Προτού ξεκινήσω, όπως μου ζητήθηκε, την παρουσίαση του έργου που επιτελεί το Κέντρο Ελληνικής Γλώσσας, θα ήθελα να σας μεταφέρω τους εγκάρδιους χαιρετισμούς του Προέδρου και των μελών του Δ.Σ. του ΚΕΓ καθώς και τις ευχές τους για επιτυχή έκβαση των εργασιών του συνεδρίου σας. Λυπάμαι, ακόμη, που αδυνατώ να παρουσιάσω, ως μικρό αντίδωρο, τη σύντομη εισήγησή μου στα ισπανικά.

Το Κέντρο Ελληνικής Γλώσσας είναι ένας νεότευκτος οργανισμός. Ιδρύθηκε με το νόμο 208/392 και τελεί υπό την εποπτεία του Υπουργείου Εθνικής Παιδείας και Θρησκευμάτων. Προεδρικό διάταγμα του 1994 καθόρισε λεπτομερέστερα τη νομική του υπόσταση· νομικό πρόσωπο ιδιωτικού δικαίου μη κερδοσκοπικού χαρακτήρα· τη διάρθρωσή του σε τέσσερα επιστημονικά τμήματα: *Λεξικογραφίας, Γλωσσολογίας, Στήριξης και Προβολής της Ελληνικής Γλώσσας, Γλώσσας και Λογοτεχνίας*· τη χρηματοδότηση και την έδρα του, η οποία ορίστηκε να είναι η Θεσσαλονίκη (Καλαμαριά).

Το Κέντρο Ελληνικής Γλώσσας λειτουργεί ως συντονιστικό, συμβουλευτικό και επιτελικό όργανο του ΥΠΕΠΘ σε θέματα γλωσσικής πολιτικής. Σύμφωνα με τον ιδρυτικό του νόμο, γενική αποστολή του ΚΕΓ είναι «η ενίσχυση και προώθηση της ελληνικής εντός και εκτός Ελλάδος» και ειδικότεροι σκοποί: η οργάνωση της διδασκαλίας της ελληνικής σε αλλοπαδούς του εξωτερικού και του εσωτερικού· η στήριξη των διδασκόντων την ελληνική· η παραγωγή διδακτικού υλικού κ.ο.κ. Σε ό,τι αφορά την ερευνητική-συγγραφική του δράση, το ΚΕΓ είναι ίδρυμα επιστημονικής περιγραφής και τεκμηρίωσης των τάσεων της νεοελληνικής γλώσσας.

Το Τμήμα Λεξικογραφίας, με διευθυντή τον καθηγ. Ι. Ν. Καζάζη, στεγάζει δύο από τις μεγαλύτερες συλλογές πρωτογενών δεδομένων

της ελληνικής γλώσσας στο διαχρονικό της βάθος· το Αρχείο του Ελληνο-Αγγλικού Λεξικού του καθηγητή Δ. Γεωργακά και το Αρχείο Κριαρά για τη μεσαιωνική ελληνική.

Όπως ίσως γνωρίζετε, ο Δ. Γεωργακάς (1908-1990), διαπρεπής καθηγητής γλωσσολογίας σε αμερικανικά πανεπιστήμια, ξεκίνησε τη συλλογή δεδομένων για την εκπόνηση ελληνο-αγγλικού λεξικού της καλλιεργημένης νεοελληνικής (δημοτικής) το 1960. Το έργο γρήγορα ξέφυγε από την αρχική περιορισμένη κλίμακα και αριθμεί σήμερα 2,5 εκατ. δελτία, με επίλεκτα χωρία από τη λογοτεχνία και τις επιστήμες, από τον Μακρυγιάννη έως τον ημερήσιο τύπο τον Ιανουάριο του 1990. Βάσει του Αρχείου αυτού ο καθηγητής Γεωργακάς και το επιτελείο του πρόλαβαν να συντάξουν το Α (περ. το 1/6 ενός Λεξικού της νέας ελληνικής, σε 7.000 σελίδες) με ερμηνεύματα στην αγγλική. Το τμήμα αυτό του Λεξικού, αναμένεται να δημοσιευτεί μέσα στο 1998· συνάμα το ΚΕΓ προωθεί ελληνική και ξένη επιστημονική συνεργασία για την ολοκλήρωση τις σύνταξης και την ξεχωριστή έκδοση του πρωτογενούς υλικού των αρχείων σε CD-ROM.

Επί τη βάση του Λεξικού της Μεσαιωνικής Δημώσους Ελληνικής Γραμματέας (1100-1669) και του Αρχείου του καθηγητή Ε. Κριαρά εκπονείται επίτομο (Α-Λ, Μ-Ω) σε δύο τόμους λεξικό. Για τα στοιχεία Α-Ο θα συντημηθεί το ήδη συνταγμένο τμήμα του αναλυτικού Λεξικού Κριαρά, ενώ για τα στοιχεία Π-Ω θα γίνει σύνταξη εξαρχής. Ο πρώτος ημίτομος θα είναι έτοιμος το καλοκαίρι του 1999· το έργο υπολογίζεται να ολοκληρωθεί το 2001.

Το Τμήμα Λεξικογραφίας έχει αναλάβει επίσης τη Χαρτογράφηση Εστιών Εκμάθησης της Ελληνικής στο Εξωτερικό και στο Εσωτερικό και την έκδοση ειδικού οδηγού, έντυπου και ηλεκτρονικού, σε τρεις τόμους (ο πρώτος αναμένεται να εκδοθεί το 1998).

Το Τμήμα Γλωσσολογίας έχα οργανώσει την ερευνητική του δράση γύρω από δύο τομείς δραστηριοτήτων. Ο πρώτος αφορά στη συγγραφή Ιστορίας της Ελληνικής Γλώσσας· από τις αρχές έως την ύστερη αρχαιότητα. Ο συλλογικός τόμος, την επιστημονική επιμέλεια του οποίου έχει ο διευθυντής του Τμήματος καθ. Α.-Φ. Χριστίδης, περιέχει γύρω στα 110 άρθρα, ξένων και Ελλήνων αδικών, αναφορικά με τη σχέση γλώσσας και ιστορίας, τις αρχαίες ελληνικές διαλέκτους, τη δομή της αρχαίας ελληνικής και της κοινής, τις επαφές της ελληνικής με άλλες γλώσσες, τα άδικα και ειδικευμένα λεξιλόγια κ.ά. Το έργο θα ολοκληρωθώ μέσα στο 1998 και θα κυκλοφορήσει σε συνεργασία με το

Ίδρυμα Τριανταφυλλίδη· προβλέπεται και αγγλική έκδοση.

Ο δεύτερος τομέας δραστηριοτήτων του Τμήματος Γλωσσολογίας σχετίζεται με ζητήματα γλωσσικής πολιτικής στο πλαίσιο της Ευρωπαϊκής Ένωσης. Με γενικό τίτλο «Ισχυρές»-«ασθενείς» γλώσσες στην Ευρωπαϊκή Ένωση. Όψεις του γλωσσικού ηγεμονισμού, οργανώθηκε στη Θεσσαλονίκη διεθνές συνέδριο (26-28 Μαρτίου 1997) και έναν περίπου χρόνο πριν (25 Απριλίου 1996), ομόθεμη ημερίδα, όπου συμμετείχαν αποκλειστικά Έλληνες ερευνητές. Τα πρακτικά των εργασιών της κυκλοφορούν στο εμπόριο, ενώ σύντομα θα είναι διαθέσιμες και οι εισηγήσεις του διεθνούς συνεδρίου, σε δίγλωστη έκδοση.

Λόγω του σημαντικού ρόλου των κοινοτικών οργάνων στον σχεδιασμό γλωσσικής πολιτικής, το Τμήμα Γλωσσολογίας συμμετέχει επίσης στις τακτικές συναντήσεις ευρωπαϊών εμπαραγονωμόνων για την πολυγλωσσία και συντονίζει τη δράση του με ομόλογα ερευνητικά ιδρύματα του εξωτερικού (όπως το Κέντρο Πολυγλωσσίας του Καθολικού Πανεπιστημίου των Βρυξελλών). Στο ίδιο πλαίσιο έχει παραγάγει, σε συνεργασία με την Δ/ση Διεθνών Εκπαιδευτικών Σχέσεων του ΥΠΕΠΘ δύο τρίγλωσσους τόμους, *Η ελληνική γλώσσα* (1996) και *Η γλωσσική εκπαίδευση των Ελλήνων μεταναστών στην Ευρώπη* (1997) -οι οποίοι διακινούνται στις ετήσιες Διεθνείς Εκθέσεις Γλωσσών.

Δεδομένου του ιδιαίτερου προσανατολισμού του ΚΕΓ στους αλλοδαπούς, μία από τις πρώτες δράσεις που ανέλαβε το Τμήμα Στήριξης και Προβολής της Ελληνικής Γλώσσας (διευθυντής: καθηγ. Στάθης Ευσταθιάδης, επιστημ. σύμβουλος: Π. Νεάρχου) ήταν η αξιολόγηση των 30 πλέον διαδεδομένων εγχειριδίων που κυκλοφορούν για τα νέα ελληνικά Τα πορίσματα των αδικών επιστημόνων, που ανακοινώθηκαν σε άδικη ημερίδα τον Δεκέμβριο του 1995, κυκλοφορούν ήδη σε έντυπη μορφή (1ος τόμ.: Μέθοδοι διδασκαλίας της νέας ελληνικής ως ξένης γλώσσας· 2ος τόμ.: Εγχειρίδια διδασκαλίας της νέας ελληνικής ως ξένης γλώσσας).

Έχει επίσης ολοκληρωθεί η Πιστοποίηση Επάρκειας του Επιπέδου Ελληνομάθειας. Το ΚΕΓ ενέταξε στις δραστηριότητές του, και προσέφερε τη στήριξή του, στο πρόγραμμα του ευρωπαϊκού consortium για την Πιστοποίηση Επάρκειας στις Σύγχρονες Γλώσσες, στο οποίο συμμετέχει από το 1992 το Σχολείο Νέας Ελληνικής του ΑΠΘ. Μέχρι στιγμής έχει ανανεωθεί, βελτιωθεί και συμπληρωθεί το αναλυτικό εξεταστικό πρόγραμμα για τα τέσσερα επίπεδα γλωσσομάθειας.

Προσεχώς αναμένεται η οργάνωση σεμιναρίων, επιμορφωτικών εργαστηρίων, κ.ά, πάντα σε συνεργασία του ΣΝΕΓ με το ΚΕΓ.

Στο τελικό στάδιο επεξεργασίας έχει εισέλθει και το Βασικό Επίπεδο Γλωσσικής Συμπεριφοράς για τα Νέα Ελληνικά, γνωστό ως Threshold Level. Στοχός του προγράμματος αυτού είναι να εκπονηθεί, με την επεξεργασία ειδικών ερωτηματολογίων, ένα περιγραφικό μοντέλο που θα αποτυπώνει όλο το φάσμα των επικοινωνιακών αναγκών των φυσικών ή μη ομιλητών στα νέα ελληνικά. Στην προσπάθεια αυτή, το ΚΕΓ έχει την στήριξη του ΥΠΕΠΘ και του ΥΠΕΞ καθώς και τη συνεργασία του Υπουργείου Παιδείας της Κύπρου και του Συμβουλίου της Ευρώπης. Το πρόγραμμα θα συμπληρωθεί με το Vantage Level και το Waystage Level.

Τέλος, το Τμήμα Γλώσσας και Λογοτεχνίας (διευθυντής: Τάκης Καγιαλής, επιστημ. σύμβουλος: Νάσος Βαγενάς) εστιάσει τέσσερα ερευνητικά-συγγραφικά προγράμματα. Έχει ολοκληρωθεί και κυκλοφορεί ήδη Ανθολογία Νεοελληνικού Διηγήματος στα Ολλανδικά (υπεύθυνος Hero Hokwerda), όπου ανθολογείται και μελετάται, από γλωσσική άποψη κυρίως, το ελληνικό διήγημα της μεταπολιτευτικής περιόδου.

Μέχρι τον Δεκέμβριο του 1997 θα είναι έτοιμο ένα δίτομο *Ανθολόγιο-Εγχειρίδιο Νεοελληνικής Λογοτεχνίας σε Αγγλική Μετάφραση* (υπεύθυνος: David Ricks). Το έργο αυτό αφενός θα προβάλλει τη λογοτεχνία μας στο ευρύτερο αγγλόφωνο κοινό και αφετέρου θα εξυπηρετεί διδακτικές ανάγκες σε αγγλικά και αμερικανικά πανεπιστήμια. Έχει επίσης προγραμματιστεί η έκδοση των πρακτικών της Ημερίδας «Η γλώσσα της λογοτεχνίας και η γλώσσα της μετάφρασης», που διοργανώθηκε στη Θεσσαλονίκη τον Μάιο του 1997.

Συγχρόνως εκπονείται ένα *Ανθολόγιο-Εγχειρίδιο Ξένης Λογοτεχνίας (του 19ου και του 20ού αιώνα) Μεταφρασμένης στην Ελληνική Γλώσσα*. Το δίτομο αυτό έργο, που θα ολοκληρωθεί εντός του 1998, θα χρησίμευε ως βοήθημα για το ευρύτερο κοινό, ενώ μια ειδικότερη μορφή του ανθολογίου θα εξυπηρετεί διδακτικές ανάγκες στον χώρο της Μέσης Εκπαίδευσης, υπό τύπον εγχαριδίου ξένης λογοτεχνίας.

Στο πλαίσιο των δραστηριοτήτων του Τμήματος Γλώσσας και Λογοτεχνίας εντάσσεται τέλος το Μεταφραστικό Πρόγραμμα Αρχαίας Ελληνικής και Ρωμαϊκής Γραμματείας. Το πρόγραμμα βρίσκεται εν εξελίξει και το πρώτο από τα τρία εγχειρίδια που θα κυκλοφορήσουν αφορά στη διδασκαλία μεταφρασμένης αρχαίας ελλη-

νίκης γραμματείας στο γυμνάσιο και το λύκειο.

Πέραν του προγράμματος δράσης που εν συντομία σας παρουσίασα, το Κέντρο Ελληνικής Γλώσσας, προκειμένου να πραγματοποιήσει τους ιδρυτικούς στόχους του έχει αρχίσει στενή συνεργασία με τα πανεπιστήμια και τα παρεμφερή ερευνητικά ιδρύματα του εσωτερικού και του εξωτερικού. Ενδεικτικά αναφέρω τη συνεργασία με την Ειδική Γραμματεία Διαπολιτισμικής Εκπαίδευσης του ΥΠΕΠΘ στο πρόγραμμα «Εκπαίδευση Μουσουλμανοπαίδων» με το Εθνικό Κέντρο Βιβλίου για τη συγγραφή θεματικών βιβλιογραφιών σε θέματα γλώσσας αλλά και για τη δημιουργία κινητής βιβλιοθήκης για τις Διεθνείς Εκθέσεις Γλωσσών, όπου μονίμως συμμετέχει το ΚΕΓ με το Ίδρυμα Κρατικών Υποτροφιών στα ευρωπαϊκά προγράμματα «Lingua Train» και «Europe plurilingue» για τη διάδοση των λιγότερο ομιλούμενων γλωσσών με το Πανεπιστήμιο του Άμστερνταμ για την εκπόνηση Ελληνο-Ολλανδικού, Ολλανδο-Ελληνικού Λεξικού 40.000 λημμάτων με το Μορφωτικό Ίδρυμα της Εθνικής Τραπέζης για τη δημιουργία σώματος διαφανειών για την εξέλιξη της ελληνικής γραφής.

Γίνεται πιστεύω σαφές ότι, με την ίδρυση και τη συνεχή στήριξη του Κέντρου Ελληνικής Γλώσσας, η Πολιτεία δηλώνει τη μέριμνά της για θέματα γλωσσικής αρωγής των ομογενών, των παλιννοστούντων και των αλλοδαπών, παρεμβαίνοντας συστηματικά σε έναν ευαίσθητο χώρο, όπου εκδηλώνονται πολλαπλές πρωτοβουλίες, οι οποίες όμως απαιτούν καλύτερο συντονισμό. (Ας σημειωθεί ότι θα κυκλοφορήσουν σύντομα τα πορίσματα του ερευνητικού προγράμματος του ΚΕΓ για τον Εντοπισμό των Συναρμοδιοτήτων μεταξύ των Υπουργείων Εξωτερικών, Εθνικής Παιδείας και Θρησκευμάτων και Πολιτισμού σε θέματα γλώσσας.) Θέλω να σας διαβεβαιώσω ότι το ρόλο αυτό το Κέντρο Ελληνικής Γλώσσας τον αναλαμβάνει, πάντα σε συνεργασία με τα ακαδημαϊκά ιδρύματα της χώρας και της αλλοδαπής, με αίσθημα εθνικής ευθύνης.

EL RETO DE LOS ESTUDIOS NEOGRIEGOS EN ESPAÑA. UN NEOHELENISMO PARA EL SIGLO XXI

Pedro BÁDENAS DE LA PEÑA
C.S.I.C., Madrid

La oportunidad de este encuentro de neohelenistas hispanohablantes es única para poder reflexionar sobre el estado actual y perspectivas de lo que cultural e históricamente significa la Grecia contemporánea entre nosotros y en particular para los españoles.

Creo que el mayor reto planteado a nuestros estudios o, mejor, lo que resume todos los aspectos de la problemática relacionada con lo «griego», sea a nivel de enseñanza y de cultura, sea a nivel de percepción social en cada país, será cómo se decante el contenido del término «Helenismo» y su percepción, tanto en la sociedad griega como en las extranjeras. Podemos pensar, como de hecho solemos hacer los occidentales desde el Renacimiento, que participamos de la definición de Isócrates (4.50) «τοὺς τῆς παιδείσεως τῆς ἡμετέρας μετέχοντες», o sea que «griego» es todo aquel que participa de la *paideía* griega. Y mientras los griegos de hoy -es decir, la sociedad griega- pero también sus estudiosos foráneos no nos definamos ante sus luces y sus sombras, difícilmente se podrá, primero, lograr el interés y consenso de los actuales «filohelenos» y la aceptación, después, en nuestras sociedades de que los estudios sobre el mundo griego tienen algo que aportamos. Cuanto más se identifique lo «griego/heleno» (el Helenismo) con las preocupaciones y problemas exclusivamente nacionales o privativos de Grecia (como Estado), y cuanto más se encierren los helenistas, bizantinistas o neogrecistas en la torre de marfil de conceptos y métodos que requieren ser renovados y no se abran a una relación interdisciplinar, más afectados y excluidos nos podremos encontrar. Debemos, creo, dirigirnos hacia una actitud intelectual más relativista y totalmente abierta, en suma más humanista. En ese sentido es como yo entiendo la afirmación isocrática, clave del pensamiento humanista e ilustrado. Esto supone que la dedicación profesional a un ámbito cultural y civilizador tan complejo y rico como el griego, requiere todo un abanico de especializaciones en profundidad. La idea que yo tengo de

Helenismo se expresaría casi mejor como la del «factor griego» que ha dotado de personalidad y especificidad propias a estadios diferentes de civilización. Por eso me parece conveniente superar la idea de que el Helenismo es una civilización unitaria e ininterrumpida, superior a cualquier otra. Esta consideración se está demostrando errónea y, lo que me parece peor, excluyente. Los puntos de vista críticos que voy a exponerles parten de esta premisa y suponen enfrentamos a los retos que nos plantean el presente y el futuro. Las respuestas que sepamos y queramos darles determinarán de manera importante, pienso, el éxito o el fracaso de nuestro empeño.

Señalaré a grandes rasgos qué hipotecas y limitaciones tenemos y los retos que nos esperan para crecer cuantitativa y cualitativamente. Asimismo me referiré a los prejuicios conceptuales, mitos en definitiva, que deben superarse para responder a las necesidades del futuro más inmediato.

Estructura de nuestro neohelenismo

Lo que ahora somos los neohelenistas españoles lo es en la medida del esfuerzo individual, del entusiasmo y de la voluntad de cada uno de los que, por vías muy diversas, hemos intentado adquirir un dominio suficiente de la lengua, pero nada o muy poco debemos a la Universidad en que como helenistas -clásicos- los de mi generación, al menos, nos formamos hace veinticinco o más años. Con planes de estudio en la mano, Grecia y la *paideia* griega se nos acababan antes de época imperial y, rarísimas veces, se vislumbraba la existencia siquiera de la literatura helenística. Sin embargo es de justicia decir que lo poco que a algunos de nosotros nos llegó del helenismo *recentior* resultó a la larga mucho. Rindo aquí homenaje de gratitud a algunos de nuestros maestros -muy pocos- que nos ayudaron a descubrir la existencia de «otras Grecias» (medievales y modernas): M. F. Galiano, A. Tovar, J. Alsina, L. Gil¹. En los últimos treinta años no ha sido posible institucionalizar en la Universidad española ni una sola licenciatura en Bizantinística y/o Neohelenismo. En el terreno estricto de la investigación científica, la apertura de un campo de alta especialización en estos campos, les aseguro que está siendo una tarea solitaria, durísima y plagada de obstáculos, precisamente por la carencia de especialidades autónomas en el terreno de los estudios griegos medievales y modernos.

Sin embargo existimos y trabajamos fuerte. Aquí está la prueba, en este Congreso. La introducción paulatina del griego moderno como materia optativa, ocupando un lugar bastante relegado en los planes de estudios de las muchas Facultades con Filología Clásica ha sido la única posibilidad, durante muchos años, de mantener la llama y, lo más importante, la única forma para despertar nuevas vocaciones. En su gran mayoría, quienes se han acercado y profundizado luego -como han podido- al estudio del griego moderno proceden de Clásicas. Es importante señalar igualmente la aportación decisiva de compañeros procedentes de otros campos o de griegos que se han quedado entre nosotros. Este proceso paulatino se ha decantado en quienes hoy desempeñan la enseñanza del griego moderno en nuestro país. Pero, como vemos, se ha carecido de visión de conjunto y de futuro, de capacidad de planificación y, lo que más lamento, ha faltado la generosidad e inquietud intelectual por abrir nuevos campos. Ha sobrado mucho gremialismo de las «clásicas» por las «clásicas», que nos ha cerrado demasiados caminos. Esa es la verdadera causa de la llamada «crisis de la Humanidades clásicas». Pese a todo ello, repito, los convencidos y entusiastas han seguido adelante. Con los recursos humanos de que ya se empieza a disponer se puede encarar -pienso- el reto de un cambio radical en la forma de abordar académicamente la consideración de los estudios sobre el mundo griego medieval y moderno.

La prueba de que funcionan otras vías para que el griego moderno deje de ser una materia ancilar en los anquilosados planes de nuestra Filología Clásica es la institucionalización de la enseñanza de la lengua con una titulación propia: las Escuelas de Idiomas, que son hoy por hoy las únicas instituciones del Estado Español en emitir un título oficial y garantizar una formación completa en esta lengua. En esta línea, tenemos también la nueva titulación en Traducción e Interpretación que igualmente garantiza, p.e., en el caso de la Universidad de Málaga, una formación monográfica en profundidad.

De la investigación prefiero no hablar. Simplemente el hecho de que once Simposios internacionales de Bizantinística y cuatro cursos superiores de especialización² no hayan recibido un solo crédito por parte de los Departamentos universitarios de Filología Griega³ es ya todo un síntoma de que algo no funciona. Aunque sí merecen mención de honor los estímulos asociativos: como la Asociación Cultural Hispano-Helénica y el talante de los profesores Tovar y Galiano a este respecto, que ayudaron de forma decisiva a iniciativas como las

Jornadas sobre Bizancio y la revista *Erytheia*. Recientemente, cuando con mucho esfuerzo e inversión por parte de nuestra Administración,⁴ hemos podido disponer de jóvenes doctores con excelente formación especializada en los centros punteros de la Bizantinística internacional, y han visto reconocidas internacionalmente sus aportaciones, estos jóvenes valores -repito- han visto obliterados sus brillantes *curricula* en Bizantinística a la hora de optar a alguna de las Titularidades de griego, precisamente por no adecuarse a lo establecido y exigido en la rutina departamental. El riesgo de que la inversión realizada en capital humano se despilfarre es un hecho.

Este congreso es la ocasión idónea para discutir y reflexionar sobre la estrategia a seguir para superar el estancamiento y el aislamiento. No creo que la solución esté sólo en «reconvertir» la enseñanza del griego antiguo por la del moderno en la enseñanza media, eso me parece, por lo menos, una salida parcial y muy discutible. La autonomía de métodos y objetivos no está reñida con el diálogo científico, la complementariedad y la relación con otras disciplinas y campos. No estoy de acuerdo en que la consideración de una filología neogriega autónoma respecto de la filología clásica y, eventualmente, bizantina carezca de base científica. Al contrario, permite una cualificación más rigurosa. Por otra parte, me parece que es un error metodológico centrarse exclusivamente en la Filología. El futuro irá por una consideración más abierta y multidireccional. Luego convendría pensar en buscar nuestro espacio en el concepto de «estudios neogriegos», aunando las ciencias históricas y las filológicas. La consecución de una Sociedad Española de Estudios Neogriegos o similar puede ser una opción para coordinar y apoyar a nuestros neohelenistas profesionales actuales y por venir.

Una de las claves prácticas y psicológicas de la crisis de los estudios de griego, al menos en España, es el concepto mismo de «clásico» y la limitación de horizontes, centrados hasta ahora exclusivamente en la filología «dura» y en la lingüística. Por ejemplo, la integración de la lingüística indoeuropea en varios departamentos de Filología Griega, cuando, llevada a sus últimas consecuencias, ha impedido objetivamente contemplar los estadios posteriores de la filología griega, es ya un indicativo suficientemente revelador. Esto no es privativo de nuestra sociedad, pero sí que entre nosotros -sin demérito para los logros alcanzados- está en la base de los problemas que he señalado. Así, es fundamental ver por dónde y cómo necesitamos crecer a partir de lo que tenemos y que ha sido logrado con tanto

esfuerzo. Hoy el conocimiento discurre y discurrirá en el futuro por el trabajo interdisciplinar. Muchos campos de conocimiento requieren así el concurso de expertos conocedores de la lengua y mundo griego en cualquiera de sus estadios: todas las ciencias históricas y sociales, además de las filológicas, por no hablar de la adaptación a las necesidades urgentes de interrelación lingüística en la comunicación propia de la «aldea global» en que vivimos. Abrimos a todo ese mundo es el reto más humanista que podamos imaginar. Pero para ello, además de lograr ineludiblemente una personalidad propia, tenemos que dar respuestas nuevas, sólida y científicamente concebidas. Y esto afecta al plano de las ideas. No hay ciencia humana o social que pueda darse por satisfecha con una visión unívoca e inmutable de su objeto de estudio. Aquí es donde nos aguarda el reto de revisar algunos mitos. Me limitaré a dos muy enraizados: el de la continuidad histórica del helenismo y el de la continuidad lingüística.

Mito de la continuidad del Helenismo a través del del Bizantinismo

Existe un mito sobre Bizancio⁵ que ha servido como justificación mendicante de los estudios bizantinos en relación con el porte egregio de la *Klassische Altertumswissenschaft*. Este mito cristaliza en el siglo XIX y todavía mantiene mucha fuerza, especialmente entre nosotros (y no digamos en Grecia) y presenta a Bizancio como un mero transmisor de las luces de la civilización clásica a través de las tinieblas del bárbaro medievo europeo (occidental). Bizancio resulta así el custodio y heredero del legado cultural de la Antigüedad, en particular de la cultura griega clásica, hasta que forzado por el avance de las hordas asiáticas e infieles de los turcos se transfiere a Italia provocando el Renacimiento occidental.

La causa fundamental de la simpatía por la Grecia moderna en el mundo occidental radica en el hecho de asumir la continuidad histórica directa (durante tres milenios largos) con el siguiente camino de ida y vuelta: Grecia contemporánea < Bizancio < mundo helenístico < Grecia antigua (arcaica, prehistórica, etc.). Si se acepta esta continuidad, uno es φιλέλληνας, si se discute o pone en tela de juicio, se corre el riesgo de ser tachado de ἀνθέλληνας o de μισέλληνας. *That's the question* que tarde o temprano hay que plantearse como premisa metodológica cuando se quiere trabajar científicamente en el campo del neohelenismo.

Como premisa diré que existe un abismo entre la visión bizantina del mundo y el espejismo (quizá más exactamente ficción) del redescubrimiento de la Grecia antigua. El clasicismo es una entelequia creada en Europa occidental a fines del siglo XVIII. Estas dos ideologías, Helenismo y Bizantinismo, se excluyen mutuamente, como se excluyen paganismo/cristianismo, pero se amalgaman con la ideología del nacionalismo moderno hasta producir un verdadero mito nacional. Veamos esto con más detalle. La esencia de la mentalidad bizantina es la creencia en un único imperio universal cristiano, el romano (pero no de la bárbara Roma, altomedieval). Es por tanto un imperio ecuménico y que comprende a todo el mundo civilizado posible (i.e., la cristiandad ortodoxa). El gobierno del imperio es así un reflejo del orden celestial. Constantinopla viene entonces a sustituir a Jerusalén, de manera que el pueblo cristiano es un nuevo Israel. Los bárbaros e infieles no existen por derecho propio, sino que son el instrumento punitivo de Dios. Es la misma idea que en la Biblia se tiene de asirios o egipcios. Por tanto, persas, eslavos, árabes y turcos desempeñarán la misma función que aquellos: castigar al pueblo de Dios por sus pecados. Si en ocasiones vencen los bárbaros e infieles no es por su propia virtud, sino por los pecados de los cristianos.

En pocas palabras, la concepción bizantina de su propio imperio en el momento de mayor apogeo (siglos VI-X) es más bíblica que griega. Administrativamente (algo que afectará a la estructura misma del estado imperial) la edad de oro bizantina (Constantino, Teodosio, Justiniano) constituye la prolongación del mundo tardorromano. La tardoantigüedad coincide pues con el momento de mayor extensión del imperio romano-cristiano. No se olvide que los «bizantinos» tenían clara conciencia, como *romaioi*, de su romanidad. En cambio el *hellen* es el «pagano». Políticamente la reconquista del espacio tardoantiguo de Constantino el Grande será el objetivo de todo emperador bizantino, empezando por Justiniano hasta el siglo XII a pesar de las grandes e irreversibles crisis que menguan el espacio imperial desde el siglo VIII en adelante. Esta motivación política se sustenta en una continuidad intelectual entre la baja antigüedad y la edad media bizantina. Cada aspecto de la civilización romano-oriental (= bizantina): educación, teología, derecho, literatura, artes debe enfocarse pues con este prisma y que absolutamente nada tiene que ver con la mentalidad y praxis de las *poleis griegas* arcaicas del siglo V a.C. y no digamos con el mundo griego arcaico o de la Edad de Bronce.

Si se hojea cualquier historia o crónica bizantina, Pericles, Temístocles o Leónidas ni se mencionan; mientras que Jerjes y las Guerras Médicas son interpretadas a la luz de la profecía de Daniel sobre las Cuatro Bestias.⁶ Es cierto que en la escuela se estudiaban unos pocos autores clásicos, pero sólo porque lo habían sido en los días dorados de Justiniano, pero son más una fuente de modelo retórico y normativo, una cantera de citas descontextualizadas. Heródoto o Tucídides son especímenes escolásticos para el correcto uso erudito de los antiguos dialectos jónico o ático más que un referente para el pensamiento y reflexión de los clásicos, cuya visión del mundo jamás penetró en la mentalidad bizantina⁷.

Bizancio empieza a ser un mito para los propios bizantinos a partir del siglo XI, cuando pierde Asia Menor, base de su poder territorial como Imperio, es cuando la periferia ortodoxa cobra protagonismo político, cuando el liderazgo de la cristiandad se transfiere al Occidente herético y cuando la barrera lingüística entre Oriente y Occidente hace que los estados cristianos occidentales no se sientan para nada vasallos del emperador. Será después de 1204 y, sobre todo, desde Nicea y la restauración paleóloga de 1261 en adelante, cuando algunos autores bizantinos se sientan más identificados con el término de *hél-lenes* que con el de *romaioi*. Entonces es cuando -sobre todo en el s. XIV - asistimos ya a un resurgimiento (término más adecuado que el de renacimiento) de la erudición clásica e incluso del pensamiento escolástico. Sin embargo, el abogado de esta regeneración utópica, Jorge Gemisto Pletón, el neoplatonista de Mistra, jamás fue tenido en cuenta. Las manifestaciones de «helenismo» en los dos siglos finales de Bizancio fueron más retóricas que reales, se redujeron a las de un puñado de intelectuales sin posibilidad de conexión con la sociedad bizantina,⁸ para entonces desmembrada y relegada como símbolo a la ciudad, prácticamente aislada, de Constantinopla. Estos «neohelenistas transbizantinos» son los que acabarían integrándose en la corriente del Renacimiento italiano. Es importante notar que, frente al tópico simplificador, un movimiento tan complejo, gradual y extenso como el Renacimiento occidental no se debió a esta emigración griega, que por lo demás sí contribuyó eficazmente a su difusión, como maestros de lengua, copistas de manuscritos, editores y correctores. En los dramáticos años finales de la vida de Bizancio, la verdadera voz de Bizancio no es la de Pletón sino la de un monje y predicador muy popular, José Brieno que, aun consciente de las tribulaciones del Imperio por culpa

de sus pecados, ensalza la superioridad de la fe ortodoxa de manera que la Nueva Roma (Constantinopla) es la legítima heredera de la Antigua. El personaje protagonista de la transición de Bizancio al dominio otomano es Genadio Escolarlo (llamado «el último bizantino y el primer heleno» y que en absoluto responde a la realidad). Su disyuntiva fue dramática. Tuvo que elegir entre la sumisión al papa para lograr la ayuda militar occidental, lo que suponía romper con una tradición doctrinaria milenaria, o mantener las creencias tradicionales ortodoxas y confiar en la Providencia. Los bizantinos (pocos y no demasiado ortodoxos como Besarión, Teodoro de Gaza, Miguel Apostolios) que eligieron lo primero terminarían en Italia. Genadio en cambio, consciente de la contingencia que le había tocado vivir, se quedó, como el pueblo que tenía detrás. La filosofía y mentalidad de Genadio, aunque hubiera leído a Aristóteles y viajado por Italia, era la del monje Brieno. La Polis había caído y el Anticristo reinaba donde antes lo hacía el emperador cristiano ¿por qué vender la fe cuando, según las profecías, apenas quedaban cuarenta años para la Segunda *Parousía*? El milenarismo contenido en las innumerables profecías y oráculos bizantinos se habría de revelar -como no podía ser menos- absolutamente equivocada. Aun así los χρησολόγια seguirían dominando la creencia popular y no tan popular hasta bien entrado el siglo XIX⁹, y fueron la base fundamental de toda la panoplia dogmática de la iglesia cuando las ideas ilustradas estaban ya aglutinando fuerzas encaminadas hacia la liberación de los griegos.¹⁰ En suma, la inmensa mayoría de los griegos mantuvo esta mentalidad bizantina hasta principios del XIX e incluso más tarde.

El mito del legado clásico

El nuevo mito del helenismo romántico, llamado a desplazar temporalmente el lugar del bizantinismo en la guía y señas de identidad de los griegos, se elabora en Occidente. Se va formando como una corriente intelectual y académica a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII. Tiene su vertiente seria, clave para el nacimiento de nuevos campos científicos: academicismo neoclásico, anticuariado (Winkelmann), primeras excavaciones (Pompeya y Herculano, financiadas por Carlos III). La moda griega inundó Europa (nombres, arquitectura, muebles, vestir, literatura, etc.). El libro que mejor refleja el espíritu de esta Grecia imaginaria es *Los viajes del Joven Anacarsis*, del abad Jean-

Jacques Barthélemy,¹¹ pesada obra de inmensa erudición que tuvo un éxito fulgurante. Su protagonista, un joven y culto bárbaro (un escita) recorre toda Grecia codeándose en la ficción con Demóstenes, Platón, Aristóteles, Euclides, etc. Esta obra habría de tener, entre otras virtualidades, la de servir de base a toda la iconografía y simbología de la Revolución Francesa. En este ambiente -coincidente con la precaria situación del imperio otomano ante rusos y austriacos- surge la idea de que los auténticos descendientes de Temístocles son los que ahora intentan liberarse del yugo turco: es el momento del filohelenismo. Se borra entonces la imagen, también tópica que se tenía del griego levantino como pueblo degradado por el oscurantismo y la superstición. La libertad consistirá, a tenor de estas ideas, librarse de los turcos y de la opresión del clero. Adamandios Coráis será, desde su observatorio revolucionario en Francia, el mentor de la nueva Grecia. Coráis, emigrado que adquirió la formación clásica en Holanda y la filosófica en Francia, detestaba a Bizancio tanto o más que al Turco. En efecto, el mensaje de Coráis es romper con Bizancio (es decir con la herencia bizantina de la Iglesia ortodoxa durante la turcocracia: el clero, los monjes y la aristocracia fanariota) por considerarlo -en consonancia con las tesis de Gibbon- el paradigma del oscurantismo, la opresión y la inercia.¹² Coráis, como hombre de las Luces se hizo tan revolucionario y militante como los filohelenos europeos de la época que apoyaron con entusiasmo la revolución de 1821.

El joven Reino de los Helenos (el nombre ya es significativo), organizado por las potencias a través de la Casa de Baviera modelaría el nuevo estado con instituciones calcadas nominalmente de la Antigüedad: Areópago, Bulé, nomarquías, demarcos, prítanos, etc. y los niños empezaron a bautizarse con nombres como Aristóteles, Fedón, Jenofonte e incluso Aspasia. En consonancia con esta dinámica de reinención del pasado, la lengua, de la mano de Coráis¹³, fue purificada de barbarismos, de préstamos y de todo aquello que en realidad enriquece, configura y hace evolucionar la vida misma de las lenguas. Aunque Coráis nunca enunciara literalmente el término *cazarévusa* sí que abrió el camino a lo que sería pronto el «problema de la lengua» en Grecia. Con ello la sociedad griega mutiló todo un acervo que, de haberlo mantenido, le habría dotado a la lengua de unas posibilidades de un crecimiento geométrico de la semántica en función de la armonía estructural del patrimonio lingüístico vulgar (mestizo y heterogéneo por naturaleza) y la savia vivificante de los registros cultos. Esta y no otra es la razón de

los problemas estructurales y conceptuales en la agitada controversia lingüística griega y la de su esencial y radical diferencia con la evolución sostenida de las lenguas neolatinas, por ejemplo.

Pero el inicial rechazo en bloque del legado bizantino no duró mucho. La Iglesia griega se independizó del Patriarcado. Las sucesivas autocefalias jalonarán el camino de los modernos estados balcánicos emergentes quebrándose así la solidaridad ortodoxa del *Millet-i Rum*¹⁴ que había mantenido la unidad de los cristianos orientales por encima de las diferencias de lengua; al elevarse la lengua a la categoría de seña de identidad nacional más significativa, los nuevos *éthne* fragmentaron, y casi siempre enfrentaron, al anterior *éthnos* (= *millet*) cristiano (o sea rum, es decir *romaios*, bizantino en definitiva). Se ponía en marcha un proceso de revalorización de lo medieval (y no sólo en Grecia, en Europa el mito gótico reemplazaba al espejismo griego). Para mediados del siglo XIX Grecia se embarca en el sueño del Gran Ideal para incorporar al joven y pequeño reino todas las provincias aún otomanas habitadas mayoritariamente por griegos. La *Megali Idea*, en su teorización, no es sino la recuperación del mesianismo bizantino. Surge así una nueva mitología que se identifica más con Santa Sofía, Constantinopla y el Patriarcado que con la Atenas de Pericles y la ciudad-estado. Pero este fenómeno implica movimientos irredentistas análogos en otras nuevas naciones recién desgajadas del imperio, como Bulgaria, por ejemplo, con el correspondiente juego de potencias protectoras (Rusia en este caso) y origen de sangrientos conflictos interortodoxos, como el macedonio.

La reconciliación imposible de la Hélade con Bizancio se debe a Constantino Paparrigópulos, padre de la historiografía griega moderna. El mito de la continuidad helénica ininterrumpida entre Homero y Otón se ha sacralizado generación tras generación y ha permeado todas las capas sociales de Grecia y condicionado toda la historiografía, filología, literatura y folklore griegos hasta hoy. El resultado ha sido, entre otras cosas, una conciencia de identidad nacional inestable, por lo artificioso de sus planteamientos y agitado en sus consecuencias en cualquier nivel que nos movamos. En el espacio de un siglo los ideales republicanos y liberales (de un tono incluso jacobino) de Coraís, arquitecto de la purificación lingüística, que se reclamaba de las luces de la Grecia antigua y abjuraba del oscurantismo bizantino, se transforman en una síntesis híbrida e idealista en la que el hilo conductor de la helenidad/grecidad ensambla sin solución de continuidad civili-

zaciones absolutamente dispares. Es indudable que existe una continuidad entre la mentalidad imperial bizantina, el mesianismo bizantino postbizantino y la *megali idea*, pero al mismo tiempo debemos precisar que este concepto, eminentemente socio-religioso se desfigura al ser arrebatado como símbolo por el nacionalismo para sus fines exclusivamente políticos. El bizantinismo como sistema de pensamiento nunca tuvo nada que ver con el helenismo clasicista dieciochesco y decimonónico. No hay forma de demostrar la filiación entre una cosa y otra. El «Helenismo», así entendido, es una creación ilustrada, con efectos románticos y nacionalistas, pero que se implantó en Grecia desde fuera¹⁵.

Continuidad lingüística

Es frecuentemente usado, pero totalmente erróneo, el argumento de que existe un paralelismo entre la situación lingüística en Bizancio y en la Grecia moderna. La diglosia bizantina es ante todo un fenómeno exclusivamente literario,¹⁶ mientras que el caso de la diglosia neogriega es político a secas, educativo (es decir, producto de una política educativa muy determinada) y, en suma, ideológico. En Bizancio nunca se le ocurrió a nadie pedir que los asuntos públicos (o sea la administración y la burocracia) se realizasen en el habla vulgar o que se educara a los niños en la escuela sin leer, como modelos, a los autores clásicos. En Bizancio existieron traducciones y paráfrasis de las Escrituras desde el primer momento,¹⁷ pero jamás dieron ocasión a disturbios como los que ensangrentaron las calles de Atenas en 1901 por la moderada traducción de Palis del Nuevo Testamento, ni tampoco las tribulaciones que le sobrevinieron al patriarca ecuménico Constantino Cirilo Lúcaris por auspiciar la traducción neogriega del Nuevo Testamento y querer difundirla con la ayuda de la imprenta calvinista¹⁸. En realidad en Bizancio, en función de las limitaciones propias del género elegido para cada ocasión, por la audiencia a que fue dirigido, y por el propio sistema de educación, un autor bizantino elegía entre diversas posibilidades lingüísticas y estilísticas. Habría que hablar pues de registros lingüísticos. Esto no quiere decir que aspectos concretos de esta diglosia no influyeran en la evolución del griego en época postbizantina hasta 1821. Pero la realidad es que la moderna diglosia tiene su propia razón de ser, sus propias reglas, en definitiva su propio origen y fines.

Muchas ideas sobre la naturaleza del griego moderno son extralingüísticas y responden a factores políticos, ideológicos y psicosociales. En los últimos veinte años el confusionismo sobre la lengua ha sido, paradójicamente, propiciado por filólogos y lingüistas que han recreado una mitología lingüística pseudocientífica, actitud que enlaza directamente con las raíces históricas del *γλωσσικὸ ζήτημα*. Hay dos fases: una, desde 1974 hasta mediados de los años '80, y otra hasta hoy. La adopción de la dimotikí como lengua oficial en 1976 señala el fin de una época que arrancaba desde la formación del Estado griego, en la que la «cuestión de la lengua» se convirtió en un objetivo estratégico político y social de funestas consecuencias en todos los sectores, sobre todo en el intelectual. La segunda etapa está jalonada por el ingreso de Grecia en la CEE (hoy UE) y el acceso del PASOK al poder.

El mito de nuevo cuño parece ser el del peligro que corre la lengua griega¹⁹. Pero lo cierto es que las lenguas peligran cuando pierden sus hablantes, lo cual no es el caso de la comunidad grecohablante. La visión catastrofista del lenguaje acusa al empobrecimiento del vocabulario (*lexipenía*) de la juventud, a la alteración (*alíosi*) de la fisonomía del griego y a la contaminación por neologismos, barbarismos y préstamos, no menos peligrosa para esta visión resulta la politización (¿!) del lenguaje. No debe extrañar así que la enseñanza en dimotikí, la generalización del acceso a la literatura antigua en traducciones nuevas, etc. resulte para los detentadores de la «pureza lingüística» una amenaza contra el patrimonio eterno (*κτῆμα εἰς αἰεὶ*) del griego porque amputa al hablante de sus raíces²⁰. Eso, pura y simplemente, no es verdad. El aprendizaje y competencia en la lengua materna no tiene que presuponer necesariamente el conocimiento en profundidad -y menos aún su práctica- de la historia de la lengua. El escrúpulo ante las «impurezas» externas responde a una actitud demagógica por antioccidental y endogámica; supone ignorar la realidad de que las lenguas modernas se han ido configurando (precisamente por su propia historia) mediante la absorción y asimilación de corrientes externas hasta configurar un sistema propio, dependiente en mayor o menor medida de una estructura precedente. En este sentido las lenguas neolatinas o neogermánicas son un claro ejemplo y lo mismo el griego moderno de los dialectos cretense o chipriota. O ¿es que la literatura renacentista cretense, rodia o chipriota no son una muestra espléndida y riquísima del neogriego de los siglos XVI y XVII?

La continuidad del griego es una faceta más de la mitología diacrónica de la grecidad²¹. No es cierto que el griego sea la única lengua indoeuropea que se hable ininterrumpidamente desde hace determinados milenios (tres o cuatro, qué más da). Esto les ocurre a todas las lenguas, otra cosa distinta son los procesos de conversión del *sermo vulgaris* en vehículo generalizado de expresión escrita, algo que acelera la configuración de las lenguas neolatinas, neogermánicas, etc. como lenguas de cultura escrita y/o impresa. Por otra parte, la ausencia de testimonios escritos en estadios muy arcaicos de otras lenguas indoeuropeas no es prueba de que no se hablaran. La pretendida continuidad etimológica, por no hablar de la estéril polémica, ya desfasada, sobre la pronunciación, como prueba de unidad histórica de la lengua es absurda. Estas posturas ideologizadas sobre la naturaleza del lenguaje demuestran una confusión de los planos de la lengua/norma/habla. La distribución semántica del vocabulario no es un continuo metafísico, sino un creación exclusiva de los hablantes y por tanto sometida a todo tipo de contingencias y de cambios. La reinención de un término y su eventual ampliación semántica es un acto de creación, por tanto convencional y, en cierta medida, aleatorio. La verdad es que parece como si la lengua implicara un nominalismo determinista ajeno a los usuarios de la lengua, únicos agentes de su evolución, transformación y, en suma de su existencia. Por tanto la competencia lingüística se puede ver reforzada por un buen conocimiento de estadios anteriores de la lengua, pero eso no significa que los hablantes tengan que conocer obligatoriamente, o tener presente cuando se comunican, toda la trayectoria histórica de su lengua. Esta visión artificial y academicista del purismo lingüístico se evapora cuando observamos los mecanismos de adquisición y práctica del lenguaje. Ningún hablante se incardina en su lengua materna con la gramática histórica. Esto no significa que las ciencias del lenguaje sean inútiles. Lo que hay que tener claro es que conceptos como «unidad estructural», «continuidad histórica», etc. (del griego o de cualquier otra lengua) son útiles y necesarias para el conocimiento científico de la lengua, pero son conceptos ajenos al usuario común de ésta. El otro mito sobre la contaminación o corrupción de la lengua, que hoy parece volver a suscitar una revitalización anacrónica del purismo castrador que tanto daño ha hecho al griego como lengua y a los grecohablantes, carece del menor fundamento. Los lingüistas y filólogos saben perfectamente que la asimilación por diversas vías de préstamo es un fenómeno absolutamente

normal, natural y enriquecedor en la historia de las lenguas. Otra cosa es la manipulación ideológica que por motivaciones diversas se haga o convenga hacer en determinadas coyunturas. El peligro de que el griego se convierta en una especie de *pidgin*, *creóle*, *sabir*, etc. es, sin más, ridículo. Por otra parte, el griego, como el español, han tenido el honor de ser la base de respectivas *linguæ francæ* mediterráneas²². Este «mestizaje» es un fenómeno enriquecedor, renegar de él sí que es amputarse parte de la propia historia e identidad. Si la lengua griega actual tiene efectivamente problemas cuantitativos y cualitativos por el alud de préstamos, fenómeno propio de la intercomunicación constante en la sociedad universalizada actual, se debe a la esclerosis arcaizante y purista de esta visión pancrónica de la lengua que, como artificial que es, ha desprotegido al sistema (*langue*) y a los hablantes de los recursos clasificatorios y asimiladores de las lenguas europeas modernas. Nada más nefasto que haber distorsionado la propia realidad de la lengua por fabricar una identidad.

El mito de la «unidad» lingüística y «pureza» de la lengua griega en la formación del Estado neogriego significa la búsqueda de una identidad europea a través de la recuperación del griego antiguo tan prestigiado por la Ilustración occidental. La idea básica de que partieron los regeneradores del griego era la de que a través de la unidad de la lengua, purificada de los elementos que la habían «corrompido» (turquismos, eslavismos, occidentalismos) y remodelada sobre la base de la antigua, la nueva nación dejaría de ser oriental. La ideología así generada produjo fenómenos tan sorprendentes como la tesis tan arraigada aún hoy de la superioridad del griego sobre las demás lenguas europeas por haber fecundado a éstas. Como si el vocabulario científico-técnico contemporáneo se hubiera importado de Grecia (antigua, medieval o moderna). Con esa mentalidad distorsionada se cuestiona la entrada de préstamos (hoy en general anglosajones) como una degeneración. Paradójicamente las ideas eurocéntricas de principios del XIX acaban volviéndose antieuropeas y heleno-(étno-)céntricas al asumir la unidad del griego «inventado» como una realidad cultural superior. Este fenómeno coincide históricamente con el «neo-bizantinismo» inherente a la neoortodoxia autocéfala y etnocéntrica. Fenómeno que, desafortunadamente hoy vemos rebrotar. Como afirma Hobsbawm²³ quizá sea porque hoy, con las mutaciones producidas en el Este y Sureste europeo, al haber fracasado un modelo social, la nación *-étnos-* parece ser la única tabla de salvación.

El mito del helenocentrismo es hoy una realidad: se ven enemigos por todas partes (algunos de la misma cepa balcánica: macedonioescopiano, búlgaro, albanés y otros por antonomasia: turcos) y a los eurooccidentales se les reprocha la indiferencia y la incomprensión hacia quienes han sido sus civilizadores por la lengua y la cultura.

Conclusión

Evidentemente, si asumimos estos mitos a los que me he referido, los helenistas (en cualquiera de sus aplicaciones) tendremos bastante difícil la labor en el futuro, por una sencilla razón, porque nos quedaríamos estancados y estaríamos así limitando la validez y vigencia de los estudios sobre el mundo griego en nuestro tiempo. La actitud crítica hacia mitos como los que he señalado no debe ser interpretada como oportunismo, sino que responde a una necesidad científica. La civilización griega en toda su magnitud, con o sin aceptación matizada de su continuidad, es algo mucho más importante que unas señas de identidad para una sociedad concreta -como la griega actual-. Es ante todo un patrimonio común y universal que requiere indagación y respuestas para cada tiempo histórico desde múltiples y variados observatorios. Por lo tanto todos tenemos el derecho de acercarnos a su estudio pero también el deber de hacerlo con rigor y para ello hay que avanzar en su conocimiento a través de nuevos métodos y enfoques, libres de prejuicios heredados. La discusión y el intercambio de ideas, el diálogo e interconexión interdisciplinar, realizados de manera absolutamente libre y sincera, son el único medio para poder ofrecer nuevas respuestas en un tiempo nuevo.

NOTAS

¹ Para más detalles remito a mis informes en *Actualización científica en filología griega*, Madrid, 1984, pp. 633-660 y en *La filología medieval e umanistica greca e latina nel secolo XX*, Roma, 1993, pp. 753-768.

² Me refiero a las Jornadas sobre Bizancio, respaldadas por la Asociación Cultural Hispano-Helénica y a los Cursos de Postgrado y Especialización organizados por el C.S.I.C.

³ Salvo con la honrosa excepción de las VIII Jornadas sobre Bizancio, celebradas en Vitoria en 1988, y a las que la Universidad del País Vasco concedió el número correspondiente de créditos al total de horas lectivas que supusieron las Jornadas.

⁴ Expreso desde aquí mi gratitud al apoyo que siempre se ha encontrado por parte de las autoridades de los Departamentos ministeriales de Exteriores y Educación, así como de las instituciones científicas extranjeras con las que colaboramos, por la inestimable ayuda mediante todo tipo de programas de formación y especialización.

⁵ Especialmente lúcidos, por permitir urgentes debates de ideas sobre el tema de la recepción, son los conceptos barajados por Averil Cameron en su lección inaugural del curso en el King's College en 1990, *cf.* «The Use and Abuse of Byzantium» en la recopilación de trabajos esta autora *Changing Cultures in Early Byzantium*, Londres, Variorum, 1996, cap. XIII.

⁶ Zonar. *Epit. hist.* 3.6.

⁷ *Cf.* C. Mango, «Discontinuity with the Classical Past in Byzantium» en *Byzantium and the Classical Tradition*, Birmingham, 1981, pp. 48-57.

⁸ *Cf.* I. Ševčenko, «The Decline of Byzantium seen through the Eyes of its Intellectuals», *Dumbarton Oaks Papers* 15 (1961), pp. 169 y ss.

⁹ El caso más llamativo es el de la reimpresión de la Visión de Agatángelo y las profecías de León el Sabio y el patriarca Tarasio hecha en Chipre hacia 1940.

¹⁰ Por ejemplo Sergio Macreos, director la Academia Patriarcal, en 1797 condenaba duramente la teoría copernicana, a Newton, Descartes, Rousseau y, por supuesto, a quienes por influjo de los francmasones y herejes occidentales-calvinistas, luteranos- cultivaban las letras clásicas y el pensamiento de Platón y Aristóteles en detrimento del magisterio de los Santos Padres.

¹¹ París, 1788, 5 vols., pronto se tradujo al inglés, alemán, español, italiano, danés, holandés, griego e incluso al armenio.

¹² La virulencia de Coráis no dejaba de ser, en gran medida, la propia del converso. Por origen y educación él había recibido una educación inmersa en los valores del bizantinismo sociológico. Su abuelo materno Diamandis Risios, cuya excelente biblioteca heredó, compuso 36 *refutaciones de la religión latina* (Amsterdam-Venecia, 1748) y el propio Corais hizo sus pinitos en la homilética.

ca y era bien visto en las círculos eclesiásticos de Quíos y Esmirna. Pero, una vez en Europa se hizo un acendrado liberal europeo, cf E. G. Vallianatos, *From Graikos to Hellene, Adamanyios Korais and the Greek Revolution*, Atenas, 1987.

¹³ Imprescindible el trabajo de V. Rotolo, *A. Korais e la questione della lingua in Grecia*, Palermo, 1965.

¹⁴ Cf. R. Clogg, «The Greek Millet in the Ottoman Empire» en B. Braude-B. Lewis (eds.), *Christians and Jews in the Ottoman Empire*, Nueva York-Londres, 1982, vol. I, pp. 185-207.

¹⁵ Para los diversos aspectos de la necesaria revisión de estos conceptos es especialmente valiosa la recopilación de trabajos de P. Kitromilides en *Enlightenment, Nationalism, Orthodoxy*, Londres, Variorum, 1994.

¹⁶ Cf. R. Browning, «The Language of Byzantine Literature», *Byzantina kai Metabyzantina* 1 (1978), pp. 103-133 y «Greek Diglossia Yesterday and Today», *International Journal of the Sociology of Language* 35 (1982), pp. 49-68.

¹⁷ El primer intento de traducción de la Biblia al griego vulgar data del siglo XI, época de Alejo I Comneno, es decir, coincidente con la I Cruzada y constituye curiosamente uno de los testimonios más antiguos de esta lengua, su autor fue Tobías ben Eliezer, un judío de Castoria, del que conservamos un comentario del *Pentateuco* destinado a los judíos romaniotas -que naturalmente eran grecohablantes- con traducción de muchos pasajes del texto Bíblico. Esta versión, como otras destinadas a la sinagoga es aljamiada, igual que nuestra literatura judeoespañola.

¹⁸ Para todo lo relacionado con la polémica versión de los Evangelios realizada por Máximo Calipolita y auspiciada por el Patriarca Lúcaris, v. M. I. Manúsacas, *Néa stoxeía gia tñn prwte metáfραση tñs Kainñs Διαθήκης στη δημοτική γλώσσα από τo Μάξιμο Καλλιουπολίτη*, Atenas, 1986.

¹⁹ La nueva y polémica visión catastrofista sobre los ataques que la lengua griega parece recibir de sus hablantes fue suscitada por las afirmaciones sostenidas en el colectivo *Ελληνικός Γλωσσικός Όμιλος*, Atenas, 1984; entre las teorizaciones más conspicuas figuran las del Profesor G. Babiniotis (pp. 138-161).

²⁰ Tal es la radical exposición sostenida por Dimitrios Evanyelidis en su combativo manifiesto *Εθνικισμός και γλώσσα*, Atenas, 1986, 1995.

²¹ Comienzan ya oirse en Grecia voces desapasionadas y objetivas con una crítica lingüística y sociológica adecuadas a la realidad objetiva de los hechos, como puede verse en los trabajos de D. N. Maronitis, E. F. Jristidis, A. Liacos o A. Frangudkis en el colectivo *Η ελληνική γλώσσα*, Atenas, 1996.

²² Remito a mi trabajo «La *lingua franca*, moyen d'échange et de rencontre dans un milieu commun», *Byzantinoslavica* 56 (1995), pp. 493-505.

²³ E. J. Hobsbawn, *Naciones y Nacionalismos*, Barcelona, 1992, pp. 172-201.

**LOS ESTUDIOS NEOGRIEGOS
EN IBEROAMÉRICA**

ESTADO DE LA CUESTIÓN

HELENISMO Y NEOHELENISMO EN CHILE

César GARCÍA ÁLVAREZ
Universidad de Chile

I. Antecedentes

I.a. Lo helénico en la «fundación» de América

La pertenencia de América Latina a la cultura occidental, que ello se diese en el momento renacentista del siglo xvi, bautizada por una religión -la católica- cuya filosofía escolástica reconoce su filiación griega, fueron las primeras motivaciones latinoamericanas por lo griego.

La primera conciencia crítica sobre los países recién descubiertos, fue también helénica: Sepúlveda y Las Casas discuten, de mano de Aristóteles, el tema de la legitimidad o no legitimidad de la esclavitud americana. Las Casas llama a Aristóteles, muy respetuosamente, «El Filósofo», aunque en 1519 declarase ante Carlos V: «Aristóteles fue un gentil y ahora se está quemando en los infiernos»¹.

Esa inspiración cultural clásica, es recibida en Chile por Alonso de Ercilla, como una antena, funde todas estas voces griegas en su poema fundacional *La Araucana*.²

Estos cuatro elementos de raíz griega: (1) pertenencia a lo occidental; (2) bajo el sello renacentista; (3) marcada por una escolástica; (4) y con una conciencia crítica aristotélica, nos van a abrir a la segunda etapa latinoamericana: «La formación bajo el signo pedagógico».

I.b. La «formación» helénica de Latinoamérica

Es sabido cómo la educación en América Latina, siguió las pautas de la Península. Los estudios de José Toribio Medina, son en esto concluyentes³. El latín tenía, por cierto, más importancia que el griego, hasta el punto que las escuelas se llamaban «Escuelas de Latinidad», pero también se cultivaba el griego, particularmente en los centros educacionales de los jesuitas⁴.

En los estudios jurídicos, el Derecho de Justiniano, era de consulta permanente; incluso hasta muy avanzado el siglo xix, a juzgar por la partida de importaciones del librero chileno Manuel Riesco: 200 *Artes* de Nebrija, 48 *Kempis* en latín, 24 en romance y 12 *Instituía* de

Justiniano. Tomás Thayer Ojed ha hecho estos estudios bibliográficos, casi completos⁵.

Es cierto que en este Chile de la formación, siglos XVII y XVIII, no hay helenistas de la talla del mejicano Antonio Huitzimengaro; sin embargo, el padre Valdivia funda un cenáculo filosófico. El sabio naturalista, después profesor en la Universidad de Bolonia, Juan Ignacio Molina, enseña, paralelamente a su especialidad, el griego, y existían numerosos textos griegos y latinos en la biblioteca que tenían los jesuitas, cuyo total de volúmenes alcanzaba a 50.000, la del P. Salina -5.000 volúmenes- y las del obispo Alday -con 2.085 volúmenes- también contaban con numerosos textos griegos y latinos.

La guerra de Arauco impidió que los estudios griegos en Chile fuesen, en esta etapa de formación, etapa pedagógica, mucho más allá.

1.c. El helenismo en el Chile de la «Independencia», siglo XIX: Lo helénico se hace figuras

En el mismo año en el que Chile consigue su independencia, 1810, Andrés Bello conoce en Londres la riquísima biblioteca griega del Libertador Miranda, hoy en la Biblioteca Nacional de Venezuela; más de cinco años dedicó Castillo Didier al estudio de la Biblioteca Miranda⁶. Andrés Bello, fundador y primer Rector de la Universidad de Chile, aprendió el griego en aquella biblioteca de Londres. Fue profesor de este idioma, traductor de algunas obras, y escribió: *De las diferencias que hay entre las lenguas griegas y latín por una parte y las lenguas romances, por otra, en cuanto a los acentos y cantidades de las sílabas*; también una *Historia de la literatura griega*. En su *Discurso en la inauguración de la Universidad de Chile* (17 de septiembre de 1843) alienta estos estudios por el espíritu libertario que conceden, por el caudal inagotable de expresión e ideas que prestan y por el consuelo que dan, como a Sócrates, en los momentos de abatimiento. Bello en su agonía repetía versos de la *Ilíada* y de la *Eneida*,

En la senda helenista de Bello, Luis Antonio Vendel-Heyl, francés (n. 1791). Trabajó con Bello. Tradujo *Filoctetes* y *Electra* (1831), escribió *Clásicos griegos anotados para el examen de bachiller en letras*; y cooperó con Planche en el *Diccionario griego-francés*. Su labor helenista se prolongó en la biblioteca Poilleux de cultura greco-francesa.

Ahora un alemán: Guillermo Jünemann (n. 1855-1942, en Chile). Lee con fanatismo a Homero; cuando fue elegido párroco en la ciudad de Coronel, exclamó, pues leía en este instante la *Ilíada*, «una catástrofe, una catástrofe». Tradujo la *Ilíada* con el título *Traducción directa fidelísima y crítica de la Ilíada*, alabada por el hispanista alemán Juan Fastenrath, criticada como «abominable» por Aurelio Espinosa Pólit. Para Jünemann la traducción debe seguir el calco morfológico y rítmico.

En este ciclo de Andrés Bello y la Universidad de Chile, encontramos a Juan Salas Errázuriz (1855-1921), traductor de Esquilo, edición alabada por Menéndez y Pelayo y traducción usada por Unamuno en sus clases de Salamanca; cuando murió preparaba un *Diccionario de raíces griegas, latinas y sánscritas*⁷.

En este momento del siglo XIX y principios del XX, el neohelenismo empezaba a gestarse en Chile. Un examen somero de las obras guardadas en la Biblioteca Nacional de Chile, nos dan un índice de esta preocupación. He aquí el catálogo⁸:

- a) Wiedemann, F. J., *Algunas observaciones sobre el neogriego y sus relaciones con el griego antiguo y con las lenguas romances*: obra en alemán; Reval, 1852, 922 pp. Esto nos dice que hace más de 120 años existía preocupación por el problema de la fonética antigua y moderna; en esta obra hay concesiones a la «katharévusa»; uso de formas dobles; aspectos dialectales; obra débil en el trato con los verbos.
- b) Wied, K., *Guía de la lengua neogriega, que contiene una breve gramática, conversación y trozos de lectura para viajeros y estudiantes: obra en alemán*; Leipzig, 1893, 109 pp. Mezcla la diglosia y adopta el sistema verbal antiguo.
- c) Mullach, F. W. A., *Gramática de la lengua griega vulgar en su evolución histórica*, Berlín, 1856, 406 pp. Particularmente interesante por la bibliografía.
- d) Rancabe, A. R., *Gramática compendio del griego actual*; en francés, París, 1869, 239 pp. Dedicado a la «katharévusa».
- e) Vitau, J., *Estudio sobre el Nuevo Testamento comparado con el de los setenta, sujeto, complemento y atributo*, París, 1893, 316 pp. Importante la comparación entre el griego de los Evangelios y el moderno.
- f) Portius, S., *Gramática de Lengua Griega Vulgar*, París, 1899. Reproduce la de 1638; reconoce la continuidad del griego como lengua y sistematiza el griego usado durante la dominación otomana.

- g) Psichari, J., *Estudios de Filología Neogriega*, París, 1892. Reconoce la realidad del griego moderno, su continuidad y el carácter de expresión cultural.
- h) Brighenti, E., *Diccionario de griego moderno italiano*, Milán, 1912. Un diccionario con pocas concesiones a lo arcaico.
- i) Lovera, Romeo, *Gramática de lengua griega moderna*, Milán, 1906, 183 pp. No define bien las fronteras de la diglosia.

II. El siglo xx: La creación del Centro de Estudios Clásicos y Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos

Esta tradición griega antigua y moderna en Chile, se institucionaliza en el siglo xx con la creación de dos Centros, uno para el griego clásico y otro para el moderno.

II.a. Los estudios clásicos en el siglo xx en Chile

La Ley Orgánica de 1842, art. 8, inciso 2, ponía un particular acento en la derivación que los estudios humanísticos, entre ellos el griego, debían tener para «los institutos y colegios nacionales de Chile»; en este sentido, el Decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades, era a su vez Director de la Biblioteca Nacional. Pocos años después, 1889, 29 de abril, un Decreto crea el Instituto Pedagógico y se contratan a seis profesores alemanes, entre ellos Federico Hanssen, que se hizo cargo de la filosofía. En 1934 (por Decreto 124 del 14 de abril) se crea la Cátedra de Filología Clásica, que en 1946 se refunde con la Cátedra de Filología Románica. En 1962 (por Decreto 35, del 12 de enero) se crea la sección de Lenguas Clásicas, que asciende a Departamento por otro Decreto del 17 de agosto de 1969; el primero de enero de 1971, junto con otros idiomas, el griego integra un Departamento de Lenguas.

Finalmente, en 1988, un gran bizantinista, profesor del Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos de la Universidad de Chile, don Héctor Herrera Cajas, siendo Rector de la Universidad Metropolitana, crea el Centro de Estudios Clásicos, de incomparable labor, por sus cursos, por sus ciclos de extensión, por sus publicaciones, por ya su V Congreso Internacional (1996 sobre «El querer, el poder y el hacer en el mundo clásico»); Centro de Estudios Clásicos que dicta una Magistratura en convenio con esta Universidad de Granada⁹.

II.b. Se crea el Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos

A la sazón, la actividad neohelenística en Chile, y también la bizantina, seguía cobrando gran fuerza. Las siguientes fechas van a ser decisorias:

- 1937: la Editorial Ercilla traduce y edita *Toda Raba* de Kazantzakis.
1938: se traduce la obra *La verdadera tragedia de Paait Istrati* de Elena Samú.
1939: la Editorial Letras publica *El eterno Ulises* de Rodacanachi.
1949: la Editorial Universitaria publica estos cursos bajo el título *Historia Bizantina*.
1951: la Editorial Jurídica publica *El Imperio Bizantino (395-1204). Historia, Cultura y derecho, reeditado en 1987*.
1953: la Universidad Católica de Valparaíso ofrece un ciclo de extensión con el título «Bizancio y la Cultura Occidental».
1958: en la misma Universidad se ofrece la Primera Semana Bizantina, cuyas actas fueron después publicadas.
1963: el prof. Castillo Didier publica *Panorama de la literatura neohelénica*, sello de la Universidad de Chile.
1964: el prof. Castillo Didier ofrece por primer vez un curso de literatura neohelénica en la Universidad Católica de Valparaíso. Tema: «Kazantzakis y su obra».
1966: el propio Castillo Didier traduce *Cristóbal Colón*, texto representado en 1966 en Tucumán; y en 1967 y 1969 en Buenos Aires.

Nace así, como una consecuencia lógica, el Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos Fotios Malleros, dependiente de la Universidad de Chile, y nace en el mes de diciembre de 1967. Examinemos las publicaciones, la labor de sus investigaciones y las proyecciones del Centro.

1. Las publicaciones

En 1970 aparece el primer número de la revista del Centro, *Byzantion. Nea-Hellás*, el primero de 13 volúmenes que le seguirán. Esta revista ha contribuido al neohelenismo publicando: 41 artículos sobre tema literario; 25 temas históricos, bizantinos y neohelénicos; 19 de diversa índole cultural: folklore, arte, filosofía, etc.; 7 referidos al ámbi-

to lingüístico. La revista ha recibido colaboraciones de investigadores griegos, australianos, argentinos, brasileños, colombianos, españoles y, por supuesto, los chilenos que trabajan en el Centro. La revista ha querido ser una antena que reciba las voces del neohelenismo latinoamericano, pues se trata del único Centro y la única revista especializada en esta región americana. En la sección historia, no ha estado ajena a los problemas de Chipre, mundo eslavo y Macedonia, en las plumas de Alejandro Zorbas, Andrés Rájevic y Fotios Malleros. Otra sección no menos interesante la constituyen los estudios de interrelación: Janus Láscaris en Francia (S. Tovar), Miranda y Grecia (M. Castillo), sobre los judíos griegos en Hispanoamérica (Matilde Morcillo), España y Grecia (César García), los dialectos griegos en el sur de Italia (Agapitos Tsopanakis), la cuestión eslava en el Peloponeso (José Marín), las relaciones literarias greco-rusas (Karlo Mitsakis), Elytis y el Mediterráneo (C. Spinedi), los griegos en Australia (G. Kanarakis), Grecia y Egipto (Eutimio Suloyanis). La revista que no sólo es «Nea Hellás» sino también «Byzantion» -*Byzantion Nea Hellás* es el título- ha recogido también 25 estudios sobre diversos temas bizantinos, en las plumas de Héctor Herrera, César García, José Marín, Fotios Malleros, Odiseo Lampsidis, Teodoro Láscaris, Panayotis Yannópulos, Andrés Rájevic, Rómulo Trebbi, Solimán El Attar, Saúl Antonio Tovar.

Éste es un brevísimo panorama de la revista del Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos de la Universidad de Chile y que, en un país tan lejano, es fruto de la ilusión más que de los medios naturales con que cuenta.

Al amparo de este Centro y esta revista, han sido publicados numerosos libros, cuya ficha bibliográfica voy a condensar:

1972, *Las relaciones internacionales del Imperio bizantino durante la época de las grandes invasiones*, de Héctor Herrera Cajas, tesis doctoral realizada en Burdeos.

1972, *Cantos de los griegos*, de Danae Stratigópoulos.

1974, *La noche larga*, de Petros Jaris.

1975, *La Odisea* de N. Kazantzakis, trad. de Miguel Castillo Didier, Edit. Planeta.

1978, *Chipre, tierra de amor*, de Panayatópulos, trad. de Castillo Didier. En el mismo año el profesor Castillo traduce varias obras de teatro de Kazantzakis.

1981, *La espiritualidad griega y cristiana*, varios autores chilenos.

- 1988, *Odas griegas* de Kalvos, trad. y estudio de Castillo Didier.
- 1989, *El cuento griego moderno*, editores César García, Alejandro Zorbas y Elena Martínez; trad. de varios autores.
- 1990, *Biografía de la lengua griega*, de Saúl A. Tovar.
- 1991, *Kavafis íntegro* (dos volúmenes), trad. y estudio de Castillo Didier.
- 1992, *Poetas griegas contemporáneas (1930-1990)*, introd. Carlos Spinedi, trad. Nina Anghelidis.
- 1993, Yanis Ritsos, *Forma de la ausencia. Sonata claro de luna*, trad. Castillo Didier.
- 1994, *Poesía heroica griega. Epopeya de Diyenís Akritas, Cantares de Armuris y de Andrónico*, trad. y estudio de Castillo Didier; texto del Escorial.
- 1994, *Historia de Grecia Moderna (1204-1985)* de Vacalópulos, trad. de Alejandro Zorbas y Nikiforis Nikolaidis.
- 1995, *Bizancio, arte y espíritu*, varios autores: Castillo Didier, Héctor Herrera, César García, Roberto Quiroz, José Marín y colaboradores externos.
- 1995, *Grecia y Francisco de Miranda, Precursor de la Independencia Hispanoamericana*, de Castillo Didier.

2. Los investigadores

a) FOTIOS MALLEROS KASIMATIS. Griego de nacimiento. Filólogo. Principal impulsor de los estudios neogriegos y bizantinos en Chile. Meritoria su labor fundadora en un mundo en el que estos estudios eran casi, por no decir absolutamente, desconocidos. El edificio del Centro, la biblioteca, la programación curricular, la formación de discípulos y sus investigaciones, fueron su gran obra.

Sus investigaciones: *El Imperio bizantino*, recientemente reeditado. «Bizancio y su importancia en la historia universal» (n° 1 de BNH), «Teodora, emperatriz de Bizancio» (n° 2 de BNH), «Odiseo Elytis, Premio Nobel de literatura» (n° 5 de BNH), «Existe continuidad entre la Grecia clásica y la moderna» (n° 5 de BNH), «Esencia y expresión de la civilización griega contemporánea» (n° 7-8 de BNH), traducción de *La noche larga* de Petros Jaris y otras obras de temas clásicos como *El Discurso de Pericles*.

Sin Fotios Malleros, casi con seguridad, que nada de lo que aquí expongo tendría hoy presencia. Con razón el Centro lleva su nombre.

Cuando en Atenas haya una plaza o jardín -si es que no la hay ya- donde se honre con placas, monolitos o esculturas a sus mejores hombres en el exterior sin duda que Fotios Malleros deberá tener una.

b) MIGUEL CASTILLO DIDIER. Discípulo de Fotios Malleros. Se especializó en Filología Griega Moderna y en esta calidad fue elegido Académico de la Lengua en la correspondiente de Chile.

Su particular aporte al neohelenismo se encuentra en primer lugar en *Literatura neohelénica* (Santiago, 1971; Caracas, 1986). de esta obra dijo en su día Bádenas de la Peña: «La más importante antología de la poesía griega moderna en lengua española»; y añade con respecto a la traducción: «Por lo que a la calidad y fidelidad de la traducción se refiere, no hay nada que objetar. Hay dominio del griego y sensibilidad» (*Erytheia*, 10).

En el 1975 traduce la *Odisea* de Kazantzakis para la editorial Plánet. Una obra a la que el profesor Castillo dedicó siete años de estudio. «Una obra gigantesca, proteica, poliedra», como dice el traductor al iniciar la presentación: dialectos, palabras populares, creación de otras palabras nuevas por el propio Kazantzakis ... éstas y otras dificultades fueron salvadas exitosamente con la satisfacción de Helena Kazantzakis y helenistas tan destacados como Fotios Malleros, Jorge Razis y Danae Stratigopoulou.

Kavafis íntegro, 1991, obra perseguida a lo largo de 29 años y que dio ahora su fruto; qué menos

si el poeta - señala Castillo - se demoró 34 años en estar satisfecho de una versión, en una palabra estuvo sin decidirse a ponerla durante, 10,12 ó 15 años; él mismo lo reconoce "temblando en cada palabra"; eso quiere decir que su escrupulosidad para ubicar una coma, cada palabra, fue tan enorme que el cuidado del traductor debe ser muchísimo mayor.¹⁰

Y añade el traductor sus criterios:

Kavafis tiene un sentido coloquial y poco poético en el sentido tradicional; sin figuras, imágenes, metáforas ni adjetivos. Entonces uno jamás podría tratar de embellecer lo que él no ha hecho sino seco, rudo ... cuando él dice "caballo" se debe decir "caballo" y no "corcel"; que es una palabra poética; cuando él dice "cama" se debe decir "cama" y no "lecho". Esto no lo han entendido algunos críticos como Ignacio Valente, cuando hablaba de la "aspereza española" de la traducción¹¹.

Además de esta singularidad en la traducción, hay otras, como el de lo «íntegro». Recoge los poemas canónicos, inéditos, repudiados, reela-

horados e inacabados. Añádase el magnífico estudio sobre la actualidad temática, motivos de la soledad, desamparo, fatalidad, amenaza oculta, etc., de quien vivió entre 1863-1933; la revolución formal frente a un simbolismo y unas vanguardias desmesuradas, haciendo antipoesía. Y, para concluir, las imprescindibles anotaciones, a los poemas postclásicos y postbizantinos, sin cuya información sería muy difícil leerlos.

La crítica chilena saludó esta obra entre los 60 libros más destacados del año 1991.

Una de las últimas obras es *Poesía heroica. Epopeya de Diyenís Akritas. Cantares de Armuris y de Andrónico*, 1994. Se trata de dar a conocer la poesía heroica del segundo ciclo, el primero fue el de Homero y el tercero, la poesía kléfica. De esta poesía existen cuatro versiones griegas arcaizantes, a ella responde la traducción al castellano de Juan Valero (1981) pero faltaba dar a conocer la versión del manuscrito del Escorial, que es el que trabaja el profesor Castillo. Se trata de la lengua hablada de los siglos X y XII, de la lengua neohelénica medieval. El manuscrito del Escorial del siglo XV se remonta al siglo XII. Si bien es cierto, Stilianos Alexú hizo la versión crítica (Universidad de Creta, 1985) faltaba la versión al castellano. Particular singularidad es, por otra parte, el insertar esta epopeya bizantina en la epopeya románica medieval: *Poema de Mio Cid*, etc.

No es posible en una ponencia dar cuenta de otros aportes del profesor Castillo al neohelenismo. Baste señalar que si el gran teórico de la traducción Valentín García Yebra señala como características de una buena traducción: (a) conocer bien el idioma, Castillo lo conoce con particular marca en las «Autoridades», pues su griego viene de los buenos escritores, en cuyas obras estudió el idioma; (b) conocimiento del idioma propio, el profesor Castillo hizo sus estudios de Pedagogía en Castellano en la Universidad de Chile; (c) conocimiento del contenido; la bibliografía que acompaña sus traducciones, los estudios preliminares, y los largos años dados sin tregua para traducir una sola obra, nos dicen que el profesor Castillo es uno de los helenistas más destacados en el mundo¹².

c) HÉCTOR HERRERA CAJAS. Bizantinista. Discípulo también de Fotios Malleros. Acaso el único bizantinista en Hispanoamérica. Sus comienzos se inician con la tesis doctoral *Las relaciones internacionales del Imperio bizantino durante la época de las grandes invasiones* (Universidad de Chile, 1972), tesis investigada en Burdeos en 1968.

A esta obra seguirán los estudios sobre: «Synesio de Cirene: un crítico del imperio» (n° 1 BNH); «Dagoberto y Heraclio. Un capítulo de la historia diplomática» (n° 2 BNH); «Bizancio y la formación de Rusia» (n° 6 BNH); «Los orígenes del arte bizantino» (n° 7-8 BNH); «Los pueblos de las estepas y la formación del arte bizantino» (n° 9-10 BNH); «Los estudios superiores en Bizancio» (n° 11-12 BNH); «Simbología del poder imperial» (n° 13 BNH); aparte sus intervenciones en la *Primera Semana Bizantina* (Universidad de Valparaíso, 1958) y numerosos cursos, seminarios y tesis sobre el tema de Bizancio.

Siempre debemos preguntarnos por la singularidad de cada investigador, Don Héctor Herrera -Académico de la Historia- es profesor de historia universal, única forma, señala él, de hacer historia; dentro de este concepto universalista, es donde hace jugar su papel la materia bizantina. El inteligible histórico, para don Héctor, es aquél que valora el pasado, el presente y el porvenir como una gran unidad; no el pasado en forma estabilizante, como lo hacía el primitivo; no el presente, como el progresista utópico. El inteligible histórico no hace estos cortes aislantes, es universalista y las historias particulares son partes de ese universo mayor¹³.

En esta concepción, Héctor Herrera ve el sentido de los imperios y, específicamente, el Imperio bizantino. El Imperio bizantino, los imperios cristianos, son universalistas, por su inspiración bíblica y aspiración de fraternidad o armonía universal a la que propenden. La historia desgranada de hechos, sin un sentido, no es historia; la historia providencialista, que don Héctor suscribe, tiene en el Imperio de Bizancio, así pues, una clara confirmación.

En este marco debemos entender las publicaciones de don Héctor sobre Synesio de Cirene, Dagoberto y Heraclio, los estudios superiores en Bizancio, la simbología del poder imperial y el sentido del arte bizantino, así como su obra y pensamiento sobre Roma, expresados en las *Semanas Romanas* de la Universidad Católica del Valparaíso, actualmente ya en la XIV Semana Romana.

Pero el sentido de la historia, para don Héctor, no está dado sólo por este universalismo providencialista que Bizancio intentó llevar a cabo; la historia para que tenga sentido, necesita además, de una particular valoración del hombre, y esto es lo que hizo la Grecia Clásica y Bizancio en cuanto continuadora de sus ideales¹⁴.

En conclusión: Bizancio, su historia, afirma lo histórico universal que no tendría sentido sin un providencialismo y un humanismo.

d) Debo hablar ahora de mí mismo, lo más difícil. Tampoco estaría aquí sin el afecto que don Fotios Malleros me brindó. Él, antes de pertenecer como profesor al Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos, me invitaba una y otra vez a participar en el Anuario. Lo hice con «Tres textos medievales de tema bizantino. El Thott 128, el Milagro XXIII de Gonzalo de Berceo y una Cantiga de Alfonso X el Sabio» (n° 5 BNH). Se pretende en este ensayo: (a) por primera vez comparar el Manuscrito fuente, Thott 128, descubierto por R. Becker en 1919 en Copenhague, con el Milagro XXIII de Berceo; los medievalistas españoles no podían seguir atribuyendo rasgos de estilo a Berceo que, ciertamente, no eran suyos sino del manuscrito; (b) si A. Castro ha hablado, en la conformación de España, de judíos, moros y cristianos, había que empezar a dilucidar cuánto de cristianismo bizantino no había en ese «cristianos»; lo expresaba, entonces tímidamente, hoy a la luz del estudio de Adeline Rucquoi «De los reyes que no son taumaturgos: los fundamentos de la realeza en España»¹⁵, no parece ser una tesis tan incierta. A reforzar la misma idea, desde la literatura española, vino mi artículo «Bizancio y la idea imperial de Carlos V» (n° 12 BNH). Pesquisé después, en «Cuatro imágenes de Constantinopla en la literatura clásica española» (n° 11-12 BNH) el elemento bizantino, usado con fuerza disidente por los «cristianos nuevos»: el autor de *Tirante el Blanco*, que juega con la unidad y la fragmentación, la ciudad gótica y la renacentista, como forma de disconformidad; la alabanza que Cervantes hace de esta obra, «un tesoro de contento»¹⁶, es una alabanza sin duda con intención; *El viaje de Turquía*, que después de la investigación de Marcel Bataillon, ya no es posible atribuir sino al Doctor Andrés Laguna, sigue la pauta de los coloquios erasmianos, tan afectos a los «cristianos nuevos»: por cierto la idea de Constantinopla en *El Quijote*, donde se critica a un occidente pragmático y nacionalista. Un ejemplo de materia bizantina asumida por la otra parte, «los cristianos viejos», es la obra de Calderón, *La lepra de Constantino*, editada por mí con un estudio y notas en el *Byzantion Nea Hellás* n° 7-8. Allí se hace el sesgo que, a la materia bizantina, daban estos otros españoles más radicales. Por cierto que, finalmente, llegué a elaborar una contribución bibliográfica «El tema bizantino en la literatura medieval y clásica españolas» (n° 6 BNH). La particularidad de esta bibliografía es señalar posibles ciclos temáticos, que habría que explorar, tales como: El ciclo de Alejandro, Roger de Flor o los catalanes en Bizancio, enfermedad y conversión de Constantino, ciclo troyano, los cruzados y los libros de viajes, etc. Por cierto que este Congreso perfilaba

rá más estos motivos, que han de extenderse a los siglos posteriores, siendo dos de los más fecundos el de los filohelénicos románticos y la generación de 1927.

e) Otros investigadores. No puedo concluir esta información sin referirme a don Alejandro Zorbas y sus documentados estudios en el n° 6 del Anuario sobre «Cuadernos de Alejandro Magno», introducción, traducción y notas y «Chipre a través de los siglos» (n° 3-4 BNH); la cuidadísima edición de *Cuentos griegos modernos* y su colaboración en la traducción de *Historia de Grecia Moderna* de Vacalópulos, un viejo deseo cumplido, para que la obra de Fotios Malleros, *El Imperio bizantino*, tuviese cabal cumplimiento.

El Centro cuenta además con algunos colaboradores, como los profesores José Marín y Roberto Quiroz; sus trabajos han sido publicados en el Anuario del Centro, y se espera su pronta incorporación definitiva como investigadores de planta.

III. Proyecciones neohelénicas en Chile

No hay verdadera cultura si esta no se hace *paideia*. El Centro ofrece todos los años dos ciclos de extensión, uno para universitarios y el otro para un público más heterogéneo.

En estos momentos se preparan algunos textos de literatura griega infantil y juvenil, cuya traducción el Centro pondrá en manos de los escolares de Chile.

De no menor importancia, la preparación de un volumen de grandes ensayistas griegos contemporáneos.

En otro ámbito, profundizar la dirección ya iniciada, en el sentido de convertir el Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos en una antena que convoque a todos los amantes de la Grecia bizantina y moderna en Hispanoamérica. Los nombres de Carlos Spinedi, Nina Anghelidis, Horacio Castillo y Saúl A. Tovar en Argentina; Humberto Senegal en Colombia; Pablo Paes en Brasil, colaboradores del Centro, nos animan en la esperanza de un futuro neohelenista latinoamericano más amplio y fecundo.

NOTAS

¹ Schlaffer, *Greek Theories of slavery from Homer to Aristotle*; Sikes, *Anthropology of the Greeks*; Silvio Zabala, «Las Casas ante la servidumbre natural», *Rev. Univ. Buenos Aires* 11 (1944); Lewis Hanke, *La lucha española por la justicia en la conquista de América*, Aguilar, 1959.

² J. G. Dale, *The Homeric simile in the "Araucana"*, Washington, 1922; Claudet Hight, «Classical echoes in "La Araucana"», *Modern Language Notes* LXII (1947).

³ José Toribio Medina, véase: *La imprenta en Chile, La imprenta en México y La imprenta en Lima, así como La instrucción pública en Chile, "Sala Medina"*, Biblioteca Nacional de Santiago.

⁴ Véanse, «Panegíricos en latín y griego», pertenecientes al Colegio de Jesuitas de Bucalemu, texto en la Biblioteca del Colegio de San Ignacio de Santiago.

⁵ Tomás Thayer Ojeda, *Revista de bibliografía chilena y extranjera*, Ed. Biblioteca Nacional de Santiago.

⁶ M. Castillo Didier, *M. Miranda y la senda de Bello*, Venezuela, 1991.

⁷ Gabriel Castillo, *El humanismo clásico en Chile*, Tesis de grado, Instituto Pedagógico, 1952.

⁸ Este catálogo fue hecho por el prof. Castillo Didier y publicado en la revista *Byzantion Nea Hellás* n° 3-4 bajo el título «Material para el estudio del griego moderno existente en la Biblioteca Nacional de Santiago de Chile».

⁹ Véase el «Discurso de inauguración del Centro de Estudios Clásicos» de don Héctor Herrera Cajas, *Limes* 1 (1988), Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.

¹⁰ M. Castillo Didier, «Revista de Libros», *El Mercurio*, Santiago, 15, III, pág. 92.

¹¹ *Ibid.*

¹² Valentín García Yebra, *En torno a la traducción (Teoría, crítica, historia)*, Madrid, Gredos, 1983.

¹³ Véase, «El concepto de historia universal» en *Dimensiones de la responsabilidad educacional*, Santiago, 1988; obra de su etapa como Rector de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.

¹⁴ Discurso de inauguración del Centro de Estudios Clásicos de la Universidad Metropolitana de las Ciencias de la Educación, 1987.

¹⁵ En *Temas Medievales* 5 (1955), Buenos Aires.

¹⁶ *Cf Quijote*, I, 6.

LOS ESTUDIOS NEOGRIEGOS EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Natalia MORELEÓN
Universidad Nacional Autónoma de México

Antecedentes

Los estudios neogriegos se iniciaron en 1978, con quince alumnos y de manera experimental, gracias a la iniciativa del profesor Yannis Pilijos, en el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras (C.E.L.E.), de la U.N.A.M., en donde se imparten un total de catorce lenguas y se atiende a un porcentaje anual de 14.000 estudiantes.

El buen resultado del primer curso hizo posible, en 1979, la formación de la Sección de Griego Moderno a cargo de las profesoras Vasiliki Chatsiou y Natalia Moreleón. Para 1985, cubría ya un número aproximado de noventa estudiantes por semestre, divididos en seis niveles. Desde 1988 hasta la fecha, la prof. Moreleón ha quedado a cargo de todos los cursos con el apoyo eventual de otros colegas. En el presente semestre están matriculados sesenta y cinco alumnos.

En 1989 fue incluida la lengua griega en el Centro de Idiomas Extranjeros (C.I.E.) de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales (E.N.E.P.) Acatlán, dependiente también de la U.N.A.M., bajo la responsabilidad de las profesoras Vasiliki y Anneta Chatsiou. Esta última es, en la actualidad, la única responsable de la Sección de Griego, con veinte alumnos, divididos en tres niveles.

Sobre los cursos en el C.E.L.E.

Como la materia de lengua griega es optativa carece de valor curricular ya que no pertenece a ningún programa académico. Al formar parte de los programas de extensión universitaria, como es el caso de las lenguas asiáticas y del griego moderno, se permite también la inscripción a estudiantes no universitarios y al público en general. Estas cuotas son simbólicas. El programa está dividido en seis niveles semestrales en los que se imparten seis horas de clase por semana. Son cursos generales en los que se desarrollan las cuatro habilidades lin-

güísticas: comprensión auditiva y de lectura y expresión oral y escrita. Dentro del programa académico se da especial importancia al uso del laboratorio de idiomas, en donde se realizan actividades para el desarrollo de las estrategias de comprensión auditiva, a través de cintas magnetofónicas y del video.

De forma paralela, se organizan otras actividades con el objeto de reforzar y ampliar el contexto cultural de la lengua, como son: semanas culturales, proyecciones de películas y videos, conferencias, exposiciones, cursos de baile y de cocina, etc.

Sobre los textos

Los textos que se utilizan son muy diversos. Los editados por la Universidad de Salónica: *El griego moderno para extranjeros*, *Empiezo el griego*, *Más griego*, *Enriquezco el griego*, *¿Sabe usted griego?*; *El griego ahora*, de Dímitra Dimitrá; *El griego para extranjeros* de S. Mavroulia y E. Georgantzi; *Comuníquese en griego*, de K. Arvanitakis, etc, además de libros de literatura, periódicos y revistas, así como la serie audiovisual de la Fundación Lambraki.

Como los textos de griego moderno están diseñados para el aprendizaje en inmersión, no responden a las características de nuestros estudiantes, por lo que ha sido necesaria la elaboración de materiales didácticos complementarios, con enfoque comunicativo, que constituyen el eje central de las clases, adaptados a las exigencias y peculiaridades tanto de la lengua como de los intereses generales de los alumnos. Estos materiales pueden ser impresos o audiovisuales, auténticos o semiauténticos, o una combinación de ambos, según el caso.

Sobre los estudiantes

Como los cursos de lengua griega están ubicados en el Departamento de Lenguas Asiáticas y Griego moderno, bajo un criterio administrativo que las unifica (por ser las de menor demanda y, como ya se mencionó, están al alcance de cualquier persona interesada en aprenderlas) el porcentaje de alumnos extrauniversitarios alcanza el 50%. El 50% restante está formado por profesionales de otras ramas, activos o pensionados y por personas de diferentes edades, intereses y niveles culturales. Esta heterogeneidad hace que sus objetivos, respecto al aprendizaje de la lengua sean bastante imprecisos, lo cual nos ha conducido a crear un diseño especial para las actividades de clase y los materiales.

El solo hecho de estudiar una lengua optativa, sin valor curricular, pone de manifiesto el interés personal de quienes intentan aprenderla, actitud que contrasta y los distingue visiblemente con la de aquellos que estudian las lenguas obligatorias.

Metodologías

Durante los años de docencia se han venido aplicando metodologías muy variadas. En una primera etapa se empleaba el método estructural a la vez que se iniciaban los trabajos de investigación sobre lingüística aplicada para la elaboración y diseño de materiales con enfoque comunicativo.

Posteriormente, se empezó a experimentar con el Community Language Learning, método inglés que tuvo mucha aceptación en la década de los setenta y que se acerca al enfoque comunicativo, mismo que se fue adaptando paulatinamente de acuerdo con las necesidades propias de la enseñanza de esta lengua.

De manera alternada se fueron poniendo en práctica las técnicas para el desarrollo de estrategias para la comprensión de lectura, a nivel 0, lo cual ha prevalecido como metodología idónea para la introducción al estudio de esta lengua. Están basadas en un método inductivo que acerca al estudiante a la lectura de palabras que le son familiares, dada la transparencia de las raíces griegas en el español y con apoyo de elementos gráficos que le ayudan a descubrir la afinidad que existe entre la cultura de su lengua materna y la de la extranjera. La enseñanza de la lengua extranjera se da pues, siempre dentro de su contexto cultural.

En los niveles iniciales se aplican también, ejercicios muy variados de enfoque comunicativo, pero con un cierto control, a través de tareas y ejercicios que centran las actividades lingüísticas dentro de límites muy precisos. Los objetivos didácticos en general parten de un sistema progresivo que va de lo general a lo particular, de lo fácil a lo difícil y de lo sencillo a lo complicado.

Parte esencial en el desarrollo de los cursos es el uso regular del laboratorio, con actividades programadas para el ejercicio de la comprensión auditiva, ya sea por medio de grabaciones (en cintas magnéticas) de entrevistas, canciones o programas de radio, acompañados de sus fichas pedagógicas correspondientes para que el alumno pueda responder y autoevaluar su nivel de comprensión y desarrollar sus propias estrategias. Hemos podido comprobar que, estos ejercicios

estimulan el interés por el aprendizaje de la lengua desde otras perspectivas, al escucharla en su ambiente natural. Lo mismo ocurre con los ejercicios de video.

Es importante mencionar que, en todos los niveles se manejan los temas morfosintácticos y gramaticales siguiendo una secuencia progresiva dentro del mismo contexto de las actividades comunicativas, o bien a través de las fichas pedagógicas de comprensión de lectura. En ambos casos existe un manual de gramática pedagógica como un apoyo al desarrollo progresivo del proceso de adquisición.

Para los niveles intermedios y avanzados se eligen textos relacionados con la cultura griega: historia, literatura, mitología, poesía, etc., cuya lectura va siempre acompañada de tareas que contribuyan al desarrollo de las estrategias de lectura y las haga amenas.

Evaluación

La puesta en práctica de nuevas metodologías para la enseñanza de lenguas extranjeras -que tuvo su apogeo en la década de los setenta tanto en Estados Unidos como en Francia e Inglaterra y otros países de Europa y a cuya cabeza se ubicaba el enfoque comunicativo con el cual estábamos también experimentando- nos condujo a un problema muy grave que además se hizo común: el de la evaluación. Había que diseñar un instrumento para poder evaluar los conocimientos adquiridos a través de ejercicios comunicativos. Las técnicas de evaluación, en general, conducen a hacer coincidir las preguntas del cuestionario con el contenido del sílabo, sin embargo, dada la libertad que permitía éste enfoque se hacía difícil centrar el marco de la evaluación.

Nuestra solución se ha venido dando a través del tiempo y, en nuestro caso particular, se ha logrado gracias a los persistentes trabajos de investigación en lingüística aplicada y a la experimentación de una combinación muy variada de metodologías, en la enseñanza y en la evaluación. La práctica de ejercicios en los que se reciclan los tópicos de vocabulario, de puntos gramaticales específicos o morfosintácticos, que delimitan el espacio en el que se lleva a cabo la comunicación, nos ha permitido diseñar un instrumento, que aunque perfectible, es, en el momento presente, aceptable y coherente para medir los conocimientos lingüísticos de nuestro programa académico.

ΤΑ ΝΕΟΕΛΛΗΝΙΚΑ ΣΤΟ ΠΑΝΕΠΙΣΤΗΜΙΟ ΣΑΝ ΠΑΟΛΟ

Ísis BORGES BELCHIOR DA FONSECA
Universidade de Sao Paolo, Brasil

Έρχομαι από το Σαν Πάολο, όπου ασχολήθηκα πολλά χρόνια με τη διδασκαλία της αρχαίας ελληνικής γλώσσας και λογοτεχνίας στο Πανεπιστήμιο *Αγίου Παύλου*, ίδρυμα που αν και απολαμβάνει αυτονομία παίρνει και επιδοτήσεις από το Κράτος.

Νομίζω πως πριν μιλήσω για τις Νεοελληνικές Σπουδές είναι απαραίτητο να σας προβάλω μια συνοπτική έκθεση για την ίδρυση και την εξέλιξη του Πιχνεπιστημίου που προσφέρει στους φοιτητές τη δυνατότητα να παρακολουθήσουν μαθήματα της Νεοελληνικής γλώσσας.

Ιδρύθηκε το 1934, και κατά τα πρώτα έτη της λειτουργίας του στη «Σχολή Φιλοσοφίας, Φιλολογίας και Ανθρωπιστικών Επιστημών», τότε «Σχολή Φιλοσοφίας, Επιστημών και Φιλολογίας», οι καθηγητές των αρχαίων ελληνικών ήταν ο ένας μετά τον άλλο ξένοι. Έρχονταν τότε από τη Γαλλία, τότε από την Πορτογαλία και τότε από την Ιταλία. Μέχρι το 1942 τέτοια ήταν η κατάσταση. Από το 1942 ως το 1951 στο τμήμα των ελληνικών παρέδιδε μαθήματα ο βραζιλιάνος καθηγητής *Aluísio Faria Lima* μέχρι το θάνατό του.

Από το 1952 ως το 1964 το Πανεπιστήμιο είχε το προνόμιο να δει ανάμεσα σε επιφανείς καθηγητές και άλλων τμημάτων μια μεγάλη μορφή, τον κ^ον *Robert Henri Aubreton* από τη Γαλλία.

Είναι αδύνατο σε όσους τον γνώρισαν να ξεχάσουν τις προσπάθειές του να οργανώσει τα προγράμματα των ελληνικών και το ενδιαφέρον που έδειχνε για την πρόοδο κάθε φοιτητή στη μάθηση της γλώσσας και λογοτεχνίας της αρχαίας Ελλάδας. Αργότερα κατόρθωσε να στείλει στο εξωτερικό φοιτητές με υποτροφίες αφού είχαν τελειώσει τα τέσσερα χρόνια των πανεπιστημιακών σπουδών, με σκοπό να διαμορφώσει καθηγητές που στο μέλλον θα αντικαθιστούσαν τους ξένους. Μ' αυτόν τον τρόπο με επέλεξε για να σπουδάσω τα νεοελληνικά στο Παρίσι.

Σημειωτέον ότι έκανε θαυμάσια πράγματα παρατηρώντας τη φτώχεια της βιβλιοθήκης του Πανεπιστημίου, η οποία δε διέθετε

διδασκτικά βιβλία, περιοδικά, χάρτες, κ.λπ. Γεμάτος δραστηριότητα, μεταχειρίστηκε όλα τα μέσα για να προμηθευτεί όσα ήταν απαραίτητα και επείγοντα.

Με το πέρασμα του χρόνου εμπλουτίστηκε σιγά-σιγά η βιβλιοθήκη μας και οι βραζιλιάνοι καθηγητές που διαδέχτηκαν τον κ^ο Aubreton έκαναν όλες τις δυνατές ενέργειες για τήν εξέλιξη των σπουδών σχετικά με τον αρχαίο ελληνικό πολιτισμό.

Σήμερα μπορούμε να πούμε με περηφάνια ότι έχουμε το μεγαλύτερο και το σημαντικότερο πανεπιστήμιο της Βραζιλίας.

Οι μεταπτυχιακές σπουδές εδώ και πολλά χρόνια μορφώνουν ερευνητές που αφιερώνουν πολλή δουλειά στη βελτίωση των γνώσεων που έχουν αποκτήσει προηγουμένως, διαλέγοντας ένα θέμα από τη λογοτεχνία της Ελλάδας από το ΙΧ-VIII αιώνα π.Χ. μέχρι το ΙV π.Χ. αιώνα και παρουσιάζοντας αργότερα τις διδακτορικές τους διατριβές.

Μ' αυτή την περίληψη, τόσο σύντομη, ήθελα αφενός να σας δώσω μια ιδέα για το ενδιαφέρον που πάντα έδειχναν οι διανοούμενοι για τον πολιτισμό της αρχαίας Ελλάδας, και αφετέρου να υπογραμμίσω την εξέλιξη τέτοιων σπουδών παρ' όλες τις δυσκολίες που αντιμετώπισε το δικό μας Πανεπιστήμιο. Εκεί μέσα άρχισα να παλεύω κάτω από αντίξοες συνθήκες με την πρόθεση να δημιουργηθεί το μάθημα της νεοελληνικής γλώσσας, αφού γύρισα από την Ευρώπη στη Βραζιλία μετά από σχεδόν πέντε χρόνια σπουδών, σαν υπότροφος τριών κυβερνήσεων: Γαλλίας, Βραζιλίας, Ελλάδας. Η ηθική υποχρέωση μ' έσπρωχνε τότε να πραγματοποιήσω το ανώτερο ιδανικό μου, δηλαδή να μεταδώσω σε Βραζιλιάνους όσα μπορούσα απ' ό,τι έμαθα στο εξωτερικό σχετικά με τη σύγχρονη Ελλάδα.

Ενώ περίμενα μια καλή ευκαιρία, παρέδίδα συνέχεια μαθήματα της αρχαίας ελληνικής γλώσσας και λογοτεχνίας, μια που δούλευα πάντα στο Πανεπιστήμιο Αγίου Παύλου σαν καθηγήτρια του τμήματος των Κλασικών Γλωσσών.

Δεν μπορούσα τότε να φανταστώ πως από το τμήμα των Ανατολικών Γλωσσών θα μου ερχόταν μια μέρα η πρόταση να δείξω τη σημασία της νέας ελληνικής γλώσσας στο Πανεπιστήμιο και επί πλέον να οργανώσω ένα πρόγραμμα τεσσάρων εξαμήνων, σε μια προσπάθεια να γίνει δεκτή από τις ανώτερες αρχές του Ιδρύματος η δημιουργία του νέου μαθήματος.

Τελικά το 1990, ύστερα από μια αγωνιώδη, ανυπόμονη, κουραστική και ατέλειωτη αναμονή, κατόρθωσα το ποθούμενο αποτέλεσμα.

Οι δυσκολίες στην αρχή ήταν τεράστιες.

Επειδή δεν είχαμε διδακτικά βιβλία της νεοελληνικής γλώσσας στις βιβλιοθήκες του Σαν Πάολο, έπρεπε να βγάλουν οι φοιτητές φωτοτυπίες από τα εξής βιβλία μου:

- α) Τα νέα ελληνικά για ξένους (Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης).
- β) Νεοελληνική Γραμματική (του Μανόλη Τριανταφυλλίδη).
- γ) Νεοελληνική Σύνταξη (Κοινή Δημοτική) (του Αχιλλέα Τζαρτζάνου).
- δ) Νέα ελληνικά για ξένους (βιβλίο ασκήσεων).
- ε) Κασέτες με ελληνικά τραγούδια.

Μια που ήμουν η μοναδική επίσημη καθηγήτρια που είχα τη δυνατότητα διδασκαλίας της γλώσσας κι επειδή έκανα συνέχεια τρία διαφορετικά μαθήματα σ' ένα πρόγραμμα που άλλαζε κάθε εξάμηνο, στο τμήμα των κλασικών γλωσσών, οι σπουδές της νεοελληνικής από την αρχή διαρκούσαν τέσσερα εξάμηνα όπως γίνεται ως σήμερα.

Έτσι εκτός από τη δουλειά μου στο άλλο τμήμα, έκανα και οχτώ μαθήματα των νεοελληνικών την εβδομάδα, χωρίς αμοιβή. Ήθελα τόσο πολύ ν' αρχίσω να διδάσκω τα νέα ελληνικά ώστε η πραγματοποίηση αυτού του ιδανικού μου ήταν η καλύτερη πληρωμή που θα μπορούσα να λάβω.

Όσον αφορά τον τύπο του πιστοποιητικού σπουδών της νεοελληνικής γλώσσας δε δίνεται αυτόνομα μόνο για τη γλώσσα αυτή, αλλά μέσα από το γενικότερο δίπλωμα φιλολογικών σπουδών. Κι αυτό γιατί η Ελληνική Γλώσσα ως ξένη γλώσσα ανήκει στα μαθήματα επιλογής κι όχι στα βασικά.

Το Πανεπιστήμιο οργανώνει και προσφέρει κάθε έτος και για φοιτητές άλλων Σχολών του Πανεπιστημίου μας τη δυνατότητα παρακολούθησης της Ελληνικής γλώσσας, και μετά την αποπεράτωση των σπουδών χορηγείται μια βεβαίωση της γνώσης της γλώσσας.

Παρατηρώ δε ότι υπάρχει μεγάλο ενδιαφέρον όχι μόνο μέσα στο χώρο του Πανεπιστημίου μας, αλλά και σε άλλα Πανεπιστήμια της Βραζιλίας για τα θέματα της σύγχρονης λογοτεχνίας της Ελλάδας. Αποτέλεσμα είναι οι πολλές ομιλίες μου άνω σε σύγχρονους Έλληνες συγγραφείς με προσκλήσεις που προέρχονται γενικά από συνάδελφους μου που ασχολούνται με τα αρχαία ελληνικά.

Για να ικανοποιήσω την παράκληση συναδέλφων που δουλεύουν σε Πανεπιστήμια άλλων πόλεων έχω κάνει και ένα είδος MINI-ΜΑΘΗΜΑ (οχτώ ωρών), την εβδομάδα όπου συγκεντρώνονται καθηγητές και σπουδαστές των Κλασικών Γλωσσών από πολλά πανεπιστήμια.

Από προτίμηση μιλώ για τα ποιητικά έργα του Καζαντζάκη (*Οδύσσεια* και *Τραγωδιές*) και τα ποιήματα του Σεφέρη, του Ελύτη και του Καβάφη.

Δεν περιορίζομαι μόνο σε Έλληνες ποιητές αλλά επωφελούμαι κάθε ευκαιρίας να διαδώσω ό,τι έχει αξία στον τομέα της ελληνικής πνευματικής παραγωγής. Πράγματι δέχτηκα την πρόσκληση να συμμετάσχω σ' ένα πρόγραμμα διαλέξεων για την Ιστορία της αρχαίας Ελλάδας στο Πανεπιστήμιό μας, με την πρόθεση κιόλας να ξεκινήσω από το πρόβλημα μεταξύ Δημοσθένη και Φιλίππου, κι έπειτα να επεκταθώ στο σύγχρονο ζήτημα της Μακεδονίας, θέμα τόσο σημαντικό και άγνωστο στους περισσότερους ακροατές.

Την περασμένη χρονιά, σε μια εβδομάδα αφιερωμένη στην εκατοστή επέτειο του κινηματογράφου, μπόρεσα να μιλήσω για το φιλμ «*Φιγένεια*» του Κακογιάννη κι έτσι να παρουσιάσω στους φοιτητές το περίφημο έργο του Ευριπίδη και ύστερα να υπογραμμίσω τη σπουδαιότητα της δουλειάς του Έλληνα κινηματογραφιστή. Στο τέλος προβλήθηκε το φιλμ.

Όσον αφορά τις δημοσιεύσεις, δεν έχω πολλά να αναφέρω, για το λόγο ότι μέχρι τώρα αφιέρωσα τη ζωή μου στη διδασκαλία των ελληνικών. Δε φρόντισα ακόμη να δημοσιεύσω τις μελέτες που αποτελούν θέματα «*Mestrado*» (*Δημηγορίες του Δημοσθένη*) και της διδακτορικής μου διατριβής (*Προθέσεις της αρχαίους και της νέας ελληνικής γλώσσας*). Σχετικά με τα νεοελληνικά, δημοσιεύτηκε μόνο ένα λήμμα που έγραψα στην Εγκυκλοπαίδεια *Mirador Internacional* για τη Νεοελληνική Λογοτεχνία, και από τις πολλές ομιλίες και διαλέξεις που έκανα σε συναντήσεις και συνέδρια στη Βραζιλία δημοσιεύτηκαν μόνο κάποια άρθρα.

Απ' όσα εξέθεσα, είναι φανερό ότι δε θα μπορούσα μετά κάποιο χρόνο να συνεχίσω τη δουλειά μου χωρίς να ζητήσω βοήθεια από την Ελλάδα. Δύο χρόνια αργότερα —1992— με μεγάλη χαρά πήρα τα πρώτα βιβλία, αφού παρακάλεσα το Προξενείο να μας διαθέσει διδακτικό υλικό.

Χάρη στον κ^ο Πρόξενο και στο Υπουργείο Πολιτισμού της Ελλάδας, το Πανεπιστήμιό μας λαμβάνει από τότε διδακτικά βιβλία, λογοτεχνι-

κά έργα και περιοδικά και ακόμη επιταγές επιχορηγήσεως σαν ενίσχυση των Νεοελληνικών Σπουδών. Έτσι σιγά-σιγά εμπλουτίζεται η βιβλιοθήκη μας και βελτιώνονται οι συνθήκες δουλειάς.

Σημειώσατε ακόμη ότι αξίζει κάθε έπαινο η προσφορά θερινών υποτροφιών του Υπουργείου Πολιτισμού σε φοιτητές Νεοελληνικών του Εξωτερικού. Το 1992, έστειλα για πρώτη φορά ένα φοιτητή για να συμμετάσχει στα μαθήματα *Νεοελληνικής Γλώσσας και Πολιτισμού* στη Θεσσαλονίκη. Το 1993, ξαναγύρισε σ' αυτό το μάθημα αυτός ο φοιτητής με ένα συμφοιτητή, και το 1994 ένας τρίτος φοιτητής επωφελήθηκε από την υποτροφία αυτή. Όλοι πήραν βεβαιώσεις με τους καλύτερους βαθμούς στην τάξη τους.

Εν συνόψει μπορώ να πω ότι ανταμείφτηκα με το παραπάνω για τον κόπο μου.

Στο τέλος του 1994 πήρα τη σύνταξή μου. Δεν ήταν εύκολο να εξασφαλίσω τη συνέχεια του μαθήματος, επειδή δεν είχα διάδοχο στο Πανεπιστήμιο Αγίου Παύλου. Οι φοιτητές δεν παίρνουν πτυχίο στο τμήμα των νεοελληνικών, γιατί το μάθημα διαρκεί μόνο δύο χρόνια. Σ' αυτή την *περίσταση* παρακάλεσα τον κ^{ον} Πρόξενο Κωνσταντίνο Δρακάκη να με βοηθήσει στη λύση του προβλήματος. Και με τη σπουδαία βοήθειά του, ήρθε από την Ελλάδα η καθηγήτρια Ελένη Οικονομοπούλου, που συνέχιζει θαυμάσια τα μαθήματα της νεοελληνικής γλώσσας στο Πανεπιστήμιο Σαν Πάολο.

Το πρόγραμμα είναι ίδιο με το προηγούμενο, δηλαδή περιέχει τα βασικά στοιχεία της γραμματικής (Μορφολογία και Συντακτικό) και μια εισαγωγή στη λογοτεχνία της σύγχρονης Ελλάδας, με σχόλια και μετάφραση ελληνικών κειμένων στά πορτογαλικά. Παράλληλα έχει ξεκινήσει ένας κύκλος μαθημάτων έξω από τον κύκλο σπουδών που δίνει τη δυνατότητα σε όλους τους ενδιαφερομένους (φοιτητές άλλων τμημάτων, καθηγητές κ.λπ.) να έρθουν σε επαφή με την ελληνική γλώσσα και λογοτεχνία. Για το σκοπό αυτό σε συνεργασία με την κ^α Οικονομοπούλου πραγματοποιήσαμε πρόσφατα μια σειρά εκδηλώσεων που περιλάμβανε διαλέξεις, προβολές ταινιών, έκθεση βιβλίου κ.ά.

Έχουμε πολλούς λόγους να πιστεύουμε ότι τα νεοελληνικά θα προκαλούν όλο και περισσότερο την προσοχή και άλλων φοιτητών του Πανεπιστημίου μας.

Από δω κι εμπρός πρέπει να καταβάλουμε κάθε προσπάθεια για την επέκταση των σπουδών στα τέσσερα χρόνια, για να πάρουν οι φοιτητές πτυχίο και να αποκτήσουν το δικαίωμα να διδάξουν τα νεοελληνικά.

LOS ESTUDIOS NEOGRIEGOS Y LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA EN LA PERSPECTIVA DE LA CONSTRUCCIÓN EUROPEA

Vicente FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Ioanna NICOLAIDOU,
María LÓPEZ VILLALBA
Universidad de Málaga

I. El intento de definir el papel de los estudios neogriegos en España en estos años en que la integración europea, más allá de todas las vicisitudes, parece un proceso irreversible, está directamente relacionado con la definición que se haga del lugar de Grecia en el espacio europeo. Pero, ¿qué entendemos cuando hablamos de espacio europeo? ¿Cómo se determinan sus límites geográficos cuando el mapa, sobre todo en nuestros días, está sufriendo continuos cambios? ¿Los límites geográficos determinan también los políticos? ¿Es lícito identificar los límites geográficos con los políticos? ¿Es lícito o conveniente hablar de una cultura europea unitaria o de una identidad europea homogénea? ¿Es quizá un mal inevitable que nuestros criterios sean jerárquicos con respecto al conjunto de comunidades que componen el espacio europeo y valorativos con respecto a cualquier elemento no europeo? ¿La tendencia a homogeneizar lo europeo produce otras discriminaciones no deseadas? Todas estas preguntas están interrelacionadas y todas son igual de importantes.

Pero vamos a centrar nuestra atención en la última, en la pregunta de si la tendencia a homogeneizar el espacio europeo podría conducir a la producción de otras discriminaciones no deseadas. Nuestra respuesta a esta cuestión, que constituye la base de nuestra reflexión, es que la tendencia a homogeneizar lo europeo, o, dicho de otro modo, la construcción de una identidad europea unitaria puede entrañar, sin duda, el peligro de reproducir discriminaciones internas en tanto se mantenga el esquema axiológico «centro/periferia». Este valor ha determinado y sigue determinando en la actualidad las relaciones entre los estados y naciones que componen el llamado espacio europeo. Y las determina también en todo lo relacionado con la producción de conocimiento: los países «centrales» lo son también en este sentido, e igualmente sus lenguas. Las relaciones científicas, del mismo modo

que las relaciones políticas y económicas, se han configurado hasta ahora radialmente, es decir en pares centro-periferia que excluyen las relaciones periferia-periferia, algo así como la red de carreteras de la España franquista. Ni siquiera los servicios de inteligencia de un país pueden organizarse independiente y seriamente sin producción propia de conocimientos en el ámbito de las humanidades. ¿Cómo tener una política hacia sociedades que se desconocen, o de las que se tiene un conocimiento prestado, ajeno?

En nuestros días, también se observa el siguiente fenómeno contradictorio: ha empezado a articularse, e incluso tiende a convertirse en dominante, un discurso político y cultural que, aunque desea basarse en los principios de democracia y de igualdad, proyecta como único modelo y prototipo de «europeidad» el que hasta hoy caracteriza a un limitado número de estados y naciones, y «sucede» que estos estados y naciones son los económica y políticamente más fuertes.

Al principio de nuestra ponencia, manifestamos la opinión de que cualquier definición del papel de los estudios neogriegos en esto que llamamos Europa está directamente vinculada a la concepción de la relación entre Grecia y todos los demás países europeos. A continuación hemos expresado la opinión de que la concepción de esta relación viene impuesta por el esquema de valor «centro/periferia». Ahora añadiremos la opinión de que ni el carácter ni el contenido de esta relación pueden darse por supuestos como cosas obvias e inalterables. Al contrario, se trata de una relación definida históricamente que se ha ido forjando, hasta nuestros días, a través de una serie de sobredeterminaciones históricas que están relacionadas tanto con el desarrollo histórico-político de Grecia y de los demás países periféricos, como con el de aquellos que tienden a constituir el centro. Por tanto, se trata de una relación eventualmente alterable. La propia relación España-Europa durante los últimos 500 años, o durante los últimos 20 si se prefiere, pone de manifiesto esta alterabilidad. El énfasis en lo alterable de esta relación ni es casual ni carece de intención. Presupone la constancia de un discurso dominante y una práctica vinculada a este -a los que se opone-, así como la aspiración a un discurso y un planteamiento realmente alternativos.

II. Para la articulación de un discurso tal son presupuestos básicos la desvinculación de Grecia de la desfasada y nada inocente cuestión del estatuto del helenismo moderno en relación con el clásico y la genera-

ción de una concepción dinámica de la historia y del papel de la Grecia moderna en el espacio europeo. Muestra de esa concepción dinámica sería, por ejemplo, el estudio de la participación de intelectuales griegos en el discurso de la Ilustración europea y del papel de la Ilustración griega en el desmoronamiento espiritual y político de la dominación otomana en los Balcanes, una investigación que acerca los estudios neogriegos a cuestiones que tienen que ver con la historia de las ideas y con la historia general, algo que concierne a los intereses de toda una amplia franja de universitarios amplia en toda Europa (o, por decirlo de otro modo, que trae la periferia al centro y no al contrario). Lo mismo valdría decir de temas como la participación de Grecia en las dos Guerras Mundiales, las interrelaciones surrealismo griego/surrealismo francés, o el lugar de la canción popular en el desarrollo de la cultura urbana en la década de los 60, por referir sólo algunos de ellos.

La comprensión -además de la diacrónica- de la dimensión diatópica del helenismo tiene una especial importancia para los estudios neogriegos. El fenómeno de la diáspora neogriega debe ser visto, a la luz de esta concepción, como un elemento articulador de la vida nacional de la colectividad. La propagación geográfica de la intelectualidad griega desde el siglo XVIII, el papel económico capital de la marina mercante y de las comunidades griegas, la presencia dinámica de los griegos a lo largo de los siglos XIX y XX en ciudades multiculturales (pluriconfesionales, multilingües, plurinacionales) como Estambul y Alejandría, así como en espacios multiculturales geográficamente más extensos, como las regiones del Danubio y del Mar Negro, constituyen capítulos de una historia en evolución, cuya continuación encontramos hoy en la activa participación del helenismo australiano en la construcción de la multicultural sociedad australiana. El helenismo moderno, desde sus comienzos hasta nuestros días, ha vivido dentro y fuera del estado nacional y se ha sentido constreñido, incómodo, podríamos decir, bajo el manto etnocrático. Esta experiencia colectiva que, como pone de relieve de modo creativo el caso de Australia, no es pasado, sino un atributo vivo del helenismo contemporáneo, constituye además una de sus particularidades, de las que el «centro» europeo tendría mucho que aprender.

III. Esta concepción del helenismo actual abre muchas perspectivas en el ámbito de los estudios neogriegos que, a su debido tiempo, pueden contribuir al estudio de problemas importantes que ocupan a la co-

munidad académica de hoy. Los estudios humanísticos, tanto dentro como fuera de Europa, no pueden sino beneficiarse del enfoque diacrónico, diatópico e interdisciplinar que los y las neohelenistas están en condiciones de introducir, están ... obligados a introducir. Esto adquiere especial importancia en nuestros días, cuando nuevas áreas de conocimiento y nuevas profesiones de un lado, y, de otro, la apertura a nuevas regiones culturales, ya han provocado la necesidad de reestructurar los departamentos y estudios universitarios en toda Europa.

La irrupción de los estudios universitarios de traducción -teoría, historia y didáctica de la traducción-, por ejemplo, que por su propia naturaleza ponen en estrecha relación lenguas, culturas y sociedades europeas y no europeas, ilustra perfectamente este fenómeno: las otras dos comunicaciones -dedicadas a aspectos de la traductología griega-preparadas para este congreso por la subárea de griego moderno de la Sección de Traducción e Interpretación de la Universidad de Málaga son modestísimos productos de ese enfoque interdisciplinar. Sin duda los estudios neogriegos se ven enriquecidos por esta nueva disciplina, pero nosotros nos esforzamos a la vez por mostrar lo que la experiencia griega puede aportar a los estudios de traducción en España y en Europa.

Institutos universitarios, programas de doctorado, y grupos y proyectos de investigación constituyen espacios propicios a la interdisciplinariedad que nos brindan la posibilidad de ampliar la presencia de los estudios neogriegos en la universidad española.

En esa Europa de muchos centros -y vinculada no jerárquicamente al resto del mundo- a la que aspiramos, este tipo de desarrollo de los estudios neogriegos puede revelar el papel insospechadamente importante de una entidad «periférica».

EL GRIEGO MODERNO COMO SEGUNDA LENGUA EXTRANJERA EN LA ENSEÑANZA SECUNDARIA

M^a Luz PRIETO PRIETO
LB. "Núñez de Arce", Valladolid

Esta exposición tiene como objeto tanto transmitir nuestra corta experiencia docente (que, en honor a la verdad, he de decir que va muy paralela con la discente) en la enseñanza del Griego Moderno, en un centro de Enseñanza Secundaria de Valladolid, como daros a conocer cuáles fueron los procedimientos y argumentos dentro del marco de la L.O.G.S.E. en que nos amparamos para la solicitud del Griego Moderno como segunda lengua extranjera, por si nuestra iniciativa puede servir de guía a otros en el futuro.

Creo conveniente empezar por una breve descripción del panorama de los estudios neohelénicos en España y en Europa:

La incorporación del Griego Moderno a los *curricula* de los estudios medios y universitarios en nuestro país se ha realizado prioritariamente a través de las Escuelas Oficiales de Idiomas y de las Escuelas de Interpretación y Traducción. A diferencia de otros países europeos, hasta el día de hoy, no existía en España una tradición consolidada de estudios neohelénicos, ni figura la Filología Neohelénica como especialidad. El griego moderno ha ido haciéndose presente a través de cursos monográficos de algunas universidades y ha terminado encontrando un hueco en los nuevos planes de estudio de otras, en la carrera de Filología Clásica.

Esta situación contrasta con la presencia del estudio del Griego Moderno en otros países, sobre todo de la Europa del Este, como Rusia o Bulgaria. La existencia de población de ascendencia helénica que ha conservado la lengua como señal de identidad, así como la comunidad de religión y de tradiciones populares entre los pueblos balcánicos, han constituido un factor importante para la implantación en las Universidades de la especialidad de Filología Neohelénica, la cual va pareja al asentamiento de la tradición de estudios clásicos.

Algo que nos llama la atención cuando en cursos de Griego Moderno coincidimos con profesores y estudiantes de la Europa

Oriental es el alto nivel de éstos últimos no sólo en griego moderno, pese a su entonación oscura, sino también en Griego Clásico.

Fuera del ámbito europeo, cabe mencionar la presencia de estudios neohelénicos en las universidades de Estados Unidos, y sobre todo en Chile y, como hemos podido ver en este congreso, también en México, Costa Rica, etc.

Por lo que respecta a la Enseñanza Secundaria, en España hay centros pioneros en la incorporación del estudio del Griego Moderno como segunda lengua extranjera en ese espacio de opcionalidad que la L.O.G.S.E. prescribe tanto para el segundo ciclo de la Enseñanza Secundaria Obligatoria, como para el Bachillerato. Su número es aún muy reducido y su dispersión geográfica entorpece la puesta en común de experiencias docentes.

En una Europa Comunitaria, lingüística y culturalmente plural, la oferta del Griego Moderno como segunda lengua extranjera se fundamenta teóricamente en el principio de la «paridad de estima» entre las llamadas «lenguas útiles» por su proyección comercial y las lenguas menos enseñadas y difundidas. El Griego Moderno, como lengua oficial de un país comunitario, tiene el mismo valor y rango que el resto de las lenguas comunitarias a la hora de figurar en los planes de estudio como segunda lengua extranjera. El espíritu que inicialmente animó el programa *Lingua*, fue el de fomentar el conocimiento de las lenguas minoritarias, estimándose esta circunstancia como criterio a la hora de la selección de solicitudes. Desgraciadamente en las tres últimas convocatorias había desaparecido la consideración de tal principio y al mantener indiscriminadamente el requisito de tres años de docencia en el idioma para el que se solicitaba la ayuda y al concentrar a través de dicho programa las ayudas para la formación del profesorado de lenguas, se cerraba la posibilidad de que aquellos que no enseñan Griego Moderno, o lo habíamos enseñado durante sólo dos años, pudiéramos acogernos a la convocatoria de ayudas del programa *Lingua*, las cuales algunos hemos podido solicitar este curso, pero a otros esto les resulta aún imposible. Existe, por tanto, un vacío en la política de ayudas a la formación del profesorado que nos afecta directamente, si queremos iniciar o continuar los estudios de Griego Moderno contando con un respaldo económico por parte de la Administración, al que tenemos legítimo derecho, pero, como siempre, en el papel y sin leer la letra pequeña. (Cf. Programa *Sócrates*.)

Los dos aspectos centrales de esta intervención son el legal y el real. Respecto al primero, en el curso 1992-1993 el Departamento de Griego del I.B. *Núñez de Arce* presentó al M.E.C. una programación para incluir el Griego Moderno como segunda lengua extranjera dentro del espacio asignado a las materias optativas. El marco legal en que inscribimos la solicitud y la programación viene dado por los siguientes documentos:

1º) **Decreto 1345/1991 de 6 de Septiembre**, que establece el *Curriculum* de la E.S.O. y concretamente los requisitos que han de cumplir las materias optativas, que son:

- a) Responder a las necesidades e intereses de los alumnos.
- b) Ampliar las posibilidades de su orientación.
- c) Facilitar la transición a la vida activa.
- d) Contribuir al desarrollo de las capacidades generales a las que se refieren los objetivos de etapa.

El estudio del Griego Moderno responde a los presupuestos formativos que la ley enuncia para las materias optativas. Como lengua hablada de un país comunitario de nuestro ámbito mediterráneo, proporciona al alumno un nuevo medio de comunicación interpersonal, amplía su competencia lingüística y cultural y le sirve de refuerzo de conceptos lingüísticos generales. El estudio del Griego Moderno sitúa al alumno en el punto último de una línea de continuidad lingüística de casi cuarenta siglos y, tomando conciencia de esta herencia, despierta en él el interés por conocer la lengua y cultura clásica. Es decir, puede constituir una vía de aproximación indirecta al mundo clásico.

2º) **Orden Ministerial del 27 de Abril de 1992**, que establece las condiciones en que los centros han de impartir materias optativas.

Hasta ahora en 3º de E.S.O. los alumnos eligen una optativa y en 4º dos. En el cómputo horario a las asignaturas se les asignan dos horas en 3º y tres en 4º. Por tanto, Griego Moderno como segunda lengua extranjera podrá contar con cinco horas en el 2º ciclo de E.S.O.

3º) **Resolución de 10 de Junio de 1992**, en cuyo anexo 1 figura el *curriculum* de las asignaturas optativas de oferta obligada: Segunda Lengua Extranjera y Cultura Clásica. Con respecto a la Segunda Lengua

Extranjera se incide como objetivo prioritario en la comprensión de mensajes orales y escritos, y en la intercomunicación oral. Ello implica realizar un planteamiento metodológico y didáctico diferente del que tenemos en la enseñanza del Griego Clásico.

4^o) **Resolución del 29 de Diciembre de 1992**, por la que se establece el *curriculum* de las materias optativas en Bachillerato.

Otros apoyos oficiales a los que se puede recurrir son:

El decreto **del 29 de Enero de 1993**, donde en la introducción al apartado de «Segunda Lengua Extranjera» se dice:

La diversidad cultural y lingüística del mundo en el que vivimos, los cada día más frecuentes desplazamientos de población por los cuales se están conformando sociedades plurilingües, la rapidez de los avances realizados en diferentes campos del saber y en distintos contextos lingüísticos, el enriquecimiento intelectual que supone el conocimiento de varias lenguas, aconsejan ofrecer a los alumnos de Bachillerato la posibilidad de proseguir o, en su caso, de iniciar el estudio de una segunda lengua extranjera.

Para el planteamiento de esta asignatura optativa en el Bachillerato, es necesario tener en cuenta dos factores fundamentales, que influyen decisivamente en su configuración.

En primer lugar, hay que considerar que los alumnos (aquí el B.O.E. señala masculino y femenino, olvidándose de que en Castellano existe el género común, y, además, la palabra «persona», como en griego άνθρωπος, «ser humano», frente a άντρας, «varón») que acceden a este nivel se encontrarán en situaciones muy variadas con respecto a esa materia, según lo que hayan elegido en la Enseñanza Secundaria Obligatoria. Incluso puede haber alumnos que opten por estudiar una segunda lengua extranjera por primera vez en su trayectoria académica. En este caso, y en los dos años en que está estructurado el Bachillerato se llevará a cabo una introducción a la lengua y cultura extranjera en el mismo sentido en el que está planteado el diseño de la misma en la etapa de Secundaria Obligatoria. ...

Decreto del Suplemento 220 al 14 de Septiembre de 1993: «Educación Secundaria Obligatoria: Lenguas extranjeras», en cuya introducción se dice:

La posibilidad de comunicarse en una lengua extranjera constituye una necesidad en la sociedad actual. Es una necesidad acuciante en el marco de la unidad europea, de la circulación de profesionales y trabajadores entre los países de la Comunidad Europea, pero también de los viajes al extranjero, de los intercambios culturales y de

la comunicación de noticias y conocimientos. Existe, por eso, una gran demanda social para que la educación obligatoria proporcione a los alumnos una competencia comunicativa en alguna lengua extranjera.

Sin embargo, el sentido y funciones de esta área en la educación obligatoria, no están determinados exclusivamente por dicha expectativa social. Existen para ello, además, razones profundamente educativas, derivadas de la aportación que este área realiza a los objetivos educativos generales. La capacidad de comunicarse en una lengua extranjera y el conocimiento de la misma proporcionan una ayuda considerable para una mejor comprensión y dominio de la lengua propia. Entrar en contacto con otras culturas a través del canal de la lengua favorece la comprensión y el respeto hacia otras formas de pensar y actuar, y depara una visión más amplia y rica de la realidad. En un país multilingüe, como es España, con una gran riqueza de lenguas, el aprendizaje de una lengua extranjera, al lado de las propias, tiene indudable interés educativo para desarrollar la comunicación y la representación de la realidad, toda vez que las distintas lenguas no son competitivas entre sí, sino que cumplen esencialmente las mismas funciones y contribuyen a un mismo desarrollo cognitivo y de la comunicación. ...

Ante tanta letra escrita, conviene saltarse las tres líneas, en que en la página 13 del libro de Optativas de las Cajas Rojas, se dice en la Introducción al *Currículum* de la Segunda Lengua Extranjera: «Bajo la denominación de Segunda Lengua Extranjera, hay que entender cualquiera de las presentes en el Sistema Educativo, a saber: el Alemán, el Francés, el Inglés, el Italiano o el Portugués.», pues para ello no se necesitaba tanta reforma, ya que esos idiomas se podían impartir en España y, por ende, estudiar, desde hace ciento cincuenta años, es decir, cuando se crearon los Institutos de Enseñanza Media. (Son curiosos casos como el del Instituto *San Isidro* de Madrid en que se viene impartiendo Alemán desde esas fechas como primer idioma extranjero, por no remontamos a su creación hace unos cuatrocientos años como Colegio de Jesuítas, y su reinstauración, después de la expropiación de Mendizábal, como Colegio de Nobles, donde se ha examinado p. ej., Nuestro Rey Juan Carlos I. Otro hecho que se remonta en el tiempo, mucho antes de esta reforma educativa, es que tanto en los Institutos *Fray Luis de León* y *Lucía de Medrano* de Salamanca, como en muchas otras capitales, se impartía Portugués, por ser capitales de provincias fronterizas con la nación Lusa, al igual que en otras del Norte y Nordeste, se tenía que impartir Francés, por ser limítrofes con Francia, además de la Lengua que se impartiera en ese centro. En Valladolid, en el Instituto *Núñez de Arce* se impartieron antes de la Ley Villar, Francés, Inglés e Italiano, y en el *Zorrilla*, Alemán, Francés e Inglés.

La segunda lengua extranjera en Bachillerato es, *a priori*, conceptualizada en la perspectiva de su continuidad desde la E.S.O., lo cual no obsta para que se dé la posibilidad, como el texto apunta, de que haya alumnos que opten por estudiar una segunda lengua extranjera por primera vez, sin haberla estudiado previamente en la Enseñanza Secundaria Obligatoria. Por tanto, cabe la posibilidad de que resulte un grupo de segunda lengua extranjera con gran disparidad de niveles, salvo que el número de alumnos sea lo suficientemente significativo como para dividir el grupo en dos, uno de principiantes y otro de iniciados. El perfil del grupo, dado en principio por el hecho de que los alumnos hayan elegido o no la asignatura en la E.S.O., determinará la programación de la segunda lengua extranjera en Bachillerato, así como su metodología que deberá fundamentalmente ir orientada a atender a la diversidad.

La programación que el Departamento de Griego del I.B. *Núñez de Arce* presentó al M.E.C. en el curso 1992-1993 fue, como se dice en lenguaje ministerial, «favorablemente informada» por el Servicio de Inspección Técnica. Tras algún que otro avatar en los entresijos de la administración reformista del centro en aquellas calendas, en el curso 1993-1994 se incluyó el Griego Moderno como segunda lengua extranjera en 4^o de la E.S.O. Salió un grupo de cuatro alumnos, inferior al número mínimo de diez, que la ley prescribía para las optativas de oferta obligatoria. El Servicio de Inspección Técnica de Madrid «auspicó» el mantenimiento del grupo, justificando la excepción hecha, en que se trataba de una optativa en fase experimental.

En el pasado curso 1994-1995 hubo dos grupos de Griego Moderno, uno de 4^o de E.S.O. con diez alumnos y otro de 1^o de Bachillerato con siete, lo que representó en el cómputo lectivo del Departamento siete horas semanales. En el grupo de 1^o de Bachillerato hubo alumnos que habían elegido griego moderno por primera vez, y otros que habían repetido la opción. El llevar a la práctica el tratamiento de la diversidad es problemático por los desajustes que entraña, sobre todo aplicado a grupos en que unos saben bastante y otros nada. No obstante, es una eventualidad que debemos asumir y capear según nos dicte nuestro particular sentido común, si queremos que el Griego Moderno como segunda lengua extranjera esté representado en el Bachillerato (labor que tenemos que hacer igualmente y quizá con más bazas en contra, con el Griego Clásico, pues, que haya que estudiar la lengua del Ολυμπιακός y del Παναθηναϊκός, no les parece nada mal, aunque

den prioridad a otras, pero ¿para qué puede servir la lengua de Platón? se preguntan, sin darse cuenta de que es la misma.

En el presente curso 1995-1996 los alumnos matriculados en Griego Moderno son: cinco en 4º de E.S.O., tres en 1º de Bachillerato y una en 2º. Hay que señalar que, los alumnos de 1º son también alumnos de Griego Clásico.

Habida cuenta de que no nos han faltado alumnos desde que se implantó, y de que desde el primer momento fue concedido al centro que se impartiera a los dos últimos cursos de E.S.O. y a los dos de Bachillerato, ya hemos planificado impartirla también en 3º, aunque sólo sea para ir sembrando temprano en estos años en que las sementeras del Griego Clásico conducen a unas cosechas un poco infructuosas (y porque según está previsto, aunque aún no ha salido en el B.O.E., en 4º todos los alumnos deberán cursar obligatoriamente Cultura Clásica, Segundo Idioma, Iniciación Profesional o una de las asignaturas troncales).

Centrándonos en el terreno de la *praxis*, la enseñanza del Griego Moderno para quienes nos hemos dedicado fundamentalmente al Griego Clásico constituye un gran desafío, al tiempo que plantea problemas por razones diversas:

En primer lugar, porque debemos partir de un nivel elemental de conocimiento en la materia para poder impartirla dignamente. Queda en el aire el cómo, dónde y cuándo podemos formarnos.

En segundo lugar, debemos desterrar «modos de enseñar» que hemos ido aplicando para el Griego Clásico con mejor o peor resultado. Hay un salto cualitativo importante en la didáctica a una lengua hablada, que se concreta en una metodología más activa y más participativa del alumno, y en la que el profesor debe ser el impulsor y provocador. No es ya prioritario que el alumno desarrolle destrezas de razonamiento para comprender y traducir textos griegos, sino que el alumno se convierta en emisor y receptor de mensajes utilizando los recursos expresivos que esta lengua le ofrece.

Hay que intentar relegar a un segundo plano nuestra tendencia a la sistematización gramatical y a la precisión semántica, tan arraigada en la enseñanza del Griego Clásico, pues hemos de ser conscientes de que tendremos alumnos de 14 ó 15 años «actuales», que aún no tienen claro cuáles son la estructura y los mecanismos de funcionamiento de su propia lengua, y que, por supuesto, no conocen el concepto de «caso». No partamos de generalizaciones sobre el sistema de la lengua griega.

El acercamiento al Griego Moderno deberá hacerse a través de un método activo con apoyo audiovisual que conecte al alumno con la lengua viva y que le dé instrumentos para iniciar el proceso de intercomunicación. Las diferentes nociones gramaticales se irán desgranando a medida que surjan nuevas necesidades comunicativas. Para que el aprendizaje del alfabeto no constituya una traba insalvable, conviene desdramatizar los errores ortográficos. Más importante es que adquieran el ritmo de la lengua, mecanicen modos expresivos siempre conectados con situaciones concretas de habla, y que empiecen a «engancharse» a esta lengua que suena tan próxima a la nuestra y en la que, palabra a palabra, podemos abrir ventanas a un mundo de referencias culturales imprescindibles y esenciales.

La diferencia es muy clara si comparamos Griego y Latín, con todas las modificaciones que hayan sufrido uno y otro: el Latín ha quedado restringido a lengua oficial de la Iglesia Católica, pero fuera de ella, ha evolucionado tanto y de tan diferentes formas que ha dado lugar a las diversas lenguas romances, según las naciones en que se dividió el antiguo Imperio Romano; el Griego ha ido evolucionando poco a poco, sin moverse de su propio territorio, y permaneciendo como dialecto único de sí mismo desde la κοινή helenística hasta hoy. Ello no obsta para que hoy en día todas las lenguas modernas, incluido el propio Griego, tengan que estar formando cultismos y tecnicismos a base del Griego Clásico; sin embargo, en la mayoría de las ocasiones el Griego no tiene que retroceder, sino formar una palabra compuesta, darle un nuevo matiz a una palabra en uso, etc.

En cuanto al método didáctico, como ya hemos apuntado, hay que olvidarse a la hora de impartir esta asignatura, sobre todo el primer curso, de que uno es profesor de Griego Clásico, pues es más conveniente que los alumnos aprendan un mayor número de palabras y expresiones, antes de que racionalicen que en determinado giro, p. ej., la hora, las palabras van en acusativo; es decir, tenemos que olvidarnos del papel esencial que juegan la morfología y la sintaxis en aquella, para dedicarnos más al habla, el léxico y la fraseología diaria, así como a la traducción inversa y la composición o redacción en dicha lengua.

En el *Núñez de Arce* estamos siguiendo el método *Επικοινωνήστε Ελληνικά* de Κλεάνθης Αρβανιτάκης, que tiene una duración de tres cursos y, que si no hay ningún evento en contra, se pueden seguir curso por curso. Disponemos de las cintas correspondientes, y al final de cada tomo hay un apéndice de léxico Griego-Inglés, otro gramatical, y otro

con la corrección de la mayoría de los ejercicios. El seguido en la Universidad de Valladolid es el *Ελληνικά τώρα 1+1* de Δ. Δημήτρα. Otro texto muy bueno, pero no para nuestros alumnos, ni tampoco para arrancar uno de nosotros, sino para estudiarlo en segundo o tercer curso es el método *Ελληνική Γλώσσα* de Μπαμπινιώτης, con un suplemento gramatical muy completo. También son conocidos el *Αρχίζω τα Ελληνικά* de la Universidad de Tesalónica y *Τα νέα ελληνικά για ξενόγλωσσους* de S. Maurouvlia. El de S. Stanitsas, traducido al Castellano por G. Núñez, es *Griego Moderno I y II. Método intensivo y auto-didáctico*, pero tampoco vale para que arranquen unos alumnos de 3º ó 4º de Enseñanza Secundaria Obligatoria, al igual que ocurre con el método de la U.N.E.D., de Carmen Teresa Pabón de Acuña.

Por el momento en España sólo se vende el Diccionario de Sideris, editado en Atenas, de dos tomos, uno Griego-Español y otro Español- Griego, no es muy bueno, sobre todo para comenzar, porque se mantiene en muchas ocasiones en usos propios de la καθαρεύουσα... otro mejor, pero bastante elemental es el de Anna Muñoz. Quizá el más completo sea el de la editorial Medusa, de Victoria Azcoitia, también de dos tomos.

Personalmente y fuera del campo de la docencia, a pesar de ser un factor muy influyente en la misma, considero que una de las causas por las que el Griego Moderno es hoy una lengua minoritaria, la ocasiona el hecho de que gran cantidad de helenos, éstos que tienen que codearse hora tras hora con personas de toda raza y nación, aprendan fácilmente cualquier lengua, sobre todo el Francés y el Inglés, y estén dispuestos a molestarse por chapurrear para los demás cualquier otra lengua antes de hacer que el extranjero se vea obligado a aprender un mínimo de palabras griegas con que moverse en Grecia. Es un factor más a considerar en la milenaria tolerancia de los griegos con los credos y costumbres de los demás, y con su propio afán de aprendizaje de lo desconocido, venga de donde viniere.

PROBLEMAS PARA LA INTRODUCCIÓN DE LA ENSEÑANZA DEL GRIEGO MODERNO EN LA ENSEÑANZA MEDIA

Grupo de Trabajo de Griego Moderno
C.E.P. de Granada

... sólo en cuanto pupilo de tiempos más antiguos, en particular de la Antigüedad Griega, he llegado a tener experiencias tan intempestivas en tanto que soy hijo de la época actual. Este punto tengo, por lo menos, derecho a concedérmelo por mi profesión de filólogo clásico: pues no sé qué sentido podría tener la filología clásica en nuestra época, sino el de obrar de una manera intempestiva, es decir, contraria al tiempo, y por esto mismo, sobre el tiempo y en favor, así lo espero, de un tiempo futuro.

De la utilidad e inconvenientes de la historia para la vida, Nietzsche.

El valor del estudio de la lengua y civilización griega antigua es, para quienes presentamos esta comunicación, de todo punto incuestionable. Por ello no queremos dar la impresión de que con el contenido de la presente comunicación pretendemos revalorizar nuestro trabajo; sino que sabemos y proclamamos que nuestra asignatura, *el griego*, no necesita más valores que los que ya posee.

Sin embargo, deseamos que se abran nuevos horizontes al estudio de la lengua y cultura griegas como profesores todavía ilusionados en el aprendizaje de nuevos campos y, en este sentido, pensamos que la lengua griega moderna comporta la misma dignidad, como lengua, que la fuente de la que bebe, puesto que se trata de «la misma lengua» que sigue viva y que su estudio podría constituir un inestimable vehículo para el acercamiento al griego clásico y su mundo a través del conocimiento de un idioma que de una vez por todas estaríamos en disposición de proclamar que nunca estuvo muerto.

El Grupo de Trabajo de Griego Moderno perteneciente al C.E.P. de Granada, cuyos componentes firmamos esta comunicación, tras una serie de reflexiones surgidas en sus diversas sesiones de trabajo, desea plantear, como profesores titulados en Filología Griega que impartimos griego clásico en Centros de Enseñanza Secundaria y deseamos seguir impartíendolo, que también el griego moderno podría estar en

la Enseñanza Secundaria Obligatoria (E.S.O.) como Segundo idioma extranjero y en el Bachillerato como Segundo y Tercer idioma.

Somos helenistas y defensores de todo lo que tiene que ver con la lengua griega antigua cuyo estudio y enseñanza ha de ser nuestra permanente reivindicación, pero queremos hacerla extensiva también a la lengua actual. Con ello ni proponemos ni deseamos dejar de ser profesores de griego clásico para serlo de griego moderno, empujados por las circunstancias adversas en las que nos encontramos debido a la Reforma de la Enseñanza Secundaria, sino que creemos que se podría enseñar griego desde sus orígenes hasta la actualidad.

De ninguna manera, y esto ha de quedar suficientemente claro, pretendemos sugerir y menos imponer a nuestros compañeros que imparten griego clásico en los distintos Centros de Enseñanza Secundaria, la obligación de impartir griego moderno, sino que contemplamos sólo la posibilidad de hacerlo para aquellos que, debidamente capacitados, estén dispuestos a ello.

La Ley Orgánica General del Sistema Educativo (L.O.G.S.E.) posibilita en sus planes de estudios que los alumnos de la Enseñanza Secundaria Obligatoria (E.S.O.) y del Bachillerato cursen dos lenguas extranjeras y en algunos casos tres (Bachillerato Humanístico) y en ningún apartado de la ley se especifica qué lenguas de las pertenecientes a la Comunidad Europea tienen que ser ofertadas. Haciendo uso de tal posibilidad planteamos y demandamos a la Administración Educativa que el griego moderno pueda ser una de estas lenguas.

Esta oferta de un nuevo idioma moderno de la Comunidad Europea enriquecería en algunos Centros el abanico de posibilidades que los alumnos tendrían a la hora de elegir la Segunda y Tercer lengua extranjera. Es más, el hecho de conocer el griego moderno en la Enseñanza Secundaria Obligatoria (E.S.O.) podría suscitar el interés por el griego clásico, lo que resultaría sumamente enriquecedor para conocer y comparar la evolución de la lengua griega clásica con la moderna y actual.

Ahora bien, esta oferta para impartir griego moderno en los centros de E.S.O. y Bachillerato debe de partir única y exclusivamente de los Seminarios de Griego de aquellos Centros que así lo deseen, ya que afirmamos que el interés por el griego moderno nos ha llegado a partir de nuestro conocimiento del clásico.

Los componentes de este Grupo de Trabajo en su afán por conocer mejor la cultura, lengua y civilización griega moderna hemos participado en el Programa Lingua que patrocina la Comunidad Europea rea-

lizando un curso de Lengua y Civilización Griega Moderna que se celebró bajo los auspicios de la Universidad de Granada y la Universidad de Salónica en la ciudad griega de Drama del 18 al 30 de Septiembre de 1995. Tal vez haya sido esta reciente experiencia de viajar por la Grecia actual, poder comunicarnos con su gente, pisar la misma tierra que pisaron aquellos a quienes tanto admiramos, poder expresarnos con las mismas palabras con las que ellos explicaron, de la manera más hermosa e inteligente, el mundo que ahora conocemos como Occidente, lo que nos ha impulsado a presentar esta comunicación.

Por todo lo anteriormente expuesto pedimos a los asistentes a este Congreso, que así lo deseen, que apoyen el contenido de la comunicación con el fin de elevar ante la Administración Educativa las siguientes propuestas:

1. Que se revaloricen los estudios humanísticos en general y el *Griego* y el *Latín* en particular como materias fundamentales de la E.S.O. y el Bachillerato Humanístico y como vehículos para la educación en los valores democráticos y humanistas que nuestra sociedad demanda.
2. Que se reconozca que el «Griego» es un área de conocimiento que puede incluir, junto al Griego Clásico, el Griego Moderno.
3. Que se proporcionen al profesorado de griego que por sus inquietudes así lo desee los medios para obtener la formación que le permita impartir Griego Moderno en los Centros de Enseñanza Secundaria como Segundo o Tercer idioma.
4. Que la oferta del griego moderno esté basada, al margen de otras consideraciones, en el valor cultural de las lenguas y, por tanto, se considere al Griego Moderno en igualdad de condiciones con los idiomas modernos que tradicionalmente se imparten en los Centros de Enseñanza Secundaria, tal como recoge la Ley de 25 de septiembre de 1993 (B.O.J.A. n° 104) cuando dice que se podrá ofertar «cualquier lengua de la UE para aumentar las posibilidades educativas y la apertura hacia otras culturas y pueblos del alumnado andaluz».
5. Que el alumnado tenga la posibilidad real de elegir entre las distintas lenguas de la UE, permitiendo que los Seminarios de Griego que voluntariamente lo deseen puedan ofertar Griego Moderno.

COMPONENTES DEL GRUPO DE TRABAJO

- Fdo. M^a Salud Baldrich López
D.N.I. 28.538.714, N.R.P. A47EC 28.538.714 13
Destino: I.B. *Alba Loriga*, Armilla (Granada).
- Fdo. José M^a Callejas Bejarano
D.N.I. 24.068.618, N.R.P. A47EC4339
Destino: I.B. *Angel Ganivet* de Granada.
- Fdo. Ana Gámez Tapias
D.N.I. 27.503.925, N.R.P. A48EC 27.503.925 13
Destino: I.B. *Padre Poveda* de Guadix (Granada).
- Fdo. C. Margarita García Fdez
D.N.I. 24.854.658, N.R.P. A48EC 34435
Destino: I.B. *José de Mora* de Baza (Granada).
- Fdo. Amparo Pascual González
D.N.I. 24.159.628, N.R.P. A48EC 24.159.628 35
Destino: I.B. *Alpujarra* de Orgiva (Granada).
- Fdo. M^a José Pastor Morales
D.N.I. 24.208.816, N.R.P. A48EC 24.208.816 24
Destino: I.E.S. *Alhama de Granada*, Alhama (Granada).
- Fdo. Ana M^a Perales Alcalá
D.N.I. 25.904.130, N.R.P. A48EC 16629
Destino: I.B. *Generalife* de Granada
- Fdo. Lucia Saéz Martínez
D.N.I. 26.462.847, N.R.P. A48EC 26.462.847 47
Destino: I.B. *Hiponova* de Montefrío (Granada).
- Fdo. M^a Emilia Santos García.
D.N.I. 24.197.592, N.R.P. A48EC 24.197.592 68
Destino: I.E.S. *Alhama de Granada* de Alhama (Granada).
- Fdo. Juan J. Torres Ruiz
D.N.I. 27.197.792, N.R.P. A47EC 5839
Destino: I.B. *Generalife* de Granada.

**LA ENSEÑANZA DEL GRIEGO
MODERNO**

DIDÁCTICA Y MÉTODOS

POESÍA EN EL AULA. LOS ASPECTOS CULTURALES EN LA DIDÁCTICA DEL GRIEGO Y SU IMPLICA- CIÓN EN LAS CLASES. UNA PROPUESTA.

Raquel Pérez MENA
Instituto de Idiomas, Universidad de Sevilla

A nadie se le oculta, y menos, en presencia de tantos neohelenistas en un congreso de esta magnitud, el aumento del interés por la lengua griega en su estado actual: las escuelas y centros de idiomas ofrecen entre sus posibilidades el griego con cada vez mayor frecuencia -en algunos casos, incluso, la asignatura es griego, liberada ya del epíteto «moderno», otrora necesario para aclarar a los posibles candidatos el fin y objeto de la materia- y cada año aumenta el número de interesados en el aprendizaje de esta lengua. ¿O quizá debiéramos decir, en el acceso al mundo cultural griego, cuyo vehículo es, sin duda, la lengua griega? Dejando a un lado cualquier alegato en favor de la continuidad o no del griego, de su, a nuestros ojos, resurrección *quasi* milagrosa, es innegable que el interés suscitado por el entorno cultural del griego empuja a no pocos a elegirlo como asignatura.

Ej, resultado a menudo es la formación de grupos nada homogéneos, con bases de formación y miras muy diversas y distintas entre sí, ante un profesorado que ha de luchar por establecer un equilibrio razonable en el nivel lingüístico al que deben aspirar, sin merma del interés ni objetivos de cada componente. Así, es lo normal estar en el aula con un altísimo porcentaje de «profesionales» del griego antiguo, bien sean profesores o alumnos universitarios de la especialidad de Clásicas. Junto a ellos, vemos rostros ilusionados tras su estancia -con frecuencia, veraniega- en Grecia, y algunas palabras en el bolsillo, o quizá más, si han sido fieles a algún curso de verano. Hay quien ve en el país heleno a un miembro más de la Comunidad y, por ende, una puerta abierta para el trabajo, escaso bien que bien pudiera proporcionarle el conocimiento de un idioma «raro». Por último, que no definitivo, citemos el interés nacido de las relaciones personales que aumen-

tan día a día con el desarrollo del turismo a ese país y las oportunidades de cursar o continuar estudios varios en la nación griega.

Es fácil apreciar, pues, la disparidad existente entre los matriculados. Pero sí hay un factor común que a todos une y a todos interesa: lo griego, en general. Mejor dicho, junto a un desconocimiento generalizado en muchos casos, una ferviente curiosidad por abrir cualquier puerta del edificio cultural griego, de aquello que recorre y se encardina en cada manifestación del presente griego y lo hace seguir siendo una presencia cultural autónoma. No nos resulta sorprendente ya la dificultad para acceder a bibliografía, cine, música, prensa, etc., griegos desde España, sin que ello suponga meses de espera o, simplemente, no se alcance por falta de interés económico en la transacción.

El hecho es que contamos con un alumnado lleno de interés y dispuesto a rendir con su trabajo. Por el contrario, las clases contemplan sólo el fenómeno lingüístico, aparte de algunas lecturas obligatorias en que se suele aspirar -como es natural por otra parte- al desarrollo del dominio y la comprensión escrita. A ello contribuye además un horario reducido y estricto, que exige el mayor rendimiento posible en pocos cursos.

Estas lecturas constituyen una de las vías a través de las cuales el aprendiz de una lengua conecta con el mundo cuya llave comienza a manejar. Es quizá la forma más extendida en el mundo de la didáctica de lenguas, de acceder a la otra cultura. El empleo de vídeos, películas, canciones -en aquellos centros que cuentan con una infraestructura adecuada- y, más modernamente, intervenciones de estudiantes griegos inscritos en el programa Erasmus, en improvisados debates o turnos de preguntas en clase, completan y complementan casi en su totalidad el abanico de recursos que suelen estar a nuestra disposición en esta difícil tarea de conjugar tantos factores en tan estrechos márgenes.

Si analizamos detenidamente dónde radica el éxito de estos medios frente al académico semblante de un libro en que predomina la gramática, podríamos aventurar que se halla en la combinación de la materia lingüística, de la lengua hablada -o escrita- y un elemento de diversión, sea imagen, sonido u otro aliciente. Siguiendo este principio, pues, y con la atención puesta en cuanto hemos venido enumerando hasta ahora, concebimos poco a poco un plan que iniciara, desde un nivel temprano de adquisición lingüística, al alumno en lectura y conversación, en lengua griega. Y fueron su curiosidad y deseo de hablar ¡por fin! en griego los inspiradores de la idea.

En segundo curso -debo decir quizá que en el Instituto de Idiomas de la Universidad de Sevilla sólo se ofertan cuatro cursos- se tienen ya los rudimentos de la lengua y comienza su consolidación. No es poco como punto de partida: si bien es casi inviable la lectura de algún libro, a no ser un texto muy elaborado cuya sintaxis no presente complicaciones, una cuidada selección de poemas, sin excesivas dificultades léxicas o sintácticas es asequible en estos casos. De hecho, el empleo de canciones como recurso didáctico no deja de basarse en ello. Contamos, pues, con un elenco de textos, pertenecientes a autores representantes de los grandes movimientos literarios neohelénicos, siguiendo un orden cronológico. En nuestro caso, articulamos la actividad en torno a Solomos, Palamás, Cavafis, Cariotakis, Seferis, Elitis y Ritsos.

El siguiente paso consistió en repartir el material a diversos grupos de alumnos, a los que se suministró además documentación -en este caso, en español- orientativa, de modo que contasen con las coordenadas culturales precisas para abordar el texto. Cada grupo de trabajo debía encargarse de un autor determinado si bien todos los miembros de la clase obtenían con antelación texto y datos. De este modo, el día fijado para practicar en el aula con un poema concreto, todos habían trabajado el texto y extraído sus propias conclusiones. A su vez, el grupo encargado de ese autor actuaba como docente por un día: a él corresponde el peso de la clase y su dirección. El profesor, por su parte, es oyente también por un día, a la vez que modera, coordina en cierto modo, aviva la conversación o rompe el hielo, corrige los pequeños errores que puedan ir surgiendo, etc.

Porque la finalidad última es trabajar en lengua griega durante todo el tiempo: deberán adaptar lo que desean comunicar al nivel de lengua que poseen, al tiempo que lo van enriqueciendo con vocabulario que se deriva de la lectura (y que se intentará explicar en griego dentro de lo posible). El proceso de la actividad pasa por una primera lectura y comprensión del texto, seguidos de un comentario. En este último aspecto, la intervención del profesor es fundamental como acicate, proponiendo temas diversos que no tienen por qué referirse tan solo al poema: los textos son puntos de partida para numerosas posibilidades de conversación. Y si el texto ha tenido la feliz fortuna de acompañar su andadura literaria con la musical, el éxito es casi seguro.

En cualquier caso, hay unos mínimos culturales que se verán cubiertos: nociones sobre historia contemporánea de Grecia, geografía,

movimientos literarios principales y sus representantes, la revolución musical de Theodorakis o Hatzidakis entre otros, dirigida a la recuperación de la tradición griega, etc. Por otra parte, el ejercicio de comentario de textos en sí amplía los conocimientos de la lengua en doble sentido, pues se trabajan, entre otros, las estructuras, el vocabulario, las connotaciones, al tiempo que se estudia el estilo de un autor y, más allá, el nivel literario de la lengua, diferente del nivel normal («funcional») o el oficial que manejamos normalmente en la enseñanza de idiomas. Sin darse cuenta, el alumno recibe mucha más información de la que a primera vista ofrece el ejercicio.

La experiencia nos ha demostrado que se trata de una actividad que satisface en gran medida al alumnado, pues se siente con capacidad para leer algo «original», y no adaptado a su nivel. Algo, para colmo, conocido e integrado en el bagaje cultural del griego medio. Por otro lado, de todos es conocida la función mnemotécnica de la poesía, y más aún si está apoyada por un soporte musical. ¿Quién no recuerda canciones que aprendió hace años al volverlas a tararear? En nuestra experiencia procuramos combinar hitos literarios y musicales, es decir, textos y canciones que sean algo más que papel y sonido. Que tengan entidad por sí mismos en la Grecia de hoy. Así, repasamos el *Epitafio* de Ritsos o la *Negación* de Seferis con los acordes de Theodorakis, pero no olvidamos las nuevas tendencias con el melancólico *Atardecer* de Cariotakis en la voz de Lena Platonos y Sabina Gianatou.

Una tercera ventaja estriba en la aportación gramatical que supone cada composición: se repasan estructuras al tiempo que surgen otras nuevas, y todo ello se va consolidando con los ejercicios que se adjuntan y sus explicaciones en español. Y es que sobre diversos aspectos de gramática elaboramos ejercicios acompañados de las correspondientes explicaciones en español. Posiblemente muchos vean con ceño fruncido el lenguaje y tratamiento que impregnan estas explicaciones, alejadas tal vez del academicismo «clásico» presente a veces en métodos que se emplean aún. Insistimos en la presencia de unos receptores en muchos casos legos en la lengua de Homero, que demandan explicaciones sencillas para fenómenos lingüísticos que desconocen en su lengua materna.

El resultado material, por tanto, de la experiencia, subvencionada por el I.C.E. de Sevilla en su programa de apoyo a la innovación didáctica, ha sido un cuadernillo que recoge textos, vocabulario, ejercicios

de comentario y explicaciones gramaticales con sus correspondientes ejercicios y soluciones, como sistematización de una actividad ya realizada, que pueda servir a otros alumnos con independencia de su puesta en práctica en las clases o no.

Las conclusiones que obtuvimos como grupo de trabajo en que los profesores y alumnos escapan en cierto modo a sus papeles tradicionales para aprender y crear en conjunto fueron muchas. Señalaremos aquí el proceso de elevación, a partir de las estructuras gramaticales básicas, que se repasan y son el instrumento primordial, hacia la creación e innovación del alumno: al participar aporta nuevas ideas, nuevos puntos de vista que enriquecen nuestras propias perspectivas como docentes y abren nuevos caminos. Todo ello en un ejercicio de integración en el aula donde todos tenemos algo que decir.

Otro aspecto, a nuestro juicio, fundamental, que se fomenta es la primera toma de contacto con la función poética en el griego, con la creación en lengua griega: dicho de otro modo, iniciar la familiaridad con lo inaprensible de una lengua, aquello que no se puede enseñar ni explicar; el espíritu del idioma, que no es sino la forma de atrapar lo real y lo irreal en esa lengua, presente en todos los niveles, pero en especial en el literario y, cómo no, en la sensibilidad de la poesía. Τη γλώσσα μου έδωσαν ελληνική.

Con toda seguridad, a estas alturas muchos de uds., si aún me siguen, habrán hallado quizá puntos débiles en la argumentación. Tal vez no sea un sistema perfecto, pero como experiencia resultó muy satisfactoria y cubrió con creces nuestros objetivos. Para nosotros supuso un ejercicio de reflexión sobre cómo afrontar las nuevas demandas de un público nuevo en el campo de la lengua griega y su didáctica.

ESTUDIO METODOLOGICO DEL GRIEGO MODERNO COMO LENGUA EXTRANJERA

M^a Elisa IBÁÑEZ ORCAJO, José Luis CASADO SANTAMARÍA y

Andrés MASIÁ GONZÁLEZ

Grupo de Trabajo Iltía, C.E.P. 1 de Valladolid

Durante el curso 94/95 un grupo de profesores, interesados por el griego moderno, decidimos formar el grupo de trabajo *Iltía*, dependiente del C.E.P. 1 de Valladolid, con el fin de realizar una reflexión metodológica sobre la enseñanza del griego moderno.

La justificación de nuestro trabajo radica en que el griego moderno, lengua comunitaria, puede ofertarse como Segunda Lengua Extranjera en la L.O.G.S.E.

En esta comunicación pretendemos daros a conocer el planteamiento general de nuestro trabajo, así como las conclusiones que del mismo se derivaron.

Desde nuestra experiencia docente y desde la consideración de que los principios metodológicos son vertebrales en la enseñanza de una lengua, empezamos por hacer un estudio comparativo de los diversos métodos de enseñanza del griego moderno para extranjeros. Con algunos de estos métodos habíamos iniciado, años atrás, nuestra intermitente, personal y tantas veces solitaria andadura por los estudios neohelénicos.

Los objetivos iniciales que nos propusimos fueron los siguientes:

- 1º) Realizar un análisis comparativo entre diversos métodos.
- 2º) Elaborar reseñas bibliográficas sobre los métodos analizados.
- 3º) Recopilar material para crear un fondo bibliográfico y audiovisual en el C.E.P.

Planteamos la comparación de métodos en función de unos criterios establecidos *a priori*, que configuraron, a su vez, la elaboración de las fichas de referencia bibliográfica.

Estos criterios, en lógica correspondencia con los diferentes niveles lingüísticos, son:

- a) Fonética: alfabeto, transcripción, reglas de acentuación y puntuación.

- b) Tipología de los textos
- c) Tipología de los ejercicios gramaticales
- d) Sistematización gramatical, es decir, cómo se presenta la gramática y su secuenciación.
- e) Léxico: índices lexicográficos y adecuación del vocabulario.

En cada ficha bibliográfica incluimos un apartado de observaciones en que figuraban aspectos como la existencia o ausencia de apoyo audiovisual o de claves de ejercicios y sugerencias sobre la idoneidad del método para su uso como texto escolar.

La distinción básica entre los métodos analizados deriva inicialmente de una cuestión de enfoque: ¿a quién van dirigidos? Unos están pensados para un aprendizaje autodidáctico (la mayoría de ellos con el apelativo añadido de «intensivos») y otros están concebidos como textos de aula dentro de un programa de enseñanza normalizada.

A. Los **métodos autodidácticos** analizados han sido:

PAPPAGEOTES-EMMANUEL, *Conversational Modern Greek in 20 lessons*, Cortina Learning International, 1959.

SOFRONIOY, *Modern Greek*, Hodder and Stoughton, 1962.

LE GREC SANS PEINE, Ediciones Assimil.

STANITSAS-NÚÑEZ, *Griego moderno*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1992.

Pasamos a comentar brevemente qué afinidades presentan en relación con los criterios que previamente establecimos.

- a) Un rasgo común a todos ellos es su amplitud y exhaustividad en el apartado de fonética, algo lógico tratándose de métodos autodidácticos. Son numerosos los ejercicios de pronunciación, acompañados de transcripción, si bien ésta no siempre se ajusta al Sistema Fonético Internacional.
- b) Predomina el carácter discursivo de los textos introductorios de cada lección. Éstos, aunque giran generalmente en torno a un tema, aparecen desgajados de un contexto de comunicación real, convertidos en un mero encadenamiento de frases que no reproducen la expresión viva de la lengua hablada.
- c) Una peculiaridad de estos métodos frente a los escolares, es la existencia de ejercicios de traducción directa e inversa y de claves de resolución.

d) La presentación de la gramática tiende a una excesiva sistematización con abundancia de paradigmas, de clasificaciones y explicaciones muy precisas, hasta el punto de que en ocasiones se insiste más en los rasgos diferenciales frente a aspectos comunes más integradores. Están apegados al modelo de gramática tradicional.

e) No existe una selección del léxico en función de su rentabilidad comunicativa. La sección de vocabulario que sigue a cada texto se configura como simple listado de palabras.

En conclusión, de estos cuatro métodos, el de Stanitsas-Núñez, editado por Ediciones Clásicas, nos pareció para aquellos que deseen iniciarse por sí mismos en el estudio del griego moderno, el más adecuado por las siguientes razones:

1º) La transcripción fonética que abarca las seis primeras lecciones sigue el Sistema Alfabético Internacional.

2º) Contiene una bibliografía básica sobre manuales de lingüística neohelénica.

3º) Cada seis lecciones hay ejercicios de revisión.

4º) El libro-apéndice ofrece las soluciones de todos los ejercicios y un compendio de los paradigmas gramaticales, muy útil como referencia.

5º) Cuenta con dos cintas de apoyo a la pronunciación y comprensión de los textos introductorios.

6º) Es el único traducido al español.

B. Los **métodos escolares** analizados han sido:

VV.AA., *Τα Νέα Ελληνικά για ξένους*, Ινστιτούτο Νεοελληνικών Σπουδών Πανεπιστημίου Θεσσαλονίκης, Τε살όνικα, 1984.

ΧΙΩΤΟΠΟΤΛΟΥ-ΜΑΡΟΥΛΙΑ, ΡΑΦΤΟΠΟΥΛΟΥ-ΓΕΟΡΓΑΝΤΖΗ, *Τα Νέα Ελληνικά για ξενόγλωσσους*, Ατνας, 1990.

VV.AA., *Αρχίζω τα Ελληνικά*, University Studio Press, Τε살όνικα, 1983.

ΔΗΜΗΤΡΑ-ΠΑΠΑΧΕΙΜΩΝΑ, *Ελληνικά τώρα 1+1*, Νόστος, Ατνας, 1992.

ΜΠΑΜΠΙΝΙΩΤΗΣ, *Ελληνική γλώσσα. Εγχειρίδιο διδασκαλίας της Ελληνικής ως δεύτερης γλώσσας*, Τδρυμα Μελετών Λαμπράκη, Ατνας, 1993.

ΑΡΒΑΝΙΤΑΚΗΣ-ΑΡΒΑΝΙΤΑΚΗ, *Ετηκοινωνήστε Ελληνικά. Σύγχρονη μέθοδος εκμάθησως Ελληνικών για ξενόγλωσσους*, Atenas, 1992.
 Μ Ο Σ Χ Ο Υ - Ν Ι Κ Ε Ζ Η - Χ Α Τ Ζ Η Θ Ε Ο Δ Ω Ρ Ι Δ Η Σ , *Μαθήματα Νεοελληνικών. Εντατική μέθοδος για ξενόγλωσσους*, University Studio Press, Tesalónica, 1994.

En un primer análisis destacamos los elementos coincidentes a todos ellos para después entrar en particularidades.

a) A diferencia de los métodos autodidácticos, los escolares están editados en la segunda mitad de la década de los 80 y en la de los 90. Son, pues, cronológicamente más recientes.

Además, estos métodos suelen estar constituidos por varios libros (τεύχη) según niveles (βαθμίδες). Hemos centrado nuestro estudio en los textos para principiantes.

b) No ofrecen transcripción fonética de palabras, frases o textos. Las explicaciones sobre fonética suelen ser muy escuetas. El método *Ετηκοινωνήστε Ελληνικά* tiene un apartado destinado a la ejercitación caligráfica, útil para alumnos que, sin noción previa del alfabeto griego, tienen que aprender a escribir. El método *Ελληνικά τώρα* incluye modelos de letras manuscritas.

c) La mayoría de los métodos optan por presentar los hechos lingüísticos mediante diálogos, que suelen reproducir situaciones reales de comunicación. Gradualmente se introducen textos narrativos, bien como encabezamiento al propio diálogo, bien como relato autónomo. En *Τα Νέα Ελληνικά για ξενόγλωσσους* los diálogos son presentados mediante viñetas que tipográficamente resultan más clarificadoras.

De esta tipología general se descarta el método *Αρχίζω τα Ελληνικά* que no presenta textos propiamente dichos, sino listados de frases muy estereotipadas y repetitivas, estructuradas según el modelo pregunta-respuesta, sin referencia alguna a una situación comunicativa coherente.

d) Todos los métodos ofrecen numerosos y variados ejercicios gramaticales que se caracterizan, en primer término, por su tendencia a la reiteración. Generalmente los ejercicios van encabezados por un modelo que sirve de pauta. En el método *Τα Νέα Ελληνικά για ξενόγλωσσους* se recurre al procedimiento tipográfico del recuadro para destacar significativamente el modelo del resto.

En cuanto a la tipología de los ejercicios gramaticales, predominan

los de sustitución gramatical, de reconstrucción de diálogos y de relleno de vaciados. El método *Τα Νέα Ελληνικά για ξένους* contiene un tipo de ejercicio que consiste en dislocar el orden de elementos de una frase para posteriormente reconstruirla; procedimiento que permite al alumno reflexionar sobre cómo se estructura la lengua.

El método *Τα Νέα Ελληνικά για ξενόγλωσσους* plantea tan numerosos y variados ejercicios que el profesor deberá hacer labor de selección y purga.

Los métodos *Ελληνικά τώρα* y *Επικοινωνήστε Ελληνικά* se complementan con un cuaderno de ejercicios (*Τετράδιο ασκήσεων*), que contiene además las soluciones de los mismos.

Para alumnos de Educación Secundaria y Bachillerato nos parece muy adecuado un formato que haga del libro de clase también un cuaderno, es decir, que ofrezca el espacio preciso para realización de los ejercicios *in situ*.

e) Los textos introductorios de cada lección marcan la pauta en la presentación de los diferentes hechos gramaticales; por tanto, la secuenciación de los mismos deriva de necesidades comunicativas referidas a situaciones de habla y no de sistematizaciones impuestas por la lógica gramatical.

Los diferentes aspectos gramaticales aparecen generalmente destacados en recuadros, sin una previa explicación. Consideramos que los recuadros deben ser significativos en la medida en que destaquen los modelos básicos. Recurrir en exceso a ellos les resta funcionalidad, como sucede en el método *Τα Νέα Ελληνικά για ξένους*.

Suele haber un apéndice de recapitulación de paradigmas. En el método *Ελληνικά τώρα* el apéndice incluye además un resumen de las principales reglas gramaticales en griego y en inglés.

f) Los métodos que estimamos más adecuados son aquellos en que el vocabulario se ajusta a los siguientes criterios:

1º) criterio de selección de las palabras o expresiones de uso más común, evitando las excesivamente técnicas o específicas.

2º) criterio de repetición.

3º) criterio de adecuación a las situaciones de habla o a los temas sobre los que giran los textos.

No todos los métodos ofrecen un apartado de recapitulación léxica al final de cada lección. Sí incluyen la mayoría un apéndice léxico. El

del método *Τα Νέα Ελληνικά για ξενόγλωσσους* contiene una referencia a la lección en que ha aparecido cada término. El método *Μαθήματα Νεοελληνικών* tiene un apéndice de más de mil voces traducidas a siete idiomas, entre ellos, el español.

Respecto a la presentación del léxico, cuando hay un apartado específico al final de la lección, clasificaciones por clases de palabras o del tipo de la que encontramos en el método *Ελληνική Γλώσσα*, basada en familias de palabras, nos parecen más útiles y racionales.

g) Los métodos *Τα Νέα Ελληνικά για ξενόγλωσσους*, *Ελληνικά τώρα* y *Επικοινωνήστε Ελληνικά* ofrecen cinta de audio, de gran valor instrumental en la enseñanza de una lengua, al constituir apoyo imprescindible para los ejercicios de comprensión oral.

Las conclusiones de este análisis que expondremos a continuación, han tenido como referente la enseñanza del griego moderno a alumnos de Educación Secundaria y Bachillerato.

En este marco, *Ελληνική Γλώσσα*, resulta muy denso como método de iniciación, presupone en el alumno una base gramatical sólida y un ritmo rápido de asimilación tanto de léxico como de estructuras morfosintácticas. No obstante, puede ser aprovechable como texto de revisión o de refundición en un segundo o tercer curso, por su exhaustividad gramatical y por la acertada selección de los temas de sus textos y diálogos. *Μαθήματα Νεοελληνικών*, mucho mejor que *Αρχίζω τα Ελληνικά*, antecesor en los Cursos de verano de Estudios Balcánicos, tiene el inconveniente de carecer de apoyo de audio y de tender a una excesiva gramaticalización de los paradigmas flexivos.

Los métodos que nos parecen más adecuados son: *Ελληνικά τώρα* y *Επικοινωνήστε Ελληνικά* por las siguientes razones:

- los textos están perfectamente contextualizados.
- la presentación de la gramática es sencilla y clara.
- ofrecen variedad de ejercicios (gramaticales y de comprensión oral; estereotipados y libres)
- hay secuenciación gramatical y léxica adecuada al ritmo de asimilación.
- la tipografía resulta atractiva al no ser abigarrada.
- y, además, cuentan con apoyo de audio.

Como reflexión final, sólo deseamos apuntar la necesidad de seguir trabajando en el campo de la didáctica del griego moderno para desa-

rollar unidades didácticas y elaborar materiales que permitan al alumno acercarse al mundo de la Grecia actual y adquirir en ese contacto con la lengua también una perspectiva histórica y, de este modo, aunar palabra dicha y escrita, presente y pasado, lengua y cultura.

ΔΙΔΑΚΤΙΚΑ ΜΕΣΑ ΣΤΟ ΜΑΘΗΜΑ ΤΗΣ ΝΕΑΣ ΕΛΛΗΝΙΚΗΣ ΓΛΩΣΣΑΣ: ΕΙΚΟΝΑ ΚΑΙ ΛΟΓΙΑ

Alicia Villar Lecumberri
Escuela Oficial de Idiomas, Madrid

Αγαπητοί μου φίλοι,

Με μεγάλη χαρά βρίσκομαι στη Γρανάδα για να συμμετάσχω στο Πρώτο Συνέδριο Νεοελληνιστών της Λατινικής Αμερικής. Χαίρομαι ιδιαίτερα με την παρουσία των αγαπημένων μου συνένδρων, που διάσχισαν ολόκληρο Ατλαντικό για να βρεθούν κοντά στη Μεσόγειο. Η Μεσόγειος! Μια μαγική λέξη που μας κάνει να ονειρευόμαστε ... Για μας, τους Ισπανούς, είναι μεγάλη τιμή να έχουμε μαζί μας τον καθηγητή, τον κύριο Miguel Castillo Didier, και την καθηγήτρια, την κυρία Natalia Moreleón, οι οποίοι, «Έλληνες στην καρδιά, κατορθώνουν μέρα με τη μέρα να φτάσει το ελληνικό πνεύμα στις μακρινές χώρες της Χιλής και του Μεξικού. Και χαίρομαι ιδιαίτερα επειδή συνάντησα στη Γρανάδα τους αγαπημένους μου καθηγητές τον κο. Δημάδη και την κα. Γεωργαντζή.

Και πριν αρχίσω με το θέμα της ανακοίνωσής μου θέλω να ευχαριστήσω θερμά τον κο. Μορφακίδη και όλους όσους έκαναν το παν (προπαντός την Ελληνική Πρεσβεία της Ισπανίας, το Υπουργείο Παιδείας, το Υπουργείο Πολιτισμού και το Υπουργείο Εξωτερικών της Ελλάδας) για να πραγματοποιηθεί η ιδέα ενός τέτοιου συνεδρίου στην Ισπανία.

Δεν είμαστε πολλοί οι διδάσκαλοι των Νεοελληνικών στην Ισπανία, αλλά όλο και περισσότερο αυξάνει ο αριθμός των Ισπανών που θέλουν να μάθουν Νέα Ελληνικά. Οι αιτίες είναι διάφορες, αλλά η πραγματικότητα δείχνει πως στην Ισπανία, τα Νέα Ελληνικά δεν είναι μια γλώσσα για την οποία μόνο οι φιλόλογοι ενδιαφέρονται. Λέμε ότι στην Ισπανία όλο και περισσότερο αυξάνει ο αριθμός των μαθητών των Νεοελληνικών, αλλά πού; Ποιοι είναι οι ενδιαφερόμενοί; Δεν μπορούμε να μιλήσουμε για την Ισπανία συνολικά. Στη Μαδρίτη, που εργάζομαι, υπάρχουν Νεοελληνικά στο Πανεπιστήμιο Κομπλουτένσε, μόνο στον κλάδο της Φιλολογίας. Αυτό σημαίνει ότι

μόνο ένας φοιτητής της Φιλολογίας μπορεί να γραφτεί σ' αυτά τα μαθήματα. Υπάρχει όμως και η Κρατική Σχολή των Γλωσσών, όπου έρχονται μαθητές, απ' όλων των ηλικιών, με διάφορα ενδιαφέροντα, και οι οποίοι θέλουν να μάθουν ελληνικά για άλλους λόγους. Μπορεί να είναι φοιτητές, αλλά η Σχολή τους δεν τους δίνει τη δυνατότητα να διαλέξουν τα Νεοελληνικά (είναι οι φοιτητές της Νομικής, της Δημοσιογραφίας, της Αρχαιολογίας, της Ιατρικής κ.ά.). Έχουμε και τους φοιτητές της Φιλολογίας, που θέλουν να εμβαθύνουν στα Νεοελληνικά και να αποκτήσουν ένα πτυχίο. Αλλά έχουμε και τους ερωτευμένους με την Ελλάδα (εδώ ας υπολογίσουμε όσους πήγαν, όσους παντρεύτηκαν Έλληνα ή Ελληνίδα). Ελάχιστα, αν και υπάρχουν στην Ισπανία, είναι τα Ελληνόπουλα.

Γιατί τα λέω όλα αυτά; Επειδή αυτοί οι παράγοντες είναι βασικοί για να αντιμετωπίσει κανείς τη διδασκαλία μιας γλώσσας. Δεν είναι το ίδιο να διδάσκει κανείς σε μαθητές ίδιας ηλικίας, ίδιας ειδικότητας, ίδιου ενδιαφέροντος, με έναν ιδιαίτερο σκοπό (π.χ. να μπορέσουν να συνεννοούνται σε ένα τουριστικό γραφείο, με τουρίστες, ή να δουλεύουν σε μια συγκεκριμένη εταιρεία). Πάντως, από την προσωπική μου εμπειρία μπορώ να πω ότι από αυτή την πραγματικότητα, παίρνω δυνάμεις για να αντιμετωπίσω την καθημερινή δουλειά. Είναι υπέροχο να νιώθει κανείς πως μια θάλασσα ματιών που σε κοιτάει στην τάξη, σ' ένα μάθημα, μπορώ να ξεκινήσει ένα ταξίδι με προορισμό την Ελλάδα.

Βεβαίως μόνο με τη φαντασία μπορεί να πραγματοποιηθεί ένας τέτοιος σκοπός. Μερικοί ρωτούν: Κάνετε μάθημα μόνο γλώσσας λογοτεχνίας; Δεν ξέρω αν σ' αυτή την ερώτηση «λογοτεχνία» σημαίνει η θεωρία της λογοτεχνίας, ή η ιστορία της λογοτεχνίας. Αλλά εννοείται ότι χωρίς κείμενο δε γίνεται μάθημα. Και κείμενο δε σημαίνει απλώς τα κείμενα των μεθόδων για ξένους. Ο σκοπός μας είναι, έστω και με βασικές γνώσεις γραμματικής, οι μαθητές πρέπει να μπουν σε επαφή με την ΕΛΛΑΔΑ και με τον πολιτισμό της. Έτσι, δεν μπορούμε να μείνουμε στις κλίσεις για να φτάσουμε στον προορισμό μας, αλλά χωρίς αυτές, δε θα φτάσουμε ποτέ ασφαλείς στο δικό μας λιμάνι.

Πάντως, γι' αυτή την ανακοίνωση διάλεξα το θέμα της εικόνας και του λόγου, δηλαδή τη χρήση των ταινιών στο μάθημα, επαδή είναι ένα σημαντικό βοηθητικό μέσο της διδασκαλίας. Θέλω να τονίσω πως μέσα στο μάθημα, το βίντεο είναι μόνο το μέσο διδασκαλίας, αλλά πρέπει να προσέξουμε πώς να το χρησιμοποιήσουμε. Αν δεν προετοιμάσουμε τους μαθητές, πριν δουν οποιαδήποτε ταινία, δε

θα πετύχουμε τίποτα. Το πολύ πολύ θα τους πιάσει μια αδικαιολόγητη αδυναμία που θα τους κάνει να φοβούνται, αντί να αγαπούν τα ελληνικά. Για ποιο είδος προετοιμασίας μιλάμε; Εξαρτάται από την ταινία που διαλέξαμε; Πώς να διαλέξει κανείς μια ταινία για κάθε τάξη; Τι θέλουμε να κατορθώσουμε με την προβολή της ταινίας στην τάξη; Ποιες δυνατότητες μας προσφέρει η ταινία που διαλέξαμε; Ποιος είναι ο ρόλος του καθηγητή και των μαθητών; Πώς και πότε θα γίνει η προβολή της ταινίας;

Στην ανακοίνωσή μας θα δώσουμε απάντηση σ' αυτές τις ερωτήσεις και θα προσφέρουμε παραδείγματα για ένα συγκεκριμένο μάθημα.

Λοιπόν, η διαλογή της ταινίας εξαρτάται όχι βασικά από το επίπεδο των μαθητών, αλλά απ' αυτά που σκοπεύει ο καθηγητής με την συγκεκριμένη προβολή. Μπορεί να διαλέξει κανείς μια ταινία για να δείξει στους μαθητές διάφορα μέρη της Ελλάδας. Αυτό γίνεται στην αρχή, όταν οι μαθητές ξέρουν ελάχιστα ελληνικά και ο σκοπός δεν είναι να καταλάβουν τα λόγια (αν και είναι πολύ χρήσιμο μια που έχουν την ευκαιρία να ακούσουν την προφορά και τον τονισμό των ελληνικών), αλλά να μάθουν γεωγραφία. Έτσι, ο καθηγητής θα έχει την ευκαιρία να τους προτείνει ένα ταξιδάκι στην Ελλάδα. Πριν δουν τις εικόνες, ο καθηγητής θα γράψει στον πίνακα τα ονόματα των διαφορετικών μερών που θα δουν και σε παρένθεση σε ποιο νομό ανήκει (π.χ. η Αθήνα (η Αττική), η Θεσσαλονίκη (Μακεδονία), η Ζάκυνθος (Επτάνησα), η Ρόδος (Δωδεκάνησα), η Νάξος (Κυκλάδες), η Σκιάθος (Σποράδες). Αν αριθμήσει κανείς κάθε τοπωνύμιο, ενώ προβάλλεται η ταινία, ο καθηγητής θα τους υπενθυμίσει απαγγέλλοντας τα νούμερα δυνατά, σε ποιο μέρος βρισκόμαστε. Μπορεί να γίνεται προβολή δυο- τρία λεπτά από κάθε πόλη-χωριό-νησί, αλλά με το να τους δείξει κανείς μια εικόνα από κάθε μέρος είναι αρκετά για να διαλέξουν οι μαθητές το μέρος που προτιμούν. Μετά, ένας ένας, ή σε ομάδες, θα πουν γιατί διάλεξαν το δικό του μέρος. Αν είναι αρχάριοι δε θα μπορέσουν να δώσουν εξηγήσεις, αλλά θα κάνουν πρακτική των βασικών δομών που έμαθαν στο μάθημα. Ο καθηγητής θα ρωτήσει: «Ποιο μέρος σου αρέσει πιο πολύ;» Οι αποκτήσεις θα είναι: «Μου αρέσει /αρέσουν πιο πολύ η Αθήνα, η Θεσσαλονίκη, η Ρόδος, ο Βόλος, ο Πειραιάς, το Ηράκλειο, το Λουτράκι, οι Παξοί, οι Κυκλάδες, οι Σποράδες, τα Επτάνησα, τα Δωδεκάνησα»¹. Αλλη μια ερώτηση θα ήταν: «Πού βρίσκεται η Αθήνα, η Θεσσαλονίκη, η

Ρόδος; ...» Και μια που τα έχουμε γράψει στον πίνακα, θα μας απαντήσουν πως η Αθήνα βρίσκεται στην Αττική, η Θεσσαλονίκη στη Μακεδονία, η Ρόδος στα Δωδεκάνησα... Και για να κάνουν πρακτική με τον πληθυντικό: «Ποια νησιά σου αρέσουν πιο πολύ, οι Σποράδες ή τα Επτάνησα; ...» Στη συνέχεια μπορούμε να τους ρωτήσουμε: «Γιατί σου αρέσει/αρέσουν η Αθήνα/τα Δωδεκάνησα; Είναι ωραία; Κάνει ζέστη ή κρύο; Έχει κόσμο; Πώς είναι; Τι φορούν; Τι κάνουν;» Και εδώ, ο καθηγητής μπορεί να επωφεληθεί για να ρωτήσει για τη γλώσσα που μιλούν: «Μιλούν ελληνικά; Σου αρέσουν τα ελληνικά; Εσύ, μιλάς ελληνικά; Γράφεις ελληνικά; Διαβάζεις ελληνικά;» Μετά, μια που κάθε μαθητής απάντησε σύμφωνα με τη γνώμη του και μας περιγράφει ό,τι βλέπει, ο καθηγητής ξεκινάει να τους βάζει σε επαφή. Έτσι, προτείνει σ' ένα μαθητή ή σε μια ομάδα που διάλεξε την Αθήνα, να πάει σε άλλο μέρος: «Θέλεις να πας στο Ηράκλειο;» Και τότε αυτοί πρέπει να ρωτήσουν τους μαθητές που διάλεξαν το Ηράκλειο πώς πάει κανείς «Πώς πάει κανείς στο Ηράκλειο, με το αυτοκίνητο, με το αεροπλάνο, με το πλοίο, με το τρένο;» Κι έτσι, κυκλικά όλοι οι μαθητές θα ρωτήσουν πώς πάει κανείς σε κάθε μέρος, πότε θα πάει, με ποιον θα πάει ...

Σ' αυτό το μάθημα, χάρη στις δυνατότητες που μας προσφέρει το βίντεο το μάθημα γίνεται πιο ζωντανό (μην ξεχνάμε πως η εικόνα είναι έγχρωμη). Έτσι, μπορούμε να παίζουμε με την εικόνα και τη φωνή: σταματάμε την εικόνα εκεί όπου θέλουμε, και τότε οι μαθητές θα μιλούν. Οι μαθητές ενώ διασκεδάζουν μαθαίνουν τη γεωγραφία, τη γραμματική, παίρνουν μια ιδέα από τα σημαντικότερα τοπωνύμια της Ελλάδας και εκφράζουν τη γνώμη τους. Στο τέλος του μαθήματος μπορεί κανείς να μοιραστεί ένα χάρτη στον οποίο λείπουν μερικά τοπωνύμια (ακριβώς αυτό που έμαθαν στην τάξη) για να τον συμπληρώσει ο μαθητής.

Από την άλλη πλευρά, λέγαμε πως ο προσορισμός μας είναι η Ελλάδα και ο πολιτισμός της. Γι' αυτό δεν μπορούμε να ξεχάσουμε την ελληνική μυθολογία. Υπάρχουν πολλοί τρόποι προσέγγισης σ' αυτή, αλλά με τη βοήθεια του βίντεο θα καταφέρουμε να μάθουν οι μαθητές μερικούς μύθους, να γνωρίσουν τους Θεούς, τους ήρωες της μυθολογίας... ούτως ώστε όταν ξεκινήσουν να διαβάζουν λογοτεχνία, να μπορέσουν, στο μέλλον, να καταλάβουν καλύτερα τις αναφορές στη μυθολογία. Κι αυτό είναι προετοιμασία. Ό,τι διδάσκουμε από την αρχή, πρέπει να έχει κάποιο συγκεκριμένο σκοπό. Στην αρχή της ανακοίνωσής μου έλεγα πως η πλειοψηφία των μαθητών μου δεν

έχουν καμμιά σχέση με την Ελλάδα ούτε ξέρουν ποιος ήταν ο Ήφαιστος. Αλλά ένας μικρός αριθμός των μαθητών μπορεί να γνώριζα έστω και το όνομα των θεών ή των ηρώων. Το πώς θα αντιμετωπίσει κανείς ένα τέτοιο μάθημα αποτελεί τη συνέχεια της ανακοίνωσής μου.

Λοιπόν, ο καθηγητής, πριν προβάλλει την ταινία στην τάξη, πρέπει να προετοιμάσει τους μαθητές. Έτσι, καλό είναι, την προηγούμενη μέρα να τους προτείνει να διαβάσουν σε κάποια εγκυκλοπαίδεια (αν δεν έχουν κάποιο βιβλίο μυθολογίας) ό,τι έχει σχέση με τον συγκεκριμένο ήρωα, θεό, ημίθεο... που θα τους βοηθήσει να καταλάβουν καλύτερα την ιστορία που πρόκειται να δουν.²

Ας θέσουμε το παράδειγμα του Προμηθέα. Ο διδάσκων ξεκινάει θέτοντας μερικές ερωτήσεις στους μαθητές, και τότε ρυθμίζουμε το διάλογο έχοντας υπόψη τις γνώσεις του κάθε μαθητή. Έτσι θα απευθυνθεί πρώτα στους μαθητές που δεν ξέρουν καθόλου μυθολογία. Στην αρχή πρέπει να προσέξουμε πολύ καλά τι είδος ερωτήσεις κάνουμε. Πρέπει να τους δώσουμε την απάντηση στην ερώτηση, π.χ.: «Ο Προμηθέας ήταν ένας από τους Τιτάνες;» «Ο πατέρας των θεών είναι ο Δίας;» «Ο Ήφαιστος είναι ο θεός της φωτιάς;» «Ένας αετός είναι ένα μεγάλο πουλί με μεγάλο ράμφος (το στόμα των πουλιών) και μεγάλα νύχια;»

Μια που παρουσιάσαμε τα πρόσωπα προχωράμε με την ιστορία: «Τι κάνουν όλοι αυτοί;» «Είναι φίλοι μεταξύ τους ή όχι;» Και με το ίδιο σύστημα ερωτήσεων: «Ο Προμηθέας έκλεψε τη φωτιά από τον Όλυμπο;» «Ήθελε να τη δώσει στους ανθρώπους;» «Στον κόσμο έκανε κρύο;» «Οι άνθρωποι κρύωναν;» «Ο Ήφαιστος έμενε στον Όλυμπο;» «Ήταν φίλος του Προμηθέα;»

Αυτή τη στιγμή ως τους προειδοποιήσουμε τους μαθητές πως οι επόμενες ερωτήσεις απαιτούν αρνητική απάντηση. Και συνεχίζουμε: «Ο Προμηθέας έκανε κάτι που άρεσε του Δία;» «Άφησε τη φωτιά στον Όλυμπο;» «Του Δία του άρεσε ό,τι έκανε ο Προμηθέας;» «Ο αετός ήταν φίλος του Προμηθέα;»

Μετά από την προφορική εξάσκηση καλό είναι να ξεκουραστούν λιγάκι και είναι η στιγμή να περάσουμε στο γραπτό. Συνεχίζεται η προετοιμασία, αλλά αυτή τη φορά θα ασχοληθούμε με το λεξιλόγιο. Πρέπει να γράψουμε στον πίνακα τις λέξεις-κλειδί της ιστορίας, αλλά όχι σκόρπιες (ευκαιρία για επανάληψη της γραμματικής).

Στο συγκεκριμένο παράδειγμα:

Τα ουσιαστικά
Αρσενικά

ο κυρίαρχος
ο φρουρός
ο στρατιώτης
ο τεχνίτης
ο δήμιος
οι Τιτάνες
οι ηρωισμοί
ο δούλος
ο βρόχος

Θηλυκά

η φωτιά
η πέτρα
η βάρκα
η γη
οι σκέψεις
η ζεστασιά
η βοήθεια
οι τύψεις
οι αμφιβολίες
η σπίθα
οι πράξεις
η θέληση
η μοίρα
η εξουσία
η δύναμη
τα μεγαλεία
η τιμωρία
η λησμονία

Ουδέτερα

το ξύλο
το τέρας
το ταλέντο
το μπέρδεμα
το κατασκεύασμα
το χέρι
το γένος
το ψέμα
τα βάσανα

Τα επίθετα

αλυσοδεμένος, η, ο
ανυπέμβλητος, η, ο
απλός, η, ο
άτρωτος, η, ο
έτοιμος, η, ο
μεγάλος, η, ο
όλος, η, ο
πολύς, η, ο
σίγουρος, η, ο
τολμηρός, η, ο

βαρύς, ιά, ύ
δίκαιος, α, ο
ίδιος, α, ο
ιερός, ά, ό
σιδερένιος, α, ο

Τότε πρέπει να ξεκινήσουμε εξηγώντας το λεξιλόγιο. Μπορούμε να θέσουμε ερωτήσεις που θα τους κάνουν να καταλάβουν τη συγκεκριμένη λέξη: π.χ., «Ο Ολυμπος είναι ιερός τόπος;» «Κάτι που υπάρχει στον Όλυμπο θα είναι ιερό;» «Η ιερή φωτιά βρίσκεται στον Όλυμπο;»³ «Ένας φρουρός είναι ένας φύλακας;» «Ένας φρουρός πρέ-

πει να είναι σίγουρος;» «Ένας φρουρός φροντίζει για την ασφάλεια ενός προσώπου, μιας θέσης;»... «Ένα κατασκεύασμα είναι κάτι που φτιάχνει κανείς με τεχνικά ή υλικά μέσα;» «Μπορεί να φτιάξει κανείς κάτι με ένα μέταλλο όπως το σίδηρο;» «Τότε το κατασκεύασμα θα είναι σιδερένιο;» «Αν ο πατέρας επιβάλει τιμωρία στο παιδί είναι επειδή έκανε κάτι καλό;» «Μια τιμωρία σε κάνει να αισθανθείς καλά;» κ.ο.κ. Έτσι, τα λόγια που θα ακούσουν από την ταινία θα τα έχουν ακούσει πριν από τον καθηγητή και θα είναι προετοιμασμένοι. Θα καταλάβουν όσα ακούν και τότε θα πετύχει το μάθημα.

Έπειτα, με τα ουσιαστικά και τα επίθετα προτείνουμε στους μαθητές μερικές ασκήσεις. Παραδείγματος χάριν να συσχετίσουν τα ουσιαστικά με τα επίθετα. Στην αρχή χωρίς άδικη βοήθεια, αλλά στη συνέχεια ο καθηγητής θα τους δώσει μια φωτοτυπία την οποία πρέπει να τη συμπληρώσουν. Εκεί θα βρουν το ουσιαστικό και θα λείπει το επίθετο, ή το επίθετο και θα λείπει το ουσιαστικό, π.χ.:

..... φωτιά
Σίγουρος.....
..... στρατιώτης
..... κατασκεύασμα (πολύ καλό)
..... λόγοι
..... τιμωρία⁴ (πολύ μεγάλη)

Όσον αφορά τα ρήματα θα τους δώσουμε άλλη φωτοτυπία για να τη συμπληρώσουν. Μια που ο καθηγητής παρατήρησε τη χρήση των ρημάτων στην ταινία, θα φτιάξει αναλόγως τις ασκήσεις. Στη συγκεκριμένη περίπτωση έχουμε την ευκαιρία να εξασκήσουμε την Προστακτική⁵. Έτσι θα πρέπει να γράψουν την Προστακτική ενεστώτα και αορίστου των παρακάτω ρημάτων⁶, π.χ.: φυλά(γ)ω, φροντίζω, κοιτάζω, πιστεύω, στέλνω, φαντάζομαι, σταματώ, σωμαίνω, λυπάμαι κ.λπ.⁷ Άλλη άσκηση είναι με τη Δυνητική: γράψτε τη Δυνητική των παρακάτω ρημάτων: ζεσταίνω, ανάβω, φωτίζω, μπορώ, κινώ.⁸ Άλλες ασκήσεις θα μας δώσουν την ευκαιρία να εξασκήσουμε δομές του τύπου: πρέπει να... μπορώ να ... θέλω να... πρόκειται να...

Έτσι θα συμπληρώσουν τα κενά. Θα τους δώσουμε το υποκείμενο σε παρένθεση (σύμφωνα με την ταινία):

(Κάποιος) πρέπει (βιάζομαι)
(Εσύ) πρέπει (βρίσκω, τιμωρώ)

(Εμείς) πρέπει..... τις..... (σβήνω)
 (Εμάς) πρέπει τον..... (περιμένω)

(Οι άνθρωποι) μπορούν..... (φτιάχνω) βάρκα
 « μπορούν (οργώνω) τη γη
 « μπορούν..... (προστατεύομαι) από τα ζώα
 (Εσύ) μπορείς (ησυχάζω)
 (Εσείς) δεν μπορείτε..... (μοιάζω) στους θεούς
 (Εμείς) δεν μπορούμε..... (του) (κάνω) τίποτα

(Εσύ) δεν πρόκειται..... το (καταλαβαίνω) ποτέ
 (Εσείς) δεν πρόκειται..... το (καταλαβαίνω)

(Κάποιος) θέλει (κλέβω) την ιερή φωτιά
 (Εγώ) θέλω (βρίσκω) τον Προμηθέα
 (Εγώ) θέλω του (μιλώ)
 (Εγώ) ήθελα..... (βοηθώ) τους ανθρώπους

Τελικά, μετά από την προετοιμασία, που μπορεί να διαρκέσει ένα ή δυο μαθήματα πριν την προβολή της ταινίας (εξαρτάται από πόσες ασκήσεις κάνουμε, και τις ώρες που παραδίδουμε μαθήματα σε κάθε τάξη⁹) θα προβάσουμε την ταινία. Οι μαθητές θα είναι έτοιμοι να καταλάβουν περισσότερες εκφράσεις και θα ευχαριστηθούν επειδή καταλαβαίνουν. Θα είναι ικανοί να ξαναφτιάξουν την ιστορία στο σπίτι τους, συμπληρώνοντας τα κενά. Σ' αυτή τη στιγμή θα πρέπει να θυμηθούν μερικές εκφράσεις, π.χ.: «Ας γίνει ό,τι γίνει» «Οι θεοί έχουν βαρύ χέρι» «Χάθηκαν όλα!» «Ο καθένας στη θέση του το ίδιο θα έκανε» «Ο καιρός όλα τα προβλέπει» «Είναι λοιπόν θέληση του Δία;» «Θεοί, δεν είστε δίκαιοι!»

Μετά την προβολή μπορούμε να ανοίξουμε μια συζήτηση για την ιστορία που είδαμε. Στη συνέχεια, για να γίνει ζωντανό το μάθημα, μια που γνώρισαν κάποιο άλλο πρόσωπο, μπορούμε να τους προτείνουμε να γράψουν ένα γράμμα σε κάποιο πρόσωπο της ταινίας, π.χ. στον Προμηθέα, στο Δία, στο οποίο να εκφράσουν τη γνώμη τους. Οι μαθητές παρηγορούν τον Προμηθέα, μαλώνουν το Δία... Είναι ένας τρόπος να εξασκήσουν το γραπτό λόγο μ' ένα πιο ευχάριστο τρόπο, και ταυτόχρονα, γιατί να μην το πούμε, να αποφύγει ο καθηγητής άλλα θέματα εκθέσης που χρονο με το χρόνο γίνονται βαρετά.

Τέλος πάντων τελείωσε ο χρόνος, αλλά ελπίζω να ήμουν σαφής με

το λόγο μου. Βέβαια, ένα τέτοιο μάθημα απαιτεί μεγάλη αφωσίωση από τον καθηγητή, αλλά όλοι μας ξέρουμε πως «θέλει αρετή και τόλμη η διδασκαλία»¹⁰.

NOTAS

¹ Να διαλέγουμε πάντα μέρη που να μας βοηθήσουν να δείξουμε στους μαθητές τα διαφορετικά γένη και καταλήξεις των τοπωνυμίων. Έτσι προτείνουμε για τον ενικό «η Αθήνα, η Θεσσαλονίκη, η Ρόδος (θηλυκά σε -α-η-ος), ο Βόλος, ο Πειραιάς (αρσενικά σε -ος-ας), το Ηράκλειο, το Λουτράκι (ουδέτερα σε —ο—ι)» και για τον πληθυντικό «οι Κυκλάδες, οι Σποράδες (θηλυκό σε —ες), οι Παξοί (αρσενικά σε —οι), τα Επτάνησα, τα Δωδεκάνησα (ουδέτερα σε —α)».

² Τότε τους προτείνουμε βιβλιογραφία.

³ Να παρατηρήσουμε πως δε χάνουμε ευκαιρία για την εξάσκηση των κλίσεων: ιερός τόπος, ιερή φωτιά, κάτι ιερό.

⁴ Εδώ θα χρησιμοποιήσουν: ιερή, φρουρός, σιδερένιος, καλύτερο, μυστικοί, μεγαλύτερη.

⁵ Συνήθως στους διαλόγους χρησιμοποιείται ειδικά η Προστακτική. Για τη διδασκαλία της Προστακτικής, που αλλιώς είναι ιδιαίτερος δύσκολη, με το βίντεο τη μαθαίνουν καλύτερα.

⁶ Σ' αυτή την ταινία έχουμε 19 Προστακτικές, 7 του ενεστώτα και 12 του αορίστου, 17 στον ενικό και 2 στον πληθυντικό.

⁷ Από την ταινία θα ακούσουν: φύλαγε, φρόντισε, κοίτα, πίστεψε (με), στείλτε, φαντάσου, σταμάτα (το), σώπα, λυπήσου (με).

⁸ Θα ακούσουν: θα ζέσταινε, θα άναβε, θα φώτιζε, θα μπορούσε, θα έκανε.

⁹ Στη δική μας Κρατική Σχολή των Γλωσσών, με μερικές τάξεις έχουμε μια ώρα μάθημα, αλλά με άλλες το μάθημα είναι δίωρο.

¹⁰ «Θέλει αρετή και τόλμη η ελευθερία» Ανδρέας Κάλβος.

APRENDIZAJE Y APLICACION. SELECCIÓN METODOLÓGICA EN LA DIDÁCTICA DEL GRIEGO MODERNO

Theodora POLYCHROU
Master en Interpretación, Universidad de La Laguna

Pocos de nosotros, queridos compañeros, hemos tenido la suerte de aprender idiomas como los doce apóstoles, que, tocados por el Espíritu Santo que les traspasó como «lenguas» de fuego, empezaron a hablar todas las lenguas humanas con el claro fin de llevar el mensaje divino a los cuatro puntos cardinales.

Así los apóstoles se transforman en políglotas, no simplemente para lucir más sabios sino, más bien, para poder comunicar un mensaje al resto de la Humanidad. Recogemos esta imagen de la Biblia en la que se pone de manifiesto la importancia de la comunicación humana y por ende, de las lenguas, donde encontraremos, quizás, el más original argumento en favor del método de enseñanza de lenguas más extendido hoy en día, el de la enseñanza comunicativa.

Sin embargo, desde los tiempos en que la Torre de Babel se hizo realidad, los humildes mortales tenemos que aprender idiomas a costa de nuestro propio sudor, sin la ayuda del Espíritu Santo. Y conseguirlo implica entrar en el ámbito de, por lo general, los dos tipos de teorías predominantes, y a la vez contradictorias, que nos presentan el proceso del aprendizaje de las lenguas.

Así pues, siguiendo a los psicólogos que relacionan o conectan este proceso con el comportamiento de los propios alumnos, aparecen dos grupos de condiciones que se pueden definir como condiciones *behaviouristas* o condiciones *cognitivas*. Ambas, según sus correspondientes defensores, proporcionan al discente el aprendizaje, y al docente un instrumento didáctico. En primer lugar, y según los *behaviouristas*, un organismo, para aprender, se tiene que exponer a la repetición activa y continua. Cuanto más frecuentemente responda, más y mejor recordará. Una vez conseguida la respuesta vía estímulos materiales, mejor positivos para conseguir un aprendizaje más efectivo, se sigue una serie de pasos que van a conducir, uno tras otro, al *behaviour/comportamiento deseado* (Skinner).

Por el contrario, las condiciones *cognitivas* en la necesidad de la experiencia en lugar de la repetición, en el proceso de asimilación en lugar de la efectividad y, así mismo finalmente, en los estados progresivamente más evolucionados. Según la psicología cognitiva, la mente se concibe no como una *tabula rasa* sino como una entidad con potencia de adaptación. Un organismo se expone a nuevas experiencias con el fin de asimilarlas hasta que se acomode a ellas.

La diferencia entre estos dos planteamientos rivales se puede aclarar con un ejemplo. Cuando oímos una lengua desconocida no podemos asimilar sus sonidos hasta que no «acomodamos» nuestros oídos para poder distinguir entre aquéllos. Así que, en principio, sólo escuchando una lengua y no simplemente imitando sus sonidos repetitivamente, se podría evolucionar con nuestros aparatos mentales hacia su adaptación y al aprendizaje de nuevas reglas y conceptos (Piaget).

Si a estas dos teorías del aprendizaje, aportadas por los psicólogos, añadimos los tres diferentes aspectos teóricos sobre la lengua y la naturaleza de la lengua, es decir: (a) aspecto estructural de la lengua; (b) aspecto funcional; (c) aspecto interaccional, que son aportados por los lingüistas, conseguiremos resumir una serie de métodos de enseñanza a los que explícita o implícitamente han conducido cada una de esas teorías y sus posibles combinaciones. Mencionaremos, sin entrar en ninguno de ellos, los más importantes:

- i) Método audiovisual
- ii) Comunicativo
- iii) Método de la respuesta total física
- iv) Método del modo silencioso
- v) Aprendizaje en comunidad
- vi) «Suggestopedia»
- vii) Método natural

y algunos más. Cada uno de ellos invitan al docente a decidir su propia práctica en la clase. Pero antes de hacerlo, ha de responder a una serie de preguntas para poder formular de modo más preciso sus propios aspectos y evaluaciones críticas. Éstas son:

- 1) ¿Es el proceso cognoscitivo el resultado de influencias externas del entorno (empirismo /*behaviourismo*), el resultado de ideas innatas y capacidades (racionalismo/cognición/mentalismo) o el resultado de una interacción de ambos?

- 2) ¿Cómo funciona la lengua?, ¿se puede explicar o sólo describir?
- 3) ¿El aprendizaje de lenguas es un aprendizaje especial o como todos los demás? ¿Es simplemente un aprendizaje de hábitos o requiere de procesos de capacidades mentales?
- 4) ¿Cómo integramos las personas las nuevas experiencias? ¿examinando su viabilidad y procesando su rechazo o adaptación?
- 5) ¿Cuáles son las condiciones que activan el proceso del aprendizaje?

Históricamente, había sido parte de la labor filosófica el examinar dichos problemas. Con el paso del tiempo dicha labor comprende un conjunto de investigaciones lingüísticas, psicológicas y sociológicas. Y a su iluminación tenemos que acudir, incluso cuando hayamos decidido llegar a nuestra propia práctica siguiendo la intuición, porque detrás de nuestra elección está cierto tipo de creencia lingüística. Sin embargo, siempre quedará algo del proceso interno del aprendizaje que hace referencia a las *lenguas* de fuego bíblicas, por su naturaleza lúcida/luminosa pero desconocida. Nuestras teorías no son sino modelos provisionales al servicio de nuestras necesidades didácticas.

Considerando ahora el Griego moderno, pienso que éste no sólo se tiene que afrontar como la versión evolucionada viva del Griego antiguo sino también como una lengua moderna; y como tal se tiene que poder enseñar en su contemporaneidad. Para conseguirlo del mejor modo posible, hay que tener en cuenta su complejidad estructural y su riqueza léxica. Cada lengua, de igual modo que el Griego moderno, pone sus límites y sus limitaciones a la hora de la didáctica adaptada.

En los últimos años el método comunicativo está predominado en el terreno de la enseñanza. Esta elección metodológica presupone el rechazo del estructuralismo simplificado en la «adquisición» de las lenguas (Krashen). El acercamiento comunicativo centra su labor en las funciones de una lengua y, si no se eliminan/reducen a un repertorio repetitivo de frases útiles, se puede considerar uno de los más efectivos. Sobre todo en su versión funcional/estructural que después de una función bien aprendida ofrece/precede la investigación gramatical. Así el aprendizaje se combina con la comprensión estructural profunda del idioma. El Griego moderno, por su gran complejidad, impone este último modelo, porque en el aprendizaje de la lengua no es suficiente con imitar a los indígenas sino comprender en cada momento el porqué de su uso en su contexto social. No olvidemos que cuando pronunciamos una expresión no sólo la «usamos» sino que

también haciéndolo «actuamos» según el cuándo, dónde y porqué y a quién nos dirigimos. (Bl. filosofía comparativa: Austin, Searle: use/act.)

Y para concluir esta breve intervención me gustaría hacer hincapié en que, aunque se ha investigado mucho en este siglo, y especialmente en los últimos años, sobre el aprendizaje de las lenguas, poco se ha investigado sobre el aprendizaje de las «segundas» lenguas, aunque la existencia de dicho aprendizaje es tan antigua como casi el ser humano, poco se ha cambiado en el modo de conseguirlo. Mientras que si hay algo en lo que se ha evolucionado es en nuestra comprensión de la naturaleza de las lenguas y en nuestras técnicas de aplicación didáctica. Mientras tanto, seguiremos nuestras investigaciones mostrando la misma felicidad que cuando conquistemos una lengua más, como la que mostraba San Agustín en sus *Confesiones*.

METODOLOGÍA PARA LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA DEL GRIEGO MODERNO

Isabel GARCÍA GÁLVEZ
Universidad de La Laguna

Expreso de antemano mi contento por participar en lo que bien pudiera ser un punto de encuentro y de partida del heterogéneo conjunto de los neohelenistas iberoamericanos. El marco de posibilidades y facilidades ofertadas en el evento presente alienta sobremedida los esfuerzos, por lo general individuales o, cuando menos, vocacionales, de los neohelenistas y, a su vez, invita a una colaboración, participación y consideración real y efectiva de los estudios neohelénicos en los centros de investigación y enseñanza del ámbito hispanohablante.

Agradecemos pues, la iniciativa llevada a cabo por el profesor Morfakidis y la embajada de Grecia en España, así como a los restantes organismos colaboradores por su acierto en la realización de este importantísimo, y esperemos lo sea, significativo encuentro.

Introducción

Sin más dilación y con la consabida premura de tiempo a que hemos de ceñir nuestras comunicaciones, quisiera proponerles en mi intervención una visión genérica de los planteamientos que alberga la enseñanza del «griego moderno» -nombre genérico en España para incluir a algo más que los estudios neohelénicos-, con especial atención a la enseñanza universitaria de los mismos y, por ende, a una precisa metodología didáctica con que llevar a cabo de forma satisfactoria los conocimientos relativos a los distintos aspectos en que se comprenden los estudios neohelénicos en nuestro país.

La pregunta a por qué hacemos mayor hincapié en este tema, aparentemente práctico y metodológico, la encontramos en la concienciación de la necesidad de afianzar disciplinadamente las posibilidades que ofrecen en la actualidad algunas universidades para su desarrollo continuado.

Quienes nos hemos dedicado, de forma más o menos precisa, a la impartición de asignaturas relativas a estos estudios y, en algunos

casos, a instaurarlos en nuestros centros de trabajo, solemos encontrar unas dificultades comunes -y no sólo en el campo de la metodología- que, a nuestro juicio, podrían subsanarse (o al menos compensarse) con una investigación coherente.

Las posibilidades de desarrollo de esta sección, eficazmente planificada, podría en breve tiempo solucionar problemas básicos en el acercamiento del estudiante al griego moderno; y aún más interesante se nos presenta el hecho de poder elaborar una planificación metodológica, unas técnicas de investigación acordes con la materia específica a tratar y un material didáctico básico de amplia difusión entre los centros hispanohablantes en donde se impartan estas asignaturas.

2. Los Estudios Neohelénicos en España

Conviene hablar acertadamente de un antes y un después -o, al menos, un ahora- de la situación de los estudios neohelénicos en España. En efecto, cercana es la fecha de la implantación oficial de los nuevos planes de estudios diseñados en las distintas universidades del Estado español.

Analicemos someramente la situación de esta materia en los planes de estudios anteriores al '94, durante la extensión aproximada de una década. Podremos observar el gran esfuerzo realizado por los pioneros en los estudios neohelénicos al encontrarse en una situación relativamente minoritaria en el campo de la investigación que, unido a las escasas posibilidades de adquirir una formación completa en el país, dificultaba la culminación de trabajos de investigación y la formación de investigadores especializados en dichos temas. Dentro de la enseñanza universitaria existían algunas cátedras que ofrecían al alumno la posibilidad de acceder a la lengua y literatura neogriegas o bizantinas, como es el caso de Barcelona, Madrid, Vitoria y Granada.

Por lo general, estos estudios se ubicaban en licenciaturas afines, principalmente en filología clásica, historia o traducción, incluyéndose en otras especialidades con marcado carácter minoritario y dificultando su desarrollo y planificación completos, pese a lo cual se elaboraron importantes y significativos proyectos de investigación entre el conjunto de los neohelenistas hispanos, como:

a) las traducciones de poetas neogriegos al castellano y demás lenguas del Estado de Kavafis, Seferis, Elitis, Ritsos, Kasantsakis, sentando, de

este modo, las bases para la difusión y el conocimiento de los grandes hitos de la manifestación literaria neogriega y que, por supuesto, cuyo esfuerzo ha servido de inestimable ayuda para el resto de los investigadores de la Filología griega;

b) los estudios realizados desde el trabajo personal de aquellos profesores formados en la Filología Clásica que, manteniendo su interés vivo por la lengua, la literatura, la cultura y la civilización griegas, profundizaron en las peculiaridades de la Filología Neohelénica y plasmaron, desde su punto de vista, la continuidad en las manifestaciones del pueblo griego;

c) la publicación desde la década de los '80 de la revista semestral *Erytheia*. Órgano de la Asociación Cultural Hispano-Helénica;

d) el desarrollo de proyectos de investigación, como el tan esperado *Diccionario Griego Moderno-Español* del C.S.I.C., que ha conseguido reunir para su realización a una nueva generación de neohelenistas dispersa en los distintos puntos de impartición y docencia del griego moderno en la Universidad española.

e) la organización continuada de reuniones científicas de carácter vario, como son las *Jornadas de Estudios Bizantinos* (XI, Madrid, 1995), los *Encuentros sobre Grecia* (VI, Granada, 1996), las *Jornadas de Literatura Neogriega* (V, La Laguna, 1995) y las actividades organizadas por el *Centro de Estudios Medievales y Renacentistas* (VI, La Laguna, 1996), entre otras;

f) la creación de distintas Asociaciones culturales de estudios neohelénicos, de carácter casi autonómico y concentradas en algún centro de investigación, preferentemente universitario.

g) la continuidad en la investigación y docencia queda, con los estudios de doctorado, ampliamente representados en las universidades anteriormente mencionadas.

h) los intercambios entre universidades europeas a través de los proyectos comunitarios, Erasmus, Lingua y Sócrates, así como la inestimable ayuda de los centros de enseñanza y organismos oficiales griegos en la facilidad de concesión de becas para el aprendizaje del griego moderno a alumnos extranjeros, de las que se han venidos favoreciendo algunos alumnos de nuestra Universidad.

Estas pautas de comportamiento se confirman en el desarrollo de los estudios posterior a la implantación de los planes de estudios del 94, sin embargo, la tarea que se nos presenta a partir de este momento es sustancialmente distinta.

El diseño de los recientes planes de estudios universitarios en España ha sacado a la luz las dificultades reales actuales, e igualmente ha aumentado el número de profesores responsables del desarrollo del griego moderno, las exigencias del alumnado por estas materias y la situación de las mismas en el conjunto de las asignaturas, especialidades o licenciaturas de las distintas facultades. Las resoluciones competen a la autonomía universitaria y a las relaciones de amistad o enemistad con los especialistas en otras materias, preferentemente griego clásico, latín y lenguas modernas, dada la situación crítica que atraviesan los estudios de humanidades en España.

No obstante, los nuevos planes de estudios dan cabida a una nueva orientación en su planificación, e incluso del concepto de licenciatura, al presentar la posibilidad de que el alumno complemente sus estudios con asignaturas libremente elegidas dentro de la amplia oferta de asignaturas opcionales y de libre elección con que cuenta el mismo. De hecho, las circunstancias particulares de cada Universidad resuelve las dificultades de planificación de los tres ciclos, principalmente el primero, con una coherencia mayor en la oferta de un conjunto de asignaturas sueltas complementarias.

Con la nueva reestructuración de los estudios universitarios surge de nuevo la necesidad ubicar lo mejor posible estos estudios y el planteamiento de ofrecer a medio plazo una titulación específica en Filología Neohelénica. Sirvan estos cuestionamientos para exponer la situación en que se encuentran los estudios neohelénicos en la Universidad de La Laguna y su proceso de desarrollo desde su aparición hasta el futuro próximo.

Los estudios de griego moderno en nuestra Universidad se remontan al año 1987 con la impartición ininterrumpida de la asignatura optativa de la especialidad de Filología Clásica: *Griego Postclásico y Moderno*. Desde esta fecha el interés por los estudios relativos al griego medieval y moderno ha ido aumentando sobremanera en el marco del Área de Conocimiento de Filología Griega, perteneciente al Departamento de Filología Clásica y Árabe de nuestra Facultad. Tres somos los profesores numerarios de este Departamento que nos dedicamos de manera exclusiva, como es en la actualidad mi caso concreto, o tangencial, a la enseñanza del griego bizantino y moderno, el Dr. Ángel Martínez Fernández, el Dr. Batis-ta Rodríguez que, de igual modo, imparten asignaturas relativas al griego antiguo.

Existen, además, otros centros universitarios que han desarrollado actividades docentes relativas a la lengua griega moderna entre los que cabe destacar el Instituto Universitario de Idiomas, donde ha venido impartándose el griego moderno por la profesora Teodora Polijru durante los cursos académicos comprendidos entre 1990 y 1994, desarrollando una notable labor impulsora de la enseñanza de la lengua griega y de la transmisión de la cultura neohelénica entre el alumnado y la población canaria. De igual modo, el Master en Interpretación de Conferencias recibe con frecuencia alumnos griegos que desarrollan su interpretación de varias lenguas al griego moderno siguiendo las líneas didácticas de la traducción y las interpretaciones consecutiva y simultánea.

El plan de estudios del '94 de la Facultad de Filología amplía la oferta de asignaturas, podríamos afirmar incluso que hasta el máximo real de demanda, con el problema añadido de una anunciada imposibilidad de aumento de plantilla del profesorado para la impartición de las asignaturas de

- I Ciclo: *Lengua griega moderna I-II* (7,5 cr., y libre configuración)
 - Literatura de la lengua griega moderna, I-II* (7,5 cr., y libre conf.)
 - Griego moderno* (7,5 cr., Filología clásica)
 - Griego helenístico y postclásico* (7,5 c., Filología clásica).
- II Ciclo: *Griego bizantino* (6 cr.)
 - Literatura griega del siglo XX* (6 cr.)

Así las cosas, nuestro empeño actual consiste en consolidar un I Ciclo de formación filológica, a través de las 4 asignaturas de Lengua y Literatura Neogriegas respectivamente, ofrecer la posibilidad de completar ese II Ciclo de especialización en otra Universidad europea a través de la colaboración en programas comunitarios de intercambio o convenios interuniversitarios, mantener la amplia oferta de cursos de doctorado relativos al griego medieval y moderno que, desde 1992, ofrece nuestro programa de III Ciclo, y continuar, en la medida de lo posible con los cursos de especialización y divulgación universitarios, como la organización anual, desde 1991, de las Jornadas de Literatura Neogriega recogiendo un interés común entre las secciones de Filología griega y Literatura Española de nuestra Universidad por ampliar nuestros conocimientos en otras literaturas y potenciar los estudios de literatura comparada de las mismas, al igual que las acti-

vidades de nuestra Asociación Canaria de Estudios Neohelénicos (1991).

3. La enseñanza del griego moderno

3.1. Concretando el tema de nuestra exposición y dada la distinta localización de centros de impartición de estos estudios, conviene establecer una distinción previa entre la enseñanza del griego moderno universitaria y no universitaria, en donde suele confluír una metodología común. Además de la impartición del griego moderno en las Escuelas Oficiales de Idiomas (actualmente con programación específica en Madrid, Barcelona y Málaga), en Institutos o Escuelas universitarias de Idiomas (Madrid, Granada, La Laguna, Sevilla), en centros o asociaciones culturales para un reducido grupo de alumnos, junto con las diversas actividades extradocentes que acercan la cultura y la lengua griega al estudiante, la enseñanza universitaria se centraba en las antiguas Facultades de Filosofía y Letras (en los Departamentos de Filología Clásica, Modernas o Románicas), Geografía e Historia (Historia Medieval) y Traductores e Interpretes.

En la actualidad, se observa un incremento en la docencia no universitaria al acoger la posibilidad de ofertar el griego moderno como asignatura del nuevo plan de bachillerato, para lo que se precisa la realización y seguimiento de cursos de formación permanente para los profesores de griego antiguo, cuya iniciativa es conocida en la Universidad de Granada, y, en lo que compete a la enseñanza universitaria, poniendo de manifiesto la necesaria colaboración entre Universidad y Enseñanzas Medias para afrontar una posible salida a la crisis laboral de las humanidades clásicas.

3.2. Ligado al organismo en donde se imparte el griego moderno, debemos planteamos con exactitud qué materias relativas a ese llamado «griego moderno» vienen impartiendo en estos centros. Evidentemente, se hace primordial y necesario el conocimiento de la lengua, y a pesar de que su nivel de enseñanza es similar en los distintos centros en donde se imparte, sería necesario establecer una clara diferencia entre la enseñanza universitaria de la lengua, atendiendo a las peculiaridades de las facultades o departamentos en donde se imparta, y la restante, cuyo conocimiento no siempre ha de ir vinculado a la comparación, investigación o futuro laboral del griego moderno.

Seguidamente, un gran número de horas han sido asignadas a la enseñanza de la literatura, principalmente en el marco de los actuales planes de estudios universitarios. Nuestra experiencia en el terreno de la didáctica de la literatura neogriega ha sido altamente enriquecedora al distinguir, según las directrices de los planes de estudios de nuestra Facultad, una lengua y la literatura de dicha lengua como dos asignaturas independientes. El objetivo de esta escisión en la impartición tradicional de la materia, es acorde con el futuro establecimiento de una especialidad en Literatura Comparada en la que el alumno podrá escoger entre estas asignaturas específicas. El hecho de ampliar el límite de la metodología de la Filología Clásica a contextos como este, enriquece sobremanera el tratamiento de la literatura y la crítica literaria aplicadas al griego moderno, obligando a ofrecer un temario global tanto de los personajes y obras literarios como el planteamiento de los problemas básicos para el acercamiento a la misma, a saber: la cuestión de la lengua, los orígenes, la peiodización, etc.

Un tanto más problemático resulta la inserción entre las asignaturas opcionales de materias relativas a la Cultura, Civilización e Historia Neohelénicas, que no se reflejan en los catálogos de optativas ofertadas y que, sin dificultades extremas, habrán de incorporarse en las asignaturas de lengua y literatura facilitando su inclusión en la elaboración de los temarios. La aparición de actividades externas a la docencia ayudan a completar estos huecos, principalmente la realización de viajes de estudios o seguimiento de cursos de idiomas en el país heleno.

3.3. Consideremos, en tercer lugar, el material con que contamos para impartir esa docencia. Los esfuerzos de los especialistas hasta la fecha no satisfacen la demanda de manuales de primera mano para el alumnado dentro de una enseñanza reglada opcional, en clara competencia con la oferta de otras lenguas en las que el desarrollo de la metodología y didáctica de las mismas lleva años de ventaja con respecto al griego moderno.

Cabe destacar, no obstante, la labor realizada por la Escuela de Lengua Griega Moderna y el Instituto Manolis Triandafilidis de la Universidad de Salónica, en la elaboración de métodos didácticos del griego moderno y la reciente publicación de la *Pequeña gramática neogriega* de M. Triandafilidis (Salónica, 1993), en la traducción al español

de Carlos Méndez, así como la publicación del método *Griego moderno* de S. Stanitsas y G. Núñez (Madrid, 1993) y el manual de *Historia de la Literatura Griega Moderna* de L. Politis, en la traducción de G. Núñez (Madrid, 1993) que han supuesto una gran ayuda al alumnado ante el desolado panorama de manuales en lengua castellana.

La situación en el terreno de la traducción parece, que al igual que en terreno de los manuales, comienzan a editarse de nuevo traducciones, no ya sólo de los autores más representativos sino de autores menos conocidos -ampliándose el terreno a la prosa- y aceptados por un variado número de editoriales pero que, sin embargo, adolecen de la falta de una introducción actualizada al autor, la obra, el género, etc.

Por otra parte, la minoritaria comunidad griega en nuestro país hace que esta materia tenga escasa repercusión el alumnado universitario, cuyo acceso se ejecuta, en muchos casos, por el conocimiento del griego a través de la Filología Clásica, por ello resulta altamente estimulante la organización de reuniones científicas, congresos, la elaboración de trabajos en común entre varios centros y la participación activa de profesorado y alumnado en los intercambios entre las universidades firmantes de los distintos programas europeos: Erasmus, Lingua, Sócrates, etc.

3.4. En contrapartida, son varias las ventajas que disfrutaban los estudios neohelénicos en la Universidad española:

- a) principalmente, la de contar con un alumnado responsable y especializado desde su elección que, por lo general, asiste a clase por interés propio y suele tener algún conocimiento del griego clásico, lo que a todas luces supone una ventaja para la metodología a aplicar por el profesor, a cuyo grupo de alumnos vienen incorporándose recientemente profesores de griego antiguo en Enseñanzas Medias;
- b) otra, es la lenta, paciente y fructífera trayectoria ya realizada por los primeros neohelenistas hispánicos en su labor de asentamiento de estos estudios en unas circunstancias difíciles a la apertura de nuevas líneas de investigación y docencia;
- c) igualmente, la posibilidad de establecer contactos tanto dentro como fuera de Europa, hecho que hoy se puede regular mediante los famosos programas de la UE y con los centros del Neohelenismo de América latina, de entre los que cabe mencionar que la Universidad de La Laguna cuenta en la actualidad con tres;

d) por último, mencionar la aceptación y demanda de publicaciones, tanto en el terreno de la traducción como en el de la edición de manuales específicos para las necesidades concretas de los estudiantes.

3.5. De acuerdo con lo que hemos venido exponiendo a lo largo de nuestra comunicación y en el marco de nuestra experiencia profesional en la enseñanza del griego moderno, consideramos oportuno enumerar las propuestas conducentes a subsanar las carencias aún existentes.

A. Se hace necesario, en primer lugar, tener en mente que la impartición del griego moderno, principalmente la lengua, precisa una metodología específica para cada contexto, atendiendo a las variables concretas de la tipología del centro, la materia principal de estudio, y el alumnado. Atendiendo a las variables del alumnado puede observarse con facilidad sus distintos intereses y motivaciones y la necesidad de enfocar la materia hacia este terreno.

Así, por ejemplo, para un alumno de Filología Clásica, el griego moderno puede orientarse como una asignatura auxiliar para facilitar de traducción de los textos clásicos -e incluso la historia de su transmisión- y ampliar los conocimientos en historia de la lengua y lingüística griega; para un alumno de traducción e interpretación, se hace más patente la necesidad de recurrir a las técnicas audiovisuales y a las publicaciones periódicas con que actualizar el vocabulario de la lengua hablada, y afianzar el ejercicio de la sintaxis y el léxico griego con ejercicios apropiados para ello; el alumnado orientado a la Bizantinística, necesitará unas breves y esquemáticas nociones de la historia, la gramática y la literatura en griego vulgar para, de ese modo, acceder a una más completa comprensión de la historia de Bizancio, expuestos preferentemente en una antología de textos históricos; en el alumnado matriculado en las asignaturas del nuevo plan vendrían a unirse todos estos métodos si bien es necesario dejar claro que el planteamiento de su didáctica siempre ha de realizarse bajo los postulados de la Filología Neohelénica, y no de la Filología Clásica, y para evitar la formación rutinariamente básica de la lengua, conviene tener presente la necesidad de introducir los fundamentos de la gramática, la sintaxis, la formación de palabras y aspectos como la transcripción y la correcta pronunciación de la lengua, claves para el método filológico a emplear.

B. La didáctica de la literatura, en el caso de que ésta se imparta por separado, ha de establecerse de acuerdo con la metodología de la teoría literaria, si bien en los niveles iniciales, convendría elaborar unos temarios coordinados que pudieran hacer un recorrido de los distintos períodos, géneros, autores y movimientos literarios más significativos.

Conviene distanciarse de las propuestas dadas por los manuales de literatura neogriega ya que, sin minimizar su eficacia, se alejan un tanto de los intereses del estudiante hispano; de igual modo, resulta contraproducente la especialización excesiva de algunos autores, fundamentalmente del presente siglo, que omiten ofrecer una visión completa de la historia de la literatura griega en sus facetas o períodos más áridos o dificultosos. Una buena línea a seguir consiste en orientar el temario en relación a la problemática en tomo a la lengua literaria o a los avatares históricos de la nación griega.

C. La inclusión de asignaturas relativas a la historia, la civilización y la cultura neohelénicas resultan imprescindibles. Sin embargo, la materia, ha de incluirse con carácter introductorio, dejando aparte aquellas asignaturas o secciones de las asignaturas independientes donde han de tratarse con mayor rigor científico, según el carácter de la especialidad en que se encuentran.

D. Como hemos dicho hasta ahora, resulta beneficioso establecer comunicaciones e intercambios con otros centros que propicien la actualización de los conocimientos, el intercambio entre investigadores y alumnos en los distintos Centros de Investigación, la posibilidad de establecer proyectos de trabajo en la línea en que actualmente están trabajando las universidades europeas, haciéndolo extensible al conjunto de las universidades de habla hispana, con el propósito de crear un marco amplio de comunicación y exposición de trabajos conjuntos.

Gracias a los pasos dados por las telecomunicaciones y por los organismos oficiales, estos contactos acercan aún más las posibilidades de comunicación de centros tan dispares y podría, a medio plazo, conectar con más rapidez y comodidad los proyectos de trabajo, ofrecer una información puntual sobre las publicaciones y actividades de los centros y estimular la colaboración conjunta con el objeto de ofrecer una formación completa en Filología Neohelénica.

3.6. En el marco de la Universidad de La Laguna, hemos desarrollado y venimos estimulando una línea de investigación centrada en las cuestiones metodológicas de la enseñanza del griego moderno en sentido amplio. La trayectoria que los estudios neohelénicos han mantenido en nuestra Universidad desde 1987 nos ha permitido recabar datos suficientes sobre las necesidades que tiene el alumnado a la hora de acceder a la enseñanza reglada de la lengua y la literatura neohelénicas.

Hemos considerado oportuno dotar a las asignaturas que en la actualidad se están impartiendo: *Lengua griega moderna I y II* y *Literatura de la lengua griega moderna I y II*, de manuales concretos para cada una de ellas, que actualmente se ofrecen en formato de cuadernos de trabajo fotocopiados. El esfuerzo es considerable ya que, como es natural, estas asignaturas se encuentran en período de prueba y aceptación, y por ello mismo, la necesidad se hace más patente dada la competencia que establecen otras asignaturas similares en donde el alumno puede acoger con más facilidad el material bibliográfico y audiovisual.

En esta línea venimos trabajando paralelamente lengua y literatura, y en breve saldrá a la luz nuestro *Manual de griego moderno. I*, que recoge el material preciso para las dos asignaturas del primer año de carrera, y el volumen conjunto *Jornadas de Literatura Neogriega*, que pretende recoger las conferencias impartidas en las cinco reuniones anuales de la celebración de las Jornadas en nuestra Universidad, de 1990 a 1995. No se nos olvida la fiebre traductora de nuestro alumnado y la posible presentación de un volumen conjunto de cuentos neogriegos traducidos así como la edición completa de algunos de los personajes más significativos de las letras neogriegas. Todo ello, como iniciativas que esperamos que en este mismo año comiencen a dar fruto en un correcto sistema de publicaciones, que a todas luces incrementará el interés por la materia en el futuro alumnado.

3.7. Así pues, siguiendo lo hasta ahora dicho, nuestro principal objetivo consiste en el establecimiento de un I Ciclo completo de Lengua y Literatura Neohelénicas, que se incrementaría con asignaturas optativas de II Ciclo de Filología Clásica en clara competencia con la temática propuesta: *Griego Bizantino, Griego Postclásico y Moderno, Griego Bíblico y Patrístico, y Literatura griega del siglo XX*.

En lo relativo al III Ciclo, nuestra oferta tiende a incrementarse paulatinamente siendo que en la actualidad somos tres los doctores los

que ofrecemos Cursos de Doctorado específicos de griego bizantino y moderno, y nuestro Departamento cuenta con la aceptación de cuatro Proyectos de Tesis Doctoral relativos también al griego moderno.

NEA EΛΛΗΝΙΚΑ ΓΙΑ ΑΡΧΑΙΟΜΑΘΕΙΣ, UN MÉTODO DE GRIEGO MODERNO PARA FILÓLOGOS CLÁSICOS

OLGA OMATOS
Universidad del País Vasco

La elaboración del Método de enseñanza del Griego moderno que aquí se presenta se encuentra enmarcado en un programa europeo LIN- GUA (Acción V) del que forman parte tres Universidades: La Universidad del País Vasco, το Πανεπιστήμιο της Κρήτης y la Universidad de Amsterdam. En cada una de ellas participa un equipo de profesores de Filología Clásica y Neohelénica; los componentes del grupo español al cual represento son, además de quien les habla, Doña Penélope Stavrianopulu, Doña Elisabete Madariaga y D. Javier Alonso.

El presentar aquí un método, todavía en fase de elaboración, responde al deseo de recoger opiniones entre los participantes en este congreso, opiniones y sugerencias que, dada la experiencia didáctica de los asistentes, sin duda nos serían muy útiles al darle su forma definitiva.

La idea de elaborar un método específicamente dirigido a personas con formación en Filología Clásica surgió tras un análisis de la situación de la enseñanza del Neogriego en España al observar que en la actualidad existe un numeroso grupo de personas siguiendo cursos de Griego Moderno con unos conocimientos que sería muy útil aprovechar en la enseñanza de aquella lengua. Nos referimos no sólo a los alumnos de Filología Clásica de la Universidad sino también a los titulados en aquella especialidad entre los cuales puede constatarse el interés que despierta, últimamente sobre todo, el aprendizaje del Neogriego. Ese interés puede explicarse, bien porque sientan la curiosidad de descubrir la semejanza entre las dos fases tan alejadas de la lengua y la culminación de un proceso que es posible seguir a lo largo de tantos siglos, bien porque deseen proseguir sus estudios adentrándose en el mundo bizantino, o bien porque algunos consideren que su aprendizaje pueda abrirles una cierta vía profesional. Efectivamente, la amenaza que se cierne sobre los profesores de griego de Bachillerato es cada vez más real desgraciadamente y quizá el dar clase de Griego moderno podría ser una posibilidad menos traumática que otras que se les ofrecen.

Otros grupos de alumnos, los de las Escuelas de Idiomas, pueden considerarse numerosos sólo en algunas grandes ciudades en las que existen suficientes solicitantes para que se imparta aquella enseñanza. Hay que añadir a éstos los de unos pocos Institutos de Idiomas dependientes de Universidades, algunos de cuyos alumnos también proceden de una formación clásica. Hay que citar también la existencia de cursos organizados por asociaciones o colegios profesionales aunque esto puede reducirse exclusivamente a contadas poblaciones.

Pues bien, los alumnos de Griego moderno procedentes de Filología Clásica tienen una característica especial con respecto a los demás en cuanto que poseen una base adquirida en sus estudios que pensamos debería utilizarse al enseñarles Neogriego. Esta variable no está contemplada por ninguno de los manuales convencionales al uso. Hay que tener en cuenta que los métodos existentes en nuestro país para la enseñanza del Griego moderno eran hasta hace muy poco tiempo escasos y desfasados. Es verdad que en los últimos años se han incorporado al mercado algunos métodos realizados de acuerdo con nuevos sistemas de enseñanza de las lenguas modernas pero, naturalmente, no consideran la especificidad de la que se trata aquí. Están dirigidos a alumnos de cualquier edad, formación, nacionalidad o intereses. Son además métodos organizados en tres o cuatro niveles pensados para el aprendizaje a lo largo de tres o cuatro cursos lo cual supone para algunas personas un período demasiado largo.

Por otro lado, aquellos métodos ni están realizados por personas que manejan en profundidad el español ni, desde luego, están dirigidos exclusivamente a alumnos españoles. Quizá no sea necesario que un método esté traducido a la lengua de aquellos que lo aprenden pero, si aquél que elabora el método conoce la estructura de la lengua del alumno al que va dirigido, podrá, sin duda, entender mejor las diferencias o afinidades entre los dos sistemas y podrá poner el acento en ciertos aspectos problemáticos que quizá no tengan ninguna dificultad para alumnos de otras lenguas.

Con estas consideraciones, nos pareció interesante aprovechar la oportunidad que se nos brindaba para suplir aquella carencia elaborando un método específico para un alumno-tipo: un universitario, con un cierto nivel mínimo de griego antiguo, con conocimientos lingüísticos, con un cierto bagaje cultural, todo lo cual puede condicionar la metodología utilizada en función de un aprendizaje más rápido y diferente de la lengua que queremos enseñar.

Supone una ventaja, en nuestra opinión, la posibilidad de elaborar un método dirigido a un grupo relativamente homogéneo en cuanto a edad, nivel intelectual e intereses comunes. El hecho de que los receptores tengan una formación semejante, no sólo en lo que se refiere a su base de griego clásico en vocabulario, morfología o sintaxis sino también a sus conocimientos de lingüística general, nos permite trabajar con unos presupuestos dados a la hora de explicar los hechos de la lengua. Lo mismo podemos afirmar de cierta uniformidad en su formación cultural en cuanto a historia, literatura, mitología, o arte de la antigüedad que será utilizada en referencias o alusiones como punto de partida de la enseñanza de la cultura bizantina o neogriega.

Partiendo pues, de los presupuestos citados, se ha tratado de elaborar un método de Griego moderno sobre la base del Griego antiguo, sin olvidar, por supuesto, que se trata de enseñar una lengua de comunicación. Pensamos que con él se puede conseguir un aprendizaje más rápido y más «científico». Más rápido, por cuanto se aprovecha la base adquirida en léxico, estructuras morfológicas o sintácticas del Griego clásico como punto de partida, bien para confirmar su continuidad, bien para marcar las simplificaciones existentes con respecto a aquél. Más «científico», en cuanto que se explican los hechos lingüísticos desde la perspectiva de la evolución histórica de la lengua y civilización griegas.

En la fase inicial del proceso, en una labor conjunta por parte de las tres Universidades participantes, se decidieron los diversos materiales que debían constituir el Método, se acordó primeramente cuál sería el hilo conductor de los diálogos de forma que tuviera una continuidad argumental y se fijaron los temas de tipo cultural que irían en los textos. Se definieron cuáles debían ser las diversas partes del manual, la ordenación en la presentación de los hechos gramaticales así como la composición de los anexos y la relación entre éstos y aquél, se calcularon la periodicidad de las clases y se programaron las unidades didácticas.

Como punto de partida se seleccionó un Léxico básico de unas 1.000 palabras, partiendo de un índice de frecuencias del Griego moderno, complementado con un índice de frecuencias del Griego Clásico. Efectivamente, teniendo en cuenta el alumnado al que va dirigido el método, nos parecía interesante buscar los términos que muestran más claramente su origen clásico, sin olvidar por supuesto, que nuestro objeto es la enseñanza de la lengua que se habla hoy en día. Así, las palabras tomadas para completar el vocabulario básico son tér-

minos que, además de pervivir en en la actualidad, gozan de una frecuencia alta de aparición en el griego de los textos clásicos por lo que, previsiblemente, serán conocidas por el alumno.

El proceso de elaboración está constituyendo una tarea de ensamblaje periódico entre los tres equipos que ha puesto en evidencia ciertos problemas y diferencias de opinión. Podríamos decir que un tema bastante discutido ha sido el del nivel de lengua que debía ser utilizado en el manual, sobre todo en los diálogos; unos se decantaban por el uso de una lengua «joven» mientras que otros opinaban que aquella no debía ser excesivamente coloquial teniendo en cuenta el objetivo y los destinatarios del método. La lengua griega está en la actualidad sujeta a un continuo movimiento y falta de estabilidad, se da una cierta indeterminación entre los diferentes niveles de lengua que, en no pocas ocasiones, dificulta la elección de determinadas estructuras lingüísticas. Dificultades de este tipo surgen de la situación tan peculiar en la que se encuentra la lengua griega oficial, esto es, la «dimotikí»; esta lengua se halla aún en un proceso de normalización y de ebullición generando un gran número de variantes que deben tenerse en cuenta cuando se elabora un método para la enseñanza de la lengua griega moderna.

En cuanto al léxico, fue un tema discutido la introducción de idiomatismos y expresiones un tanto mal sonantes. En unos primaba su inclusión, dada la frecuencia con la que se usan y otros pensaban, sin embargo, que aún siendo muy utilizadas en el lenguaje hablado entre los griegos, no parecían muy ortodoxas ni necesarias en un léxico que no pretende en modo alguno ser exhaustivo.

Nuestro Método, tal como se ha diseñado, está programado para ser impartido en enseñanza reglada en un curso con seis horas semanales a lo largo de veintiocho semanas. Pero no sólo está pensado para ser utilizado en clase con profesor sino que intenta también cubrir otro aspecto: el de la «autodidaskalía», para aquellos que no tienen la posibilidad, allí donde residen, de recibir clases de Griego moderno o de seguir cursos de los organizados en Grecia.

Consta de tres libros y de material audiovisual e informático complementario.

1. *Manual*. Escrito exclusivamente en griego, con una extensión total de alrededor de 250 páginas, dividido en 24 unidades más 4 de recopilación y sistematización. Cada unidad comprende diálogos, textos culturales, vocabulario, gramática, adquisición de capacidades de comu-

nicación y ejercicios de diferentes tipos. En las cuatro unidades de recopilación, intercaladas entre cada seis lecciones, se trata de incorporar las enseñanzas gramaticales adquiridas en el bloque anterior, no con ejercicios convencionales, sino sobre textos más o menos auténticos generalmente procedentes de anuncios, artículos de periódicos, etc. que supongan una aportación cultural para el alumno.

El hilo conductor es el viaje por Grecia de un grupo de alumnos de Filología Clásica pertenecientes a un programa SÓCRATES. Los diálogos iniciales de cada unidad corresponden a situaciones en las diversas etapas del viaje. Estas etapas son aprovechadas también para insertar textos culturales alusivos al lugar donde se encuentran. La gramática va explicada partiendo de los hechos de lengua que van apareciendo; la morfología nominal y verbal se presenta junto a su forma en griego clásico para que el alumno aprecie a simple vista la diferencia. La evolución entre estas dos formas será explicada en el anexo de la gramática histórica al que es remitido el alumno. El léxico que se incorpora en cada texto va presentado en tres columnas según el término se mantenga tal como era en griego antiguo, se haya modificado su valor semántico o sean términos nuevos o préstamos de otras lenguas. En cada unidad se introducen escenas y situaciones útiles para el desenvolvimiento del alumno en las relaciones sociales que el alumno tratará de reproducir en otro contexto.

2. *Anexo I.* Consta de un resumen de gramática histórica y sincrónica y de un diccionario Griego-Español y Español-Griego con una extensión aproximada de 100 y 150 páginas respectivamente. La gramática histórica describirá el desarrollo de la lengua desde el Griego Clásico, a través del Griego Medieval. La sincrónica desarrollará los hechos gramaticales aparecidos en el manual, pero presentados según nuevos conceptos lingüísticos de la gramática del Neogriego.

El diccionario, que abarcará aproximadamente 2.000 lemas, recogerá todos los términos aparecidos en el manual. Además de su significado, proporcionará informaciones morfológicas y sintácticas de aquellos acompañadas de ejemplos ilustrativos y describirá así mismo el origen del término, bien sea del griego clásico o bien se trate de un préstamo. El anexo irá traducido a español.

3. *Anexo II.* Consta de un libro de lecturas con una extensión aproximada de 100 páginas, dividido en 24 capítulos que se corresponden

temáticamente con cada una de las unidades del manual. Se trata de que constituya una antología de textos literarios griegos en los que se presente también información sobre sus autores. Irán traducidos en su mayor parte al español pero en cada unidad se dejará un fragmento para ser traducido por el alumno, cuidando que el grado de dificultad vaya acorde con el nivel de aprendizaje en que se encuentra.

4. *Material complementario:*

- a) Cassettes sobre las lecciones del manual con una duración aproximada de dos horas. Constarán de los diálogos y de los textos culturales que aparecen en el manual así como de diversos ejercicios orales.
- b) Disco CD-ROM con ejercicios gramaticales (sólo en griego) para ordenadores del tipo Macintosh y PC. El alumno podrá no sólo leer sino escuchar las frases en Griego. Es un material específicamente pensado para el autoaprendizaje.
- c) Vídeo con temas culturales de la Grecia actual, con una duración aproximada de 4 horas.

En la actualidad, el manual está prácticamente terminado a falta de reajustes de todo tipo y sobre todo en su aspecto estético y tipográfico. Se está realizando el proceso de puesta a prueba con alumnos de la Universidad del País Vasco y de la Universidad de Amsterdam. Se ha puesto en práctica sólo en parte, por lo cual todavía está sujeto a modificaciones a partir de las observaciones que se van recogiendo. Estas observaciones no sólo vienen del profesor sino también de los alumnos, conscientes de que están participando con su ayuda en la elaboración de un método con unas especiales características.

Uno de los defectos apreciados en la parte probada ya, y que habrá que modificar ha sido, por ejemplo, la constatación de la excesiva simplicidad de algunos ejercicios teniendo en cuenta el tipo de alumno de que se trata. También se ha visto la necesidad de realizar ejercicios de traducción inversa, para lo que habrá que arbitrar una solución, pues nos encontramos con la dificultad de que el manual sólo estará en griego.

En cuanto al diccionario, se está reelaborando aquella parte que se refiere al aspecto sintáctico de los lemas. El libro de lecturas así como los materiales electrónicos y audiovisuales se encuentran en fase de elaboración.

Es evidente que queda todavía mucho por hacer y ajustar antes de que nuestro Método llegue a su forma definitiva y sea realmente útil en el nivel deseado. Quisiera, en nombre de los que participamos en su elaboración, dar las gracias desde aquí por las posibles aportaciones y sugerencias que tengan a bien ofrecernos.

CURSO BÁSICO DE LENGUA GRIEGA
ACTUAL. UN MÉTODO DE ENSEÑANZA
A DISTANCIA DE GRIEGO MODERNO.
RESULTADOS Y EXPERIENCIAS

Carmen Teresa PABÓN DE ACUÑA
U.N.E.D.

El método del *Curso básico de griego actual*, en el que va a centrarse esta exposición, surgió como resultado de unas reflexiones sobre los estudios de lenguas modernas en la U.N.E.D. al margen de los que se dan en las diferentes carreras. Hay, en efecto, en la Universidad a Distancia un programa que se llama de Enseñanza Abierta -según creo paralelo al de otras universidades extranjeras-, que consiste en el ofrecimiento de muchas asignaturas en las que cualquier persona puede matricularse independientemente de la graduación que tenga. Incluso en la mayoría de los casos, como también en el nuestro, no se exigen conocimientos previos. Dado el buen acogimiento por parte de los alumnos, el número y la variedad de las asignaturas de dicho programa ha ido aumentando considerablemente en los últimos años.

En este ámbito, pues, y animada por compañeros de alemán e inglés y sobre todo por el que era entonces coordinador del estudio de las lenguas en la Comunidad Europea, Domingo Martínez, que en ese momento se encontraba vinculado con la U.N.E.D., que fue quien más me habló del interés que había en Europa por las lenguas minoritarias y de las ayudas que se ofrecían para su estudio, decidí poner en marcha esta asignatura.

He de añadir que la realización del método no fue en absoluto fácil, porque si bien es verdad que no me pusieron ningún tipo de trabas, también lo es, que no recibí ningún tipo de ayuda -cosa por desgracia frecuente en estos casos-, y que en los aspectos informáticos, económicos, etc., hubiera sido muy de agradecer.

Aunque es cosa evidente, diré que un método así no lo habría podido llevar adelante sin contar con una persona nativa que tuviera experiencia en este ámbito. Por ello desde el primer momento la realización de este trabajo estuvo unida a la figura de la profesora Stavrianopulu

para con quien no sólo yo soy deudora, sino que creo que todos le debemos el apogeo de los estudios de griego moderno especialmente en Madrid, si bien, como es sabido, la doctora Núñez venía dedicándose a ello tiempo atrás en el marco de la especialidad de Filología Clásica. Así pues, esta profesora aunque -permítaseme decirlo- yo creo que no las tenía todas consigo, colaboró de manera absolutamente desinteresada proporcionando todo su apoyo. El esfuerzo que pusimos en llevar a cabo nuestro proyecto fue enorme. El coordinar y a veces el encontrar a las personas necesarias para los distintos trabajos: voces, grabaciones, dibujos, música, etc., nos llevó mucho tiempo y necesitamos una gran dosis de paciencia. A ello debemos añadir las dificultades burocráticas inherentes a la administración y, por supuesto, lo que hacíamos con mayor gusto que era la confección del curso propiamente dicho.

La verdad es que a pesar de todas las dificultades que debimos superar y además del trabajo, siempre demasiado extenso en relación con los plazos que se nos daban y que continuamente se nos quedaban cortos, terminamos bastante satisfechas del resultado y pasamos ratos muy amenos en un campo de trabajo nuevo para nosotras.

Hago esta introducción no sólo por dar noticia de lo que podríamos llamar génesis del curso, sino porque su elaboración, que con razón denominaríamos artesana, ha condicionado bastante el sistema tanto para lo positivo como para lo negativo. En efecto, por una parte, a medida que se iban confeccionando los textos se iban introduciendo elementos provenientes de las sugerencias de unos u otros colaboradores; pero también es verdad que la falta de medios con que actuamos hizo que no quedara con una presentación más brillante, como habría sido nuestro deseo, cosa que esperamos mejorar en una próxima edición que ya tenemos prácticamente preparada, puesto que la primera ha quedado agotada este curso.

Pasando ya al contenido y finalidad del método repetiré que está ideado para ponerlo en práctica dentro del Programa de Enseñanza Abierta de la U.N.E.D., por tanto, para alumnos que desean estudiar esa materia por su cuenta, sin asistir a clase y sin la presencia continua de un profesor, pero con la gran ventaja en relación con el estudio fuera de matrícula de que cuentan con éste para aclarar las dudas o dificultades que lógicamente surgen, lo cual supone un estado intermedio entre la clase presencial y el estudio individual en casa. De hecho son muchas las consultas que hacen los alumnos por carta, tele-

fónicamente o presencialmente. Por otra parte, se puede estudiar este método sin seguir el curso, esto es, estudiándolo particularmente, como cualquier otro sistema que se componga de cassettes y textos.

Consta de un libro y dos cassettes. Además de ello a lo largo de cada año se emiten programas radiofónicos sobre distintos puntos culturales, se dan charlas y conferencias sobre esa materia y se envía el material que encontramos disponible relacionado con el mundo griego.

La organización y el contenido del material están basados en la experiencia del estudio de lenguas extranjeras con la ayuda de medios «audio» y, por otra parte, también en la experiencia del aprendizaje del griego actual cuando se va por vez primera a Grecia, no sólo con un mero interés turístico, sino también con el de poder relacionarse oralmente con los griegos. Podríamos decir que esto hace que nuestro sistema tenga unas características peculiares como son el carácter fundamentalmente práctico que se aprecia en el hecho de que las conversaciones y en gran medida las situaciones son de uso frecuente y común, aunque no son las meramente tópicas, sino que además se pretende una visión más profunda del espíritu griego. En la primera lección se estudia la pronunciación y estructura del alfabeto y a partir de la lección segunda el punto fundamental del estudio son textos no muy largos, formados por frases breves y elementales en forma de conversación. Al final de esos textos viene un vocabulario relacionado con el argumento de la lección, esquemas morfológicos y sintácticos y, finalmente, ejercicios para practicar y reafirmar los giros y construcciones que han aparecido. En este esquema se parte, pues, de la misma lengua y no de la gramática, que se explica posteriormente en relación con las construcciones y particularidades que han aparecido en los textos. El emplear este sistema en lugar del más frecuentemente usado que va en sentido contrario, es decir, estudiar primeramente la teoría para ver después su aplicación, se debe a que no queremos abordar al estudioso de la lengua con principios gramaticales que fuera de su contexto resultarían áridos y no fácilmente comprensibles. Se da, por tanto, un valor especial al dominio de la lengua hablada, aunque con conocimiento del porqué de sus normas y particularidades.

Estas lecciones son doce en total; en ellas se recogen situaciones muy diversas centradas en su mayoría en una profesora y sus alumnos, en tomo a los cuales surgen algunos otros personajes que enriquecen el panorama. A lo largo de esas doce lecciones las conversaciones van siendo algo más complejas y más rápidas, a la vez que se

van viendo aspectos gramaticales más difíciles, de forma que al finalizarlas se da también por terminado el capítulo de la gramática, aunque también se da por supuesto que a él deberá volver el alumno para hacer consultas y, sobre todo, para asesorarse cuando quiera formar él mismo construcciones como las que ha encontrado.

Después de estas doce lecciones hay una segunda parte compuesta por cuatro bloques temáticos a lo largo de los cuales se desarrolla lo que podríamos llamar el argumento fundamental, si bien parte de sus protagonistas han ido saliendo anteriormente. A cada uno de ellos, en la medida de lo posible, hemos procurado darle una personalidad determinada con la que el alumno se pueda identificar. Cada uno de estos bloques contiene a su vez varias partes divididas en lo que podríamos llamar subargumentos. Sigue siendo aquí central la conversación que tiene un ritmo más ligero, es más prolongada y va siempre en orden de menor a mayor dificultad, de manera que es por tanto el último capítulo el que resulta relativamente más difícil. A cada texto le sigue un apartado de vocabulario, notas aclaratorias, si la lengua lo requiere, y ejercicios.

Finalmente, el libro contiene la traducción de los textos y la solución de los ejercicios para que el alumno pueda comprobar si están bien realizados.

Con este sistema se ha pretendido que el alumno, como insinuábamos, aprenda el griego de una manera ágil, de la forma que lo haría, salvadas las diferencias, si fuera a Grecia y tuviera que hablar desde el primer momento. Por ello se le insiste en que la forma de llegar a tener cierta soltura en la lengua, aunque no haya tenido el contacto lingüístico de la persona que está en el país cuya lengua se aprende, es escuchar los textos insistentemente hasta aprenderlos de memoria. Las explicaciones, como decíamos más arriba, sobre todo en un primer momento -y aunque parezca contrario al uso- pensamos que deben verlas después. Nos basamos en la razón de la dificultad de la gramática: si ésta es árida para el conocedor del griego clásico, al que, sin embargo, no le será muy difícil intuir ciertos aspectos que aclarará con detenimiento después de oír los textos, resulta muy dura para el que no haya estudiado anteriormente griego clásico, por los conceptos de declinaciones y otros aspectos ajenos a nuestra lengua. Tal dificultad podría tal vez llevarle a abandonar este estudio, sobre todo si aún no ha llegado a tener la satisfacción de entender algún texto, por elemental que sea, y de expresar un mínimo pensamiento.

Creemos que este método, que es el primero que se hace en España de Griego Moderno, es capaz de ofrecer al interesado los elementos para llegar a tener un conocimiento de un nivel elemental no muy bajo de la lengua y, por tanto, entender textos y conversaciones medios. Es verdad que para ello, como en cualquier aprendizaje que se hace autónomamente y más aún en asignaturas como las lenguas, el estudiante debe hacer un esfuerzo complementario. Pero en todos los cursos los resultados han corroborado esa posibilidad: alumnos que sólo con este método, sin conocimientos previos ni ayudas de otros libros, han llegado a hablar en un nivel elemental con cierta soltura y corrección. Frente a este resultado evidentemente hay alumnos que no llegan al término que hemos propuesto, pero que a pesar de ello merecen a nuestro juicio el aprobado, porque consideramos que en la gramática tiene un nivel aceptable y que, como ellos dicen generalmente, lo que les falta es práctica oral. También, naturalmente, se encuentran los que por haber estado en Grecia o por estudiar además en otro sitio o conocer a griegos con los que hablan, etc., dominan mejor la lengua griega, pero eso ya se escapa de nuestro ámbito y -digamos- de nuestro mérito.

En cuanto al número de alumnos, ha oscilado de la siguiente forma: Un curso tuvimos 57 alumnos, en otro hubo 105 (ni que decir tiene que, aunque no se presentaron todos G. A. D., fue un curso durísimo por la cantidad de consultas que hubo); este número se debió, según creo, a que lo dimos a conocer personalmente a los socios de la S.E.E.C., pero a partir de entonces pusimos un límite al número de matriculados, de modo que en los dos cursos siguientes el número ha oscilado entre los 30 del curso pasado y los 34 de éste. En ambos casos creo que no ha habido ningún tipo de propaganda al respecto. Un dato que resulta curioso es que de este número son muchos los que no se presentan a las pruebas, que vienen a ser algo menos de un 50%. Esto resulta tanto más extraño, si tenemos en cuenta el precio de la matrícula y los créditos que pueden obtenerse, pero, según mis noticias, es algo que ocurre incluso en mayor proporción en otras asignaturas. Los alumnos provienen de muy diversos sitios, aunque la mayoría son de ciudades en donde no se imparte ningún tipo de enseñanza de griego moderno. Curiosamente, casi siempre tenemos a alguno que está en el extranjero.

Para terminar quiero comentar que está ya en preparación avanzada un segundo curso de griego actual. La novedad mayor con respecto al primer año es la combinación del estudio de la lengua con el de

la literatura; hemos contado para ello con la valiosa colaboración del profesor Tsirópulos, que nos honra con su presencia en este congreso. Esperamos que dentro de pocos años podremos exponer un resultado igualmente satisfactorio.

CLASES EXPERIMENTALES DE CIVILIZACIÓN EN LA ESCUELA OFICIAL DE IDIOMAS DE BARCELONA – DRASSANES

M^a Teresa MAGADÁN OLIVES
Escola Oficial d'Idiomes, Barcelona-Drassanes

En algunas ocasiones las rígidas estructuras de los planes de estudio, necesarios por otro lado para dar cuerpo a las capacidades educativas de un centro, pueden actuar de corsé excesivo cuando se intentan experimentar aspectos no contemplados en la orientación general de los mismos. Ello es especialmente cierto en el caso de las Escuelas Oficiales de Idiomas -en lo sucesivo E.O.I.-, centros de enseñanza de lenguas modernas a adultos, regidas por programas fijos, sancionados por Decreto-Ley, que en principio dejan poca capacidad de maniobra al profesor en materia de contenidos, por más que la implementación metodológica pueda rayar el infinito.

Tal vez sea el absurdo anhelo por aquello que no se tiene, inherente al ser humano; o la imposibilidad de contentarse únicamente con lo trillado. Lo cierto es que también en las E.O.I. el profesorado quisiera hacer algo más de lo que la ley permite. A la espera de un segundo nivel, en el que tendrían cabida cursos de interpretación, traducción, cultura o lenguajes especializados, el Departamento de Griego Moderno -en lo sucesivo G.M.- de la E.O.I. de Barcelona-Drassanes ha intentado en los últimos años abrir dos vías para diversificar la enseñanza del Griego Moderno e incorporar el ámbito cultural al *currículum* de lengua instrumental, eje del programa del Departamento.

La primera de ellas ha sido la oferta, desde el curso 1991-1992, de cursos monográficos de 40 horas de duración sobre aspectos concretos de la lengua griega, abiertos al público en general, pero destinados muy especialmente a los alumnos que han finalizado el primer nivel y no tienen oportunidad de progresar en sus conocimientos al terminar los cursos fijados por el actual Decreto-Ley de funcionamiento de las E.O.I. Ahora bien, dado que sobre este tema hablará en extenso otro profesor del departamento, la profesora Kl. Skandami, no vamos a entrar en detalle en este punto para no repetir ni duplicar en exceso los datos.

La presente comunicación trata precisamente de la segunda vía. A diferencia de la anterior, que no forma parte del programa general de estudios de Griego Moderno en la E.O.I., esta segunda vía se inserta en el propio programa a través de la incorporación del elemento cultural como eje organizador del *currículum*. Para las personas que no estén familiarizadas con la estructura y características de las E.O.I. tal vez pueda resultar extraño el uso de determinados conceptos. Por esta razón, nos permitiremos recordarles que en las E.O.I. la enseñanza del GM se estructura, según la actual normativa, en un solo nivel -el llamado primer nivel-, que comprende dos ciclos: el ciclo elemental, impartido a lo largo de tres cursos; y el ciclo superior, que consta de dos cursos más. En total cinco cursos, que en el caso de la E.O.I. de Barcelona-Drassanes se escalonan a lo largo de seis años, dado que el tercer curso se desdobra en dos subcursos.

A lo largo del primer ciclo, o ciclo elemental, el objetivo básico es capacitar al alumno para que se comunique de manera satisfactoria y lo más correctamente posible en la lengua objeto de estudio, tanto hablada como escrita. Por esta razón, prima el lenguaje hablado cotidiano y la expresión oral sobre la escrita. Ahora bien, en el segundo ciclo el planteamiento cambia. Lo que se pretende en él es hacer progresar al alumno en todos los ámbitos de expresión -oral y escrita-, reforzando sobre todo su capacidad de razonamiento, a la vez que se intenta que asimile los usos y modos del Griego desde dentro de la propia lengua. En consecuencia, ya no es necesario ceñirse tanto a las estructuras, ni tampoco a la obtención de un vocabulario concreto para desenvolverse en una situación determinada. Estos aspectos pueden pasar a un segundo plano. Por el contrario, la expresión escrita y, en particular, la expresión razonada de las ideas cobran más relevancia.

Teniendo en cuenta estas premisas, se observa claramente que los dos cursos del ciclo superior se prestan de manera especial a la innovación y a la experimentación en el campo metodológico, al hallarse el profesor más libre para desarrollar propuestas de trabajo menos sujetas al cumplimiento de un programa. Y de ahí que surgiera la idea de aprovechar esas facilidades para introducir aspectos que en el programa general no se contemplan por las características mismas del tipo de enseñanza que se imparte en las E.O.I. En otras palabras, la segunda vía a la que se hacía referencia al inicio de la exposición.

Esta segunda vía experimental se materializó a lo largo del curso 1993-1994, a raíz de conversaciones con los propios alumnos, quienes

en más de una ocasión habían expresado su interés por conocer más a fondo la cultura, la historia e, incluso, la geografía de la Grecia actual, por no haber tenido aún la oportunidad algunos de ellos de visitar el país. En dicho curso académico se trazó un proyecto de trabajo el cual, respetando el objetivo básico del programa de cuarto curso -esto es, la mejora de la expresión oral y escrita del alumno, con una profundización en la sintaxis y los recursos lingüísticos del Griego-, pretendía vertebrar los conocimientos lingüísticos alrededor de un tema de interés cultural, que era a la vez excusa y punto de partida de todas las actividades de clase. Así, sin renunciar al tipo de enseñanza propio de las E.O.I., se introducía un elemento extra-lingüístico que, de otro modo, hubiera tenido que esperar a la entrada en vigor del segundo nivel para poder ser impartido.

El tema elegido para dar inicio a dicha experiencia surgió también de las manifestaciones de los propios alumnos: una visión de la Grecia actual bajo el título *Η Ελλάδα και οι Έλληνες*. El objetivo era mostrar la Grecia de hoy en día a través de sus propios documentos -escritos y visuales- para suscitar de ese modo un debate en clase y fomentar así el desarrollo de las capacidades lingüísticas del alumno. De ahí que el tema general se concretizara en tres subtemas, a tratar respectivamente uno en cada trimestre siguiendo la misma estructura metodológica, que daba cohesión a la implementación diaria en clase.

A fin de permitir un avance gradual en la capacidad de expresión del alumno se optó por iniciar el primer trimestre con un subtema más asequible, al menos desde el punto de vista de la comprensión. Se trataba de analizar la visión que de Grecia y los Griegos encontramos en la literatura extranjera y comparar esa visión con la propia experiencia por partida doble; por un lado, la imagen típica y tópica que de España se encuentra fuera de nuestras fronteras, y por otro la visión personal que los alumnos podían haber extraído de su estancia en Grecia o, si no había viajado aún al país, a través de las experiencias de amigos y conocidos.

Para ello se llevó a cabo una selección de autores y textos -centrada en principio en la prosa- sin importar la lengua de origen, ya fuera ésta el griego porque la obra estaba traducida, ya la lengua original del autor. En esta fase, no importaba tanto el leer en griego como intentar que el alumno formulara sus ideas y pensamientos de manera lógica y ordenada en griego. Por esta razón, paralelamente se prepararon ejercicios de sintaxis, léxico y usos de la lengua, así como aspectos

concretos de la estructura gramatical que corresponden al programa de cuarto curso, todos ellos engarzados con los textos.

La documentación escrita se completó con documentación visual en forma de fragmentos de películas de realizadores no griegos, que tuvieran como punto de referencia Grecia y que reflejaran por tanto una visión del país desde el exterior. Asimismo cada alumno debía preparar por su cuenta un texto y presentarlo en una exposición oral en clase ante los demás. Las distintas exposiciones orales se agruparon al final en un *dossier* con unas conclusiones que habían de ser confrontadas con las que iban a resultar del segundo subtema.

Para el segundo trimestre se eligió la visión opuesta, esto es la imagen que los propios griegos tienen de sí mismos y de su país. Como en el caso anterior, se procedió a una selección de textos que comprendía tanto obras literarias como ensayos, opúsculos y artículos periodísticos, muchos de ellos de carácter satírico o humorístico, pues se descubrió que la ironía amarga era el principal componente de las reflexiones sobre el hecho de ser griego. También en este caso la documentación escrita se acompañó de documentación visual, esta vez en forma de fragmentos de películas griegas, principalmente de las décadas de los 50 y 60 que reflejan con bastante fidelidad los arquetipos sociales del momento, así como episodios de series de televisión de los años 80 y 90, en particular la reciente *Δέκα μικροί Μήτσοι*, por su especial tratamiento de los distintos registros y niveles del griego actual. Las exposiciones orales obligadas fueron asimismo recogidas en un *dossier*, que a la postre resultó bastante más pesimista que el anterior.

El tercer trimestre se organizó como una *Περιοδεία της Ελλάδας*. La intención era tratar someramente la historia y la geografía de las distintas regiones griegas utilizando como guía las descripciones hechas por literatos, artistas o periodistas griegos. Para cada región se buscó un autor alusivo, a ser posible nacido en ella, lo que sirvió además para dar unas pinceladas de historia de la literatura. También, siempre que fue posible, se acompañó la descripción literaria con imágenes de documentales o reportajes televisivos, ya fueran sobre la región en concreto ya sobre una personalidad nacida en ella. La participación de los alumnos fue aún más activa en esta fase, ya que se vieron obligados a elegir un tema referido a algún lugar en concreto y aportar toda la documentación relevante; preparar un vocabulario explicativo para sus compañeros y exponerse a las preguntas que necesariamente tenían que hacerles los demás.

La experiencia resultó ampliamente gratificante y, de hecho, se pensaba continuar experimentando en quinto curso con un recorrido por todos los territorios de habla griega. Desgraciadamente, circunstancias de orden administrativo no han permitido llevarlo a la práctica y se ha pospuesto para más adelante. Ello no es óbice, sin embargo, para que en estos cursos superiores se siga utilizando el mismo método de hacer participar al alumno en el desarrollo de la clase y del programa, dado que resulta mucho más beneficioso para su aprendizaje.

En lo que respecta al tema tratado, las conclusiones finales no fueron quizá todo lo optimistas que hubiéramos deseado. Y no porque los alumnos no se sintieran satisfechos, sino porque descubrieron que todo país tiene una imagen mucho más crítica de sí mismo de la que tiene un extranjero. Y Grecia demostró no ser una excepción en este punto. El aprendizaje cultural que sacaron de todo su esfuerzo en ese curso les dejó una leve amargura, pues comprendieron que para ellos Grecia, y por ende la lengua griega, siempre estará rodeada de una aureola de magia y seducción que para un griego, más atento a las pequeñas incomodidades de la vida cotidiana, seguramente nunca tendrá.

ΕΛΛΗΝΙΚΟΣ ΚΙΝΗΜΑΤΟΓΡΑΦΟΣ ΚΑΙ ΑΝΑ- ΝΕΩΣΗ ΤΟΥ ΚΑΝΟΝΑ ΤΩΝ ΝΕΟΕΛΛΗ- ΝΙΚΩΝ ΣΠΟΥΔΩΝ ΕΚΤΟΣ ΕΛΛΑΔΑΣ

Μαριάννα ΣΠΑΝΑΚΗ
University of Birmingham

Εισαγωγικά

Σε πολλά πανεπιστημιακά τμήματα εκτός Ελλάδας που ασχολούνται με τη λογοτεχνία και τον πολιτισμό διαφόρων χωρών, περιλαμβάνονται και κύκλοι μαθημάτων σχετικά με τον κινηματογράφο. Τα τμήματα αυτά, για παράδειγμα στη Βρετανία, περιγράφουν το αντικείμενό τους ως σπουδές και καλύπτουν το συνδιασμό κύκλων ενδιαφέροντος, που ενίοτε περιλαμβάνουν και άλλες μορφές τέχνης. Συχνά διδάσκεται και η τρέχουσα κριτική θεωρία και προτείνονται δυνατότητες ανάλυσης και προσέγγισης με σκοπό τον εμπλουτισμό της κριτικής ικανότητας του φοιτητή.

Η διδασκαλία της πολιτισμικής ιστορίας γίνεται πολλές φορές παράλληλα με τις αντίστοιχες περιόδους της λογοτεχνίας και των άλλων μορφών πολιτισμού. (Χρήσιμο στο σημείο αυτό είναι να αναφέρουμε πως συχνά οι προκηρύξεις για θέσεις διδασκαλίας της γλώσσας συμπεριλαμβάνουν και τα μαζικά μέσα επικοινωνίας, ενίοτε και τον κινηματογράφο).

Τμήματα με τέτοιο προσανατολισμό αξιοποιούν και τις δυνατότητες που προσφέρει η ύλη των μαζικών μέσων και η θεωρία της επικοινωνίας. Ιδιαίτερα μάλιστα τα τμήματα που ασχολούνται με κοινωνίες που γεωγραφικά βρίσκονται μακριά από τη χώρα που γίνονται οι σπουδές, θα λέγαμε πως τείνουν να δίδουν βαρύτητα στη διδασκαλία της ιστορίας και στην καλύτερη περίπτωση και της ανθρωπολογίας η οποία όμως στον ελληνικό χώρο εστιάζεται κυρίως στις αγροτικές κοινότητες. Αυτό μπορεί να ισχύσει και στις Ελληνικές σπουδές. Στόχος του παρόντος είναι να δείξει, πόσο θα μπορούσε να συμβάλει η συμπερίληψη έργων του ελληνικού κινηματογράφου¹ στο πρόγραμμα των νεοελληνικών πολιτισμικών σπουδών, τόσο από την άποψη της διεύρυνσης του ισχύοντος κανό-

να κύκλων σπουδών, όσο και από την άποψη της παράλληλης διδασκαλίας με την πολιτική κοινωνική και πολιτισμική ιστορία της Ελλάδας αλλά και με τις τάσεις και τα φαινόμενα του ελληνικού κινηματογράφου. Για το σκοπό αυτό θα αναφερθώ στα παρακάτω ζητήματα:

- α) Ισχύουσα κατάσταση στις φιλοσοφικές σχολές στην Ελλάδα ως προς το θέατρο και τον κινηματογράφο και η πιθανή επίδρασή της στα προγράμματα του εξωτερικού.
- β) Διδασκαλία της γλώσσας και χρήση κινηματογραφικών επεισοδίων ή και ολόκληρων ταινιών.
- γ) Περιοδολόγηση της ιστορίας του ελληνικού κινηματογράφου.
 - Εθνογραφία και πλοκή των έργων, κοινωνία και φιλομορφία.
 - Πολιτική ιστορία και φιλομορφία.
- δ) Ειδολογική φιλομορφία: τάσεις.

α) Η ισχύουσα κατάσταση στις φιλοσοφικές σχολές στην Ελλάδα, όσον αφορά τις σπουδές για το θέατρο και τον κινηματογράφο ποικίλει. Στο Πανεπιστήμιο Κρήτης για παράδειγμα διδάσκεται ο κινηματογράφος στο Τμήμα Θεατρολογίας, το οποίο όμως συμβάλλει σε πρόγραμμα που βγάζει απόφοιτους Φιλολογίας. Στη Θεσσαλονίκη και στην Αθήνα τα τμήματα Θεατρολογίας είναι χωριστά, με δικό τους κύκλο σπουδών. Επίσης, αξ σημειωθεί ότι η ίδρυση των τμημάτων αυτών είναι σχετικά πρόσφατη.

Η νέα αυτή κατεύθυνση δικαίως τον πανεπιστημιακό επίπεδο των σπουδών αυτών στον ελληνικό χώρο και επιτρέπει το συνδυασμό των παραστατικών τεχνών με τα πιο παραδοσιακά προγράμματα σπουδών που περιορίζονται στη λογοτεχνία. Πιστεύεται πως η παρουσία των σπουδών αυτών στον ελληνικό χώρο, μακροπρόθεσμα θα βρει ανταπόκριση αν και σε περιορισμένη κλίμακα στα τμήματα ελληνικών σπουδών στο εξωτερικό, πολλά τμήματα λειτουργούν με την ελληνική πεπατημένη. Επηρεάζονται δηλαδή άμεσα από τα δεδομένα που ισχύουν στο Ελληνικό Πανεπιστημιακό Εκπαιδευτικό σύστημα. Αυτό μπορεί να εξηγήσει πώς γίνεται στα πανεπιστήμια εκτός Ελλάδας που διδάσκουν Ελληνικά, ένας αριθμός προσωπικού, συχνά με φιλολογική επάρκεια κάποτε να χαρακτηρίζεται από αδιαφορία στη συμπερίληψη ύλης των μαζικών μέσων επικοινωνίας. Η ανανέωση του προγράμματος σπουδών με τη συμπερίληψη και του ελληνι-

κού κινηματογράφου είναι εφικτός στόχος και μπορεί να γίνει μέσα από τα μαθήματα γλώσσας και πολιτισμού. Ας δούμε όμως ποιους στόχους του γενικότερου προγράμματος σπουδών εξυπηρετεί ο κινηματογράφος και πώς θα μπορούσε να θεωρηθεί ύλη συμπληρωματικού χαρακτήρα.

β) Διδασκαλία της γλώσσας και χρήση κινηματογραφικών επεισοδίων ή και ολόκληρων ταινιών.

Στον ελληνικό κινηματογράφο υπάρχουν ορισμένες ταινίες, οι οποίες είναι δυνατόν να αξιοποιηθούν πολλαπλά στο γλωσσικό μάθημα. Ταινίες, όπως οι κλασικές κωμωδίες του ελληνικού κινηματογράφου και άλλες με κοινωνικά θέματα προσφέρονται γι' αυτό το σκοπό. Θα μπορούσε κανείς να χωρίσει μια ταινία σε επεισόδια και να ετοιμάσει ασκήσεις κατανόησης, ασκήσεις για διαζευκτικές απαντήσεις και ασκήσεις για γραπτή εξάσκηση. Είναι ασφαλώς ευκολότερο να δει κανείς πέντε ή δέκα λεπτά μιας ταινίας παρά μια ολόκληρη. Οι διάλογοι είναι συνήθως σύντομοι και περιορίζονται σε απλές διατυπώσεις. Αποκλείεται έτσι ο φοιτητής να οδηγηθεί σε παρανόηση. Μάλιστα, ακόμη και οι ταινίες της δεκαετίας του εξήντα, προσφέρονται για το σκοπό αυτό, γιατί παρόλο που πέρασαν τόσα χρόνια, οι συνομιλίες των ταινιών δεν στηρίζονται σε παρωχημένο για την εποχή μας λόγο. Ωστόσο, αν υπάρχουν τέτοια στοιχεία, δεν είναι και τόσο δύσκολο να τα εντοπίσει ο διδάσκων, να τα επισημάνει και να συζητήσει το ζήτημα της διαφοροποίησης του λόγου στο πέρασμα του χρόνου και να δώσει την τρέχουσα ισχύουσα έκφραση. Επειδή μάλιστα οι διάλογοι χρησιμοποιούν κοινότυπο λεξιλόγιο, οι ασκήσεις κατανόησης επιτρέπουν και την συμπερίληψη συνωνύμων, εφόσον το λεξιλόγιο προσφέρεται για κάτι τέτοιο. Οι κοινωνικές ταινίες και οι κωμωδίες έχουν ορισμένα τραγούδια, τα οποία επίσης μπορούν να αξιοποιηθούν. Ορισμένες φορές οι στίχοι χαρακτηρίζονται από πιο περίπλοκο λεξιλόγιο και αντιστοιχούν σε μελοποιημένη ποίηση. Στις περιπτώσεις αυτές, μπορεί κανείς να αναφερθεί στο πολιτισμικό πλαίσιο των τραγουδιών και στη μουσική, αν για παράδειγμα συνδέεται με τους συνθέτες Χατζιδάκι, Θεοδωράκη, κ.λπ. Σε προχωρημένο στάδιο εκμάθησης της γλώσσας μπορεί κανείς να συγκρίνει και να σχολιάσει τη γλωσσική χρήση από εθνογραφική άποψη. Σε πρακτικό επίπεδο, οι φοιτητές μπορούν να εργαστούν όχι μόνο με το οπτικοακουστικό υλικό που προσφέρει μια ταινία αλλά και

μεταφραστικά. Μπορούν δηλαδή να αναλάβουν να μεταφράσουν όλους τους διαλόγους. Η άσκηση αυτή έχει συνήθως μεγάλη επιτυχία, δεδομένου ότι όσον αφορά την καθημερινή χρήση (colloquial Greek) οι φοιτητές κατορθώνουν να αποδείξουν με μεγάλη ευκολία τις δυνατότητες μετάφρασης από το ένα γλωσσικό σύστημα στο άλλο. Η επιτυχής αυτή μορφή άσκησης συνιστά μια μορφή επαγγελματικής εξάσκησης σ'ένα περιβάλλον πραγματικής εργασίας. Ενδεχομένως, θα μπορούσε κανείς να δημιουργήσει ευκαιρίες και για επαγγελματική σύνδεση, κυρίως όσον αφορά τις παλιότερες ταινίες αλλά και όσες τυχόν γίνονται αντικείμενο επεξεργασίας με μετάφραση στις λιγότερο ομιλούμενες γλώσσες ή γενικότερα σε μακρινές χώρες όπου οι φοιτητές διδάσκονται την ελληνική, αλλά δεν υπάρχει εδραιωμένη αγορά για τον ελληνικό κινηματογράφο.

γ)

I) Περιοδολόγηση της ιστορίας του ελληνικού κινηματογράφου.

Η ιστορία του ελληνικού κινηματογράφου κλείνει έναν αιώνα παραγωγής και συμβαδίζει με την εναλλαγή της παράδοσης με τη νεωτερικότητα και τους περιορισμούς που επέβαλε ο τεχνολογικός εξοπλισμός, η πολιτική ιστορία της χώρας, η λογοκρισία της δικτατορίας, η εσωτερική αγορά και ασφαλώς οι αισθητικές και κοινωνικές επιλογές των ελλήνων σκηνοθετών. Η πορεία του ελληνικού κινηματογράφου πότε συμβαδίζει και πότε διαφέρει από την πορεία της ελληνικής λογοτεχνίας. Για παράδειγμα, οι ηθογραφικές ταινίες ή οι ταινίες πολιτικού ενδιαφέροντος. Τα φαινόμενα αυτά μπορεί να τα επισημάνει κανείς και να τα συζητήσει δίδοντας έτσι στο φοιτητή την ευκαιρία να δει πώς διαμορφώνονται οι κοινωνικές και αισθητικές τάσεις σε διαφορετικά μέσα τέχνης και πώς μπορεί να επηρεάσουν την πορεία της καλλιτεχνικής δημιουργίας οι πολιτικές συνθήκες. Ειδικά, στον ελληνικό χώρο, η παραγωγή του κινηματογράφου προσφέρεται από τη δεκαετία του πενήντα και πέρα², εφόσον μόνο από την περίοδο αυτή αυξάνεται ο αριθμός των κινηματογραφικών έργων και πλουτίζεται ο ειδολογικός προσανατολισμός των ελλήνων σκηνοθετών.

II) Εθνογραφία και πλοκή των έργων. Κοινωνία και φιλομορφία.

Από την άποψη της ανάπτυξης της σύγχρονης κριτικής θεωρίας, η έμφαση που δίδεται στον αναγνώστη, στο θεατή και γενικότερα στο κοινό επιτρέπει στο φοιτητή να σκεφτεί τις ελληνικές ταινίες και με το πρίσμα αυτό. Οι κοινωνικές καταστάσεις που εγγράφον-

ται στις ελληνικές ταινίες αντιστοιχούν στο κοινωνικά επιτρεπτό και άρα επιθυμητό της χρονικής στιγμής στην οποία πραγματοποιήθηκαν, και κατά συνέπεια προσφέρονται για συζήτηση από την άποψη της σχέσης τους με την κοινωνία, το κοινό και τους μηχανισμούς που ρυθμίζουν το είδος των ταινιών που παράγονται. Η εξέλιξη της πλοκής, τα θέματα που αναπτύσσονται, ο ρόλος των χαρακτήρων, η γλώσσα που χρησιμοποιείται προσφέρονται για ανάλυση όχι μόνο κοινωνιογλωσσολογικού ενδιαφέροντος αλλά και ιστορικοκοινωνικού. Από την άποψη της κριτικής μάθησης μπορεί κανείς να δείξει μέσα από τις ταινίες τη διαφοροποίηση και την πορεία της ελληνικής κοινωνίας όσον αφορά ζητήματα νοοτροπίας. Η κεντρική θέση της οικογένειας στην ελληνική ζωή, η στάση απέναντι στις γυναίκες, η κρατική γραφειοκρατία και ο δημοσιοϋπαλληλισμός, ο Β' Παγκόσμιος πόλεμος και η Αντίσταση στις κατοχικές δυνάμεις, τα πρότυπα της οικονομικής ευμάρειας, το αστικό σε αντίθεση με το εργατικό περιβάλλον, η μετανάστευση στην Αμερική³ και σε άλλες χώρες συνιστούν μέρος μιας ευρύτατης γκάμας θεμάτων προς ανάλυση που προσφέρονται από έργα του Ελληνικού κινηματογράφου.

δ) Πολιτική Ιστορία της Ελλάδας και φιλομορφία.

Ορισμένα έργα του ελληνικού κινηματογράφου, ιδιαίτερα μετά την μεταπολίτευση αναφέρονται σε μια θεματολογία σχετική με την πολιτική ιστορία του ελληνικού κράτους αρχίζοντας από τη Μικρασιατική Καταστροφή, το κλίμα μετά τον εμφύλιο πόλεμο, την ελληνική δικτατορία. Οι ταινίες αυτές, ενδεχομένως θα μπορούσαν να αποτελούν μια ειδική κατηγορία μαθημάτων. Εκτός των άλλων θα μπορούσε κανείς να συζητήσει λεπτομερώς τους τρόπους πρόσληψης και ανάλυσης των ιστορικών συμβάντων, μέσα από τις δυνατότητες του κινηματογράφου.

ε) Ειδολογική παρουσίαση ή κατά σκηνοθέτη.

Ένας τρόπος παρουσίασης των ταινιών είναι η 'ακολουθήσει κανείς τις δυνατότητες που προσφέρουν έργα κατά είδος και να συζητήσει τι εξυπηρετεί η οργάνωση μιας αφήγησης σύμφωνα με τις επιταγές του είδους, αν πρόκειται δηλαδή για κωμωδία, μελόδραμα, κ.λπ⁴.

Κάποτε, μπορεί κανείς να παρουσιάσει τις ταινίες κατά σκηνο-

θέτη. Αυτό διευκολύνει την ένταξη των ταινιών με τον τρόπο της ελεύθερης παρακολούθησης, γιατί ένα αφιέρωμα στο έργο ενός σκηνοθέτη έχει από μόνο του την ίδια συνοχή που έχει και η εξέταση της λογοτεχνίας κατά συγγραφέα, κάτι που συνηθίζεται στα τμήματα λογοτεχνίας. Τα κινηματογραφικά αφιέρωματα μπορούν να χρησιμεύσουν και στην προβολή των Ελληνικών Σπουδών στο ευρύτερο πανεπιστημιακό περιβάλλον.

στ) Προσαρμογές μυθιστορημάτων και θεατρικών έργων στον κινηματογράφο.

Οι προσαρμογές γνωστών μυθιστορημάτων στο διεθνή κινηματογράφο γίνονται συχνά επιτυχίες και τα τελευταία χρόνια συμβάλλουν καμιά φορά και στην επιστροφή του κοινού στις κινηματογραφικές αίθουσες. Το ίδιο ισχύει και στις τηλεοπτικές σειρές που βασίζονται σε γνωστά μυθιστορήματα. Αυξάνουν την ακροαματικότητα και συχνά και τις πωλήσεις του μυθιστορήματος. Η χρήση ορισμένων ταινιών αυτού του τύπου οπωσδήποτε προσελκύει τους φοιτητές στα ζητήματα που παρουσιάζει η μεταφορά ενός λογοτεχνήματος στον κινηματογράφο⁵. Μάλιστα επιτρέπει παρατηρήσεις που αφορούν στο σενάριο και στη σκηνοθεσία. Αυξάνει έτσι ο φοιτητής τη δυνατότητά του ανάλυσης του έργου βλέποντας από κοντά την ερμηνευτική προσέγγιση του σκηνοθέτη αλλά και διαπιστώνοντας την υλική υποστήριξη που απαιτείται για την ολοκλήρωση μιας ταινίας. Χρήσιμες κιόλας αποδεικνύονται και οι νέες εκδοτικές συνήθειες που επιτρέπουν στο κοινό να επανέλθει στο κινηματογραφικό έργο διαβάζοντας το σενάριο. Τα τελευταία χρόνια κυκλοφορούν τα σενάρια ορισμένων ταινιών πράγμα που οι φοιτητές μας στο Μπέρμιχαμ βρίσκουν ενδιαφέρον να διαβάζουν κάποτε και προτού δουν μια ταινία. Στο Μπέρμιχαμ συμπεριλάβαμε σταδιακά ύλη του ελληνικού κινηματογράφου αξιοποιώντας όλες τις πλευρές που ανέλυσα παραπάνω στο μέτρο που μας επιτρέπει ο χρόνος του ευρύτερου προγράμματος σπουδών.

Συμπεράσματα

Γενικά η νεοελληνική λογοτεχνία συνιστά το αντικείμενο που διδάσκεται περισσότερο στα ξένα πανεπιστημιακά τμήματα. Από την άλλη μεριά, η ανανέωση του προγράμματος σπουδών μέσω των ταινιών είναι και εφικτή και απαραίτητη επειδή ο κινηματογράφος

προσφέρεται για συμπληρωματική διδασκαλία στο πρόγραμμα σπουδών από την άποψη της κοινωνικής ιστορίας και μπορεί να συμβάλλει και στη γλωσσική εξάσκηση. Επιβληθεί μάλιστα και την καλλιέργεια της κριτικής μάθησης και ασφαλώς προσφέρει στο σύγχρονο σπουδαστή τη δυνατότητα να σκεφτεί γύρω από διεθνή ζητήματα όπως η επίδραση της τηλεόρασης στην κινηματογραφική παραγωγή της χώρας ή τη σχέση της λογοτεχνίας με τον κινηματογράφο. Ιδιαίτερης σημασίας από αυτήν την άποψη είναι η συζήτηση της μεταπολιτευτικής παραγωγής του ελληνικού κινηματογράφου γιατί όσο ενδιαφέρουσα και αν ήταν η παραγωγή της δεκαετίας του πενήντα και του εξήντα η παραγωγή των τελευταίων είκοσι χρόνων επιτρέπει τη συζήτηση πιο σύγχρονων όψεων της κινηματογραφικής τέχνης και της ελληνικής κοινωνίας.

NOTAS

¹ Για τον ελληνικό κινηματογράφο βλ. Γ. ΣΟΛΔΑΤΟΣ, *Ιστορία του Ελληνικού κινηματογράφου*, Αιγόκερω, Αθήνα, 1988-1992 (έξι τόμοι). Βλ. επίσης Στ. ΒΑΛΟΥΚΟΣ, *Φιλμογραφία του Ελληνικού Κινηματογράφου 1914-1984*, Αθήνα, 1984.

² Μ. ΚΟΜΗΝΟΥ, «Κινηματογράφος, Ιδεολογία, Κριτική, στην Ελλάδα στην περίοδο 1950-1967», στον τόμο *Η Ελληνική κοινωνία κατά την πρώτη μεταπολεμική περίοδο (1945-1967)*, Ίδρυμα Σάκη Καράγιωργα, Αθήνα, 1994. Για μια εκ νέου έμφαση στις ταινίες της περιόδου 50-70, βλ. και Μ.ΣΤΑΣΙΝΟΠΟΥΛΟΥ, *Τί γυρεύει η ιστορία στον κινηματογράφο, Τα Ιστορικά*, τ. 12, τεύχος 23 (Δεκ. 1995), σσ. 421-436.

³ Μ. ΠΑΡΑΔΕΙΣΗ, «Η παρουσίαση της γυναίκας στις κομεντί του ελληνικού κινηματογράφου», *Το Βήμα των Κοινωνικών Επιστημών*, τ. 3, τ.χ. 11 (Ιούλιος 1993), σσ. 185-204. Βλ και Χ. Σωτηροπούλου, *Η Διασπορά στον Ελληνικό κινηματογράφο*, Θεμέλιο, Αθήνα, 1995.

⁴ ΚΛΕΟΝΙΚΙ-ΚΑΡΑΚΙΤΣΟΥ-ΔΟΥΓΕ, «Melodrame grec: une esthetique de 1 'e- tonnement» y E.-A. DELVEROUDI, «Les bijoux du defunt (La comedie 1950-1970)» en Michel Demopoulos, *Le cinema Grec*, Centre Georges Pompidou, Paris, 1995.

⁵ Μ. ΣΠΑΝΑΚΗ, «Από το μυθιστόρημα στο κινηματογραφικό έργο», *Πορφύρας* 53 (1990), σσ. 233-237.

**TRANSCRIPCIÓN
DE
NOMBRES GRIEGOS**

LA TRANSCRIPCIÓN AL CASTELLANO DE LOS NOMBRES PROPIOS GRIEGOS ACTUALES

José M^a EGEA
Universidad del País Vasco

1. Es evidente que cuando se utilizan otros sistemas de escritura diferentes del alfabeto latino es necesario, al escribir los onomásticos de dichas lenguas, usar nuestro abecedario para ello y hacerlos legibles. El problema reside en qué debemos hacer para ello. Y un elemento fundamental del problema consiste en qué entendemos por *legibles*, es decir, hasta qué punto la legibilidad, o dicho de otro modo, la pronunciación del onomástico en castellano para todos los hispanohablantes, sean de donde sean, debe adecuarse a la pronunciación que dicho nombre tiene en su lengua de origen; si es que tal cosa es deseable, posible o necesaria.

2. Los romanos, al menos así lo enuncia Quintiliano¹, defendieron una transcripción fonética; y una vez establecida, la grafía histórica perdura. En casi todas las lenguas modernas que utilizan el alfabeto latino ocurre otro tanto; en ellas la grafía se ha alejado de la pronunciación que tuvo en pasados siglos. Esto sucede en varias lenguas modernas próximas a nosotros.

Los sonidos en muchas lenguas, castellano incluido, no se corresponden con los que representaban las letras latinas, si es que esto significa algo (hay variaciones sensibles entre el latín arcaico, clásico, urbano, provincial, tardío, etc.). Pensemos en la *z* del español y del italiano, la *c*, la *j*, la *g*, los grupos *je*, *ja*, *ge*, *ga* o *ch* del francés o del alemán y tantos otros; son cosas habituales para nosotros y precisamente por ello, en el aprendizaje de estas lenguas modernas, se utiliza un alfabeto fonético: porque nadie, en su lengua, pronuncia ni siquiera aproximadamente bien los nombres de otra. Y ni siquiera nos importa demasiado.

3. ¿Qué hace, pues, en esta situación el español? La respuesta es simple: Distinguímos entre topónimos y antropónimos.

- En topónimos: examinamos si hay tradición española en el topónimo; si la hay, es preferida la tradicional. Pero éste no es el caso que estudiamos, aunque luego digamos algunas palabras.
- En antropónimos: primera y única regla: deja los nombres como están en sus lenguas de origen.

Ante ello, ¿puede hacerse esto mismo en griego?

4. En griego actual utiliza -Δόξα τῷ Θεῷ- el alfabeto griego de siempre o milesio. No es lugar de referimos a los silabarios micénico y chipriota, o las variantes epicóricas, incluida la ateniense anterior al 403/2 a. de Cr. El alfabeto latino es originalmente una forma epicórica de un alfabeto griego occidental cuya adaptación a la otra lengua produjo cambios mínimos (*H* y *X*) y muy pocas letras griegas quedaron, finalmente, en desuso (Θ, Φ, Ψ, Ω), al menos para representar fonemas; más tarde redistribuyeron las guturales (C, G,) introdujeron otras (Y, Z) y habilitaron soluciones para sonidos griegos de los que carecían (CH, PH, TH). Por otra parte, en el Renacimiento el humanista Petrus Ramus adopta dos variantes de *I* y *U* para posiciones consonánticas (*J*, *V*) que unidas a la medieval *W* deja el alfabeto latino como es conocido en castellano actual. Todas ellas están entre nosotros con una tradición milenaria, aun cuando los grupos *ch*, *ph*, *th* hayan caído en desuso sustituidas por *c*, *f*, *t* desde el siglo pasado en castellano.

5. Al decir que el alfabeto latino es una variante epicórica del alfabeto griego clásico usado hoy queremos decir que no es preciso una toma de posición radical para escribir los antropónimos griegos siguiendo un criterio basado en la pronunciación, como sería imprescindible con sistemas gráficos muy diferentes (el *devanagari* hindú, el *alefato* semítico, el *hira gana* japonés y tantos otros; incluso el cirílico presenta más problemas por el muy elevado número de letras inexistentes en el latino. No es éste el caso del griego; sin realizar una *tour de forcé* extremada podemos afirmar que el latino no difiere tanto del griego en letras, valores y combinaciones como de las variantes usadas por el polaco o checo, por ejemplo; es la forma tipográfica de las letras basada en las minúsculas medievales de ambas grafías las que muestran las diferencias. Todo ello adquiere sentido y tiene consecuencias al establecer criterios para la conversión de onomásticos griegos al alfabeto latino.

Es cosa conocida que las letras del propio alfabeto latino son utilizadas en muchas lenguas para representar valores muy diferentes

(la *j* del catalán y del holandés, la *v* del alemán y del inglés, la *c* del croata y del francés, la *z* del euskera y del alemán), o incluso dentro de la misma lengua (*c, z, g, r, l* en castellano); son cosas conocidas y no hay que insistir en ello. Pero todos tenemos conciencia del valor teórico de ellas y las podemos usar para nombres científicos en neolatín o grecolatín -taxinomía biológica, terminología médica, denominaciones astronómicas- en las que, independientemente de las realizaciones fonéticas particulares de un andaluz o un danés, por ejemplo, el contorno lingüístico del término permanece inconfundible.

6. Evidentemente, y este es un punto capital del problema que nos ocupa y con ello volveríamos a Quintiliano, es claro que el romano se refiere sólo a la grafía de las palabras latinas en latín: si hubo un momento en el que el latín adaptaba las palabras griegas de una manera {*Aciles, punicus*) no tardó en adoptar una grafía «a la griega» {*Achilles, Phoenix*). Ahora nos referimos a la misma situación: la grafía está ya formada en su ámbito original (el nombre alemán en alemán, el nombre francés en francés y sucesivamente).

Ante esto la posibilidad es doble:

- a) Adaptar el nombre griego al sonido actual del español: transcribir,
- b) Respetar la grafía original y traslitar las cuatro letras inexistentes en alfabeto latino {*X, θ, Ω, Ψ*) adaptando la forma de las letras restantes (con el par *X* e *H*).

Antes de examinar los inconvenientes y ventajas de ambos sistemas, es preciso señalar previamente que el problema reside únicamente en los antropónimos. Lo que debatimos, desde luego, se refiere exclusivamente a los patronímicos y algunos topónimos -los que conocemos sólo ahora y no hay tradición escrita de ellos (*Iannitsokhori, Métsovo, Rethymno*), no cosas como *Atenas, Beocia* o *Delfos*; los demás nombres comunes (ούζο, σουβλάκι, ντολμάδες, μουςακάς, ρετσίνα) tal vez debamos dejarlas al cuidado de la fortuna como, por otra parte, ha ocurrido con *whisky/güisqui, fútbol, consomé* o *rosbif*. El castellano integra estos términos de un modo o de otro y los hace suyos, y son miles: *garaje, chófer, maúser*. Sobre los topónimos antiguos y medievales así como los patronímicos bizantinos, conocidos de antiguo en la historiografía española, remitimos a lo dicho ya en otro lugar². La cos-

tumbre -la *consuetudo* de Quintiliano- tiene establecido ya un firme criterio en este grupo de nombres.

7. La transcripción

Consiste en reescribir los nombres en letras latinas o españolas tratando de reflejar la pronunciación que en griego tienen para lo que se da a las letras de la transcripción sus valores sonoros españoles. Tiene varios inconvenientes tales que algunos la invalidan.

El primero de ellos reside en que las mismas letras representan en español sonidos que sólo aproximativamente reproducen valores griegos: ni la *x* equivale hoy siempre a *ks*, ni la *j* suena como la χ griega, ni siquiera ante *a*, *o*, *u*, ni la vibrante *r* española reproduce la suave ρ , ni *b*, *d*, *g* equivalen a las griegas -ni por supuesto *mp*, *nd*, *gk*-, etc.; únicamente *c/z* castellanas reproducen la θ ; mas es preciso advertir en seguida que el 80% por lo menos de los hispanohablantes las pronuncian de otra manera.

Letras como *b*, *c*, *ch*, *d*, *g*, *h*, *j*, *ll*, *r*, *s*, *x*, *y*, *z*, (en todas posiciones) no dan sonidos unívocos en español. Son demasiados para que el sistema funcione; además ni los castellanos de la meseta las pronuncian como los españoles de la periferia, ni tienen mejor derecho que mejicanos, nicaragüenses o chilenos para hacerlo de una manera que excluya las demás *y*, por último, ni siquiera los españoles tienen porcentualmente la mayoría de hablantes en su lengua. Es un centralismo lingüístico servirse de una convención válida sólo para veinte millones de hablantes frente a más de doscientos cincuenta millones que pronunciarían *Zeojaris* como *Seo 'ari(s)* y que no sabrían qué hacer frente a un extraño *Tajchís*.³ Y el procedimiento debería ser necesariamente el resultado de una convención aceptada por todos.

En segundo lugar la transcripción es opaca, es decir, al conocedor del griego le oculta severamente el nombre originario. Es poco deseable además que un lector hispanohablante, al ver el nombre griego que conoce escrito de un modo determinado, quede desconcertado o no pueda reconocerlo si lo encuentra también en un texto extranjero (francés, inglés, alemán, etc.)⁴. Por otra parte, es importante para todos, hispanohablante, extranjero o filólogo profesional, que la transcripción del nombre sea reversible, es decir, sepa cualquiera que lo desee o necesite cómo está escrito el patronímico en griego⁵ e incluso en otros idiomas que utilizan el alfabeto latino.

Por último, en un mundo interconectado cada vez más y siendo Grecia y España países miembros de la Unión Europea, esto es particularmente necesario en el ámbito jurídico o comercial, con trascendencia en contratos, *copyright* y patentes internacionales. Los registros civiles, documentación oficial y textos de traducciones fideidandas de la U.E. deben ser muy precisos en sus notaciones gráficas.

Esto último invalida el sistema de una transcripción basada en el principio de la fonética castellana actual; si se hiciera así, la imprecisión y confusión de los nombres transcritos «a la española» sería absoluta.

8. La otra posibilidad es la transliteración

Técnicamente no ofrece problemas; como hemos recordado el alfabeto latino es una forma epicórica del griego: no constituyen dos sistemas diferentes, son modos diferentes de hacer las letras (pensemos en las parejas D/d, R/r, y otras): simplemente se puede transliterar a través del latín

X , Φ y θ , por *kh*, *ph*, -quizá mejor *f*-, *th*.

Ψ por *ps*.

Ω por *o*; y H por *e* o *i* (véase *infra*).

Diptongos por diptongos.

Σ - inicial bastará notarla por *s*-.⁶

No debería haber problema porque no otra cosa hacemos cuando tomamos antropónimos del italiano, del francés, del alemán o del inglés. Los escribimos tal cual en castellano y seguimos adelante; salvo que otra cosa diga la *consuetudo*. Evidentemente en los topónimos, sea cual sea la causa, es decisiva: *Londres*, *Bayona*, *Mantua*, incluso *Munich*. En los patronímicos o marcas comerciales desde *Boccacio*, *Descartes*, hasta *Einstein* o *Volkswagen*, aunque los pronunciemos bien o digamos «Descartes» y «Bolbajen»⁷. Estamos en contacto con estas lenguas desde antiguo y sus grafías extranjeras nos son familiares. Es un contacto de siglos y hemos aprendido a convivir.

En general, al que no conoce el griego poco le inquieta saber o no cómo sonaba en su idioma de un modo similar a como al lector español de *Somerset Maugham* o *Goethe* no le importa cómo se pronuncian los nombres, ni al melómano como suena *Beethoven* o *Mozart* en alemán⁸, ni al cinéfilo como se pronuncia *Depardieu*, ni muchos conductores de un automóvil pronuncian bien *Volkswagen* o *Peugeot*. Sólo un

viajero por Grecia necesita, en su caso, que en su guía turística al lado de la ciudad figure una pronunciación figurada.

La situación producida como resultado de ello no difiere, en general, de la que se produce diariamente entre nosotros con los nombres procedentes de otros países en la prensa escrita y los medios hablados. Es claro para todos y aceptamos con naturalidad que no es lo mismo la grafía de un nombre, o palabra en general, que su pronunciación en un idioma que utilice el alfabeto latino -salvo quizá el finés- y que es imprescindible conocer la fonética alemana para leer correctamente un nombre alemán, polaca para uno polaco, inglesa para uno inglés⁹ y así sucesivamente, por más que estas lenguas utilicen un mismo alfabeto. Según este mismo razonamiento, hay que saber fonética griega para leer bien un nombre griego, esté en el alfabeto que esté; lo único preciso es que la conversión del uno al otro alfabeto sea transparente. Es aquel valor teórico el que propugnamos también para la conversión de los nombres (patronímicos, onomásticos y topónimos en su caso) del griego moderno al castellano, que un inglés, español, alemán o argentino realizará como quiera o pueda, pero sólo quien sepa griego pronunciará correctamente. Tratar de reproducir la pronunciación originaria sin utilizar un alfabeto fonético internacional será inexacto, confuso, muy localizado en el espacio y en el tiempo y, desde luego, no aceptado por todos.

9. Pero en griego moderno hay problema; quizá la causa sea lo novedoso del fenómeno: el contacto entre la Grecia y la España actuales es muy reciente. Desgraciadamente para nosotros, hasta hace unos lustros la literatura neogriega, el mundo cultural griego en general y sus autores eran desconocidos, salvo para unos poquísimos afortunados. Y como resultado de ello, si ante un nombre escrito *Reagan*, *Renoir* o *Renault* por mencionar algún ejemplo, un hispanohablante dice «Rigan», «Renuar» y «Renol» porque los ha oído con frecuencia y sabe que ingleses y franceses escriben de una manera y pronuncian de otra; por el contrario, hubiera hecho falta un esfuerzo titánico para que un helenista escribiera *Kabaphes* en la esperanza de que fuera leído «Cavafis».

Y la razón de ello es que la grafía histórica ha sido tradicionalmente aceptada entre nosotros, más o menos, pero con Grecia falta esa tradición. Las relaciones entre España y Grecia o Bizancio de los siglos XIV y XV no tuvieron reanudación regular en el siglo XIX y hubo que esperar hasta los años de la guerra civil española y posteriores, con Kazantzakis

y éxitos universales recientes como *Nunca en domingo* y Melina Merkouri o *Zorba el Griego* y Theodorakis que llegan a través del inglés.

10. Mas cuando se produce el contacto directo tenemos un problema añadido. Este problema es causado por la costumbre que los helenos adoptan al transcribir al griego los nombres extranjeros escritos en alfabeto latino: los griegos no transliteran, sino que transcriben y lo hacen en los dos sentidos -del latino al griego y del griego al latino (*Χαίηγουωρθ* o *Cavafis*)-,¹⁰ y para dar variedad al asunto no lo hacen igualmente en el siglo pasado que en estos últimos años: lord *Βύρων* o *Μπάυρον*, que llega a extremos como *Βρυνδίσι(ον)* o *Μπρίντιζι*, y *Chalandri* o *Haladri* por mencionar algún ejemplo. Y nos han traspasado el procedimiento y durante algún tiempo hemos hecho lo mismo. Es más, en Grecia es costumbre difundida que una misma persona transcriba su propio nombre de un modo u otro según el país en que publique (-*pulu/ -poulou*, *Chatzidakis /Kapsomenos*) y ante ello surge la cuestión de la imagen personal.

11. Un hecho hay, sin embargo, en estos nombres propios modernos que debe ser tenido en cuenta. El nombre de una persona forma parte de su imagen, como tal sigue las leyes de la identificación personal y cada persona tiene derecho a su propia imagen. El español no obra de otro modo. Los griegos de la edad moderna y sobremanera los escritores del presente siglo, han usado el alfabeto latino para escribir su nombre en traducciones, reseñas y biografías y el comercio extiende nombres de Firmas y *Copyright*. A este respecto y en el caso de autores renombrados en el Congreso *La presencia de la Lengua Griega en España* (Delfos, 9-13 de septiembre de 1992), José Antonio Moreno Jurado expuso la tenaz oposición de Elytis a que su nombre fuera transcrito con *i* latina en una edición española de su obra. Quizá la solución aquí resida en examinar cómo figura su nombre en su pasaporte o documento de identidad. Por una vez, quizás, y *ως εκ θαύματος*, la administración estatal podría darnos una solución.

Es evidente que el uso que el interesado hace de su nombre en letras latinas en ediciones, contratos y otros documentos deberá primar sobre todo criterio; al cabo también nosotros escribimos nuestros apellidos en ocasiones con notables variantes.¹¹

12. Por la extendida costumbre adoptada por los griegos, normal también en otras lenguas europeas¹², en la transliteración pueden hacerse

tres únicas excepciones, inconsecuencia, sin duda, que admitiría no sin vacilaciones.

La *H* griega que podríamos transliterar por *I* (cf. nota 4)

La *B* griega que, debido a la convención adoptada por el griego y extendida casi generalmente debido al carácter fricativo de la *β*, deberá notarse por *V*.¹³

El grupo *ΓΓ* transcrito por *NG* -al cabo es notación antigua que ya era salvada en latín.

En los demás casos de grupos de letras, la rígida transliteración es ventajosa por causas diversas incluso en los grupos *ντ*, *μπ*, *γκ*, y todos los diptongos (*ει*, *οι*, *αι*, *ευ*, *ου*, *αυ*):

Hace reversible el nombre griego transliterado que puede por tanto ser reconstruido en alfabeto original.

Es idéntico su forma latina en cualquier idioma moderno.

Es perfectamente legible y pronunciable para todo conocedor del griego moderno: *Panagiotakis*, *Khatsiantonopoulou* serán correctamente leídos¹⁴.

13. Interesante es el caso de los diptongos

No es fácil tomar una decisión indiscutible; con todo, en aras de la claridad para la identificación -que, insisto, puede ser imprescindible en el mundo judicial, comercial, etc.¹⁵- puede ser conveniente transliterar *οι*, *ει*, *αι*, *ου*, *ευ*, *αυ* no por los acostumbrados *i*, *i*, *e*, *u*, *ev/ef*, *av/af* sino por unos diptongos en *oi*, *ei*, *ai*, *ou*, *ev*, *av* que siempre son transparentes, precisos y reversibles. En cuanto a la pronunciación de los nombres griegos actuales en que figuran estos diptongos en un texto español la cuestión no difiere tanto de la que se encuentra ese mismo hispanohablante ante un Lafontaine, Peugeot, Woopy, Newmann, Feurbach, Cruyff, Delacroix y tantos otros. No es un problema filológico¹⁶ es, como dijimos, una cuestión de falta de tradición o costumbre.

14. Hoy, y ante los retos de la traducción literaria, las Escuelas de Traductores, la licenciatura en Traducción, la informática, las redes de comunicación, las patentes comerciales y el mundo financiero y jurídico, este problema debe ser resuelto.

NOTAS

¹ «Sic scribendum quidquid iudico quomodo sonat, nisi quod consuetudo obtinuerit.» (*Quint.* I 7, 30).

² J.M.Egea, «Notas para la transcripción de nombres propios griegos de época postclásica y moderna», *Veleia* 8-9 (1991-92), pp. 467-482. Sobre ello véanse §§ 5 y 6 y §§ 11,12,13 y 14, pp. 468-69 y 472-74.

³ M. Fernández Galiano, refiriéndose a esta transcripción en caso de que se practicara en griego clásico, dice: «Sería menester en primer lugar no dar a las letras de las transcripciones sus valores españoles, pues *Arjilojos* en vez de *Ἀρχιλοχος* sólo tendría sentido para un compatriota nuestro y causaría perplejidad o risa en otros países». (*La transcripción Castellana de los Nombres Propios Griegos*, Madrid, 1961, § 14).

⁴ Incluso en un texto griego: en ocasiones cuesta ver *Θεοχάρης* a través de *Ceojaris*.

⁵ El caso de la *H* transcrito por *I* hará vacilar sólo breve tiempo a un conocedor del griego; éste tiene, en la gran mayoría de los casos, recursos para restituir la correcta letra griega. En cambio para saber, sin previa advertencia, que la *j* y la *ch* de un *Jachidaquis* o *Tajchís*, por ejemplo, deben sonar «a la española» en un texto al lado de otros extranjeros (*Jasper*, *Ljubljana*, *Chianti*, *Bach*, etc.) es imprescindible saber griego.

⁶ De un modo natural el hispanohablante introducirá una *e* protética con total naturalidad, al modo de *estar*, *Eskip*, *Yugoeslavia*, *Checoeslovaquia* (*star*, *Skip*, *Yugoslavia*, *Checoslovaquia*).

⁷ En España con la pronunciación hacemos cosas curiosas: el hijo de *Kirk Douglas* («Kir Duglas») se llama *Michael Douglas* («Maikel Daglas»).

⁸ Sin embargo, incluso entre gentes no muy ilustradas, están extendidas las pronunciaciones aproximadas de Shakespeare o Dvorak.

⁹ Dice el viejo dicho que se podrá pronunciar bien el patronímico inglés sólo en el caso -improbable- de que su portador lo haya averiguado ya (*cf. Illwich*, *Greenwich*).

¹⁰ Aunque el sistema no es efectivo totalmente porque un español en Grecia encuentra normalmente perlas de transcripción del tipo *Μιγκουέλ Χερναντέζ*.

¹¹ Véase artículo citado § 16.

¹² Habría que insistir en no caer en la costumbre importada del inglés o francés -e incluso del propio griego- de no cambiar la *Σ* griega por *SS* en español: la *S* ante vocal es sorda en ambas lenguas.

¹³ Desde luego, creo que puede defenderse también una simple transliteración por *B*.

¹⁴ Algo así como *Panayotakis*, *Jachiaddonopulu* donde *dd* representa la *d* oclusiva del inglés, por ejemplo.

¹⁵ No son los problemas de la transnotación entre alfabetos, empresa exclusiva de literatos y traductores literarios; otros mundos están afectados por lo que los filólogos hagamos.

¹⁶ Y, si adoptamos unos criterios equivocados, corremos el riesgo de que también aquí pueda hacérsenos el viejo reproche y nos llamen de nuevo *asini portantes mysteria*.

LA TRANSCRIPCIÓN DE NEOLOGISMOS CIENTÍFICOS DE RAÍCES GRIEGAS

Saúl A. TOVAR
Escritor-Traductor, Posadas (Argentina)

Los neologismos científicos de raíces griegas se transcriben a las lenguas modernas conforme a las reglas fonéticas conservadas por el pueblo griego desde la Antigüedad hasta nuestros días. La llamada «pronunciación erasmiana o restituta», cuya falsedad ha sido ampliamente demostrada, nunca fue reconocida como legítima por la ciencia. La *Comisión Internacional de Terminología de las Ciencias Biológicas* tiene establecidas sus reglas de transcripción, las cuales coinciden con las del griego moderno, con las naturales adaptaciones fonéticas a cada idioma y transcribiéndose la vocal η con el sonido de ε, debido a que en la Antigüedad había dos modos de pronunciarla. Ello ya fue explicado por Platón en el *Cratilo*, donde afirma que la fonética de la vocal η como i subsistía en el Ática y que era mucho más antigua, lo cual fue corroborado por los hallazgos epigráficos del arqueólogo holandés Pasch de Krienen en el Egeo, en los cuales las inscripciones descubiertas, presumiblemente de tiempos homéricos, no tenían el uso de la ita H, utilizando la I en lugar de la H, lo cual ya había sido sostenido por el famoso filólogo griego Tomás Stanislaus Velasti de Quíos (nac. en 1717), profesor del Colegio Gregoriano de Roma¹.

Erasmus a la vocal η le asignaba un sonido intermedio entre a y ε, similar al inglés, que luego sus seguidores lo reemplazaron por el de una ε larga. Esta pronunciación, aunque posiblemente haya sido breve, fue corriente en el dialecto ático del período clásico, por lo cual se transcribían voces griegas al latín con esa fonética, aunque no siempre, por ejemplo ΑΡΙΣΤΟΤΕΛΗΣ como «Aristoteles» y en otros casos como «Aristotelis». La transcripción de esa vocal con el sonido de un épsilon se difundió en el latín, aunque no en las lenguas semíticas.

La *Comisión Internacional de Terminología de las Ciencias Biológicas* adoptó la pronunciación tradicional de la lengua griega utilizada hasta hoy en Grecia. Distintas disciplinas muy antiguas como la filosofía, la historia, la geografía, etc., siempre respetaron este sistema en sus transcripciones y, por eso, la mencionada *Comisión Internacional* tam-

bién lo adoptó. Posteriormente nuevas ciencias autónomas, entre ellas la psicología, asimismo se adhirieron al método explicado.

A continuación veremos algunos ejemplos de neologismos científicos, junto a antiguas transcripciones del griego al latín, que pasaron luego a las lenguas modernas, pudiendo observarse su conciencia sistemática.

Selección de palabras que pasan al español con la pronunciación nacional griega.

En esta lista figuran voces griegas que han llegado a través del latín y, asimismo, neologismos científicos que constantemente se incorporan a todas las lenguas.

anestesia	άναισθησία
arqueología	άρχαιολογία
arcaico	άρχαικός
antipatía	άντιπάθεια
atmósfera	άτμόσφαιρα
amnistía	άμνηστία
acribia	άκριβεια
aqueo	Άχαιός
anemia	άναμία
Arístides	Άριστείδης
Alejandro	Άλεξάνδρεια
Basilio	Βασίλειος
Cairo, El	Κάϊρον, τό
Caldea	Χαλδαία
caldeo	Χαλδαϊός
corifeo	κορυφαϊός
cirugía	χειρουργία
demonio	δαίμων, δαιμόνιον
dinastía	δυναστεία
diéresis	διαίρεσις
David	Δαυΐδ
enciclopedia	εγκυκλοπαίδεια
epifanía	έπιφάνεια
episodio	έπεισόδιον
Esopo	Αΐσωπος

esfera	σφαῖρα
estética	ασθητική
efímero	ἐφήμερος
eleografía	ἐλαιογραφία
etiología	αἰτιολογία
eón	αἰών
Evangelio	Εὐαγγέλιον
elipsis	ἔλειψις
empírico	ἐμπειρικός
energía	ἐνέργια
Eva	Εὐα
enigma	ἀίνιγμα
Egina	Αἴγινα
Esquilo	Αἰσχύλος
Egeo	Αἰγαῖον
eolio	Αἰολεῖος
Egipto	Αἴγυπτος
egipcio	Αἰγύπτιος
fariseo	φαρισαῖος
fenómeno	φαινόμενον
fenomenología	φαινομενολογία
fenoménico	φαινομενικός
Fedro	Φαίδρος
Fedra	Φαίδρα
Fedón	Φαίδων
Foceá	Φώκαια
Fidias	Φειδίας
Galilea	Γαλιλαῖα
ginecología	γυναικολογία
hiena	ἕαινα
herejía	αἵρεσις
herético	αἵρετικός
hebreo	Ἑβραῖος
higiene	ὑγιεινή < ὑγειαίνω
hematología	αἱματολογία
hematoma	αἱμάτωμα
hemorragia	αἱμορραγία
hemorroides	αἱμορροῖδες
hetera	ἑτάιρα

Heráclito	Ἡράκλειτος
ilota	εἰλωτας
ídolo	εἶδωλον
ironía	εἰρωνεία
icono	εἰκῶν
iconografía	εἰκονοφραγία
Isaías	Ἡσαΐας
idilio	εἰδύλλιον
liturgia	λειτουργία
lipotimia	λειποθυμία
Lacedemonia	Λακεδαμονία
Mateo	Ματθαῖος
Moisés	Μωϋσῆς
necrofanía	νεκροφάνεια
nosocomio	νοσοκομεῖον
Nilo	Νεῖλος
onírico	όνειρικός < ὄνειρον
ozena	ὄζαινα
otitis	ὄστεϊτις
pedagogo	παιδαγωγός
pedagogía	παιδαγωγία
paraíso	παράδεισος
paradisíaco	παραδεισιακός
parénesis	παραίνεσις
peripecia	περιπέτεια
periferia	περιφέρεια
pediatría	παιδιατρική
palestra	παλαίστρα
paleografía	παλαιογραφία
paleontología	παλαιοντολογία
paradigma	παράδειγμα
pirolatría	πυρολατρεία
Palestina	Παλαιστίνη
Pireo	Πειραιεύς
química	Χημεία
rabdomancia	ράβδομαντεία
sirena	σειρήν
simpatía	συμπάθεια
sismo	σεισμός

sísmico	σεισμικός
sismógrafo	σειсмоγράφος
sinidético (muy reciente neologismo psicológico) de	συνείδησις (conciencia)
satrapía	σατραπεία
sistro	σεῖστρον
serafín	σεραφεΐμ
semiología	σημειολογία
tenia	ταινία
terapia	θεραπεία
Talia	θάλεια
Timeo	Τίμαιος
etc.	etc.

NOTAS

¹ Cf. Pasch de Krienen, *Descrizione dell' Arcipelago*, Livorno, 1773, pág. 45.

A FAVOR DE UNA TRANSLITERACIÓN COMÚN PARA EL GRIEGO IMPRESO

Román BERMEJO LÓPEZ-MUÑIZ
I.E.S., Cantabria

Yo he usado las dos maneras de transcribir el griego que usamos corrientemente en España (en algún que otro artículo y sobre todo en traducciones). Sin embargo, poco a poco, me he ido convenciendo de que sería mejor dejar de usarlas a favor de una transliteración común para el griego antiguo, el bizantino y el moderno. Trataré de explicar porqué.

El aspecto estético de las transcripciones me parece tan fundamental como engañoso. Cuando traduzco literatura, por ejemplo, es lo que me parece más importante. Sin embargo, después de haber pasado unos años en Grecia, me he convencido de que ésa es una impresión inevitable, pero errónea. Por un lado, porque conviví durante un curso con sudamericanos, (entre ellos Carlos Méndez, que no ha podido venir a hablarnos como estaba previsto sobre «América latina en los surrealistas griegos»). Aquellos compañeros de piso me hicieron comprender la pobreza de mi «castellanocentrismo». No podía decir, pongo por caso «Voy a “tomar” el autobús» más que con el verbo «tomar». El verbo más usual en España en estos casos era parte del repertorio de tacos peor sonantes. La otra experiencia supongo que la comparto con cuantos filólogos clásicos hayan pasado largo tiempo en Grecia: al griego moderno me costó acostumbrarme, encontraba que sonaba mal pero en cambio ahora el griego antiguo, pronunciado a la española, me suena muy artificial; justamente al revés que cuando llegué a Grecia. La diferencia es que antes creía que de verdad algunas palabras eran más bonitas que otras; y ahora pienso que esos juicios estéticos no son más que manías nuestras, generadas por la costumbre y nada más. Por eso pienso que las consideraciones estéticas, por muy importantes que nos parezcan, no deben pesar en el momento de decidir qué transcripción hemos de adoptar.

Lo mismo se puede decir sobre las razones sentimentales. Son demasiado subjetivas. Lo mismo nos pueden conducir a empeñarnos en respetar al máximo la pronunciación o la grafía originales, que a

españolizarlas hasta límites inconcebibles; como cuando Jaime de Ojeda, magnífico traductor de Alicia, transmuta por repentina inspiración a Humpty Dumpty en Zanco Panco y a Tweedledee y Tweedledum en Tararí y Tarará. O como en casa de mi hermana en Valladolid, donde el triste τζατζίκι -falso de yogur griego- que prepara su marido Γιάννης Δημητριάδης -estupendo cocinero- lo llamamos todos, incluyendo a mi cuñado, «salsiki».

Si evitamos dejarnos arrastrar por motivos estéticos o sentimentales la transcripción se reduce a una cuestión práctica. Las consecuencias prácticas de una teoría pueden decidirnos a adoptar un tipo u otro de transcripción pero una teoría en estado puro no. Así que a continuación voy a ir viendo las ventajas y desventajas de las distintas formas de transcribir, empezando por el griego antiguo y terminando con el moderno.

Para empezar, veamos la transcripción del griego antiguo y de las palabras más o menos griegas que se inventan sabios y artistas (como teléfono, ecológico, encefalograma, semiótica, dodecafonía y otras miles). Es sabido que esta transcripción se hace en dos pasos. Primero las palabras se pasan al alfabeto latino (pasando cada letra griega a una o dos latinas). Después se hacen unos pocos ajustes que corresponden a la evolución -fonética o meramente ortográfica- de los préstamos cultos dentro del español (sustitución de la *y* por *i*; eliminación de la aspiración de las consonantes aspiradas -incluyendo la dudosa -*rh-*, pero manteniendo la -*h-* que indica aspiración en inicial de palabra; simplificación de geminadas; y, monoptongación de /*ae/ y, a veces, de /ei/*). Gracias a este segundo paso las palabras griegas, por así decirlo, se naturalizan en español; de manera que cualquier persona -aunque no sepa nada de griego- puede relacionar las palabras transcritas con otras ya existentes en español. El sistema de transliteración que propongo no conlleva necesariamente esa ventaja; pero tampoco tiene porqué perderla. Pues para mantenerla basta aplicar a las palabras transliteradas al latín unas pocas reglas de lectura. Concretamente bastaría con leer los diptongos /*ae/ y /oe/* como /*e/ y sólo la primera letra en los grupos consonánticos geminados o con aspiración a excepción de /ph/ =/f/*. El único problema es el diptongo /*ei/* cuyo comportamiento inestable ocasiona ya dificultades al transcriptor. Para resolver estas dificultades la única solución es transcribir este diptongo -o con la alternativa que propugno, leerlo siempre de la misma manera.

Si transliteramos y pronunciamos como digo no estaremos transcribiendo al español porque las palabras transcritas no seguirán las leyes ortográficas del español. En efecto, y no creo que sea labor nuestra crear al transcribir nuevos vocablos españoles. Son, obviamente, los pueblos, no los filólogos, los que aceptan o rechazan nuevos vocablos; y son las academias de la lengua -donde no suelen faltar heleenistas- las que los fijan definitivamente, determinando su sentido -casi siempre más restringido que en la lengua original- y, lo que nos interesa aquí: su ortografía. Aunque el caso no sea del todo idéntico, claro, el empeño en naturalizar desde un principio todas las palabras transcritas me parece comparable al de un periodista que diera en escribir «Lady Di» «Leidi Di» o «Washinton» «Güásinton».

Los filólogos estamos tan acostumbrados a usar palabras transcritas así que apenas nos damos cuenta de la gran desventaja de esta forma de transcribir tradicional. Podemos comprender su importancia haciendo un pequeño cálculo: si partimos exclusivamente de las reglas de transcripción (sin consideraciones morfológicas o etimológicas) la palabra Peloponeso puede equivaler a nada menos que a 12.800 palabras griegas distintas. ¿No son demasiadas? En estas condiciones lo raro es que las transcripciones que corresponden a más de una palabra como Tetis (Θέτις, la nereida o Τηθύς, la titánida) o coro (χορός, χῶρος, χορῶ, κόρος, κορός) no creen demasiadas confusiones. Sería mucho más práctico hacer una transcripción unívoca en ambos sentidos (en sentido griego > español y en el contrario, español > griego). Para eso bastaría con añadir a la transliteración latina los acentos y alguna forma de distinguir la eta y la omega. Además, así los ordenadores podrían transcribir un texto automáticamente.

La transcripción de tipo fonético del griego moderno creo que nació como un acto de independencia de la incipiente filología neoheleenística española frente a la filología clásica. El principal argumento que se daba para apoyarla -ahora la solemos dar por sentada- es que no había por qué pasar por el latín palabras que habían nacido mucho después que él. Este argumento, absolutamente contrario a lo que vengo sosteniendo, no me preocupa. Primero, porque así, sin más, es puramente teórico y, como digo, lo que importa para decidirse por un tipo de transcripción u otra es la práctica. Segundo, porque no me parece que sea del todo correcto. La transcripción de una lengua a otra no tiene por qué seguir los mismos caminos que la historia de los contactos entre los hablantes de las lenguas en juego. El ejemplo más familiar es

el del pseudogriego que crean desde hace siglos científicos, artistas y filósofos que pasa al español y a muchas otras lenguas modernas -incluyendo a menudo el propio griego- a través del latín. Por último, aunque el argumento me pareciera más correcto y menos teórico, no me preocuparía, porque yo no propongo la transliteración latina sino cualquier transliteración que permita pasar sin equívocos de los distintos griegos al español y viceversa. Hablo de la latina porque (1°) ya la conocemos todos y en consecuencia nos resultaría más cómodo usarla que otra cualquiera. (2°) Es la que permite aplicar reglas de lectura más sencillas para que las palabras transcritas se puedan poner en relación -sin necesidad de conocimientos filológicos- con las que forman ya parte del español vivo.

Vengo repitiendo que los criterios para decidir si una transcripción es aceptable o no han de ser prácticos. En este congreso imagino que se habrán hecho notar las diferencias fonológicas entre el griego moderno y el español, muchas de las cuales no se tuvieron en cuenta al fijarse la nueva forma de transcripción. Es curioso como estas diferencias, que podrían haber condenado cualquier intento de transcripción fonológica entre las dos lenguas, no lo hacen. Esto es así gracias a una serie de coincidencias; por ejemplo, los fonemas fricativos sonoros del griego /δ/ y /γ/ casi siempre coinciden con los alófonos fricativos de las oclusivas españolas /d/ y /g/. No voy a exponer estas coincidencias con detalle. El éxito práctico de la transcripción lo muestra una experiencia sencilla: si damos a unos españoles que no sepan griego un texto transcrito y les explicamos que se pronuncia con las mismas reglas que el español, éstos podrán leerse a un griego y éste probablemente entenderá perfectamente lo que le lean. Pero no nos sintamos demasiado optimistas. El éxito de nuestro experimento se debe en parte al alto grado de redundancia de la mayoría de los textos. Si tuviéramos que transcribir sólo un nombre propio -lo cual puede ser fundamental, por ejemplo, en un juicio- los desajustes fonológicos podrían provocar ambigüedades graves. Además no está nada claro que nadie vaya a aprovechar esa ventaja de que el griego transcrito fonéticamente se lee igual que el español. Ante un texto extranjero lo común es inventarse cómo pronunciarlo de acuerdo con la lengua extranjera que a uno le parezca más próxima. Pocos habrá que se interesen en pronunciarlo bien, y a éstos poco les costará aprender a pronunciar palabras transliteradas. Y a los que sabemos griego moderno a este respecto nos da igual cualquiera de los dos sistemas.

En cambio, cualquier transcripción fonética tiene dos grandes desventajas. Primera, que ante una palabra desconocida uno se encuentra con las mismas dificultades que un griego que la conozca sólo de haberla oído para escribirla bien. Para demostrar la importancia de esto podríamos repetir los cálculos que hacíamos con Peloponeso, pero no hace falta, basta con recordar las faltas de ortografía, nada escasas, con que se topa uno en Grecia. Y pensemos que si en Grecia las dificultades ortográficas a la única reforma que han conducido es al sistema «monotónico», ello se debe a que una reforma ortográfica radical, como la que propugnó Γιάννης Βηλαράς, hubiera oscurecido las relaciones etimológicas entre las palabras. Y ésta es la segunda gran desventaja de la transcripción fonológica. Con ella las palabras transcritas quedan privadas de una conexión clara -para quien no sepa griego moderno- con las palabras españolas relacionadas con ellas tomadas del griego antiguo. ¿Por qué si tanto nos esforzamos, al transcribir griego antiguo, en conservar esta conexión, no dudamos en echarla por la borda al transcribir griego moderno? ¿Ganamos algo en comodidad? No, lo más cómodo y racional es transcribir siempre igual (en griego antiguo, bizantino, moderno, y el que haga falta) los mismos lexemas y hacerlo de tal manera que uno sepa sin más escribir lo transcrito en griego.

Por otro lado, no está de más recordar que, con el tiempo, aún el más perfecto sistema de transcripción fonética acabará fallando, cuando las lenguas implicadas evolucionen por caminos divergentes. ¿Y entonces se volverá a crear un nuevo sistema de transcripción y luego otro, y otro más ...? Es posible. También es posible que el desarrollo de los medios de registro y reproducción de la voz humana acaben por detener la evolución fonética de las lenguas, o que hagan desaparecer la escritura, pero si nos atenemos a la evidencia constatable hasta ahora -el cambio permanente de las lenguas- convendremos en que lo mejor es que forjemos un sistema de transcripción que pueda servir siempre, un, según la famosa expresión de Tucídides, «κτῆμα εἰς αἰεί».

LINGÜÍSTICA

Η ΕΣΩΤΕΡΙΚΗ ΑΥΞΗΣΗ ΤΩΝ ΡΗΜΑΤΩΝ ΜΕ ΠΡΩΤΟ ΣΥΝΘΕΤΙΚΟ ΠΡΟΘΕΣΗ

Panayotis A. YANNOPOULOS
Université Catholique de Louvain

Η νεοελληνική γραμματική αφιερώνει μία σελίδα και 8 γραμμές για το θέμα της ρηματικής αύξησης στους παρελθοντικούς χρόνους¹. Είναι ενδεχόμενο, το φαινόμενο να μην εξετάζεται σε βάθος. Υπάρχει διάχυτη η εντύπωση ότι οι συντάκτες δεν επιθυμούσαν να επιμείνουν περισσότερο επί του ακανθώδους αυτού θέματος. Η εντύπωση αυτή επιτείνεται από το πνεύμα γενίκευσης και αοριστολογίας που χαρακτηρίζει τη διατύπωση. Π.χ. «όσα ρήματα αρχίζουν από σύμφωνο παίρνουν εμπρός από το θέμα, στον παρατατικό και στον αόριστο της οριστικής, ένα ε»². Η διατύπωση είναι τουλάχιστον ατυχής, όταν είναι γνωστό ότι η αύξηση αφορά τα ενεργητικά δισύλλαβα ρήματα της πρώτης συζυγίας και τα ενεργητικά μονοσύλλαβα της δεύτερης συζυγίας που αρχίζουν από σύμφωνο³. Παρόμοιες ανακριβολογίες διαπιστώνει κανείς στη φράση «μερικά ρήματα παίρνουν αύξηση η- αντί ε-», όταν είναι γνωστό ότι δεν πρόκειται για «μερικά», αλλά για τα ρήματα *θέλω* και *ξέρω*. Το ρήμα *πίνω* έχει αύξηση η- μόνο στον αόριστο (*ήπια*), ενώ στον παρατατικό διατηρεί την αύξηση ε- (*έπινα*)· τα ίδια ισχύουν για τον ιδιωματικό αόριστο του *βρίσκω* (*ήβρα* αντί για *βρήκα*)⁴.

Έκρινα αυτή την εισαγωγή σκόπιμη, για να προϊδεάσω τον αναγνώστη και να μην τον εκπλήξω λέγοντας ότι η νεοελληνική γραμματική αφιερώνει συνολικά 16 γραμμές (συμπεριλαμβανομένου και του τίτλου), για την **εσωτερική ρηματική αύξηση**, δηλ. για το τεράστιο θέμα της συλλαβικής αύξησης των συνθέτων ρημάτων⁵.

Η σχετική παράγραφος χωρίζεται σε δύο μέρη. Στο πρώτο (6 γραμμές) γίνεται λόγος για «μερικά σύνθετα ρήματα με πρώτο συνθετικό επίρρημα», τα οποία δέχονται αύξηση τονιζόμενη στην αρχή του δεύτερου συνθετικού. Τα παραδείγματα έχουν κατάλληλα επιλεγεί για να ανταποκρίνονται στον κανόνα (*πολυέβλεπα, πολυήξερε, παραθήλεε*)⁶. Στην προκειμένη περίπτωση, το επίθετο «μερικά» χρησιμοποιείται σωστά, γιατί υπάρχουν πολλά άλλα σύνθετα ρήματα, για τα οποία η γραμματική δεν κάνει λόγο και που δεν ακολουθούν τον κανόνα. Π.χ.

παράκανα, καλόφαγα, πρωτόμαθα κ.λπ.⁷

Το δεύτερο μέρος της παραγράφου (10 γραμμές) αφορά τα ρήματα με πρώτο συνθετικό πρόθεση, το θέμα που αποτελεί το αντικείμενο αυτής της ανακοίνωσης. Η γραμματική, στο σημείο αυτό, γίνεται ακόμα πιο αόριστη σημειώνοντας ότι «εσωτερική αύξηση παίρνουν και μερικοί τύποι λογίων ρημάτων, συνθέτων με πρόθεση». Στη συνέχεια σημειώνει ότι «τα πιο συνηθισμένα είναι» τα *εκφράζω, εγκρίνω, ενδιαφέρω, εμπνέω, συμβαίνει*, ενώ το *υπάρχω* παίρνει αύξηση -η⁸.

Ο τρόπος αυτός διατύπωσης ανοίγει τους ασκούς του Αιόλου. Τι σημαίνει εδώ «μερικοί τύποι»; Και πώς είναι δυνατό να γνωρίζει κανείς ποιοι είναι αυτοί οι «μερικοί τύποι»; Επί πλέον, υπεισάγεται η πρόσθετη έννοια των «λογίων ρημάτων», που περιπλέκει περισσότερο το ζήτημα. Ανατρέχοντας στο κεφάλαιο της γραμματικής που εξετάζει την καταγωγή των λέξεων, στην παράγραφο περί λογίων λέξεων διαβάζουμε: «Στη γλώσσα μας υπάρχουν και λέξεις που είχαν χαθεί από την ομιλία για πολλούς αιώνες και τις χρησιμοποιήσαν πάλι οι λόγιοι του έθνους τους δύο τελευταίους αιώνες, καθώς και άλλες που τις έπλασαν από τις αρχαίες λέξεις» και ακολουθεί μια σειρά παραδειγμάτων⁹. Σύμφωνα με την άποψη αυτή τα ρήματα *εγκρίνω, εκφράζω* και *ενδιαφέρω*, που χαρακτηρίζονται ως λόγια στην περί αύξησης παράγραφο, θα πρέπει να είχαν χαθεί από την ομιλία για πολλούς αιώνες ή να πλάστηκαν από αρχαίες λέξεις. Στην πραγματικότητα δε συμβαίνει ούτε το ένα ούτε το άλλο. Είναι προφανές ότι η προσφυγή στα «λόγια ρήματα» είναι ένα τέχνασμα των συντακτών της νεοελληνικής γραμματικής για να αποφύγουν το σκόπελο της εσωτερικής αύξησης των συνθέτων ρημάτων¹⁰.

Την ίδια τακτική διαπιστώνει κανείς διατρέχοντας τον πίνακα ανωμάτων ρημάτων ή εξετάζοντας τα παραδείγματα, ή ακόμα αναλύοντας τα σύνθετα ρήματα που χρησιμοποιούνται από τους συντάκτες της νεοελληνικής γραμματικής στο λόγο: αποφεύγονται όλοι εκείνοι οι τύποι, η παρουσία των οποίων θα απαιτούσε εξηγήσεις. Όταν είναι αναπόφευκτοι, τότε χαρακτηρίζονται απλά σαν *ανώμαλοι*. Κλασικό παράδειγμα τα σύνθετα του *βαίνω*. Στην παράγραφο περί εσωτερικής αύξησης, αναφέρεται το *συμβαίνει* με αόριστο *συνέβη*. Στον πίνακα των ανωμάτων ρημάτων το *βαίνω* δεν αναφέρεται μόνο, μολονότι αναφέρονται άλλα λιγότερο εύχρηστα αρχαία ρήματα που χρησιμοποιούνται σαν δεύτερα συνθετικά, όπως τα *αγέλλω, αιρώ, δρω, θέτω* κ.λπ. Στη συνέχεια αναφέρεται το σύνθετο

διαβαίνω, με αόριστο *διάβηκα* που θεωρείται ανώμαλο. Αναφέρονται ακόμα σαν ανώμαλα το *βγαίνω*, το *κατεβαίνω* και το *ανεβαίνω*, χωρίς να συσχετίζονται με το *βαίνω*. Με αυτά τα δεδομένα, πώς θα πρέπει να σχηματιστεί ο αόριστος π.χ. των *παραβαίνω*, *προβαίνω*, *μεταβαίνω*, *υπερβαίνω*; Θα μπορούσε κανείς να παρατηρήσει ακόμα ότι το *αγγέλλω* στον πίνακα ανωμάτων ρημάτων φέρεται να έχει αοριστική μορφή *άγγειλα*. Για το *αναγγέλλω* ο πίνακας παραπέμπει στο *αγγέλλω* δηλ. πρέπει να θεωρήσουμε ότι έχει αόριστο *ανάγγειλα*, και φυσικά είναι σωστοί οι αόριστοι *απάγγειλα*, *διάγγειλα*, *κατάγγειλα*, *προάγγειλα*, *εξάγγειλα*, χωρίς εδώ να ληφθούν υπόψη οι εξαγγελίες περί «λογίων ρημάτων», αλλά κυρίως η καθημερινή χρήση στο γραπτό και στον προφορικό λόγο των μορφών: *εξήγγειλα*, *κατήγγειλα* κ.λπ.¹¹

Θα ήταν εύκολο να συνεχίσω με τον τρόπο αυτό, αλλά ο σκοπός μου δεν είναι αυτός. Θέλω μόνο να υπογραμμίσω ότι η νεοελληνική γραμματική, όπως είναι σήμερα, δε δίνει απάντηση στο ερώτημα ποια σύνθετα ρήματα παίρνουν εσωτερική αύξηση και ποια όχι. Θα προσπαθήσω να κάνω μια ταξινόμηση για να περιορίσω το θέμα στις ομάδες εκείνες των συνθέτων ρημάτων που δέχονται κανονικά εσωτερική αύξηση.

Στη νεοελληνική, θεωρούμε σύνθετα, με πρώτο συνθετικό πρόθεση, τα ρήματα εκείνα των οποίων τα προθετικά διατηρούν αλώβητη την αρχαιοελληνική μορφή και σημασία τους¹². Όσον αφορά τη μορφολογία, ο κανόνας αυτός είναι απαράβατος και δεν υπάρχουν διαφοροποιήσεις που να δημιουργούν ταξινομικές ομάδες. Έτσι, το *μεταβαίνω* π.χ. θεωρείται σύνθετο, αλλά όχι και το *μπαίνω*¹³. Αντίθετα, μπορούμε να διαπιστώσουμε διαφοροποιήσεις στη λειτουργία και στη σημασιολογία των προθετικών. Οι προθέσεις *παρά* και *κατά* στα νεοελληνικά, όταν είναι πρώτα συνθετικά, λειτουργούν άλλοτε σαν προθέσεις και άλλοτε σαν επιρρήματα με τη σημασία του πολύ, *υπερβολικά* (π.χ. *παρατρώνω*, *καταβάφω*)¹⁴. Στη δεύτερη αυτή περίπτωση, δεν αναπτύσσεται εσωτερική αύξηση στον αόριστο (*κατάφαγα*, *κατάβαψα*). Ανάλογη είναι η συμπεριφορά της πρόθεσης *από*, που στη σύνθεση μπορεί να λειτουργεί επιρρηματικά με τη σημασία του εντελώς, *απολύτως*. Π.χ. *αποκαίω*, *αποκάνω* με αόριστο *απόκαψα*, *απόκανα*. Κατ' αναλογία, τα ρήματα που έχουν πρώτο συνθετικό μία από τις τρεις αυτές προθέσεις τείνουν να σχηματίσουν αόριστους χωρίς εσωτερική αύξηση, ακόμα κι όταν οι προθέσεις δε λειτουργούν επιρρηματικά, αλλά προθετικά. Π.χ.

απόκτησα, παράκαμψα, κατάθεσα. Η τάση αυτή ενισχύεται, και επιβάλλεται ταχύτατα στο σύγχρονο νεοελληνικό λόγο¹⁵. Οι παρελθοντικοί χρόνοι, χωρίς εσωτερική αύξηση, δεν ξενίζουν πλέον και τείνουν να γενικευτούν στα μέσα μαζικής ενημέρωσης. Είναι εύκολο να προβλέψουμε την καθιέρωση αυτού του φαινομένου στο άμεσο μέλλον. Με το νόμο της εξομοίωσης, η πρόθεση *μετά* ακολουθεί την ίδια τροχιά, αφού στα νέα ελληνικά λειτουργεί σαν επίρρημα, δηλ. όπως και οι προθέσεις *κατά* και *παρά*, με τις οποίες μοιάζει φωνητικά. Μορφές του τύπου *μετάβαλα, μετάθεσα, μετάφερα* είναι πλέον τρέχουσες και δεν προκαλούν το δημόσιο γλωσσικό αίσθημα.

Μετά τις παρατηρήσεις αυτές που αφορούν το πρώτο συνθετικό, δηλ. την πρόθεση, ας εξετάσουμε το δεύτερο συνθετικό, δηλ. το ρήμα. Διαπιστώνει κανείς πως το ρήμα, σαν δεύτερο συνθετικό, είναι δυνατό να παρουσιάζει τρεις διαφορετικούς μορφολογικούς ή ετυμολογικούς τύπους στο πρώτο ενεστωτικό πρόσωπο της οριστικής.

1. Ρηματικός τύπος ετυμολογικά ανύπαρκτος στα αρχαία ελληνικά (π.χ. *παραφουσκώνω*).
2. Ρηματικός τύπος αρχαιοελληνικής ετυμολογικής προέλευσης, αλλά με νεοελληνική μορφολογία (π.χ. *καταλαβαίνω*).
3. Ρηματικός τύπος ετυμολογικά και μορφολογικά αρχαιοελληνικός (π.χ. *συμπίπτω*)¹⁶.

Η πρώτη περίπτωση δεν ενδιαφέρει επί του παρόντος. Οι ρηματικοί αυτοί τύποι σπανιότατα είναι δισύλλαβοι, ώστε να αυξηθούν στις παρελθοντικές μορφές. Αλλά και στην περίπτωση αυτή, μπορούν να δημιουργήσουν σύνθετα μόνο με τις προθέσεις *παρά* και *κατά*, όταν οι προθέσεις αυτές λειτουργούν επιρρηματικά και εκ του γεγονότος αυτού δεν επιδέχονται εσωτερική αύξηση¹⁷.

Η δεύτερη περίπτωση παρουσιάζει μεγαλύτερες δυσχέρειες. Για ορισμένα ρήματα, η γλωσσική εξέλιξη δημιούργησε νεοελληνικούς ενεστωτικούς μορφολογικούς τύπους, που διαφέρουν ελάχιστα από τους αρχαίους, όπως *στέλλω-στέλνω, φέρω-φέρνω, κλείω-κλείνω, λύω-λύνω, λαμβάνω-λαβαίνω, δίδω-δίνω* κ.λπ. Οι ρηματικοί αυτοί τύποι έχουν κοινή οριστική (όχι όμως παρατατική) μορφή: *έστειλα, έφερα, έκλεισα, έλυσα, έλαβα, έδωσα*. Σπανιότερα οι νεοελληνικοί τύποι απομακρύνθηκαν περισσότερο από την αρχαία μορφολογία, όπως π.χ. *πίπτω-πέφτω* διατηρώντας όμως κοινό αόριστο: *έπεσα*. Εξίσου σπάνια

οι δύο ρηματικοί τύποι απομακρύνθηκαν μορφολογικά και στον άοριστο όπως *στρέφω-στρίβω* -> *έστρεψα-έστριψα*, ή *διώκω-διώχνω* -> *δίωξα-έδιωξα*, δημιουργώντας έτσι δύο νέα ρήματα με διαφοροποιημένο σημασιολογικό πεδίο. Τα ρήματα αυτά, όταν συντίθενται με προθέσεις, άλλοτε απανεβρίσκουν την αρχαία τους μορφολογία και άλλοτε όχι. Δηλ. όταν πρώτο συνθετικό είναι μία από τις προθέσεις *κατά, παρά, μετά* και *από*, είναι δυνατό το δεύτερο συνθετικό να επανεύρει την αρχαιοελληνική του μορφολογία, αλλά επίσης να διατηρήσει τη νεοελληνική του μορφή. Στη δεύτερη περίπτωση δεν αποκλείονται αλλοιώσεις του πρώτου συνθετικού, όπως π.χ. *αποθνήσκω-πεθαίνω, καταβαίνω-κατεβαίνω*, ή να προκύψει νέο σημασιολογικό πεδίο, όπως π.χ. το *καταλαβαίνω* σε σχέση με το *καταλαμβάνω* ή το *αποδιώχνω* σε σχέση με το *αποδιώκω*⁸. Στην συνηθέστερη όμως περίπτωση οι δύο τύποι (αρχαιοελληνικός και νεοελληνικός) συμπαρίστανται, με κοινό σημασιολογικό πεδίο, χωρίς αλλοιώσεις του πρώτου συνθετικού, π.χ. *καταπίπτω-καταπέφτω, παραλλάσσω-παραλλάζω, μεταδίδω-μεταδίνω, αποστέλλω-αποστέλνω* κ.λπ. Εδώ μπορούμε να μιλήσουμε για λόγιους και μη λόγιους μορφολογικούς τύπους, αλλά μόνο στην ενεστωτική και παρατατική μορφή¹⁹.

Τι συμβαίνει με την εσωτερική αύξηση αυτών των ρημάτων; Δεν υπάρχει εσωτερική αύξηση στους παρελθοντικούς χρόνους των συνθέτων ρημάτων, όταν το δεύτερο συνθετικό διατηρεί τη νεοελληνική του μορφολογία. Αν το δεύτερο συνθετικό απαναβρίσκει την αρχαία του μορφή, τότε πρόκειται για λόγιο τύπο που εμπίπτει στην περίπτωση που εξετάζουμε πιο κάτω, δηλ. των συνθέτων ρημάτων, με πρώτο συνθετικό πρόθεση και δεύτερο συνθετικό ρήμα που διατηρεί αναλλοίωτη την αρχαιοελληνική του ενεστωτική μορφολογία. Στην ομάδα αυτή εντάσσονται τρεις κατηγορίες ρημάτων:

α) αυτά τα οποία στη σύνθεση επαναβρίσκουν την αρχαία τους ενεστωτική μορφή, όπως π.χ. *συστέλλω, αποφέρω, εκδίδω, συμβάλλω*, που συχνά αναφέρονται σαν λόγια ρήματα·

β) αυτά τα οποία δε δημιούργησαν νεοελληνική ενεστωτική μορφολογία, όπως π.χ. *εκλείπω, διακρίνω, συνάπτω, επιμένω*, που συχνά ονομάζονται αφομοιωμένα ρήματα·

γ) τα ελάχιστα που απώλεσαν την αρχαία τους ενεστωτική μορφολογία ήδη προ της νεοελληνικής, χωρίς όμως να εξελιχτούν περισσότερο και να δημιουργήσουν νεοελληνικούς τύπους, όπως π.χ. *εφιστώ, συνιστώ, υφίσταμαι*, τα οποία ενίοτε αποκαλούνται αρχαιοπρεπή.

Κοινό μορφολογικό γνώρισμα όλων αυτών των συνθέτων είναι η δυνατότητα να δεχτούν τονιζόμενη εσωτερική αύξηση στους παρελθοντικούς χρόνους, άσχετα αν έχουν ή δεν έχουν λόγιο χαρακτήρα²⁰. Άρα ο κανόνας που προτείνει η νεοελληνική γραμματική, δηλ. η εξάρτηση της εσωτερικής αύξησης από το λόγιο ή όχι χαρακτήρα αυτών των συνθέτων ρημάτων δεν ανταποκρίνεται στη γλωσσική πρακτική.

Όπως τόνισα, τα ρήματα αυτά έχουν μόνο τη δυνατότητα εσωτερικής αύξησης²¹. Τι ακριβώς συμβαίνει στη γλωσσική πραγματικότητα; Δηλ. τα ρήματα αυτά χρησιμοποιούνται στο νεοελληνικό λόγο με αύξηση ή χωρίς αύξηση; Δε γνωρίζω καμιά προσπάθεια για τη συγκρότηση ενός «σώματος δεδομένων» που θα επέτρεπε μετρήσεις και συναγωγή συμπερασμάτων. Θα αρκεστώ λοιπόν στις προσωπικές μου μετρήσεις, που δεν έχουν όμως το απαιτούμενο στατιστικό εύος, αλλά μπορούν να θεωρηθούν ενδεικτικές. Τόσο στο γραπτό, όσο και στον προφορικό λόγο διαπιστώνονται δύο ακραίες γλωσσικές τάσεις. Στην πρώτη, το δεύτερο συνθετικό συμπεριφέρεται σαν απλό ρήμα στο οποίο η πρόθεση προστίθεται μετά το σχηματισμό των διαφόρων ρηματικών μορφών. Η εσωτερική αύξηση στους παρελθοντικούς χρόνους ακολουθεί τους κανόνες της νεοελληνικής, δηλ. είναι παρούσα εφόσον τονίζεται. Αντίθετα, στο επίπεδο της φωνολογίας ισχύουν απόλυτα οι κανόνες της κλασικής γλώσσας, δηλ.:

- α) έκθλιψη του τελικού φωνήεντος της πρόθεσης (*κατέθεσα, διέδωσα*) εκτός της *προ* και της *περί* (*προέβαλα, περιέπεσα*),
- β) τροπή του *κ* σε *ξ* της *εκ* (*εξέδωσα, εξέτεινα*),
- γ) επανεμφάνιση του *ν* της *εν* και της *συν* στις περιπτώσεις που το *ν* είχε αλλοιωθεί προ συμφώνου (*συνέλεξα, ενέβαλα, συνέφερα*),
- δ) εξαφάνιση της δάσυνσης στη χρονική αύξηση (*επέστησα κατέστησα*)¹².

Στη δεύτερη γλωσσική τάση το σύνθετο ρήμα λαμβάνεται ως ενιαίο και δεν επιδέχεται εσωτερική αύξηση (διάφερα, ανάβαλα, απόφυγα). Το φαινόμενο επεκτείνεται και στην παθητική μετοχή του παρακειμένου (αποσταλμένος, αντί απεσταλμένος). Φυσικά δεν τίθεται θέμα φωνολογικών μεταβολών²³.

Αναλύοντας τη γλωσσική πραγματικότητα, και μάλιστα το γραπτό λόγο, σπάνια διαπιστώνει κανείς τη σταθερή και χωρίς παρεκκλίσεις τήρηση της μιας ή της άλλης τάσης. Η νεοελληνική γλωσσική πρακτική κείται ανάμεσα στα δύο αυτά άκρα, δηλ. ο ίδιος χρήστης άλλο-

τε χρησιμοποιεί σύνθετα ρήματα με εσωτερική αύξηση, άλλοτε χωρίς αύξηση. Η τοποθέτηση του χρήστη στην κλίμακα ανάμεσα στις δύο τάσεις εξαρτάται κατά κύριο λόγο από την ηλικία και τη μορφωτική του στάθμη. Οι ηλικίες που μορφώθηκαν πριν από τη γλωσσική μεταρρύθμιση του 76, τείνουν σαφώς προς τη συστηματική χρήση των συνθέτων με εσωτερική αύξηση. Επειδή οι ηλικίες αυτές στη σημερινή Ελλάδα παράγουν το σύνολο σχεδόν του γραπτού λόγου και αναμφισβήτητα το σύνολο του επιστημονικού λόγου, είναι μοιραίο οι εσωτερικές αυξήσεις να είναι παρούσες σ' αυτόν τον τύπο λόγου. Αντίθετα στον προφορικό λόγο που παράγεται από σχετικά νεαρά άτομα (εκφωνητές μέσω μαζικής ενημέρωσης, συνεντεύξεις ηθοποιών κ.λπ), οι εσωτερικές αυξήσεις είναι ελάχιστες. Στις περιπτώσεις αυτές άλλωστε, η χρήση συνθέτων ρημάτων που διατηρούν την αρχαιοελληνική ενεστωτική μορφολογία τους είναι περιορισμένη. Και στις δύο όμως γλωσσικές τάσεις διαφαίνονται ορισμένα φαινόμενα. Τα ρήματα με πρώτο συνθετικό τις προθέσεις *ανά, μετά, διά, κατά, παρά, από, υπό, περί, αντί*, έχουν την τάση να μην επιδέχονται εσωτερική αύξηση, άσχετα από το λόγιο ή όχι χαρακτήρα τους. Αντίθετα, τα ρήματα με πρώτο συνθετικό προθέσεις που λήγουν σε σύμφωνο, δηλ. οι *συν, εν, εκ, υπέρ*, έχουν την τάση να διατηρήσουν την εσωτερική τους αύξηση. Ιδιαίτερη μνεία πρέπει να γίνει για τα ρήματα με πρώτο συνθετικό τις προθέσεις *προς, επί, εις και αμφί*. Για την *προς* η τάση είναι να μην διατηρείται η εσωτερική αύξηση (*πρόσθεσα, πρόσβαλα*). Για την *επί*, οι τύποι με αύξηση είναι προς το παρόν συχνοί (*επέβαλα, επέδωσα*), αλλά οι παράλληλοι τύποι, χωρίς αύξηση, έχουν τάση να επιβληθούν (*επίλεξα, επίτρεψα*). Για τα σπάνια σύνθετα με την *εις* και την *αμφί*, η εσωτερική αύξηση έχει τάση να διατηρηθεί (*εισέβαλα και όχι είσβαλα· αμφέβαλα και όχι αμφίβαλα*)²⁴.

Ανακεφαλαιώνοντας πρέπει να τονίσω ότι το ζήτημα της εσωτερικής αύξησης των ρημάτων, όπως υπάρχει στη γλωσσική πραγματικότητα, δεν έχει σχέση με τον τρόπο που το παρουσιάζει η νεοελληνική γραμματική. Στη νεοελληνική γραμματική υποκρύπτεται συγκαλυμμένη η στείρα ιδεολογική διαμάχη μεταξύ δημοτικής (λαϊκής κατά τη γραμματική) και καθαρεύουσας (λογίας κατά τη γραμματική), που μόνο δεινά επισώρευσε στη νεοελληνική γλώσσα. Η προτεινόμενη θεώρηση είναι λοιπόν ιδεολογική και όχι εκπαιδευτική και κυρίως όχι αντικειμενική.

Η αντικειμενική θεώρηση του προβλήματος οδηγεί στη δια-

πίστωση ότι ζήτημα εσωτερικής αύξησης των συνθέτων ρημάτων με πρώτο συνθετικό πρόθεση μπορεί να τεθεί μόνο στην περίπτωση που το συντιθέμενο ρήμα διατηρεί την αρχαιοελληνική ενεστωτική του μορφολογία. Σε όλες τις άλλες περιπτώσεις δεν υπάρχει εσωτερική αύξηση.

Ακόμα και όταν το συντιθέμενο ρήμα διατηρεί την αρχαιοελληνική του μορφολογία, η εσωτερική αύξηση εξαρτάται από υποκειμενικούς παράγοντες, όπως την ηλικία και το μορφωτικό επίπεδο του χρήστη, την προφορική ή γραπτή μορφή του λόγου, τον επιστημονικό ή τρέχοντα χαρακτήρα του λόγου. Κατά γενικό όμως κανόνα η εσωτερική αύξηση παρουσιάζει έντονα σημεία εξασθένησης. Η χρήση της περιορίζεται στις ελάχιστες περιπτώσεις συνθέτων ρημάτων με την *αμφί* και με τις προθέσεις που λήγουν σε σύμφωνο, εκτός της *προς*.

Απαιτείται μια συστηματική καταγραφή του φαινομένου και μια εμπεριστατωμένη συγκριτική μελέτη για να εξακριβωθεί ποιες είναι οι εξελικτικές τάσεις της νεοελληνικής στον τομέα αυτό. Τότε και μόνο θα είναι δυνατή μια σαφής διατύπωση των κανόνων. Ο κανόνας που φαίνεται να υπαγορεύει η νεοελληνική γραμματική, αλλά και άλλες γραμματικές, είναι: καθένας ας χρησιμοποιεί ό,τι νομίζει. Η αρχή αυτή, ουσιαστικά αντιεκπαιδευτική, διατηρεί παρωχημένες γλωσσικές διαμάχες στο εσωτερικό της χώρας, ενώ αποβαίνει πηγή προβλημάτων για τη διδασκαλία της νεοελληνικής έξω από την Ελλάδα.

NOTAS

¹ *Νεοελληνική Γραμματική (Αναπροσαρμογή της Μικρής Νεοελληνικής Γραμματικής του Μανόλη Τριανταφυλλίδη)*, έκδ. Οργανισμού Εκδόσεως Διδακτικών Βιβλίων, § 233, σελ. 156-157. Στη συνέχεια, το έργο αναφέρεται με τη συντομογραφία ΝΓ. Η γραμματική του Χ. Τσολάκη, *Νεοελληνική γραμματική της έ και στ' δημοτικού*, Οργανισμός Εκδόσεως Διδακτικών Βιβλίων, § 46, σελ. 246-248, είναι εξίσου λακωνική.

² ΝΓ, σελ. 156, εδάφιο 1. Στον Τσολάκη, σελ. 247, η διατύπωση δεν είναι καλύτερη: «Τα ρήματα που αρχίζουν από σύμφωνο παίρνουν πριν από το θέμα, στον παρατατικό και στον αόριστο της οριστικής ένα ε-. Αυτό λέγεται αύξηση». Η γαλλική μετάφραση της ΝΓ από τους F. Duisit και O. Merlier, *Manolis A. Triantaphyllidis, Petite grammaire du grec moderne*, έκδ. Αριστοτελείου Πανεπιστημίου Θεσσαλονίκης, Ινστιτούτο Νεοελληνικών Σπουδών, Ίδρυμα Μανόλη Τριανταφυλλίδη, Θεσσαλονίκη, 1994², σελ. 186, γίνεται ακόμα πιο απόλυτη μεταφράζοντας το «όσα ρήματα» με το tous les verbes (= όλα τα ρήματα). Οι συντάκτες των διδακτικών βιβλίων γραμματικής επαναλαμβάνουν επί του προκειμένου, την αρχική διατύπωση της *Νεοελληνικής Γραμματικής (τῆς Δημοτικῆς)/Ὁργανισμός Ἐκδόσεως Σχολικῶν Βιβλίων*, Ἀθήναι, 1941, που συνέταξε η ειδική επιτροπή του Υπουργείου Παιδείας με πρόεδρο το Μ. Τριανταφυλλίδη και μέλη της τους Κ. Λάκωνα, Θ. Σταύρου, Α. Τζάρτζανο, Β. Φάβη και Ν. Ανδριώτη. (Στη συνέχεια το μνημειώδες αυτό έργο φέρεται με τη συντομογραφία ΝΓ 1941). Αλλά αυτή η γλωσσική διατύπωση της αύξησης προϋπάρχει· τη βρίσκουμε ήδη στο στενό συνεργάτη του Μ. Τριανταφυλλίδη, τον Μ. Οικονόμου, *Νεοελληνική γραμματική (τῆς κοινῆς δημοτικῆς)*, Ἀθήναι, 1933, σελ. 121-122. Η διατύπωση των Γ. Μπαμπινιώτη και Π. Κόντου, *Συγχρονική γραμματική τῆς κοινῆς νέας ελληνικῆς*, Ἀθήναι, 1967, σελ. 149, είναι περίπου η ίδια «τὰ ρήματα ποὺ ἀρχίζουν ἀπὸ σύμφωνο στὴν Ὀριστικὴ τοῦ Παρατατικοῦ καὶ τοῦ Ἀορίστου τῆς ἐνεργητικῆς, κυρίως, φωνῆς παίρνουν ἓνα ε̅ ποὺ λέγεται συλλαβικὴ αύξησης». Το φαινόμενο της συλλαβικής αύξησης σωστά διαχωρίζεται εδώ από τη χρονική αύξηση και, το σπουδαιότερο, τονίζεται ότι η συλλαβική αύξηση αφορά την ενεργητική φωνή. Όλες αυτές οι διατυπώσεις επαναλαμβάνουν, έστω και ανομολόγητα, τον ορισμό της καθαρεύουσας, παρ' όλες τις περί του αντιθέτου εξαγγελίες, γιατί μόνο στην καθαρεύουσα παίρνουν αύξηση όλα τα ρήματα που αρχίζουν από σύμφωνο. Άλλωστε ο Ι. Τσελίκης, *Συστηματικὴ ὀρθογραφία τῆς ἐλληνικῆς γλώσσης*, Ἀθήνα, 1971, σελ. 236, δε διστάζει να γράψει ότι «ἡ αύξησης εἰς τοὺς ἱστορικοὺς χρόνους τῆς νέας ἐλληνικῆς γίνεται συνήθως κατὰ τοὺς κανόνες τῆς ἀρχαίας. Ἐπικρατεῖ ὁμως ἐνίοτε σύγχυσις

περι αὐτήν». Αντίθετα ο Γ. Ζούγκης, *Γραμματική τῆς νεοδημοτικῆς*, Ἀθήνα, 1963, σελ. 125, υπογραμμίζει πολύ εύστοχα ὅτι ἡ συλλαβική αὐξηση στα απλά ρήματα ὑπάρχει μόνον ὅταν «οἱ τύποι εἶναι τρισύλλαβοι καὶ τονίζεται ἡ αὐξησης».

³ Προς τὴ σωστή κατεύθυνση τοποθετεῖται, ἀπὸ τοὺς νεότερους, ὁ Σ. Φίλος, *Μεθοδικὴ νεοελληνικὴ γραμματικὴ*, Ἀθήνα, 1981, σελ. 196, σημειώνοντας ὅτι αὐξηση «παίρνουν ἐμπρὸς ἀπὸ τὸ θέμα στὸν παρατατικό καὶ ἀόριστο ὅλα τὰ δισύλλαβα ρήματα, ποὺ ἀρχίζουν ἀπὸ σύμφωνο». Ὁ ὀρισμός θα ἦταν πλήρης ἀν σημειωνόταν ὅτι τὸ φαινόμενο ἀφορᾶ τὰ ρήματα τῆς πρώτης συζυγίας τῆς ενεργητικῆς φωνῆς καὶ τὰ μονοσύλλαβα τῆς δευτέρας συζυγίας. Ὁ Θ. Κάρσης, *Τὰ σωστά ελληνικά*, Ἀθήνα, 1986, σελ. 141, ἐπίσης σημειώνει σωστά ὅτι ἡ συλλαβική αὐξηση περιορίζεται «μόνο σε ὀρισμένα ρήματα ποὺ ἀρχίζουν ἀπὸ σύμφωνο καὶ μόνο ὅταν ἡ αὐξηση τονίζεται». Οἱ Α. Κάντας, Σ. Κάντας καὶ Σ. Πατάκης, *Ἀσκήσεις καὶ συμπληρωματικοὶ κανόνες νεοελληνικῆς γραμματικῆς (δημοτικῆς), σύμφωνα με τὴ νεοελληνικὴ γραμματικὴ τοῦ Ο.Ε.Δ.Β.*, Ἀθήνα, χωρὶς ἡμερ., σελ. 115-118, δε φαίνεται νὰ ἀκολουθοῦν κανένα κανόνα.

⁴ *ΝΓ*, σελ. 156, ἐδάφιο 1. Ἀνάλογη εἶναι ἡ διατύπωση στὶς περισσότερες γραμματικὲς ποὺ γνωρίζω. Διαφέρουν οἱ Μπαμπινιώτης-Κόντος, σελ. 150: «Ἐξαιρέσεις. Τὰ ρήματα θέλω, ξέρω καὶ (στὸν Ἀόριστο) τὸ πίνω παίρνουν αὐξηση ἢ». Κατὰ τὴ γνώμη μου σωστά δὲν ἀναφέρεται μεταξὺ τῶν ἐξαιρουμένων ρημάτων τὸ ρῆμα *βρίσκω*, ἀφοῦ ὁ ἀόριστος *ἤβρα* ὄχι μόνο εἶναι ιδιωματικός, ἀλλὰ καὶ τείνει νὰ ἐξαφανιστεῖ ἀπὸ τὸν κοινὸ ἀόριστο *βρήκα*. Δὲν *εξετάζω* ἐδῶ τὴν περίπτωσή του ρήματος *γίνομαι*, ποὺ ὡς γνωστὸ τείνει νὰ ἀπωλέσει τὸ μεσοπαθητικὸ ἀοριστικὸ τύπο *γίνηκα* καὶ νὰ διατηρήσει τὸν ενεργητικὸ *έγινα*, δημιουργώντας ἐτσι τὴν πρώτη περίπτωσή μεσοπαθητικῆς ρήματος με συλλαβική αὐξηση. Ἀπ' ὅτι γνωρίζω ἡ περίπτωσή αὐτὴ δὲν ἐξετάζεται ἀπὸ τοὺς γραμματολόγους. Ἀντίθετα, οἱ γραμματολόγοι ἀναφέρουν τὶς ἀοριστικὲς μορφές *ἤμουν*, *ἤλθα* ἢ *ἤρθα* καὶ *υπήρξα*. Στὶς περιπτώσεις ὅμως αὐτές δὲν πρόκειται γιὰ συλλαβική, ἀλλὰ γιὰ χρονική αὐξηση, ἀνάλογη με αὐτὴ τῶν: *εἶχα*, *εἶδα*, *εἶπα*. Ὁ Οικονόμου, σελ. 122, μάλιστα μιλώντας γιὰ αὐτές τὶς μορφές, κάνει πολὺ σωστά λόγο γιὰ «ἀρχαία χρονικὴ αὐξηση». Τὸ ζήτημα δὲν ἀποτελέσει ἀντικείμενο ἐρύτερης ἐρευνας, ἴσως γιὰτὴ ἡ *ΝΓ 1941*, σελ. 319-321, τὸ παρασιωπᾷ.

⁵ *ΝΓ*, σελ. 156-157.

⁶ *ΝΓ*, σελ. 156. Ὁ Τσολάκης σελ. 247, χωρὶς νὰ κατονομάζει τὸ φαινόμενο, γράφει ὅτι «μερικά σύνθετα ρήματα παίρνουν τὴν αὐξηση στὴν ἀρχὴ τοῦ δευτέρου συνθετικῆς» καὶ δίνει γιὰ παραδείγματα τοὺς ἀόριστους *πολύηθελε* καὶ *παραῆξερε*, δηλ. ἀπλᾶ ἀντιστρέφει τὰ παραδείγματα *παραῆ-*

θελε και *πολυήξερε* της *ΝΓ*. Και στις δύο περιπτώσεις, η διατύπωση παραπέμπει στην *ΝΓ* 1941, σελ. 321.

⁷ Θα πρέπει επίσης να αναρωτηθεί κανείς κατά πόσο τα πρώτα αυτά συνθετικά είναι πάντοτε επιρρήματα, όπως αβασάνιστα χαρακτηρίζονται στην παράγραφο αυτή από τη *ΝΓ*, η οποία στην § 92, σελ. 62, μιλώντας για το πρώτο συνθετικό των συνθέτων λέξεων χαρακτηρίζει την ίδια λέξη, στο παράδειγμα *καλοδέχομαι*, σαν επίθετο. Η κακοδαιμονία ανάγεται στη *ΝΓ* 1941, σελ. 152. Οι Μπαμπινιώτης-Κόντος, σελ. 150 και 151, αποκαλούν αυτά τα πρώτα συνθετικά «λέξεις που λειτουργούν ως προθήματα».

⁸ *ΝΓ*, σελ. 156-157. Ο Κάρζης, σελ. 141-142, προσπαθεί να ξεπεράσει το εμπόδιο της ασάφειας δίνοντας παραδείγματα ρημάτων για τα οποία «μια εσωτερική συλλαβική αύξηση παρουσιάζεται αναπόφευκτη». Παρόμοια, ο Τσελίκης, σελ. 237, σημειώνει ότι «πολλά ρήματα τής νέας δὲν εἶναι δυνατὸν νὰ λεχθῶν ἄνευ αὐξήσεως».

⁹ *ΝΓ*, § 58, σελ. 43. Στην προκειμένη περίπτωση, η *ΝΓ* προσαρμόζει αυθαίρετα τη *ΝΓ* 1941, σελ. 99-103, της οποίας η διατύπωση διαφέρει και στη μορφή και στην ουσία.

¹⁰ Είναι ενδιαφέρον επί του προκειμένου να εξετάσουμε την τοποθέτηση των άλλων γραμματολόγων. Ο Φίλος, σελ. 197, μιλά επίσης «για μερικούς τύπους λογίων ρημάτων, σύνθετων με πρόθεση», αλλά ορθά τονίζει ότι οι λόγιες λέξεις (σελ 288) «φτιάχτηκαν από αρχαίες λέξεις ή στοιχειά τους», έστω κι αν λανθασμένα θεωρεί ότι οι λόγιες λέξεις «δύσκολα άφομοιώνονται από τὸ λαό», όταν τα παραδείγματα που αναφέρει (δημοσιογράφος, ταχυδρομείο, χωροφύλακας, αστυνομία, πυροσβέστης, τηλέφωνο) βρίσκονται καθημερινά στο στόμα του λαού. Οι Μπαμπινιώτης-Κόντος, σελ. 150-151, αποφεύγουν τον όρο «λόγια ρήματα» και αρκούνται στην αόριστη αντωνυμία «μερικά». Ο Γ. Μπαμπινιώτης, *Τὸ ρῆμα τῆς ἑλληνικῆς*, Ἀθήναι, 1972, σελ. 153-154, προτείνει τη λύση της «έλευθέρας έναλλαγῆς» θεωρώντας ότι η επιλογή π.χ. του τύπου *παρέλυσσα* ή του τύπου *παράλυσσα* στηρίζεται σε κριτήρια υποκειμενικά. Στο διδακτικό βιβλίο των Μ. Οικονόμου, Θ. Σταύρου, Μ. Τριανταφυλλίδη, *Ἡ γλῶσσα μου*, Ινστιτούτου Νεοελληνικῶν Σπουδῶν, Θεσσαλονίκη, 1966, που προοριζόταν για τις τελευταίες τάξεις του δημοτικού και τις πρώτες του Γυμνασίου, σελ. 157, λόγιες λέξεις θεωρούνται όσες διατηρούν «τὴν ἀρχαία μορφή» του θέματός τους. Αν λάβουμε υπόψη ότι η *ΝΓ* αποτελεί εφαρμογή των απόψεων του Μ. Τριανταφυλλίδη, πρέπει να ομολογήσουμε ότι ξεπέρασε το πνεύμα του εμπνευστή της.

¹¹ Βλ. Πίνακα ανωμάλων ρημάτων της *ΝΓ*, σελ. 238-247. Ο κατάλογος των Μπαμπινιώτη-Κόντου, σελ. 236-238, είναι βραχύτερος, αλλά περισσότερο συνεπής. Ο Φίλος, σελ. 225-226, αντιγράφει τον πίνακα της *ΝΓ*.

¹² Ονομάζω προθέσεις τις λέξεις εκείνες που στην αρχαία γλώσσα είχαν προθετικό ρόλο. Κάνω αυτή τη διευκρίνιση, γιατί η *ΝΓ*, § 84, σελ., 58, στη νεοτερστική της μανία, ονομάζει «λόγια αχώριστα μόρια» τις προθέσεις: *αμφί, διά, εις, εκ και εξ, εν, επί περί, συν και υπό*, όταν βρίσκονται στη σύνθεση. Στην παράγραφο περί αύξησης (σελ. 156), οι ίδιες λέξεις στη σύνθεση, ονομάζονται «προθέσεις». Τέλος στο περί προθέσεων κεφάλαιο, οι ίδιες λέξεις (§ 289, σελ. 201), ονομάζονται «απαρχαιωμένες προθέσεις». Όλη αυτή η ατυχής και πολύπλοκη ορολογία ανάγεται στη *ΝΓ 1941*, σελ. 145-146 και σελ. 392.

¹³ Τα ρήματα αυτά που ονομάζονται μετασηματισμένα, είναι ένα τεράστιο θέμα για τη νεοελληνική γλώσσα, γιατί άλλοτε ο μετασηματισμός είναι απλός και προέρχεται από φωνητική επεξεργασία του ενεστώτα, όπως π.χ. *εμβαίνω > εμπαίνω > μπαίνω*, ενώ άλλοτε είναι περίπλοκος και προέρχεται από την αοριστική μορφή των ρημάτων, όπως π.χ. *αποθνήσκω > απέθανον, απέθανα > πέθανα > πεθαίνω*, ή *αναβαίνω > ανέβην > ανέβηκα, ανεβαίνω*. Η διαδικασία δεν είναι τόσο απλή, όσο την παρουσιάζει ο Φίλος, σελ. 197. Τα λεγόμενα αφομοιωμένα ρήματα, δηλ. αυτά που διατηρούν την αρχαία μορφή, αλλά έχει απωλεστεί η συνείδηση της σύνθεσης και μπορούν να πάρουν εξωτερική αύξηση, όπως *προσθέτω, επρόσθεσα ή προβάλλω, επρόβαλα* κ.λπ. (βλ. *ΝΓ 1941*, σελ. 319-320, Φίλος, σελ. 197, Μπαμπινιώτης-Κόντος, σελ. 149-150), δεν ενδιαφέρουν πλέον, γιατί τέτοιοι αυξημένοι τύποι δε χρησιμοποιούνται πια, παρ' όλο που η ομάδα σύνταξης της *ΝΓ του 1941* φαίνεται να τους θεωρεί φωνολογικά επιβεβλημένους. Σωστά κατά τη γνώμη μου, η *ΝΓ* τους παραλείπει.

¹⁴ Παραδόξως, η *ΝΓ*, στο περί συνθέτων τμήμα της, § 95, Δ., β), σελ. 63, θεωρεί ότι η *κατά* και η *παρά* στη σύνθεση είναι προθέσεις, ενώ στο περί αύξησης (σελ. 156), με παράδειγμα το *παραήθελε*, τονίζει ότι το «πρώτο συνθετικό είναι επίρρημα».

¹⁵ Ο Φίλος, σελ. 197, επιχειρεί να αναλύσει κάπως το θέμα. Σημειώνει ότι «ρήματα σύνθετα με τις προθέσεις *είς, έν, έκ, σύν, αντί, άμφί, έπί, και, ύπέρ* (στis περιπτώσεις που δεν έχει μετασηματιστεί ο ενεστώτας, όπως συστήνω-σύστησα, αντίστέκομαι-αντιστάθηκα) σχηματίζουν πάντα την έσωτερική αύξηση». Η τοποθέτηση αυτή είναι θεωρητική και σίγουρα το επίρρημα «πάντα» δεν ανταποκρίνεται στην καθημερινή γλωσσική πραγματικότητα, στην οποία τύποι όπως *επίμενα, αντίκρουσα*, κ.ά. είναι πια συνήθεις. Ο Μπαμπινιώτης, *Τò ρήμα*, σελ. 154, θεωρεί ότι «ο τύπος *παράλυσα* ανταποκρίνεται καλύτερον εις βασιικήν άρχήν εξέλιξεως τής γλώσσης», αλλά αποφεύγει να επεκταθεί στο πρόβλημα των άλλων προθέσεων. Υποθέτω ότι η παρατήρηση αυτή έχει την αρχή της στη *ΝΓ 1941*, σελ. 321-322, όπου τονίζεται ότι η αύξηση δεν είναι

πλέον απαραίτητο στοιχείο, όπως ήταν στην αρχαία γλώσσα, για να δειχτεί η παρελθοντολογική σημασία. Όμως το ζήτημα είναι άλλο· στη νεοελληνική γλώσσα, όπως ίσως και στην αρχαία, η αύξηση ήταν πρωτίστως φωνολογικό και δευτερευόντως μορφοδομικό στοιχείο. Η διατήρησή της είναι λοιπόν άσχετη από τους μορφολογικούς τύπους εκφοράς του παρελθόντος. Άλλωστε ρηματικοί τύποι όπως: *πήρα, είδα, πήγα* κλπ, που δεν παίρνουν αύξηση, ενώ θεωρητικά αυτό είναι δυνατό, αποδεικνύουν ότι η εκφορά του παρελθόντος και η αύξηση δεν αποτελούν στη νεοελληνική άρρηκτα συνδεδεμένα φαινόμενα.

¹⁶ Ο Τσελίκης, σελ. 236, κάνει προσπάθεια ανάλογης ταξινόμησης των ρημάτων, αλλά χωρίς να φτάσει σε κάποια τυπολογία.

¹⁷ Τα ρήματα αυτά έχουν για δεύτερο συνθετικό λέξεις ξένης προέλευσης που υιοθετήθηκαν από τη νεοελληνική, αλλά που σπάνια καταλογραφούνται από τα λεξικά. Έτσι π.χ. στο *Νέον Λεξικόν, ὀρθογραφικόν καὶ ἑρμηνευτικόν ὅλης τῆς ἑλληνικῆς γλώσσης* του Γ. Δημητράκου, 3η έκδ., Ἀθήνα, 1969, αναφέρονται τα: *καταζαρώνω* (σελ. 751), *κατακουράζω* (σελ. 754), *παραστρατίζω* (σελ. 1061), *παρατιμονίζω* (σελ. 1062) και *παραφουσκώνω* (σελ. 1063).

¹⁸ Οι Μπαμπινιώτης-Κόντος, σελ. 151, μιλούν για ρήματα των οποίων χρησιμοποιούνται «και οι δύο τύποι (ηύξημένος και αναύξητος) αλλά με διαφορετική σημασία». Η θεώρηση αυτή δεν είναι σωστή. Τα ρήματα αυτά δημιουργούν δύο αοριστικούς τύπους, επειδή έχουν ήδη δύο ενεστωτικούς τύπους με διαφορετική σημασία. Η τοποθέτηση του Φίλου, σελ. 197, είναι η σωστότερη: «ὀρισμένα σύνθετα ρήματα ἀκολουθοῦν ἢ ὄχι τὸν ἀρχαῖο σχηματισμὸ ἀνάλογα μὲ τὴ σημασία τους».

¹⁹ Εννοώ το *λόγιο τύπο* με τη σημασία που του δίνουν οι Οικονόμου, Σταύρου και Τριανταφυλλίδης, σελ. 157, όπως αναφέρω στη σημ. 10, ή όπως φαίνεται να εννοεί, έστω και συγκαλυμμένα, η *ΝΓ 1941*, σελ. 99-100.

²⁰ Χρησιμοποιώ εδώ τον όρο *λόγιο ρήμα* με τη σημασία που του δίνει η *ΝΓ*, § 58, σελ. 43.

²¹ Ανάλογη είναι η άποψη του Φίλου, σελ. 197.

²² Στην περίπτωση αυτή ισχύουν οι παρατηρήσεις του Τσελίκη, σελ. 236, ότι δηλ. οι κανόνες της αρχαίας εφαρμόζονται και στη νέα γλώσσα.

²³ Εδώ ισχύουν οι κανόνες της *ΝΓ 1941*, σελ. 321-322, που στην ουσία εκπροσωπούν τις απόψεις του Μ. Τριανταφυλλίδη.

²⁴ Τα συμπεράσματα αυτά διαφέρουν από εκείνα του Φίλου, σελ. 197, του μόνου από τους νεότερους γραμματολόγους που εξετάζει βαθύτερα το θέμα, αλλά προδεκαπενταετίας. Στο μεταξύ φαίνεται ότι έχουν επέλθει κι άλλες μεταβολές, που μάλλον έχουν ξεπεράσει ακόμα και τις προτάσεις της *ΝΓ*.

Π.χ. ο Κάρζης, σελ. 141, θεωρεί σαν σωστούς τους τύπους *κατάστρεφα* και *κατάστρεψα*, ενώ οι Α. Κάντας, Σ. Κάντας και Σ. Πατάκης, σελ. 115-118, που εφαρμόζουν τους κανόνες της *ΝΓ*, προτείνουν *κατέστρεψα*.

RELACIONES MORFOSINTÁCTICAS ENTRE CIERTOS VERBOS ACTIVOS GRIEGOS Y SUS CORRESPONDIENTES EN ESPAÑOL

Penélope STAVRIANOPULU BOYATZI
Universidad Complutense de Madrid

En la enseñanza para personas adultas es habitual que el alumno reconstruya en la lengua extranjera los esquemas de la lengua materna. De ahí que, en estos casos, sea útil subrayar las diferencias entre estos dos idiomas, es decir, el materno y el extranjero.

A lo largo de mi experiencia como profesora de griego moderno, he podido observar la existencia de puntos francamente difíciles para un estudiante hispanohablante, como son, por utilizar un solo ejemplo, las oraciones condicionales, cuya sintaxis, a veces, aterra especialmente a los alumnos.

Dentro de esta problemática de marcar las diferencias entre el griego y el español, me referiré a las relaciones morfosintácticas que existen entre ciertos verbos griegos activos y sus correspondientes en español.

Si aceptamos que el verbo es el centro estructural de la oración, entonces reconocemos su capacidad de determinar en gran medida el número y la clase de las partes de la oración a la que pertenece. Por consiguiente, el construir oraciones correctas depende del cumplimiento de las condiciones semánticas y sintácticas que impone el propio verbo. De acuerdo con este punto de vista, el verbo tiene una relación semántica y otra sintáctica con el resto de los componentes de una oración, relaciones regidas por los valores semántico y sintáctico del verbo¹.

En la descripción estructural de una lengua, el valor del verbo es fundamental, así como su aportación práctica en la lexicografía y en el aprendizaje de lenguas extranjeras. En este último caso, es posible vencer la dificultad que caracteriza la diferenciación de sememas del contenido polisemántico de un lexema, si nos basamos en la diferente distribución sintáctica de cada semema.

Un verbo puede tener un contenido distinto según el contexto sintáctico. Por consiguiente, la determinación de su valor sintáctico puede representar el papel de diferenciación de su contenido semántico².

Cualquier información sobre el valor sintáctico de un verbo es indispensable para el hablante no nativo, dado que éste debe adquirir la capacidad lingüística sobre todo en la producción, puesto que el valor está en relación activa con el que habla o escribe. En la lexicografía, las indicaciones de uso semántico y morfosintáctico son de suma utilidad, ofreciendo así descripciones exactas de verbos a través del análisis de sus valores.

Muchos lingüistas consideran que existe una relación principal y lógica entre el significado de un verbo y sus complementos. Esta relación, de naturaleza lógica, refleja las respectivas relaciones de una realidad extralingüística. Así, en una descripción lexicográfica de la estructura semántica de un verbo, según estos lingüistas, hay que anotar: la estructura lógica, el análisis semántico y el valor sintáctico del verbo. Es decir, hay que analizar el valor global del verbo desde un triple punto de vista, a saber: lógico, semántico y sintáctico. El valor lógico se rige por la relación interlingüística de las acepciones que contienen; el valor semántico, por la capacidad de unión de los elementos del significado y, finalmente, el valor sintáctico se determina por la distribución obligatoria u optativa de los complementos que difieren según cada lengua.

Lyons une en general el sentido de valor con la transitividad y la intransitividad, aunque términos como la oposición transitivo /intransitivo que se han empleado para indicar la capacidad designativa del verbo, suficiente por sí misma o necesitada de un complemento directo, se han mostrado a veces imprecisos.

Hay una serie de verbos, tanto en griego como en español, que se emplean unas veces de forma transitiva y otras en forma intransitiva. La comparación de construcciones en las que el mismo verbo aparece como transitivo y como intransitivo demuestra que las relaciones entre el verbo y el objeto son varias y heterogéneas, y que uno puede pensar que la separación de la construcción en dos tipos se basa en que el nombre que sirve de objeto directo responde a una realidad preexistente a la actualización del verbo, o a que represente una realidad que surge como resultado de la realización del verbo.

Los esquemas intransitivos se oponen estructuralmente a los transitivos por la ausencia integrable de primer grado, es decir, por la ausencia de un conjunto nominal en el sintagma verbal.

Otro punto que hay que tener en cuenta respecto a la problemática que nos interesa es que en griego moderno la distinción entre verbos activos y verbos mediopasivos es puramente morfológica, es decir, que la categoría semántica no coincide siempre con la categoría morfológica. De este modo, la relación entre la voz activa y la pasiva en griego a veces es muy distinta de las respectivas en otros idiomas, como, por ejemplo, en castellano. Es el caso de los verbos deponentes en griego, cuyos correspondientes en español no son forzosamente de esta índole. Veamos el verbo φοβάμαι o σέβομαι: la frase με φοβούνται, es decir, un verbo perteneciente, morfológicamente hablando, a la voz pasiva, en castellano es activo y se traduce «me temen», al igual que με σέβονται = «me respetan».

Si queremos reproducir el esquema reflexivo con estos mismos verbos, en griego tenemos que añadir el pronombre reflexivo τον εαυτό μου, σου, etc., como complemento de estos verbos; es decir,

φοβάμαι τον εαυτό μου = «me temo (a mí mismo)»
 σέβομαι τον εαυτό μου = «me respeto»

De manera teórica, podemos decir que los verbos en griego moderno se dividen en tres categorías según la construcción sintáctica más habitual, es decir, en transitivos, intransitivos y copulativos.

Sin embargo, en la realidad, muchos de estos verbos ofrecen formaciones sintácticas diversas, hecho que hace a veces inútil el esfuerzo de determinar o encasillar un verbo en tal o cual categoría.

Un verbo puede tener dos o incluso tres variantes. Veamos un ejemplo de triple valor sintáctico, como es el que puede tener el verbo δουλεύω:

- En la frase Από νέος του άρεσε να δουλύει, el verbo es intransitivo.
- En la frase Στα Ιωάννινα δουλεύουν το ασήμι με μεγάλη δεξιοτεχνία, el verbo es transitivo.
- En la frase Χρόνια δουλεύει μηχανικός στα πλοία, el verbo funciona como verbo copulativo.

Así, se podrían destacar varios grupos de verbos que se pueden utilizar bajo un doble valor en la mayoría de los casos, o triple a veces. Esto significa que existen varias relaciones entre el uso de una u otra manera de cada verbo.

El problema de la transitividad o intransitividad en los verbos del griego moderno presenta, así pues, una particular complejidad, debida a una inestabilidad semántica y sintáctica. De este modo, un verbo habitualmente transitivo, sin complemento directo, puede funcionar como intransitivo; por ejemplo, el verbo διαβάζω puede ser transitivo en έχω διαβάσει όλα τα βιβλία του García Márquez, pero también podemos decir Αυτός ο μαθητής διαβάζει πολύ, utilizado intransitivamente.

En cambio, un verbo habitualmente intransitivo puede cambiar de categoría y convertirse en transitivo al tener un complemento, como es el caso del verbo κρυώνω, tener frío, pudiéndose decir βάλε το κρασί στη κατάψυξη να κρυώσει γρήγορα («pon el vino en el congelador para que se enfríe rápido»), o bien η κατάψυξη θα κρυώσει το κρασί αμέσως («el congelador enfriará el vino enseguida»). El verbo πηγαίνω, que habitualmente es intransitivo, puede ser transitivo en estructuras como θα πάω την κόρη μου στο σχολείο («llevaré a mi hija a la escuela»), o Με πήγαν στο νοσοκομείο.

Hay que resaltar también que hay grupos donde podemos apreciar una estrecha relación entre el sujeto del verbo en forma intransitiva y el complemento en su forma transitiva. En cambio, existen otros donde no se aprecia ninguna relación, como es el caso del verbo κάνω, o πετάω, o δίνω, donde hay no sólo la diferenciación sintáctica, sino también semántica; así, entre καίω τα χαρτιά (trans.) y το φαγητό καίει (intrans.), no existe ninguna relación, como tampoco existe en las frases πετάω τις παλιές εφημερίδες, οι γλάροι πετούν πάνω από τη θάλασσα, δίνω τα κορδόνια, βάλε λίγο αλεύρι να δέσει η σάλτσα.

También hay que añadir que en otros verbos, el cambio de categoría se hace por medio de prefijos o sufijos, como en el ejemplo de εξασθενώ («debilitarse»), pero εξασθενίζω («debilitar»).

Podemos ver también verbos en los cuales el sujeto de un verbo intransitivo se convierte en complemento del transitivo y donde el sujeto es el autor real de la acción. En este caso, los lingüistas utilizan el término de caso ergativo para definir esta relación sintáctica. Por ejemplo, το φώς έσβησε (intrans.), ο Γιάννης έσβησε το φως.

Ahora bien, el mayor grupo de verbos que pueden presentar ambas categorías de transitividad e intransitividad son aquellos verbos activos que carecen de voz medio-pasiva y cuyo complemento, en su uso transitivo, se convierte en sujeto cuando son intransitivos. Estos verbos, en el primer caso, es decir, como transitivos, tienen διάθεσις acti-

va, mientras que en el segundo, como intransitivos, tienen διάθεσις reflexiva o pasiva. Ejemplos:

έσβησα το φως (trans.) / Το φως έσβησε (intrans.)
 Σταμάτησα το λεωφορείο (trans.) / Το λεωφορείο σταμάτησε (intrans.)
 άναψα το φως / το φως άναψε
 ξύπνησα τον πατέρα μου στις 7 / ξύπνησα νωρίς σήμερα, etc.

Si tenemos también en cuenta lo que dicen Alcina y Blecua³: «por una parte el reflexivo integra en el verbo el significado del sujeto o como complemento directo o indirecto, o bien como simple alusión al sujeto; por otra, marca la indeterminación del agente de la acción que el verbo expresa», y «en el primer caso, su función es de alguna manera pronominal; en el segundo, en cambio, no puede fijarse claramente su carácter, que es simplemente marcativo», entonces comprendemos mejor que estos verbos griegos corresponden a esquemas semánticos de la forma reflexiva del verbo correspondiente en castellano.

Los verbos que responden a esta relación morfosintáctica entre griego y español son bastante numerosos. Para constatar este fenómeno, destacaré algunos que son de más uso por orden alfabético en griego.

- A** Αβγατίζω, -αίνω («hacer crecer»/«crecerse»)
 Αγανακτώ («indignar, irritar»/«irritarse»)
 Αγιάζω («santificar»/«hacerse santo»)
 Αγκυροβολώ («echar anclas, arraigar en un lugar»)
 Αγριεύω («enfurecer, irritar»/«enfurecerse»)
 Αδειάζω («vaciar[se]»)
 Αδυνατίζω («debilitar[se]»)
 Αηδιάζω («asquear[se]»)
 Ακουμπώ («apoyar[se]»)
 Ακριβαίνω («encarecer[se]»)
 Αλαλιάζω («enloquecer[se]»)
 Αλλάζω («cambiar[se]»)
 Αναβιώνω («renovar»/«revivir»)
 Ανάβω («encender[se]»)
 Αναγουλιάζω («asquear[se]»)
 Αναποδογυρίζω («revolcar»/«darse la vuelta»)
 Ανατριχιάζω («poner[se] la piel de gallina»)

Αναψοκοκκινίζω («poner[se] rojo»)
 Ανησυχώ («inquietar[se]»)
 Ανοιγοκλείνω («abrir[se] y cerrar[se]»)
 Ανοίγω («abrir[se]»)
 Αράζω («fondear[se]»)
 Αραιώνω («diluir[se], espaciar[se]»)
 Αργοπορώ («retrasar[se]»)
 Αργώ («retrasar[se]»)
 Ασκημαίνω, -ίζω («poner[se] feo»)
 Ασπρίζω («blanquear»/«encanecerse»)

Β Βαθουλώνω («hundir[se]»)
 Βαραίνω («hacer[se] pesado, hacer ganar[se] peso»)
 Βαστώ («contener [se], aguantar [se]»)
 Βουλιάζω («hundir [se], sumergir [se]»)
 Βουλώνω («obstruir[se]»)
 Βουτώ («zambullir[se], sumergir[se]»)
 Βρομίζω («ensuciar[se]»)

Γ Γαληνεύω («calmar[se]»)
 Γεμίζω («llenar[se]»)
 Γέρνω («inclinarse»)

Γερνέ («envejecerle»)
 Γυαλίζω («abrillantar»/«brillar»)
 Γυρίζω («dar[se] la vuelta, volver[se]»)

Δ Διασκεδάζω («divertir[se]»)
 Διαφεύγω («escapar[se]»)
 Δυναμώνω («fortalecer[se], intensificar[se]»)

Ε Εκβάλλω («echar[se]»)
 Ελαφρώνω («aligerar[se]»)
 Επαναστατώ («sublevar[se]»)
 Ευωδιάζω («perfumar[se]»)

Ζ Ζαρώνω («arrugar[se]»)
 Ζυγώνω («acercar[se]»)
 Ζωηρεύω («avivar[se]»)
 Ζωντανεύω («reanimar[se]»)

Η Ημερώνω («domesticar[se]»)
Ηρεμώ («serenar[se]»)
Ησυχάζω («tranquilizar[se]»)

Θ Θαμπώνω («deslumbrar[se]»)
Θυμώνω («enfadar[se]»)
Θωλώνω («enturbiar[se]»)

Ι Ισιώνω («enderezar[se]»)

Κ Καθησυχάζω («tranquilizar[se]»)
Καθυστερώ («retrasar[se]»)
Κακομαθαίνω («malcriar[se]»)
Κακοσυνηθίζω («malcriar[se]»)
Καλμάρω («calmar[se]»)
Καλομαθαίνω («acostumbrar[se] a la buena vida»)
Καλοσυνηθίζω («acostumbrar[se] a la buena vida»)
Καπνίζω («ahumar»/«fumar»)
Κατατρομάζω («aterrorizar[se]»)
Κατακαθίζω («posar[se]»/«sedimentar»)
Καταντώ («decaer[se], degradar[se]»)
Καταπλημμυρίζω («inundar[se]»)
Κατατρομάζω («espantar[se]»)
Κατσαρώνω («rizar[se]»)
Κατσιάζω («encoger[se]»)
Κλαίω («llorar»/«llorar por alguien»)
Κλείνω («cerrar[se]»)
Κλωθογυρίζω («dar[se] la vuelta»)
Κόβω («cortar»/«cortarse una crema o salsa»)
Κονταίνω («acortar[se]»)
Κουφώνω («hacer[se] cóncavo»/«vaciar[se]»)
Κρυώνω («enfriar[se]»)
Κυματίζω («ondear[se]»)
Κυρτώνω («doblar[se]»)

Λ Λεκιάζω («manchar[se]»)
Λεπταίνω («hacer[se] fino, delgado»)
Λιγοστεύω («menguar[se]»)

Λιώνω («derretir[se]»)

Λυγίζω («doblar[se]»)

M Μαγεύω («coger»/«encoger[se]»)

Μαδώνω («quitar[se] pelos, plumas»)

Μαθαίνω («aprender»/«enseñar»)

Μακραίνω («alargar[se]»)

Μαλακώνω («ablandar[se]»)

Μεγαλώνω («criar»/«crecer»)

Μελανιάζω («poner[se] morado»)

Μένω («quedar[se]»)

Μικραίνω («hacer[se] más pequeño»)

Μουλιάζω («mojar[se]»)

Μουσκεύω («mojar[se]»)

N Νευριάζω («poner[se] nervioso»)

Νοτίζω («poner[se] húmedo»)

Ξ Ξεφουσκώνω («deshinchar[se]»)

Ξεχωρίζω («distinguir[se]»)

Ξυπνώ («despertar[se]»)

O Ομορφαίνω («embellecer[se]»)

Π Παγώνω («helar[se], congelar[se]»)

Παλιώνω («gastar[se], hacer[se] viejo»)

Παραδέρνω («batir[se]» / «tiranizar[se]»)

Παραλύω («paralizar[se]»)

Παραμερίζω («apartar[se]»)

Παρεκκλίνω («desviar[se]»)

Πετώ («volar»/«tirar»)

Πέφτω («caer[se]»)

Πήζω («cuajar[se], espesar[se]»)

Πλαγιάζω («acostar[se], tumbar[se]»)

Πλαταίνω («ensanchar[se]»)

Πληθαίνω («aumentar[se], multiplicar[se]»)

Πλημμυρίζω («inundar[se], anegar[se]»)

Πλησιάζω («acercar[se]»)

Πλήττω («aburrir[se]»)
 Πλουτίζω /πλουταίνω («enriquecer[se]»)
 Πουντιάζω («enfriar[se], helar[se]»)
 Προσεγγίζω («acercar[se]»)
 Πυκνώνω («hacer[se] denso»)

P Ραγίζω («agrietar[se], rajar[se]»)
 Ρημάζω («arruinar[se]»)
 Ριψοκινδυνεύω («arriesgar[se], exponer[se]»)

Σ Σαλεύω («mover[se], agitar[se]»)
 Σαπίζω («pudrir[se], descomponer[se]»)
 Σαστίζω («desconcertar[se]»)
 Σβήνω («apagar[se], borrar[se]»)
 Σγουραίνω («rizar[se]»)
 Σιάζω/σάζω/σιάχνω («enderezar[se], alisar[se], nivelar[se], arreglar[se]»)
 Σιμώνω («aproximar[se]»)
 Σιτεύω («ablandar[se]»)
 Σκάζω («reventar[se]»)
 Σκεβρώνω («curvar[se], torcer[se]»)
 Σκυλιάζω («enfurecer[se]»)
 Σμίγω («unir[se], mezclar[se]»)
 Σπάζω («romper[se], fracturar[se]»)
 Σταθμεύω («estacionar[se]»)
 Σταματώ («parar[se], detener[se]»)
 Στενεύω («estrechar[se]»)
 Στερεώνω («consolidar[se]»)
 Στομώνω («embotar[se]»)
 Στραβώνω («torcer[se]»)
 Συνεφέρνω («reanimar[se]»)
 Συνηθίζω («acostumbrar[se]»)

T Τελειώνω («acabar[se], terminar[se]»)

Φ Φαρδαίνω («ensanchar[se]»)
 Φλομώνω («asfixiar[se]»)
 Φορώ («vestir[se], poner[se]»)
 Φουντάρω («hundir[se]»)

Φουντώνω («inflar[se]»/ «enfurecer[se]»)
 Φουσκώνω («hinchar[se]»)
 Φράζω («obturar[se], obstruir[se]»)
 Φρενιάζω («enfurecer[se]»)
 Φτηναίνω («abaratar[se]»)
 Φτωχαίνω («empobrecer[se]»)

X Χαλαρώνω («relajar[se]»)
 Χαλώ («estropear[se], malograr[se]»)
 Χολιάζω («enfadar[se]»)
 Χορταίνω («saciar[se]»)
 Χωρίζω («separar[se]»)

Para concluir, quiero destacar que esta flexibilidad que presenta el verbo griego para cambiar de categoría de transitivo a intransitivo y viceversa, ofrece una gran posibilidad de elección en el momento de escribir o de hablar. Estas posibilidades han sido y siguen siendo utilizadas por los escritores, quienes tienen la libertad de utilizar y de producir nuevas variantes, creando, de esta manera, un lenguaje propio y personal.

NOTAS

¹ Cristina Basea-Betzantacu, pp. 35-36.

² *Ibidem*, pp. 38-39.

³ Alcina Franch, J.- J.M. Blecua, *Gramática Española*, Ariel, Barcelona, 1994, pp. 907.

NOTA BIBLIOGRÁFICA

ALARCOS LLORACH, E., *Gramática de la Lengua Española*, Madrid, 1994⁴.

ALCINA FRANCH, J.-J. M. BLECUA, *Gramática española*, Ariel, Barcelona, 1994⁹.

BASEA-BETZANTACU, C., *Σημασιολογική Θεώρηση τῶν Ρημάτων Κινήσεως τῆς Νέας Ἑλληνικῆς Γλώσσας*, Καρδαμίτσα, Atenas, 1992.

COSERIU, E., *Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico*, ed. Gredos, Madrid, 1988³.

MACKRIDGE, P., *The Modern Greek Language*, Oxford University Press, 1985.

MIRAMBEL, A., *La langue grecque moderne. Description et analyse*, París, 1959 (trad. griega por St. Karatzas, Tesalónica, 1978).

R.A.E.: *Real Academia Española, Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, 1991.

TSOPANAKIS, A., *Νεοελληνική Γραμματική*, Tesalónica, 1994.

FLUCTUACIONES SEMÁNTICAS DE LAS PREPOSICIONES EN EL GRIEGO DEL NUEVO TESTAMENTO

Julio PICASSO
Universidad de Lima, Perú

Las preposiciones son un medio lingüístico privilegiado para expresar, conscientemente o no, lo más personal y subjetivo del autor. Por supuesto, existen ciertas normas constantes que guían el uso de las preposiciones, pero el uso mismo varía según la época y el autor, y sirve para expresar la manera personal de sentir o de acercarse a la verdad, a un pensamiento, a una circunstancia, a un suceso. Penetrar en este uso significa no sólo conocer la lengua de un autor, sino sobre todo percibir los matices de su pensamiento y las profundidades de su alma. En otras palabras, significa leer entre líneas la personalidad de un hombre que, en nuestro caso, se ha puesto al servicio de la Palabra.

Para entender mejor la lengua griega y su evolución, hay que tener en cuenta que las preposiciones eran originariamente adverbios. Estos no «regían» a los casos, sino más bien eran solicitados por los casos para que expresaran mejor la relación entre un verbo y un sustantivo y entre los mismos sustantivos.

Este carácter adverbial de las preposiciones se puede observar en varias expresiones neotestamentarias. Ejemplo: ἀνά εἷς ἕκαστος τῶν πυλῶνων: «cada una de las puertas» (Ap. 21,21).

Se pueden enunciar las siguientes normas de la lengua helenística en el uso de las preposiciones:

1) El uso de las locuciones preposicionales aumentó mucho con detrimento de los casos simples -tendencia analítica por la que se dice explícitamente lo que ya se contiene implícitamente en el caso. Ver, por ejemplo, la costumbre de Lucas de decir λέγειν πρὸς τινα en vez de λέγειν τινι, o la frecuencia con que emplea ἐκ y ἀπὸ en vez del simple genitivo partitivo ε, incluso, absoluto. Por ejemplo, ἐκ τῶν φαρισαίων en Jn. 1,24 debería traducirse «unos fariseos», es decir, otras personas enviadas, diferentes de las del v. 19.

- 2) El número de las preposiciones propiamente dichas disminuye. En el N. T. ἀμφί no se usa, y ἀνά y ἀντί se usan muy poco. De las 18 preposiciones clásicas sólo quedan ocho en griego moderno.
- 3) Las preposiciones del N. T. tienen menos usos respecto del griego clásico. Las únicas preposiciones que emplean tres casos en el N. T. son: ἐπί, παρά, πρὸς.

Comparar los siguientes cuadros:

En griego clásico:

G.	ἀντί	ἀπό	διά	ἀμφί
	ἐκ	πρό	κατά	ἐπί
	μετά	παρά	ὑπέρ	περί
A.	ἀνά	εἰς	πρὸς	
	ὑπό			
D.		ἐν	σύν	

En el N. T.:

G.	ἀντί	ἀπό	διά
	πρὸς	πρό	κατά
	ἐκ		μετά
	ἐπί		
	παρά		ὑπερ
A.	ἀνά	εἰς	περί
			ὑπό
D.		ἐν	σύν

En griego moderno sólo quedan ocho preposiciones y todas rigen el acusativo: σέ (εἰς), ἀντί, για (διά), μετά, παρά, πρὸς, κατά.

- 4) El uso de las preposiciones impropriamente dichas aumentó y reemplazó a veces el de las clásicas. En vez de προ se usaron: ἐμπροσθεν, ἐνώπιον, κατενώπιον, que traducen la fórmula hebrea: «en presencia de». Lo mismo sucede con los adverbios ἐπάνω (en vez de ἐπί), κάτω, ἔξω.
- 5) La lengua helenística se deleita en nexos de preposiciones con adverbios, por ejemplo ἀπὸ τότε: «desde entonces», ἐφ' ἄπαξ: «de una vez para siempre».

6) Los preverbios disminuyen un poco en la koiné. Preverbios son las preposiciones que se unen estrechamente a los verbos y a los sustantivos como prefijos modificadores (παραδίδω: «traicionar») o intensificadores (προκόπτω: «progresar»).

Preposiciones con genitivo

1) ἀντί:

Conserva su significado clásico de «en lugar de» o «por el valor de». Pero en el N. T. perdió el significado de «frente a». En cambio, sufrió la competencia de ὑπέρ con el significado de «en lugar de», «además de», «en favor de». En Jn. 11,50 Caifás declara: «es mejor que muera uno solo en lugar del pueblo (ὑπέρ τοῦ λαοῦ) y que no perezca toda la nación».

2) ἀπό:

Conserva su significado clásico de proveniencia espacial o temporal, pero compite con las funciones de: ἐκ, ὑπό, παρά.

Observar los siguientes ejemplos en los que no hay la menor diferencia entre ἀπό y ἐκ: 1 Tes. 2,6: «sin buscar honores de los hombres» (ἐξ ἀνθρώπων) ni de vosotros (οὔτε ἀφ' ὑμῶν) ni de otros (ἀπ' ἄλλων). Mt. 3,16 dice que Jesús, tras ser bautizado, salió del agua: ἀπ' τοῦ ὕδατος, pero Marc. 1,10 dice: ἐκ τοῦ ὕδατος.

¿Cómo traducir ῥῦσαι ἡμᾶς ἀπό τοῦ πονηροῦ (Mt. 6,13)?, ¿«Líbranos del Malo y del mal»? El verbo ῥύεσθαι («librar») acostumbra usar ἐκ cuando se refiere a cosas, y ἀπό, cuando se refiere a personas. Lo mismo sucede en el N. T.: el verbo usa dos veces ἀπό con personas, y ἐκ sólo con cosas. Luego, es muy probable que nuestro texto se refiera al diablo, al Malo.

Por su parte ἀπό empezó a usarse en los complementos agentes en competencia con las clásicas preposiciones ὑπό y παρά más genitivo. En Hch. 15,3 se habla de gente «provista para el viaje *por* la comunidad»: ὑπό τῆς ἐκκλησίας, pero en el versículo siguiente «la gente fue recibida muy bien *por* la comunidad»: ἀπό τῆς ἐκκλησίας.

De igual forma habría que interpretar que Gabriel fue enviado «por Dios»: ἀπό τοῦ Θεοῦ (Luc. 1,26) y que María creyó «lo que había sido dicho por el Señor»: παρὰ Κυρίου (v. 45), aunque la traducción clásica siga siendo «de parte del Señor».

3) ἐκ (ἐξ):

Mantiene su significado de origen espacial o temporal y de causa. La expresión paulina ὁ ἐκ ... οἱ ἐκ ... con el genitivo de un carácter o norma humana equivale a nuestros adjetivos en «-ista», como «socialista, pesimista» o algo equivalente. Ej.: ὁ ἐκ πίστεως Ἰησοῦ : «el creyente en Jesús» (Rm. 3,26). En Gál. 3,10 leemos ὅσοι ἐξ ἔργων νόμον εἰσὶν: «los que dependen del cumplimiento de la ley» o los leguleyos o nomistas. Esta preposición invadió el campo de ἀπό, como luego veremos.

4) πρό:

Conserva en el N. T. su significado clásico de anterioridad y preferencia, pero es muy curioso observar que no aparece para nada en el Apocalipsis.

Preposiciones con acusativo

1) ἀνά:

Es empleada sólo 14 veces en el N. T. en expresiones como ἀνά μέσον: «en medio de», ἀνά μέρος: «por turno», etc. o con valor adverbial.

2) εἰς:

Asume sus significados clásicos de dirección a favor o en contra y en expresiones como εἰς τέλος: «completamente» o εἰς κενόν: «vanamente». Paralelamente a la permuta de ἀπό y ἐκ, en el N. T. πρὸς y εἰς son casi sinónimos. Por ejemplo, en Mc. 5,38, Cristo y los apóstoles llegan a casa (εἰς τὸν οἶκον) del jefe de la sinagoga, pero sólo en el versículo siguiente Jesús entra realmente en la casa (εἰσελθών). En sentido metafórico εἰς y πρὸς indican a veces no tanto la finalidad cuanto la causalidad o la instrumentalidad. Ej.: εἰς τὸ κήρυγμα Ἰωάνη: «con la predicación de Jonás» (Mt. 12,41).

En la lengua helenística la distinción entre movimiento y quietud comenzó a ser descuidada. Esto se manifiesta sobre todo en la permutación de εἰς y ἐν. Pero el traductor tiene que tomar en cuenta el siguiente fenómeno: Mateo y todo el epistolario del N. T. no hacen esta confusión, con una sola excepción de la que hablaremos. En Mt. 28,19 Jesús ordena: «Haced discípulos a todos los pueblos, bautizadlos para consagrarlos (εἰς τὸ ὄνομα) al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo». Con

la preposición se indica el fin y el efecto del bautismo. Observemos cómo se enriquece teológicamente la señal de la cruz con la nueva traducción. En Col. 1,16 se dice que «todo fue creado por él (por Cristo, δι' αὐτοῦ) y para él (εἰς αὐτόν)». Cristo es el modelo y el fin del universo creado. Es deber de los teólogos investigar la profundidad de este misterio: si Cristo es el inicio como Verbo, Él es el fin como Verbo encarnado. Desgraciadamente la Vulgata tradujo casi todos los εἰς de estos escritos con *in* + ablativo. La única confusión entre las dos preposiciones se encuentra en 1 Pe. 5,12: εἰς ἣν στηῆστε: «apoyaos en ella, es decir, en la verdadera gracia de Dios».

En todos estos escritos, la confusión es evidente. En Le. 11,7 se lee, «mis hijos y yo estamos acostados, en la cama»: εἰς τὴν κοίτην.

Incluso en sentido metafórico, εἰς puede reemplazar a ἐν. Sólo así se entiende Hch. 7,53, «vosotros, que recibisteis la ley por mediación de los ángeles»: εἰς διαταγὰς ἀγγέλων.

Preposiciones con dativo

1) ἐν:

Es la preposición más frecuente y la más compleja y rica en significados. Su polisemia aumenta en el N. T. por asumir todos los roles de la partícula hebraica

Aparte de los significados clásicos en «en», «entre», «durante», «en poder de», «en ocasión de», esta preposición griega puede asumir en el N. T. los siguientes significados:

- De dativo simple. Observamos este pasaje de 1 Cor. 14,11: Si uno habla un lenguaje que yo no conozco, mis palabras serán un misterio *para* el que así habla (τῷ λαλοῦντι) y las suyas *para* mí (ἐν ἐμοί).
- Adoptando un sentido casual, modal, instrumental. Ej.: «alababan a Dios por causa mía (ἐν ἐμοί)» Gál. 1,24; «Moisés huyó al oír esto» (ἐν τῷ λόγῳ τούτῳ) Hch. 7,29; «recuperad a ese tal con mucha suavidad» (ἐν πνεύματι πραΰτητος) Gál. 6,1. La expresión ἐν τούτῳ (Jn. 16,30; Hch. 24,16) puede significar «por eso»; y ἐν ᾧ (Hb. 2,18) «porque».
- En Juan la permanencia de Dios o de Cristo *en* nosotros y la nuestra *en* Él, son dos aspectos correlativos e inseparables. En Jn. 8,44 se dice también que Satanás «nunca ha estado *en* la verdad, porque *en* él no hay verdad». Este uso asociativo de ἐν -que entonces podría traducirse por «con»- se entenderá mejor en estas expresiones: «el hombre en

espíritu inmundo» (Me. 5,2) y «la mujer en hemorragia» (Me. 5,25). Es evidente que ambas expresiones deben traducirse: «poseído por» y «afligida por».

- Acabamos de ver la confusión entre ἐν y εἰς.

2) σύν:

Su significado clásico es «junto con», «con la ayuda de», diferenciándose de μετὰ («en medio de»). En el griego del N. T. son casi sinónimos. A veces σύν equivale al καί copulativo. Ej.: «Los que son del Mesías han crucificado sus bajos instintos y (σύν) sus pasiones y deseos» Gál. 5,24.

Preposiciones con genitivo y acusativo

1) διὰ:

- Con acusativo continúa con el significado de causa ocasional y final (διὰ ἔνεκα). Únicamente en Lc. 17,11 vemos el διὰ + acusativo con el inusado significado de «a través de»: διήρχετο διὰ μέσον Σαμαρείας καὶ Γαλιλαίας: «pasaba a través de Samaria y Galilea».

-Con genitivo continúa significando «después», «durante», causa instrumental, causa principal agente. En Rom. 11,36 se dice de Dios: ἐξ αὐτοῦ κοἶα δι' αὐτοῦ κοἶα ας οὐτόν τά πάντα: «de Él, por Él, para Él existe todo».

En Hb. 2,10 se habla de Dios como causa final y agente de todo: δι' ὃν τὰ πάντα καὶ δι' οὗ τὰ πάντα: «por quien y para quien todo existe».

Observar también las expresiones διὰ λόγου («oralmente»), διὰ τῆς ἐπιστολῆς («epistolarmente»), διὰ πολλῶν δακρύων («con muchas lágrimas»).

2) κατά:

- Con acusativo permanece significando el movimiento de descenso, el valor distributivo «cada», «según», «conforme a». En el N. T. asume también el valor del simple genitivo subjetivo o posesivo: ἡ καθά ὑμᾶς πίστις: «vuestra fe», Ef. 1,5. El título de nuestros evangelios, κατὰ Ματθαῖον, κατὰ Μάρκον, etc., ¿se traducen «según Mateo», «según Marcos», etc. o simplemente «de Mateo», «de Marcos», etc.? Más me

inclino por la segunda traducción por haber sido costumbre de la época designar al autor con κατά + acusativo (cf. Mac. 2,13; Flavio Josefo, *Contra Apión*, I,3,18).

Retener las siguientes expresiones: κατ' οἶκον («en las casas»), κατ' ἰδίαν («a solas, en sitio apartado»), κατ' ὄναρ («en sueños»).

- Con genitivo mantiene también los significados clásicos de «en contra de», «hacia abajo de». Pero con ὄλος significa «a través de», καθ' ὅλης τῆς περιχώρου: «por toda la comarca» (Le. 4,14).

3) μετά:

- Con acusativo tiene el significado «detrás», únicamente en Hb. 9,3. Aparte de este pasaje, en todos los otros significa «después».

- Con genitivo, ya vimos que significa «con» (μετά = σύν).

4) ὑπέρ:

- Con acusativo indica superioridad y, por eso, es usada también en los comparativos. Ej.: ὑπὲρ ἃ λέγω ποιήσεις: «harás aún más de lo que te pido» (Flm. 21).

- Con genitivo ha quedado sólo con el significado de «por», «en favor de», «en el interés de», «respecto de» y de finalidad «para», «con el fin de». Ya hemos visto cómo compite con ἀντί. Pero igual competencia ocurre con περί. No es raro encontrar, pues, περί usurpando la función de ὑπέρ. Ej.: En Ef. 6,18-19 leemos: «Pedid constantemente *por* todos los consagrados y también *por* mí»: περὶ πάντων τῶν ἁγίων, καὶ ὑπὲρ ἐμοῦ.

En Pablo sobre todo, también encontramos ὑπέρ donde esperaríamos un περί. Ej.: Jn. 1,30: «De Él (ὑπὲρ οὗ) dije yo».

5) περί:

En el N. T. perdió el uso con dativo. Además es muy reducido su uso con el acusativo significando «alrededor de», «acerca de», se usa mucho más con el genitivo para denotar el argumento, materia o tema, compitiendo a veces con ὑπέρ con el significado de «en favor de». Hay que observar que περί no aparece en la epístola a los Gálatas.

6) ὑπό:

Esta preposición también perdió en el N. T. su uso en dativo.

- Su uso con el acusativo denota «debajo» en sentido propio y figurado.

- Se usa mucho más con el genitivo con el significado de complemento agente, pero en competencia con *ἀπό*, *παρά* y hasta con *διά*.

Preposiciones con genitivo, acusativo y dativo

1) *ἐπί*:

Esta preposición, que es muy empleada, tiene una marcada preferencia por el acusativo.

- Con el genitivo mantiene sus significados de «sobre», «junto a», «delante de», «según», «en tiempos de».
- Con el acusativo indica movimiento de dirección, aunque a veces invade el campo de *ἐπί* + dativo, que denota quietud. Ej.: «se puso en la popa, sobre el cabezal»: *ἐπὶ τὸ προσκεφάλαιον* (Me. 4,38). En Mt. 25, 21 el acusativo y el genitivo tienen casi la misma función: «Has sido fiel en lo poco (*ἐπὶ ὀλίγα*), te pondré al frente de lo mucho (*ἐπὶ πολλῶν*)». El acusativo de medida con *ἐπί* aparece nada menos que como objeto directo en Mt. 25,40: «Todo lo que (*ἐφ' ὅσον*) hicisteis». Hay que retener expresiones como: *ἐπὶ χρόνον* («por algún tiempo»), *ἐπὶ τὸ αὐτό* («juntos, en compañía»).
- Con el dativo sigue denotando la base, el fundamento por el que una acción se emprende. Por esta razón hay que dar un sentido causal a la expresión *ἐφ' ᾧ*: «porque», «pues». En el siguiente pasaje *ἐπί* + dativo equivale a *ἐν*: «Dios no nos llamó a la inmoralidad (*ἐπὶ ἀκαθαρσίᾳ*) sino a una vida consagrada (*ἐν ἀγιασμῷ*)», 1 Tes. 4,7.

2) *παρά*:

- Con el genitivo significa «de la parte de», y en el N. T. sólo se usa con personas. Se emplea también para el complemento agente, como ya hemos visto.
- Con el acusativo, en el N. T., nunca se emplea en personas. Incluso Juan, las epístolas católicas y el Apocalipsis no usan para nada *παρά* + acusativo. Mantiene los significados clásicos de «cerca de», «contra», en antítesis de *κατά τι*, significa también «más que», con comparativo y aun sin él, como en Le. 13,2: *οἱ Γαλιλαῖοι οὗτοι ἄρματωλοὶ παρά πάντας*: «Esos galileos [más] pecadores que los demás». Puede incluso significar «menos». Ej., *τεσσεράκοντα παρά μίαν*: «cuarenta menos uno» (2 Cor. 11,24). La expresión *παρά τοῦτο* man-

tiene el significado de «por esto».

- Con el dativo sigue significando «junto a», «en casa de», «ajuicio de».

3) πρὸς:

Es empleada poquísimamente en genitivo y dativo. En cambio, con acusativo, es la preposición más usada en el N. T. después de ἐν, εἰς y ἐκ.

- Con genitivo se usa sólo en Hch. 27,34, πρὸς τῆς ὑμετέρας σωτηρίας: «para nuestra salvación».
- Con dativo se usa sólo siete veces, siempre en sentido local.
- Con acusativo acompaña a los verbos «venir», «mandar», «llevar» ... con significado de movimiento hacia la cercanía de un lugar, aunque, como hemos visto, se permuta a veces con εἰς o con παρά τινα («cerca de algo»). También mantiene el significado de relación (hostil o amigable), objetivo, resultado, conformidad.

ANTECEDENTES DE LA PARTÍCULA *NA*: DE LA *KOINÉ* AL GRIEGO MODERNO

Amor LÓPEZ JIMENO
Universidad de Valladolid

«El cambio del ático a la *koiné* puede en cierto modo considerarse simultáneamente como una modificación de la lengua griega antigua en moderna»¹

0. En una lengua tan antigua como es el griego, cualquier vocablo que haya sobrevivido hasta su estadio actual arrastra, por fuerza, tras de sí un larguísimo historial, que hace su seguimiento tan complejo como apasionante, por cuanto es testimonio vivo de una amplísima y fecunda tradición lingüística y literaria.

A veces, las palabras más -en apariencia- insignificantes esconden una transformación interesante. Así sucede, por ejemplo, con las llamadas partículas², como podemos comprobar en la larga evolución de la conjunción clásica *ἄνα* hasta la neogriega *vá*.

A primera vista resulta llamativo comprobar cómo una conjunción que en griego clásico estaba marcada con un claro carácter de finalidad ha llegado a convertirse prácticamente en una mera partícula subordinativa, con múltiples valores sintáctico-semánticos, cual es la omnipresente *vá*.

En efecto, en griego clásico, la conjunción *ἄνα*, ya fuera con el subjuntivo, el indicativo, o el optativo, introducía casi exclusivamente -aunque no siempre³,- oraciones subordinadas finales, a diferencia de otras conjunciones finales similares, como las homéricas *ἕως* y *ὄφρα*, -que podían indicar también tiempo-, las multifuncionales *ὥς*, *ὅπως*, la negativa *μή* o, excepcionalmente, incluso la condicional *εἰ* con *ἄν* + subjuntivo u optativo⁴.

El medieval y moderno *vá* procedente de aquélla⁵, es, en cambio, un subordinante de carácter muy general. Desde finales de la época postclásica la construcción *ἄνα* + subjuntivo comienza a sustituir al infinitivo indeclinable, asumiendo sus múltiples valores. A principios

de la época bizantina se apropia, además, de la función prospectiva de $\grave{\alpha}\nu$. En consecuencia, puede, acompañado de subjuntivo, introducir oraciones completivas, además de adquirir un carácter, bien deliberativo, bien prospectivo, mientras que con el indicativo puede expresar un deseo real (seguida de imperfecto), o irreal (con el aoristo)⁶. En griego moderno, como resultado de esta amplia herencia, puede, pues, tener valor final, completivo, condicional, adversativo, causal o temporal, y expresar sentimientos tan variados como el deseo, la maldición, orden o prohibición, sugerencia o duda. En resumidas cuentas, casi todo⁷.

Intentaremos rastrear someramente este desarrollo a la luz de algunos textos.

1. La evolución **fonética** es más o menos clara. El primer paso es, indudablemente, la pérdida de la aspiración: $\grave{\iota}\nu\alpha > \grave{\iota}\nu\alpha$, una de las características del dialecto jónico, -la psilosis-, que heredará la koiné y, en consecuencia, todo el griego posterior⁸; este cambio se produce, por tanto, en fecha relativamente temprana. Poco después, en los comienzos del griego medieval, se producirá el cambio en la acentuación: de $\grave{\iota}\nu\alpha$ a $\acute{\iota}\nu\alpha$, como prueba la métrica⁹. Esta nueva acentuación favorecerá, en determinados contextos fonético-sintácticos (*sandhi*), la no-pronunciación, por homofonía¹⁰, y consiguiente desaparición de la vocal inicial $\acute{\iota}$ - (aféresis), si bien gráficamente se conservará aún durante mucho tiempo. Así, hasta la Edad Media no encontraremos los primeros ejemplos escritos de $\acute{\iota}\nu\alpha$, y éstos coexistiendo aún con $\grave{\iota}\nu\alpha$, que no desaparecerá hasta muy recientemente.

2.

2.1. En cuanto a sus valores **semántico-sintácticos**, su evolución es mucho más compleja. $\acute{\iota}\nu\alpha$ comienza ganando terreno, en la κοινή, como conjunción final, desplazando a $\acute{\omega}\varsigma$ y a la ática $\delta\pi\omega\varsigma$, con lo que se convierte en la partícula casi exclusiva para expresar finalidad, y, en todo caso, la más frecuente y popular. Esto desencadena, en época romana, una reacción culta, restableciéndose $\acute{\omega}\pi\omega\varsigma$ como alternativa literaria frente a la coloquial $\acute{\iota}\nu\alpha$.¹¹

Por otra parte, aunque en el helenismo se conservan aún las formas no personales del verbo, comienzan a surgir construcciones alternativas con las formas personales, en particular $\acute{\iota}\nu\alpha$ + subjuntivo. A medida que sustituye las construcciones del antiguo infinitivo, $\acute{\iota}\nu\alpha$ va

adquiriendo nuevos valores y funciones. El primero de ellos el «completivo», normalmente con verbos *declarandi* y *sentiendi*, como παρακαλώ, έρωτώ, θέλω, λέγω, etc. y, más tarde, con sustantivos o con adjetivos de habilidad como ικανός¹².

A. Esta situación está bien reflejada en textos representativos de la koiné helenística como pueda ser el *Nuevo Testamento*.

En Lucas, por ejemplo, encontramos 41 casos de utilización de ἵνα, de los cuales tienen un valor diferente al subordinativo final los siguientes:

Lc 4.1.32: καὶ πόθεν μοι τοῦτο ἵνα ἔλθῃ ἡ μήτηρ τοῦ κυρίου μου πρὸς ἐμέ; («¿De dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí?»)

4.3.2: Εἶπεν δέ αὐτῷ ὁ διάβολος, Εἰ υἱὸς εἶ τοῦ θεοῦ, εἰπέ τῷ λίθῳ τούτῳ ἵνα γένηται ἄρτος.

6.31.2: καὶ καθὼς **θέλετε ἵνα** ποιῶσιν ὑμῖν οἱ ἄνθρωποι, ποιεῖτε αὐτοῖς ὁμοίως.

7.6.4: ἔπεμψεν φίλους ὁ ἑκατοντάρχης λέγων αὐτῷ, Κύριε, μὴ σκύλλου, οὐ γὰρ **ικανός** εἰμι **ἵνα** ὑπὸ τὴν στέγην μου εἰσέλθῃς.

7.36.1: **Ἡρώτα** δέ τις αὐτόν των Φαρισαίων **ἵνα** φάγῃ μετ' αὐτοῦ*

8.31.1: καὶ **παρεκάλουν** αὐτόν **ἵνα** μὴ ἐπιτάξῃ αὐτοῖς εἰς τὴν ἄβυσσον ἀπελθεῖν.

8.32.2: καὶ **παρεκάλεσαν** αὐτόν **ἵνα** ἐπιτρέψῃ αὐτοῖς εἰς ἐκείνους εἰσελθεῖν

9.40.2: καὶ **έδεήθη** τῶν μαθητῶν σου **ἵνα** ἐκβάλωσιν αὐτό, καὶ οὐκ ἠδυνήθησαν.

9.45.3: οἱ δὲ ἠγνόουν τὸ ῥῆμα τοῦτο, καὶ ἦν παρακεκαλυμμένον ἀπ' αὐτῶν **ἵνα** μὴ αἰσθωνται αὐτό, καὶ ἐφοβοῦντο ἐρωτῆσαι αὐτόν περὶ τοῦ ῥήματος τούτου, (con valor consecutivo: «no sabían lo que significaban estas palabras, que estaban para ellos veladas, *de manera que* no las entendieron...»)

10.40.4: εἰπέ οὖν αὐτῇ ἵνα μοι συναντιλάβηται.

16.27.2: εἶπεν δέ, **Ἐρωτῶ** σε οὖν, πάτερ, **ἵνα** πέμψῃς αὐτόν εἰς τὸν οἶκον τοῦ πατρός μου, ἔχω γὰρ πέντε ἀδελφούς.

18.41.2 : Τί σοι **θέλεις** ποιήσω; ὁ δὲ εἶπεν, Κύριε, **ἵνα** ἀναβλέψω.

Mc 3.9.2 : καὶ εἶπεν τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ ἵνα πλοiάριον προσκαρτερῇ αὐτῷ διὰ τὸν ὄχλον **ἵνα** μὴ θλίβωσιν αὐτόν. (*final*)

5.10.1: Τί ὄνομά σοι; καὶ λέγει αὐτῷ, Λεγιὼν ὄνομά μοι, ὅτι πολλοὶ ἔσμεν, καὶ **παρεκάλει** αὐτὸν πολλὰ **ἵνα** μὴ αὐτοὺς ἀποστείλῃ ἔξω τῆς χώρας.

5.18.2: καὶ ἐμβαίνοντος αὐτοῦ εἰς τὸ πλοῖον **παρεκάλει** αὐτὸν ο δαιμονισθεῖς ἵνα μετ' αὐτοῦ ᾗ.

5.23.3: Τὸ θυγάτριόν μου ἐσχάτως ἔχει, **ἵνα** ἐλθὼν **ἐπιθῆς** τὰς χεῖρας αὐτῇ ἵνα σωθῆ καὶ ζήσῃ (*final*) « mi hijita está en las últimas; ven e *impónle* las manos para que se salve y viva».

5.43.2: καὶ **διστείλατο** αὐτοῖς πολλὰ **ἵνα** μηδεὶς γνοῖ τούτο, καὶ εἶπεν δοθῆναι αὐτῇ φαγεῖν.

6.2.4: καὶ πολλοὶ ἀκούοντες ἐξεπλήσσοντο λέγοντες, Πόθεν τούτω ταῦτα, καὶ τις ἢ σοφία ἢ δοθεῖσα τούτῳ **ἵνα** καὶ δυνάμεις τοιαῦται διὰ τῶν χειρῶν αὐτοῦ γίνωνται; «¿de dónde le vienen a éste tales cosas, y qué sabiduría es ésta que le ha sido dada, y cómo se hacen por su mano tales milagros?»

6.8.1: καὶ **παρήγγειλεν** αὐτοῖς **ἵνα** μηδὲν ἄρωσιν εἰς ὁδὸν εἰ μὴ ῥάβδον μόνον, μὴ ἄρτον, μὴ πῆραν, μὴ εἰς τὴν ζώνην χαλκόν,

6.12.1: Καὶ ἐξελθόντες **ἐκήρυξαν ἵνα** μετανοῶσιν, καὶ δαιμόνια πολλὰ ἐξέβαλλον (...)

6.25.3: καὶ εἰσελθοῦσα εὐθύς μετὰ σπουδῆς πρὸς τὸν βασιλέα ἠτήσατο λέγουσα. **Θέλω ἵνα** ἐξαυτῆς δῶσ' μοι ἐπὶ πίνακι τὴν κεφαλὴν Ἰωάννου τοῦ βαπτιστοῦ.

6.56.4: καὶ **παρεκάλουν** αὐτὸν **ἵνα** κἂν τοῦ κρασπέδου τοῦ ἱματίου αὐτοῦ ἄψωνται.

7.26.2: καὶ **ἠρώτα** αὐτὸν **ἵνα** τὸ δαιμόνιον ἐκβάλῃ ἐκ τῆς θυγατρὸς αὐτῆς.

7.32.2: καὶ φέρουσιν αὐτῷ κωφὸν καὶ μογιάλον, καὶ **παρακαλοῦσιν** αὐτὸν **ἵνα** ἐπιθῆ αὐτῷ τὴν χεῖρα.

7.36.1: καὶ ἐλύθη ὁ δεσμὸς τῆς γλώσσης αὐτοῦ, καὶ ἐλάλει ὀρθῶς, καὶ **διστείλατο** αὐτοῖς **ἵνα** μηδενὶ λέγωσιν.

8.22.2 καὶ φέρουσιν αὐτῷ τυφλὸν καὶ **παρακαλοῦσιν** αὐτὸν **ἵνα** αὐτοῦ ἄψηται.

8.30.1: ἀποκριθεὶς ὁ Πέτρος λέγει αὐτῷ, σὺ εἶ ὁ Χριστός, καὶ **ἐπετίμησεν** αὐτοῖς **ἵνα** μηδενὶ λέγωσιν περὶ αὐτοῦ.

9.9.2: Καὶ καταβαινόντων αὐτῶν ἐκ τοῦ ὄρους **διστείλατο** αὐτοῖς **ἵνα** μηδενὶ ἄ εἶδον διηγήσωνται, εἰ μὴ ὅταν ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἐκ νεκρῶν ἀναστῆ.

9.12.3: ὁ δὲ ἔφη αὐτοῖς, Ἥλιος μὲν ἐλθὼν πρῶτον ἀποκαθιστάνει πάντα, καὶ πῶς **γέγραπται** ἐπὶ τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου **ἵνα** πολλὰ πάθῃ

καὶ ἐξουδενηθῆ;

9.18.3: καὶ εἶπα τοῖς μαθηταῖς σου ἵνα αὐτὸ ἐκβάλωσιν, καὶ οὐκ ἴσχυσαν.

9.30.2: Κάκεῖθεν ἐξεληθόντες παρεπορεύοντο διὰ τῆς Γαλιλαίας, καὶ οὐκ ἠθέλεν ἵνα τις γνοῖ·

10.35.2: Καὶ προσπορεύονται αὐτῷ Ἰάκωβος καὶ Ἰωάννης οἱ υἱοὶ Ζεβεδαίου λέγοντες αὐτῷ Διδάσκαλε, θέλομεν ἵνα ὁ ἐὰν αἰτήσωμέν σε ποιήσης ἡμῖν.

10.51.3: καὶ ἀποκριθεὶς αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν, Τί σοι θέλεις ποιήσω; ὁ δὲ τυφλὸς εἶπεν αὐτῷ, Ραββουνι, ἵνα ἀναβλέψω.

11.16.1: (...) καὶ τὰς καθέδρας τῶν πωλούντων τὰς περιστεράς κατέστρεψεν), καὶ οὐκ ἠφιεν ἵνα τις διενέγκῃ σκεῦος διὰ τοῦ ἱεροῦ.

13.34.3: ὡς ἄνθρωπος ἀπόδημος ἀφείς τὴν οἰκίαν αὐτοῦ, καὶ δοὺς τοῖς δούλοις αὐτοῦ τὴν ἐξουσίαν, ἐκάστῳ τὸ ἔργον αὐτοῦ, καὶ τῷ θυρωρῷ ἐνετείλατο ἵνα γρηγορή.

14.35.2: καὶ προελθὼν μικρὸν ἐπιπτεν ἐπὶ τῆς γῆς, καὶ προσήχετο ἵνα εἰ δυνατὸν ἐστιν παρέλθῃ ἀπ' αὐτοῦ ἡ ὥρα.

Acta 8.19.2: προσήνεγκεν αὐτοῖς χρήματα λέγων, Δότε κάμοι τὴν ἐξουσίαν ταύτην ἵνα ᾧ ἐὰν ἐπιθῶ τὰς χεῖρας λαμβάνῃ πνεῦμα ἅγιον «el poder de imponer las manos» [sustituto del infinitivo]

Acta 17.15.3: οἱ δὲ καθιστάνοντες τὸν Παῦλον ἠγάγον ἕως Ἀθηνῶν, καὶ λαβόντες ἐντολὴν πρὸς τὸν σίλαν καὶ τὸν Τιμόθεον ἵνα ὡς τάχιστα ἔλθωσιν πρὸς αὐτὸν ἐξήεσαν.

Acta 19.4.3: εἶπεν δὲ Παῦλος, (...) τῷ λαῷ λέγων εἰς τὸν ἐρχόμενον μετ' αὐτὸν ἵνα πιστεύσωσιν, τοῦτ' ἐστὶν εἰς τὸν Ἰησοῦν.

Acta 24.4.1: πάντῃ τε καὶ πανταχοῦ ἀποδεχόμεθα, κράτιστε Φῆλιξ, μετὰ πάσης εὐχαριστίας. ἵνα δὲ μὴ ἐπὶ πλεῖόν σε ἐγκόπτω, παρακαλῶ ἀκοῦσαί σε ἡμῶν συντόμως τῆ σῆ ἐπεικειά «No te molestaré más».

B. Su abundancia demuestra que en la lengua hablada era un fenómeno común, de manera que esperamos encontrar otros testimonios en documentos de carácter privado, como pueden ser las cartas:

POslo 17.17 7.15, AD 1:

τὰ δ' ἄλλα ἐπιμέλου {δὲ} σεαυτοῦ ἵνα ὑγιαίνης.

POxy 744,13 *Carta de Hilario a su familia*, Alejandría, s. I a.C.:

εἴρηκας δὲ Ἀφροδισιᾶτι ὅτι μὴ με ἐπιλάθῃς· πῶς δύναμαί σε ἐπιλαθεῖν; ἐρωτῶ σε οὖν ἵνα μὴ ἀγωνιάσῃς.

- POxy 937,10 s. III p.C.:
 κᾶν νῦν οὖν **παραγγέλλω** σοι, ὧ κυρία μου ἀδελφή, **ἵνα παραβάλης**
 πρὸς τῇ πλατείᾳ τοῦ θεάτρου καὶ **μάθῃς** περὶ τῆς φιάλῃς τῆς λιθίνης.
- POxy 1071,5 *Carta de Pambechis*, s.V p.C.:
 ἐὰν **κελεύεις ἵνα** ποιήσουσιν αὐτὰ ψωμία ἐνταῦθα κ[α]ι πέμψου-
 σιν αὐτὰ εἰς τὴν Ἰβίονος, γράψον αὐτοῖς, ἐὰν πάλιν κελεύεις **ἵνα** πέμ-
 ψουσιν τὸν σίτον εἰς τὴν Ἰβίονος, πάλιν γράψον αὐτοῖς·
- POxy 1115,5, s. I p.C.:
 πρὸ πάντων ὡς ἐνετειλάμην σοι κατ' ὄψιν **ἐπιμέλου** σεαυτῆς **ἵνα**
 μοι ὑγιαίνης,
- POxy 1179.9, s. I a.C.:
 Φιλομούσῳ **[ε]ῖρήκαμεν ἵνα** ἐξέλθῃ πρὸς σέ.
- POxy 1672.13 AD 37-1:
 Καλῶς δὲ ποιήσεις **ἐάσεις** ἐν Πέλα [[..].ρ..]], **ἵνα πραθῇ** [[...]][τὰ τῆς
 [τ]ετάρτης ληνοῦ μόνης.
- POxy 2228.2.3 AD 283?:
ὑπετάξαμεν τούτοις ἡμῶν τοῖς γράμμασιν **ἵνα** μηδέν σου τὴν ἐπι-
 μέλειαν λανθάνῃ.
- POxy 2755.12 s. III p.C.:
 [c ? ἔλευ]θέραν με τούτοις πᾶσιν τὴν γῆν καὶ εἰς τὴν Ῥώμη[ν c ?]
ἔδοκίμασα ἵνα μηδ' αὐτοῖς ἦ [c ?]
- POxy 2985.«ν». s. II/III p.C.:
 ἀλλὰ πολὺ ἄχυρον **παραμιγήτω ἵνα** μὴ ταχέως ἀναλωθῇ·
- POxy 303, 7 carta, s. IV p.C.:
 καὶ ἡ σὴ σύμβιος **λέγει** καὶ αὐτὴ **ἵνα** ἀποστείλῃς αὐτῇ ἀργύρια εἰς
 μισθοὺς τῶν λαναρίων.
- POxy 3806,12, carta privada, 21.05.15
 τὰ ἄλλα σεα<υ>τοῦ **ἐπιμελοῦ ἵνα** ὑγιαίνης.
- POxy 3863,18 *Carta al padre Filóxeno*, s. V p.C.:
 ἀξιούμεθα οὖν καὶ **παρακαλοῦμεν** τὴν σὴν ἀγιότητα, θε[οσ]εβ[έ]-
 στατ]ε ἄδε[λφ]ε, **ἵνα** [..] τῷ θεοσεβεστάτῳ καὶ εὐλαβεστάτῳ {vac}
Carta de una vieja nodriza, s. II p.C., [Egea I, 1988a: 119, 3]:
 Ἠγωνίασα, κύριε, οὐ μετρίως, **ἵνα** ἀκούσω ὅτι ἐνώθρευσας («Me ha
 preocupado, señor, y mucho, oír que habías enfermado»).

C. O las *defixiones*, documentos de carácter privado de suma utilidad para el conocimiento del *sermo vulgaris*.

En algunas defixiones tardías encontramos un nuevo valor, apuntado en el ejemplo mencionado de Me 5.23.3 y con algún antecedente

clásico (Sóf, *Ed. Col* 156-57): ἵνα + subjuntivo expresando deseo, orden positiva, en oraciones independientes¹³.

DT 158, 8-10, (Roma, s. II ó III): Λόγος· ὑμῖς δέε (...), κατὰ τῆς ὑμετέρας ὑμῶν δυνάμεως **εἶνα (sic) κατήσχητε καὶ δεσμεύσητε καὶ ποιήσητε** κακῶ θανάθω (sic) (...) 25-27: **εἶνα (sic) κατήσχητε καὶ συνδήσητε (...)**

DT159 A 3,21,52 (Roma, s. II ó III): ὑμῖς δέε (...), **εἶνα (sic) κατήσχητε (...)**.

En un grupo de defixiones halladas en el Ágora de Atenas (SGD 23-38, s. III p.C.), se utiliza frecuentemente esta construcción, alternando en los mismos documentos con el imperativo de tercera persona (ψυχέσθω / ψυγήτω, ἔστω, etc) e incluso con el optativo (καταθυγοῖτο 38, 25-26). Se trata de unas maldiciones de tipo deportivo o «de espectáculos», dirigidas contra un luchador, Eutiquiano, con el fin de impedirle luchar, o contra los conductores de cuadrigas, para que no puedan correr. Como es habitual en este tipo de textos, se añade una fórmula «de seguridad», por si acaso no funcionara la primera maldición («que no luche»/«que no corran»):

SGD 24.8: Ἐὰν δὲ καὶ παλαίη, **ἵνα ἐκπέση** καὶ ἀσχημονήση («pero si lucha, que se caiga y haga el ridículo»).

SGD 25.8-9: Ἐὰν δὲ (...) καὶ μὴ ἀφῆς (...) παλαῖσαι, **ἵνα ἐκπέση** καὶ ἀσχημονήση.

SGD 26.8: Ἐὰν δὲ καὶ παλαίη, **ἵνα πέση** καὶ ἀσχημονήση.

SGD 28.6-7: Ἐὰν δὲ καὶ παλαίη Πετρῆς ὁ Διονυσίου μαθητῆς, **ἵνα καταπέση καὶ ἀσχημονήση.**

SGD 29.14-16: Ἐὰν δὲ κε (sic) ἐξέρχηται, **ἵνα ἀποκάμψη καὶ ἀσχημονήση** «pero si sale (a correr), que se salga (en una curva) y haga el ridículo».

SGD 30.10-11: Ἐὰν δὲ καὶ ἀγῆς, **ἵνα ἐκπέση καὶ ἀσχημονήση.**

Si bien no faltan ejemplos en estos mismos textos de ἵνα como subordinante final, incluso algún ὅπως.

Esta construcción de ἵνα imperativo está bien atestiguada en los papiros de época post-ptolemaica (*vid. infra* POxy 1769, 6-7 y 1867, 14-15) y se convertirá en alternativa y sustituto del imperativo, no sólo

para la tercera sino también para la segunda persona, situación que pervive en el neogriego *vá* + subjuntivo.

Por lo que podemos, pues, deducir de los textos, ya en la koiné helenística *ἵνα* había asumido diversos valores semánticos y sus respectivas funciones sintácticas: como conjunción subordinante, el originario final y, ocasionalmente, consecutivo; como heredera del infinitivo, el completivo, en el que se incluye la posibilidad de depender de otro sustantivo, tal como hemos visto en *Acta* 8.19.2 (τὴν **ἐξουσίαν** ταύτην *ἵνα* ᾧ ἐὰν ἐπιθῶ τὰς χεῖρας λαμβάνη πνεῦμα ἅγιον «el poder de imponer las manos»); podía además, expresar deseo y orden -con el subjuntivo- en cláusulas independientes; e incluso el ejemplo de *Acta* 24.4.1 parece ya apuntar la formación de un nuevo futuro perifrástico: Ἴνα δὲ μὴ ἐπὶ πλεῖόν σε ἐγκόπτω, («No te molestaré más»).

2.2. Sin entrar en discusiones lingüísticas suficientemente estudiadas, es sabido que el griego arrastrará durante siglos y hasta muy recientemente lo que se ha venido en llamar «la cuestión lingüística» o diglosia, que no es sino la co-existencia de dos niveles de lengua bien diferenciados, con su respectiva plasmación en la literatura. Esta diglosia nos obliga a diferenciar los autores o, por mejor decir, obras que reflejan una corriente o la otra (culto/popular), en mayor medida. Sin duda la más interesante para nosotros, desde el punto de vista lingüístico, es aquella que intenta reflejar el habla popular, donde los cambios y fenómenos lingüísticos se producen mucho antes de que la lengua culta los acepte. Si bien hay que tener siempre en cuenta que no por ello deja de ser una lengua literaria, aunque el autor se esfuerce intencionadamente por acercarse a la lengua del pueblo -por los motivos que sean: religioso-propagandísticos, estilísticos, etc.-, de lo que resulta una lengua mixta, muy viva, muy flexible, en período de búsqueda continua, en perpetua transformación. Pero la pujanza de la tradición cultista que, desde el aticismo viene luchando contra la evolución natural de la lengua hablada, impedirá su reflejo en la literatura hasta el siglo XIII, con escasas excepciones.

2.2.1. En la Alta Edad Media (ss. VI-XII) la lengua griega está en plena evolución y este nivel de lengua popular, aunque entremezclada con la lengua culta, logra penetrar y manifestarse en algunas obras literarias, especialmente en las Crónicas, (*Crónica* de Malalas (s. VI), *Crónica Pascual* (primera mitad del S. VII), la *Cronografía* de Teófanos y el

Breviario del patriarca Nicéforo (ambas de principios del IX) o la *Crónica breve* de Jorge el monje (s. IX), el *Pratum Spirituale* de Juan Mosco (ca. 600), en las vidas de santos (como en las *Vidas de santos de Palestina*, de Cirilo de Escitópolis (s. VI), la *Vida de S. Juan Misericordioso*, la del monje Simón, de Leoncio de Neápolis -en Chipre- (ca. 630), o la *Vida de S. Pilareto*), en algunas obras del Emperador Constantino VII Porfirogénito (912-959), pero sobre todo en las aclamaciones del Hipódromo y en las inscripciones protobúlgaras y, con más razón, en los documentos de carácter privado.

2.2.2. En esta época es donde debemos situar la aféresis de la *i*- inicial del *ἵνα*, pues la pérdida de las vocales pretónicas es un fenómeno general¹⁴. Aunque la grafía es siempre conservadora y continuará escribiendo *ἵνα*, empezaremos a encontrar ejemplos de *νά*, por lo que durante toda la Alta Edad Media conviven ambas formas, con sus múltiples valores semánticos:

A. En el Emperador Constantino VII Porfirogénito, encontramos un solo ejemplo de *νά*, frente a 389 de *ἵνα*:

ὁ εἰς τοὺς Φαργάνους, εἴτε εἰς τοὺς Χαζάρους θέλων γενέσθαι, ὀφείλει διδόναι λίτρας ζ', **δηλονότι νά ἔχει** ῥόγαν νομίσματα ιβ'. ὁ δὲ εἰς τὸ τραπέζιον, εἴτε εἰς τὸ βεστιάριον, εἴτε εἰς τὰ ἀρχοντογεννήματα θέλων γενέσθαι, ἐὰν λαμβάνει ῥόγαν νομίσματα ι', ὀφείλει (*De cerimoniis aulae Byzantinae* 1.693.5)

B. Aunque un siglo antes, en el *Chronicon breve* de Jorge el monje (s. IX) aparecen muchos más (106 casos), si bien coexistiendo aún con *ἵνα* (309), a veces incluso en la misma oración y con idéntica función:

1208.21-22: καὶ **ἐκέλευσεν** εὐθὺς **ἵνα** ἀνοίξωσι τὰς βασιλικὰς ἀποθήκας καὶ τῶν πραγματευτῶν, καὶ **διελάλησεν νά** πωληθῶσι μόδια δύο εἰς τὸ υ'.

1217.3 -4: Καὶ **ἵνα** δεῖξη ποταπὴν ἀνδρείαν καὶ τόλμαν ἔχουσιν οἱ Ῥωμαῖον. οὐδὲν ἐπέμεινεν **ἵνα** ἐλθωσιν ἐκεῖνοι ἐπ' αὐτόν, ἀλλ' οὐδὲ ἐδειλίασεν **νά** στραφῆ ὀπίσω, οὐδὲ ἠγάπα **νά** ἀποκλείεται ἔσω εἰς τὸ παλάτι καὶ **νά** κρύπτεται ὡσπερ τρυφερὸν κοράσιον.

1217.13 -14: Ἀπέστειλε δὲ δύο στρατηγούς, ἕκαστον μετὰ καβαλαρίων ἐκλεκτῶν, δώδεκα χιλιάδας, καθὼς ὀρθώσουσιν, **ἵνα** εὐρωσι μονοπάτια ἀπὸ τόπους δυσβάτους καὶ **νά** σύρωσι τὰ ἄλογα αὐτῶν καὶ **νά** ἀναβῶσιν εἰς τὸ ὄρος πεζοὶ, ἐνθα οὐκ εἶχασιν οἱ βάρβαροι προσοχὴν ἢ λογισμόν, καὶ **νά** καταβῶσιν.

1221.15-16: καὶ ἠγάγκαζε τοῦτον τὸν Ῥωμανὸν νὰ χωρισθῆ ἀπὸ τῆς ἰδίας αὐτοῦ συζύγου καὶ **ἵνα** ἀρμοσθῆ τὴν θυγατέραν αὐτοῦ τὴν πορφυρογέννητον ὀνόματι Ζωήν·

1237.43-44: καὶ τέλος ὤμοσέ του φρικτοὺς καὶ μεγάλους ὄρκους, ὅτι ποτὲ **νὰ** μηδὲν ἐπιβλέψῃ εἰς δεῦτερον γάμον, μηδὲ ἀρμοσθῆναί ποτε ἐτέρῳ ἀνδρὶ, ἀλλ' ἵνα σωφρονῆ καὶ φυλάξῃ τὴν βασιλείαν διὰ τὰ παῖδια αὐτοῦ.

1249.25-26: καὶ ὠρισεν αὐτοὺς, **ἵνα** ὑπηγένουσι κατόπισθεν τοῦ Βουλγαρικοῦ φοσάτου ἀπόκρυφα καὶ ἐπιδέξια, καὶ **νὰ** βλέπουν εἰς τί τόπον ἀπλικεύουν.

C. En las Aclamaciones del Hipódromo, primeros testimonios de griego claramente vulgar, tenemos ejemplos muy aislados; así, en el s. VII encontramos aún ἵνα (reforzado por μή), con valor final: δῶς αὐτὸ κατακρανίου, **ἵνα** μη ὑπεραίρηται «dale en la cresta, para que no se embrazca» (Egea II, 4.1.6, trad. P. Bádenas), y hasta mucho más tarde, en un poemilla de mediados del s. XV, no encontramos un ejemplo de νὰ (con subjuntivo): **νὰ** κῆς Φλεβάρη, φλέγεις με, καὶ Μαρτι, ἐμάρανές με (14.4).

D. Frente a ellos, los autores «cultos», puristas, como San Basilio, San Gregorio Nacienceno o San Juan Crisóstomo, se esfuerzan por mantener la lengua cercana a los modelos clásicos, por lo que en ellos encontraremos siempre ἵνα y, además, mayoritariamente con su valor originario final.

En San Basilio, por ejemplo, de 25 casos en que se utiliza ἵνα, sólo encontramos uno con valor completivo, y aun éste, probablemente por imitación de los Evangelistas, al tratarse de una cita:

αὐτῆς τῆς τροφῆς τὴν χρεῖαν μηχανημάτων ἐλευθέραν ἀφείς, ἀλλὰ προσελθὼν ἐνεχείρει πειράζειν καὶ λέγειν· Εἰ Υἱὸς εἶ τοῦ Θεοῦ, **εἰπὲ ἵνα** οἱ λίθοι οὗτοι ἄρτοι γένωνται. (*Homilia in sanctum pascha et in recens illuminatos*, 28.1088.46)

E. Las Inscripciones protobúlgaras, tomadas con las debidas precauciones, por cuanto se trata de textos surgidos en unas condiciones especiales (escritas por extranjeros que no dominan el griego culto), sirven, no obstante, para ilustrar algunos fenómenos que ya hemos visto reflejados en otros textos de mayor fiabilidad. En ellas compro-

barrios de nuevo que ἵνα ya se ha equiparado al νά en cuanto a sus funciones; una de ellas, la expresión de deseo en oraciones independientes, prueba de que, como ya hemos mencionado, a principios de la época bizantina ἵνα se ha apropiado ya plenamente de la función prospectiva del antiguo ἄν¹⁵: κε ἵνα ὁ ἔσχατον γηνόμενος ταῦτα θεωρῶν ὑπομνήσκετε τον πύισαντα αὐτό. (Egea II, 3.55.26, anterior al 822): «y ojalá que el nacido después, al ver esto, recuerde al que lo construyó» (con indicativo por subjuntivo).

F. Y, naturalmente, en los papiros de esta época seguimos encontrando ἵνα con los diversos valores y funciones adquiridos, incluso en un mismo texto:

POxy, 1181,5 s.VI p.C.:

μη ἀποτύχω τῆς αἰτήσεως ἵνα καὶ ἐν τούτῳ εὐχαριστήσω ὑμῖν.

POxy, 1187,5: s. VI/VII p.C.:

καὶ περὶ τῶν ἀνδραπόδων **ἔδοξεν ἵνα** αὐτὴ λάβῃ αὐτὰ χωρὶς λόγου.

POxy, 1862,40, *Carta de Rheme a Marino*, s.VII p.C.:

καὶ ὄρκον δέδωκα τῷ Βίκτωρι ἵνα ἀνέλθῃ καὶ ἔλθῃ πρὸς μέ.

POxy, 1864,6, s. VII p.C.:

ἐπειδὴ τινὰ **ἐπέταξα** αὐτῷ ἐν Ὀξυρύγχων ἵνα καὶ ὑπὲρ τούτου εὐχαριστήσω αὐτῇ.

POxy, 1865,2 *Carta a un Exceptor*, s. VI/VII p.C.:

π(αρά) καὶ κατὰ πρόσωπον **παρεκάλεσα** τὴν σὴν λαμπρὰν ἀδελφότητα ἵνα [μὴ ἐάσῃ, ὃ ?] καὶ ὀφειλόμενον, τοῦ δικαίου ἀπαλλαγῆναι ἡμᾶς.

POxy, 1867,12, *Carta*, s. VII p.C.:

Καθὼς ἔγραψες μοι ἐχθὲς δια πλοῖον, **ἵνα μάθῃ** οὖν, δέσποτα, ὅτι πλοῖον οὐκ ἐνὶ εἰς ὄρμον ἡμῶν εἰ μὴ τα ἀλιευτικά, δέσπο(τα). («De Io que me escribiste ayer acerca de un barco, {que} “sepa”, señor, que no hay barco en el puerto sino los pesqueros» = imperativo).

POxy, 2799.3, s.VI p.C.:

νῦν πάλιν προσφέρω τὰς αὐτὰς **παρακλήσεις ἵνα** καταξίωσῃς ἅμα τῷ δεσπότη μου τῷ μεγαλοπρ(επεστάτῳ) κόμετι στρατηγίῳ ποιῆσαι γράμματα καταλαβεῖν τοὺς σιπ[ποπ]ιοὺς τοὺς καὶ ἐκβιβάζοντας τοῦτο τὸ πρᾶγμα ὥστε ἀποστῆναι τῆς κατ' ἐμοῦ ὀχλήσεως.

POxy, 3866,6, *Carta de Samuel a su hermano Juan*, s. VI p.C.?:

(...) ἀλλὰ ὡσαύτως **φροντισον ἵνα** μετὰ σκέψεως καλῆς ἐξενέγκῃς

αὐτά, λέγω δὴ ἀρβελλάρια, τὸ κορμίν, τὴν θυείαν, τὸν τριβέα.

ΡΟχγ, 3870,2, Carta de Justo a su señor, Jorge, s. VI/VII p.C.:

ἵνα μάθῃ ὁ ἐμὸς ἀγαθὸς δεσπότης ὅτι οὐκ ἐμάθομεν. (...) νῦν δὲ **παρακαλοῦμεν** τὴν ὑμετέραν μεγαλοπρέ(πειαν) **ἵνα** ζητῆσαι περὶ τῶν ὑμετέρων δούλων, (...). νῦν παρακαλοῦμεν κελε[ῦ]σαι **παρακαλέσαι** τὸν δεσπότην ἡμῶν **ἵνα** κρατῆσαι Παῶμιν τὸν <έ>νοικολόγον **ἵνα** πέμψαι ἡμῖν ἓν (= 1) ὀλοκοττίον ?έκ τῶν μηνιαίων ἡμῶν **ἵνα μὴ** ἀποθνήσκωμεν ἀπὸ πείνης. (imperativo / completivo / final).

G. No podemos, sin embargo, cerrar esta etapa sin considerar -aunque sea brevemente- una obra tan importante para la literatura neogriega como el *Diyenís Akritas*, de principios del s. XI. En él encontramos frecuentemente la forma *νά* con distintos valores:

- Acompañando al subjuntivo, lo encontramos en oraciones independientes como expresión de deseo: *να σφάσης, να ἴδης, να προσκυνήσης* («ojalá puedas ir a Panormo, puedas ver (...), puedas posternarte», Egea 9a 101-104), *να σφάγωμεν* («ojalá seamos degollados (...)» all2) (real) / *Σήμερον να ἀπόθανα* (irreal: «ojalá hubiera muerto hoy» b159),
- y orden: *ἵνα δὲ ἐπαρουνισιν κρυφῶς, να υπάγης μετὰ κείνους* ΔΕ 437,
- o como subjuntivos deliberativos (que se confunden con el futuro): *πῶς να την γνωρίσωμεν* («¿cómo la reconoceremos?» b 91), *τί να ποιήσωμεν* («¿qué vamos a hacer?» b 91),
- mientras que como subordinante mantiene su valor originario final: *να εὑροῦμεν* («para hallar a nuestra hermana» b 91), *να θέλωμεν θάψει* («para poder enterrarla» b 92),
- o completivo: *οὐ πρέπει μας να εἴμεσθε εἰς τον κόσμον* («no debemos ya seguir en este mundo» b 95, *ἵνα τοὺς ποίσω το γοργὸν να φύγουν* ΔΕ 1265, *και ὀρδινιαζόμουν να εμπῶ* 1370,
- pero está también presente en la formación de perífrasis de futuro: *να ἔχω* («y si yo venzo, *os tendré* como esclavos» 121), *να ἔλθω* («y me iré con vosotros» 177) *να δώσω* («os la devolveré» b 64).

Mientras que la forma **ἵνα** parece reservarse para algunos casos de valor claramente final:

ἀλλ' **ἵνα** μὴ φιλονεικοῦν ποῖος να πολεμήσῃ («pero con el fin de no discutir sobre quién pelearía» a 129), *cf.* ΔΕ 155, 437, 464, 466, 768, 1097, 1152, 1270, 1275, 1370,

o, en todo caso, completivo:

cfr. και ὁ νούς της συλλογίζεται ἵνα τὰ μαντατεύση ΔΕ 313, Καὶ ὁ Θεὸς οὐκ ἠθέληεν ἵνα τον ἀπολέση 1091, καὶ ἐγὼ πάντοτε ἐσπούδαζα ἵνα τον ἐπρολάβω καὶ ἐκεῖνος εἶχεν τὴν βουλήν ἵνα μὲ ἀποπέση 1134-1135, Ἐγὼ δ οὐκ ἐφοβήθην τους ἵνα τοὺς προσεγέρθω 1205.

2.3. La forma popular, sin embargo, al menos en la pronunciación, debía de ser ya *vá*, y su presencia en los textos aumentará, como es lógico, en la Baja Edad Media (1100-1453), período fundamental en la consolidación de la lengua y en el florecimiento de una importante literatura escrita en esta lengua vernácula, con manifestaciones significativas, tales como los poemas prodrómicos y el de Miguel Glikás (ambos de mediados del s. XII), las novelas de caballerías, (especialmente en *Libistro y Rodamni*, *Beltandro y Crisanza*), la *Crónica de Morea* (ca. 1300), y en otros poemas (*Historia de Apolonio de Tiro*, *La Aquileida*, *Historia de Belisario*) y obras en prosa.

En la Baja Edad Media los principales cambios que se producen en la flexión verbal son los que afectan a las formas nominales: pérdida del infinitivo, fosilización del participio, además de la formación de distintas perífrasis en sustitución de las formas antiguas (para el futuro, para el subjuntivo, para el perfecto).

En esta época el *vá* aparecerá, pues, no sólo como conjunción subordinativa, con sus valores correspondientes, sino que estará también presente en las distintas perífrasis que van a sustituir al futuro ($\xi\chi\omega$ + infinitivo, $\xi\chi\omega$ *vá* + infinitivo, $\theta\acute{\epsilon}\lambda\omega$ + infinitivo, $\theta\acute{\epsilon}\lambda\omega$ *vá* + subjuntivo > $\theta\epsilon$ *vá* + subjuntivo¹⁶ > $\theta\alpha$ *vá* + subjuntivo).

Por lo que se refiere al futuro, el griego vulgar no ha encontrado aún por estas fechas una solución definitiva. Pervive aún la forma $\xi\chi\omega$ + infinitivo, $\xi\chi\omega$ *vá* + infinitivo, pero con la pérdida del antiguo infinitivo invariable, serán paulatinamente sustituidas por $\xi\chi\omega$ *vá* + subjuntivo, así como $\theta\acute{\epsilon}\lambda\omega$ + infinitivo, que coexiste con su alternativa $\theta\acute{\epsilon}\lambda\omega$ *vá* + subjuntivo que > $\theta\epsilon$ *vá* + subjuntivo > $\theta\alpha$ *vá* + subjuntivo, que acabarán dando lugar al futuro moderno con $\theta\acute{\alpha}$.

A. En los poemas prodrómicos¹⁷, por ejemplo, buena muestra del nuevo griego vulgar, aparece ya frecuentemente *vá* con múltiples valores sintácticos, tanto en oraciones independientes como en hipotaxis.

- Por una parte, con subjuntivo sirve aún para formar perífrasis de futuro:

τί να σε παραβάλλω (I 101), να ποίσω (153,154), να σε ἐξεσφοντυ-

λίση («te desbaratará del todo» I 163) να τον εἶπω («le diré» IV 42), να με όνομάζουν («todos me llamarán (...)» 44,) και τότε να πετσώνω («y luego coseré» 53), πόσους να πλέξω στίχους, (...) πόσους να γράψω, (...) πόσους να λαρυγγίσω («cuántos versos ensartaré, cuántos escribire (...) cuántos gargantearé» 76-77),

- y sigue sustituyendo al antiguo infinitivo:

είχον βουλήν (...) να την περιρραπίσω («deseos sentí (...) “de darle” bofetadas» I 156), έξάφες το να κάθεσαι ποσῶς εἰς τον πυλῶνα | έξάφες τα προγεύματα και τα διπλά σφουγγᾶτα | και το να τρώγης σύντομα, να πίνης εἰς το μέγα («deja ya *de sentarte* más al quicio del portón, deja los aperitivos y las tortillas dobles, y *el comer* a menudo, y *el beber* a lo grande» III 53-55), aunque el indeclinable todavía no ha desaparecido del todo: φαγεῖν (IV 158) ελθεῖν (IV 172).

- sirve, además, para expresar un deseo, irreal con el aoristo:

αἶ, να ἔφαγα (...), να ἔπια (...), και (...) να ἔτσάκωσα (...) και να ἔξρευξάμην (...) και να ἔπαρηγορήθην! («Ay, ojalá *hubiera podido* comer (...) beber (...)» etc. III 155-57); ἐκεῖ να εὐρέθη τότε, και τας ποδέας του να ἔμπηξε (...) και να τους ἐσυνέτριψεν («ay, quien (...) allí se hallara entonces, se *arremangara* (...) *cogiera* su garrote y las *destrozara* III, 164-66), να την ἐπιάσα, Χρίστε, να την ἐπέπεσα («Cristo, *si la cogiera*, Cristo, *si diera* en ella (...)» III 189), να λάβω την ἀπόφασιν εὐθὺς της αὐθυμίας («*reciba* (...) providencia (...)» III 433),

- con indicativo, sin embargo, νά, como heredera del antiguo ἄν, aparece en la apódosis de los períodos condicionales, adquiriendo un valor potencial con el imperfecto: να ἐπιάνα την λαπάραν και να την ἔκρουα κοπετόν («si (...), *tomaría* del ventrón y le *daría* golpes de pecho» IV.119, ἄν ἤμην (...) να ἐπώλουν, (...) να ἐβάστουν (...), να ἐστρίγγιζα («si lechero fuera (...), *llevará* la cántara (...), *voceará* (...)» IV 109-110), ἄν ἤμην (...) να ἐδούλευα την ἅπασαν ἡμέραν («si *hubiera sido* (...), de *ganarán* *trabajara* todo el día» IV 114-115), irreal con el aoristo: να ἤμην οἰκοδεσπότης («si (...) *sería* yo el amo» IV.92), προφούρνια κᾶν να ἐχόρταινα «si (...), aun de restos *me hartaría*» (IV.98, 114, 121).

- Νά refuerza incluso al propio imperativo: δεῦρο (...), **να** κέντησον το ροῦχον μου («aquí (...), *cóseme* el vestido» IV.95)

- o lo sustituye, expresando orden con el subjuntivo, incluso en la misma oración y en construcción paratáctica: ἄκουσον (...) και **να** μάθης την βρῶσιν («pues oye (...) y *mira* el sustento (...)» IV 45),

- y se confunde, además, con la interjección homófona: και **νά**, παιδὶν μου, στάμενον («y ahí va, hijo mío, un cuarto para callos» IV 51).

Por otra parte, actúa ya plenamente como una conjunción subordinante, con subjuntivo, en una sintaxis bastante cercana a la del griego moderno, introduciendo diversos tipos de oraciones:

- En primer lugar, sigue manteniendo su valor originario de final: (I 52,65,86; *να τον φορῶ εἰς την ψύχραν* «*para llevar en las heladas*» (II 34); III 86, *σαπούνιν να λουθῶ* «*jabón para bañarme*» 133, 286; IV 53, 86), aunque a veces necesite el refuerzo de **δια τό ο προς το (να)**: *προς το να μάθω γράμματα* («*para que aprendiere letras*» IV 22), *δια το να εἰποῦν ὅτι ἐποίησεν ἐκεῖνο την ζημίαν* («*por que pensarán que él había hecho aquel estrago*» IV 191),
- además de introducir oraciones consecutivas y, naturalmente, completivas: *φοβοῦμαι (...) να με πιττακώσωσιν* (I 26), 29,30,31(x2),32, *εἰ βούλει (...) να την περιτραλίσης* («*si quieres (...) confundirla*» I 164), 243, *και προσδοκᾷς να τρέφωμαι* («*y creas que me alimento (...)*» II 102-5), *οὐκ ἔνι τοῦτο (...) ἔργον, ἐκεῖνοι να λαμιώνουσιν και ἐγω να μή χορταίνω, ἐκεῖνοι να (...)* (xl4) («*no es esto obra (de mis pecados), el que ellos se atiborren y que yo no me harte nunca (...)?*» III 255-69), *κρείσσον η̄τον να ἀπέθανεν (...) να μη ἐγεννήθη* («*fuera mejor que hubiera muerto (...), que nunca nacido hubiera*» III 383-384), *και τότε θέλω να ἰδῶ* (III 390).

“**Ἰνα** ha quedado ya prácticamente desplazado, aunque sigue apareciendo esporádicamente, normalmente como conjunción final: *ἵνα χυμούς ἐκβάλωσιν* («*para extraer el zumo*» III, 286) aunque, como el *νά*, en ocasiones necesite refuerzos: *ὡς ἵνα + subjuntivo: χάρισόν μοι (...)* *τας ἀκοάς σου, ὡς ἵνα και το προ μικροῦ συμβάν μοι σαφηνίσω* («*préstame (...) tus oídos por que un reciente suceso mío te relate*» IV 165), incluso se utiliza con los mismos valores que *νά*: *μάθον μηδ’ ἄρτι βιαζέσαι ἐλθεῖν ἵνα καθίσης* (sustituto del infinitivo: «*Ea, no te apresures a sentarte*» IV 172), y a medida que avanzamos en el tiempo la forma *νά* se hará más y más frecuente.

B. En la *Crónica de Morea* (ca. 1300), aparte de los valores adquiridos por el *νά* que venimos observando (completivo, sustituto del antiguo infinitivo, final con refuerzo de otras partículas o preposiciones, expresión de orden o deseo), incluida la forma de futuro con *νά* (*πάλε να το ἀγαπήση* 2511) se mantiene aún la forma perifrástica *ἔχω + el antiguo infinitivo indeclinable*, pero casi siempre en cláusulas subordinadas introducidas previamente por otro *νά*: *θέλω να σας ἔχω εἶπει* *περι του ροι Κάρλου* (6773)¹⁸.

Dicha construcción, que alterna en la propia *Crónica* con *vá* + subjuntivo, acaba por entenderse como un subjuntivo perfecto en relación con el subjuntivo aoristo.

Por lo demás, la evolución parece haber alcanzado su estadio definitivo y los valores con que aparece *vá* serán, a partir de ahora, los mismos.

2.4. La caída de Constantinopla (1453), de tanta trascendencia histórica, no fue tan significativa desde el punto de vista lingüístico, puesto que las principales características del nuevo griego habían quedado ya definidas antes del s. XV, y bajo el dominio turco la lengua no variará significativamente¹⁹. Sólo cabe destacar, en relación al tema que nos ocupa, la desaparición de las perífrasis de futuro construidas con *vá*, que serán reemplazadas por *θά* + subjuntivo.

La nueva situación histórica sí tendrá, en cambio, importantes repercusiones en la producción literaria, puesto que la mayor parte de los intelectuales constantinopolitanos huyen hacia Occidente, quedando la cultura y la literatura que podemos denominar «cultas» en manos de la Iglesia. El *sermo vulgaris* encontrará refugio en la poesía y en la canción popular, y la creación literaria se concentrará en los centros alejados de Constantinopla y ocupados previamente por los francos, tales como Chipre, Creta y las islas del Dodecaneso.

En esta época *vá* se encuentra ya plenamente integrado en la nueva lengua griega y su utilización con todos los valores que venimos mencionando es habitual en la literatura, tanto en los poemas de amor de tipo petrarquista que se escriben en Chipre (s. XVI), como en la brillante poesía del Renacimiento cretense o en la prosa de la diáspora.

Pero lo verdaderamente interesante a este respecto no son las obras literarias -algunas, por otra parte, fundamentales en la historia de la literatura neogriega-, sino varias Gramáticas que se escriben ahora y que contribuyen significativamente a nuestro conocimiento de la lengua griega, especialmente de la lengua hablada: son las *Gramáticas* de Nikolaos Sofianos, de Corfú (mediados del s. XVI), la de Girolamo Germano (1622) y la de Simón Portius (1632), además del primer *Diccionario* de griego vernáculo, publicado por Alessio de Somavera a principios del s. XVIII.

2.5. Con esto quedan bastante definidos los rasgos de la lengua griega moderna, que, pese a ello, continuará teniendo el problema de la diglosia, incrementado en el s. XIX, tras la Revolución Nacional (1821),

la expulsión de los dominadores turcos, y la creación del nuevo Estado Griego (1830). Los esfuerzos de «purificación», mediante la eliminación de los elementos turcos que se habían integrado -sobre todo- en su vocabulario, y la recuperación anacrónica de rasgos antiguos ya desaparecidos, conducen a la creación de la καθαρεύουσα, que no es heredera de la koiné aticista bizantina, pero que se convertirá en la lengua de la Administración y la Educación del nuevo Estado, hasta que, muy recientemente, la lengua hablada por el pueblo, la δημοτική, acabe triunfando sobre la καθαρεύουσα e imponiéndose como lengua oficial del Estado Griego, con la Ley 309 promulgada en 1974²⁰.

2.6. No creemos preciso enumerar ejemplos del griego actual, que son, lógicamente, infinitos. Baste recordar los múltiples valores que posee la conjunción νά, que desde la casi exclusivamente final clásica ἵνα ha llegado a convertirse en una partícula modal / subordinativa, similar al «que» castellano, que se emplea, como hemos visto, para casi todo.

Modal por cuanto, en oraciones independientes, heredera del antiguo ἄν, marca la diferencia modal subjuntivo / indicativo, con sus valores deliberativo (να τα πούμε; να πάω;) prospectivo (ποίος να είναι τέτοια ώρα), o exhortativo / yusivo, equivalente al imperativo, para expresar orden positiva, en contraposición a la orden negativa (prohibición), que se expresa con μή· να σηκώνεσαι / μή συκώνεσαι, να σηκώνεστε / μή σηκώνεστε²¹.

Como conjunción subordinativa, dado que en griego moderno el infinitivo sustantivado se ha conservado en muy pocos casos (en la declinación del tipo το φίλι), la construcción νά + subjuntivo ha asumido todas las funciones del infinitivo que venimos repitiendo²², además de otras que adquiere gracias al refuerzo de otras conjunciones, como temporal (πρίν να), o consecutivo (ώστε να). Inclusive para expresar finalidad ha necesitado el refuerzo de για (να), al haberse vaciado de su primigenio valor final²³.

NOTAS

¹ Γ.Ν. Χατζιδάκις, *Σύντομος Ιστορία της ελληνικής γλώσσας*, Αθήνα, 1915, citado por L. Politis (1994) pág. 22, n.8.

² Sobre el concepto y definición de «partícula» *vid.* E. Redondo (1993).

³ En algún caso muestra valor causal, como recoge Dionisio Tracio (*Arte gramática* 20: *αίτιολογικοί δέ εἰσιν ὅσοι ἐπ' ἀποδόσει αἰτίας ἔνεκεν παραλαμβάνονται, εἰσὶ δὲ οἶδε· ἴνα, ὄφρα, ὅπως*), y prueban algunos ejemplos clásicos: *ἴνα τί τοῦτο λέγεις* («¿por qué dices eso?», Pl. *Apol.* 26c) *vid.* Jannaris § 1741, 1760b, Mandilaras § 590. También, ocasionalmente, puede tener valor consecutivo: **Mandilaras** § 584.

⁴ F. R. Adrados (1991: 734).

⁵ Nos referimos, lógicamente, a la conjunción y no a la partícula deíctica homófona que deriva del antiguo *ήνί - ήν* (*Cfr.* Chantraine (1968), *s.v.* *ἴνα*).

⁶ Jannaris § 1761. J. M. Egea (1990: 306), *s.v.* *ἴνα*

⁷ *Φυτράκης* (1993), *s.v.* *να*.

⁸ «*Elle* [l'aspiration] ne s'est maintenue que dans la graphie traditionnelle: pratiquement, il n'y a pas, en grec moderne, la moindre trace d'aspiration à l'initiale» (J. Humbert, *Histoire de la langue grecque*, Paris, 1972, pág. 121).

⁹ «*El ritmo acentuativo de algunos Himnos de Romano* (siglo VI) indica que, en su capacidad puramente subordinativa, como un mero indicador de subjuntivo -el cual morfológicamente ya no se distinguía del indicativo-, *ίνα* había empezado a pronunciarse *ινά*, antecedente del moderno *νά*» R. Browning (1969: 48), *vid.* C. A. Trypanis, (1960: 312-313).

¹⁰ Por ejemplo, tras una tercera persona del singular: *θέλει ινά, λέγει ινά*, puesto que los diptongos, debido al itacismo, han monoptongado ya en (i:).

¹¹ Jannaris § 1761 ss.

¹² Jannaris § 2063, Mandilaras § 578-584.

¹³ Sobre *ἴνα* + 3ª p. del subjuntivo como equivalente a la 3ª p. del imperativo *vid.* Jannaris § 1914b. Sobre el valor imperativo de *ἴνα vid.* Mandilaras § 578, 585-589, 728 y 768.

¹⁴ *Cfr.* *οὐδεν > δεν, αὐτον > τον, ὅπου > που, ὀλίγος > λίγος, ἡμέρα > μέρα, ἔρωτῶ > ρωτῶ, εὐρίσκω > βρίσκω*, etc. *vid.* Jannaris § 608b y 1766 y Browning (1969: 63).

¹⁵ Jannaris § 1762 y 1774.

¹⁶ *Cfr.* Egea II.8.24 (Porfiris): *γιατ' ἔχω μάννα κι ἀδερφή κοα θε να με λυπᾶται* («pues tengo madre y hermana y sufrirán pena de mí»).

¹⁷ *Vid.* Egea, (1984) y (1988 c) y E. Gangutia (1984).

¹⁸ P. Bádenas (1985a), 15. *vid.* otros ejemplos en Egea (1988: 75).

¹⁹ Efectivamente, en este período no se produce ningún cambio significativo, ni en la fonología, ni en la morfología nominal, ni en la sintaxis. Se produ-

ce algún cambio en la morfología verbal, pero sobre todo en el campo del vocabulario, con la incorporación de muchos términos turcos.

²⁰ Vid. P. Bádenas (1988: 303-333).

²¹ Γ. Μπαμπινιώτης (1993: 113).

²² Hoffmann (1973: 344-45).

²³ Μ. Τριανταφυλλίδης (1988: 200).

NOTA BIBLIOGRÁFICA

- ADRADOS, F. R., *Nueva Sintaxis del Griego Antiguo*, Madrid, 1991.
- AUDOLLENT, A., *Defixionum Tabellae*, Paris, 1904. (= DT)
- BLAS, F.-A. DEBRUNNER-R. W. FUNK, *A Greek Grammar of the New Testament and other early christian literature*, Chicago, 1961.
- BROWNING, R., *Medieval and Modern Greek*, London, 1969.
- CHANTRAINE, P., *Dictionnaire Etymologique de la Langue Grecque*, Paris, 1968, s.v. ἵνα
- BÁDENAS de la PEÑA, P., «La lengua griega en la Baja Edad Media», *Erytheia* 6.1 (1985), pp. 5-24.
- «La situación lingüística en Grecia. Problemas y perspectivas» *Erytheia* 9.2 (1988), pp. 303-333.
- «La metáfrasis de la *Iliada* al griego vulgar. A propósito de la *Iliada* de Nicolás Lucanis» *Emerita* 63.1 (1995), pp. 129-144.
- «Primeros textos altomedievales en griego vulgar» *Erytheia* 6.2 (1985), pp. 163-183.
- EGEA, J. M., *Documenta Selecta ad historiam Linguae Graecae Illustrandam I*, Vitoria, Servicio Publ. Univ. P.Vasco, 1988 y *II (MedoaeVII)*, 1990.
- «La lengua de la ciudad en el S XII» *Erytheia* 8.2 (1987), pp. 241-262.
- «El griego de los Textos Medievales» *Veleia* 4 (1987), pp. 255-284.
- Gramática de la Crónica de Morea. Un estudio sobre griego medieval (Diss.)*, Vitoria, 1988.
- «El griego de los poemas prodrómicos» *Veleia* 1 (1984), pp. 177-191,
- «El griego de los poemas prodrómicos (II)» *Veleia* 5 (1988), pp. 257-274.
- «La lengua de la historiografía bizantina tras el cambio lingüístico» *Erytheia* 11-12 (1990-91), pp. 21-31.
- «Notas sobre dos partículas del griego medio» *Veleia* 7 (1990), pp. 293-301.

- GANGUTIA, E., «Teodoro Pródromo y Ben Quzman» *Erytheia* 4 (1984), pp. 56-61.
- GIGNAC, F. TH., *A Grammar of the Greek Papyri of the Roman and Byzantine Periods*. Milan, 1976-81.
- HOFFMANN, O.-A. DEBRUNNER-A. SCHERER, *Historia de la Lengua griega*, (trad.esp.A.Moralejo), Madrid, Gredos, 1973.
- JANNARIS, A. N., *An historical Greek Grammar*, London 1897, Hildesheim, 1968r.
- JORDAN, D. R., «A Survey of Greek Defixions...» *GRBS* 26.1 (1985), pp. 155 y ss.(= *SGD*)
 «Defixiones from a well near the Southwest corner of the Athenian Agora», *Hesperia* 54 (1985), pp. 205-255.
- MACRIDGE, P., *The Modern Greek Language*, Oxford, 1987.
- MANDILARAS, B. G., *The verb in the Greek Non-Literary Papyri*, Athens, 1973.
- MIRAMBEL, A., *Grammaire du Grec Modeme*, Paris, 1949.
- ΜΠΑΜΠΙΝΙΩΤΗΣ, Γ., *Ελληνική Γλώσσα*, Αθήνα, 1993, pp. 36, 113 y 195.
- NIETO IBÁÑEZ, J. M., «Condicionamientos sintácticos en la desaparición del infinitivo en griego antiguo» *Euphrosine* 23 (1995), pp. 211- 222.
- NÚÑEZ, G., «La *Crónica de Morea*» *Erytheia* 4 (1984), pp. 62-73.
La Crónica de Morea: Versión castellana del texto medieval griego y estudio preliminar, Madrid, Univ. Complutense, 1982.
- OCHO A, J. A., «La bibliografía sobre la *Cronografía* de Juan Malalas», *Erytheia* 9.1 (1988), pp. 61-75.
- POLITIS, L., *Historia de la Literatura Griega Moderna*, (trad.esp. G. Núñez), Madrid, 1994.
- REDONDO MOYANO, E., «El repertorio de las partículas en griego antiguo» *Veleia* 10 (1993), pp. 221-227.
- ΤΕΟΓΟΠΟΤΛΟΣ-ΦΥΤΡΑΚΗΣ, *Λεξικό της Νεοελληνικής Γλώσσας*, Αθήνα, 1993.
- ΤΡΙΑΝΤΑΦΥΛΛΙΔΗΣ, Μ., *Νεοελληνική Γραμματική (της δημοτικής)*, Θεσσαλονίκη, 1941 (reimpr 1988), pp. 200-201, trad.esp. C. R. Méndez, Tesalónica, 1994.
Σταθμοί της γλωσσικής μας ιστορίας, Αθήνα, 1937 (reimpr. en *Άπαντα*, Θεσσαλονίκη, 1963, pp. 308-365)
- TRYPANIS, C. A., «Early medieval *ivá*» *Glotta* 38 (1960), pp. 312-313.

HISTORIA DE LA LENGUA GRIEGA

EL IDIOMA GRIEGO: COMUNIDAD Y COMUNIÓN

Costas TSIRÓPOULOS
Escritor y editor, Atenas

Conocemos maneras distintas de tratar los idiomas humanos -códigos de expresión y comunicación por excelencia, dentro de un universo regido por aparente soledad y silencio. Los tratamos con amistad y benevolencia, curiosidad o enemistad; como tecnócratas o historiadores, como curiosos, como lingüistas o filólogos. Yo prefiero tratar el idioma griego como poeta. No solamente porque la constitución y la construcción de un idioma es ποίησης/poesía, y la comunicación entre seres humanos con palabras es un ποίημα -todo proviene del verbo ποιεῖν- sino porque un idioma que fue «el primer idioma humano mundial» -como es el idioma griego- requiere gran número de arquitectos, albañiles y carpinteros, que todos, durante muchísimo tiempo, tienen que ποιεῖν/obrar. Pero, ante todo, requiere una visión vertical -no tecnócrata, no solamente instrumental- de la visión y de la función de este idioma que pudo persistir y resistir al asedio del tiempo, para arrancar de sus manos el derecho a la inmortalidad dentro de la Historia de los mortales. Y todo esto, utilizando medios sencillos, despreciados por nuestra sociedad postindustrial.

Fue el idioma de los Helenos, en un período constitutivo de la humanidad, cuando el helenismo se autodefinía, en palabras eternas de Isócrates, con resultado no de una raza compacta, por la sangre o la religión, sino por la educación -de Παιδεία. Es decir, de una formación del ser humano, voluntaria y consciente, dentro de la magnífica deiforme relación de amistad. Es un idioma de amistad, hecho por la amistad. Y no puede existir educación, formación de la persona humana en plenitud, si no se apoya en un idioma, si no se apoya también en la φιλία platónica. El idioma mismo, cada idioma creo, esconde una insospechable fuerza de formación, de singular educación del hombre que lo conoce y lo utiliza en su vida.

Fue el griego -y lo es- el único idioma internacionalista, nacido antes de las naciones, que ha fijado como patria de cada griego parlante -hecho griego por educación lingüística- no a cualquier lugar de

nuestro planeta, sino a un sitio invisible pero existente, escondido dentro de cada hombre hecho persona, humanizado, ennoblecido, por la aplicación del ideal καλός κάγαθός. Es el idioma de καλός κάγαθός.

Y este lugar precisamente es Grecia invisible, desde la época de Isócrates (s. V-IV a. C.) hasta los tiempos crepusculares del filósofo de Mystrás Γεμιστός Πληθών (s. XIV-XV d. C.) -es decir, durante veinte siglos, cuando este último filósofo definía: Ἐσμέν Ἕλληνες τό γένος, ὡς τε ἡ γλῶσσα καὶ ἡ πάτριος Παιδεία μαρτυρεῖ.

El testimonio, pues, transtemporal de la helenicidad tiene dos componentes: el idioma y la educación eternamente unidos. Estas son las garantías de su inmortalidad.

Helenos y Helenistas atravesamos el mundo de las vanidades, metidos dentro del idioma griego, de manera inversa a como nuestra alma atraviesa el enemigo tiempo dentro de nuestro cuerpo: alma inmortal dentro de cuerpo mortal. Nosotros todos mortales dentro del inmortal idioma griego. Y buscando siempre -y ahora- la razón profunda de esta inmortalidad, de su transtemporalidad. Para que no nos consideremos como arqueólogos de un idioma. Porque, claro, desde aquella época en que fue el primer idioma mundial hasta hoy, no sobrevivió para servir simplemente como código de comunicación, igual que cualquier otro idioma de la tierra.

Es porque creo que este idioma encarnado ahora, aquí, en nosotros, transmite, enseña y comunica esencias primordiales, básicas del ser humano que procura transformarse y transformarle en persona, erigirse y erigirle en personalidad. Es decir, funcionar como hombre consciente y entero. Pues, este idioma durante siglos, iba unido a la significación y al destino del ser humano en sí.

Ningún idioma, antes del griego, formuló tantas preguntas radicales y tiene sus textos sembrados con tantas interrogaciones como el griego -no solamente el antiguo, sino el medieval, y hasta cierto punto, el moderno. Es, por excelencia, el idioma de las preguntas que rozan los límites de la existencia humana. También el hebreo contiene preguntas, sobre todo en los *Salmos* y en *El libro de Job*. Pero aquellas preguntas se dirigen hacia Dios, establecen el diálogo del hombre con la divinidad. Las preguntas griegas son más bien autopreguntas: se dirigen a sí mismo, pidiendo información y respuesta del corazón, y sobre todo, de la consciencia. Porque la información íntima tiene más transcendencia que la información exterior y vana, casi esquizofrénica de estos finales de nuestro siglo.

Esta postura valora el idioma griego no tanto por su gramática, sintaxis y valiosa filología -elementos constitutivos de un Heleno y de un Helenista- tampoco, me parece, como saber cerebral, o como teoría de la belleza, sino, porque este idioma, -empezando, claro, por las palabras, la sintaxis, la gramática, la sabiduría y la belleza- no se agota en el conocimiento. Avanza hacia el centro profundo y oscuro del ser humano, formulando un razonamiento, una manera singular de pensar, una actitud delante de la vida con criterios claros y sólidos y, al final, *un comportamiento*. Por esto está orgánicamente unido con las Humanidades. Es un idioma que produce humanismo y que humaniza.

La esencia del idioma griego es, exactamente, este comportamiento de doble cara: hacia el interior, la tremenda intimidad del hombre, la cual con insistencia visionaria esculpe la educación helénica; y hacia el exterior, como forma de vivir y convivir. (Así funcionan la Παιδεία / Educación y la Μόρφωση / Formación). El espíritu helénico no es formalista, sino formativo y formador. Forma el interior del hombre sin desprestigiar el exterior. Cuerpo y alma, y mente y corazón, συναμφοότερον según la palabra clave de San Gregorio Palamás, el gran renacentista griego. Esta forma deseable no es apariencia, ni solamente presencia. Llegando al núcleo existencial, ennoblece el corazón, humaniza el pensamiento, deifica el alma. Θεὸν ἐν ἀνθρώποις εἰκόσ εἶναι τὸν τοιοῦτον, según Aristóteles.

Esto es vivir las «substancias» del idioma, concebido como canon de vida, como forma de vivir. Y esta forma está profundamente impresa en los textos griegos y en las significaciones escondidas de sus palabras, en el rigor revelador de su antropocentrismo, en el combate por su dignidad y libertad, entre el enigma de la vida y el misterio de la muerte. Y este combate/dilema/ἀπορία, lo sabemos todos, es la matriz secreta de la tragedia griega.

Vivir así las substancias existenciales del idioma griego, significa edificar entre Helenos y Helenistas una *comunidad*. Esto, creo, es el sentido del verbo «helenizar»: vivir *como-unidad*. Sin perder nadie su original identidad. Y esto insinúa con su manera discretamente sarcástica Kavafis, cuando describe la presencia, en la Alejandría helenística, de un príncipe libio que no sabía el griego, pero que se vestía y se comportaba como tal. Aquel era un personaje representado, pero el idioma griego con su inalterable eje educador, galvaniza personas. Y esto es la altísima alegría y el placer espiritual de existir.

Esta unidad de comportamiento -actitud de dignidad, de valentía, de virtud- la consigue el estudio consciente y profundizado del idioma griego -lo he dicho- y con sus palabras polivalentes, sus significaciones variables, sus nociones multiplicadas, con sus textos eternos, vehículos de una esencia y de una *sciencia* del vivir humano, de una experiencia trágica, de una sabiduría reveladora y abierta, de una nobleza. Tenían que *vivir*, no solamente *conocer*, este idioma Néstor en Pilos o Alcioneo en Corfú, San Cosmás de Etolia o Makriyannis, para poder expresarse y comportarse así. Expresarse es también un comportamiento, no olvidarlo jamás. El razonamiento, la expresión y el comportamiento helénicos están descritos de manera divina por Homero. Quizás por esto el ruidoso Harold Bloom le expulsó de su *canon occidental*. Porque Homero, como no es oriental, me parece que, tampoco es occidental: es simplemente heleno y helenista. Es la columna vertebral de la «comunidad» helénica, donde entran todos los textos eternos de las Letras Helénicas, desde entonces, hasta Seferis.

Quería comentar la fonética helénica, por ejemplo, la palabra: φῶς con omega que es la vocal de exclamación y admiración por excelencia, mientras para el español la vocal es *u*, *luz*, para los ingleses *a*, *light*, y para los franceses más bien *e*, de la palabra *lumière*. Pero, la palabra φῶς que fue durante un período de la antigüedad el equivalente y sinónimo de la palabra ἀνῆρ, es decir, hombre -¡Qué enseñanza insuperable: φῶς: ἀνῆρ, (luz hombre)!- nos conduce a la significación trágica de la palabra ἄνθρωπος: *hombre*, según la etimología más probable es aquel ser que tiene tendencia constitutiva a lanzarse hacia las alturas. Y nos hace, entonces, tocar el verbo ὑπάρχω: existir con la sagrada, mística significación: ἄρχω, es decir: *mando*, *domino* (en mi opinión, a mí mismo y a la creación a la vez) pero ὑπό, es decir: estoy bajo el poder superior de alguien o de algo. También, ἀρχεῖν, es decir: ἀρχίζεῖν, *empiezo*, y empiezo algo tremendamente importante: empiezo a vivir. Sentidos y significaciones que no contiene la palabra existir en los idiomas latinos.

Y no puedo entrar en paralelismos multisignificativos entre palabras claves, utilizados durante los períodos históricos de la vida -y del idioma- helénico. No puedo, por ejemplo, explicar ahora la continuidad manifiesta o latente de la palabra: φιλία, con ἔρωσ y ἀγάπη y no hay tiempo suficiente para la palabra platónica λόγος y la palabra cristiana λόγος (Platón y San Juan el Evangelista son aras de oro del universo lingüístico griego), y valorar la palabra μέτρον como ἀρετή pla-

tónica y ἀρετή, virtud cristiana. Ni puedo ahora resaltar el matrimonio irreductible en el pensar y el vivir griego de las palabras ἐλευθερία: *libertad* y θάνατος: *muerte*, como dilema trágico existencial, no solamente de la vida común, o social, sino de la vida estrictamente íntima del ser humano. Y dejo sin iluminar la vía recta del ἥρωας: *héroe*, con ἡμίθεος: *semidiós* y ἅγιος: *santo*. Y dejo sin comentar la palabra: φιλότιμο: *amor propio*, como amor a la honestidad. Este saber consciente, vertical, misterioso, del contenido de las palabras ¿no inventa y no impone acaso un comportamiento también? Son palabras en osmosis significativa, en evolución, extensión o distensión, con las cuales el idioma de los Helenos doma el misterio humano y el enigma tremendo de toda la creación. Pero el tiempo me tapa los papeles, retiene mi mano. Σοφῶτατον χρόνος: *ánevriskei tã pãnta* («supersabio el tiempo, lo ocupa todo»), dice Tales de Mileto.

Voy solamente a tantear la palabra κοινός: *común*, en la cual tiene su raíz el tema de esta sencilla ponencia. Palabra capital entre los griegos de la antigüedad para calificar no solamente las cosas comunes sino los sentimientos y los hechos morales también; sobre todo, las formas y sistemas de convivencia: κοινὸν Θετταλῶν, κοινὸν Ἰώνων, κοινὸν Σπαρτητέων. Platón en su *Fedro* llama κοινὰ τὰ τῶν φίλων, las cosas y los asuntos de los queridos, de los amigos son comunes.

De esta palabra/matriz, que funciona de la misma manera dentro del idioma griego medieval y bizantino y dentro de la Historia Neohelénica, surgen visiones proyectadas en la realidad helénica como vivencias determinantes, las palabras κοινότης: *comunidad*, κοινωνία: *relación, participación, amistad civil y civilizadora, sociedad*, hasta la θεία κοινωνία, la santa comunión cristiana, la participación en la divinidad. Así, se cristianizó el idioma griego, empezando por la gran mayoría de los textos del Nuevo Testamento, pasando por los Padres de la Iglesia que surgieron de la famosa «Escuela de Atenas» y llegando a los textos del Neohelenismo. La palabra κοινός, presente en los primeros textos constitutivos del Estado Neohelénico, surgido de la Revolución de 1821, encamaba, cada vez, la convivencia armoniosa de los Helenos, la ἀδελφοσύνη, y su propiedad común, como cimientos de la noción «patria», de las realidades visibles e invisibles que se cristalizan alrededor de ella, sin olvidar el lejano y misterioso sentido de la palabra: del destino común de cada ser humano, κοινή ἡ μοῖρα.

Los que de alguna manera sería nos ocupamos del estudio del idioma griego, tenemos, me parece, que empezar por un razonamien-

to lingüístico y llegar al razonamiento de una conducta que nos incite el secreto de cada palabra. Es decir, conseguir la sintaxis de nuestra existencia como responsabilidad moral. Este estudio, este palpar insistente de cada palabra para descubrir una entrada hacia su interior y comunicar con sus esencias, ¿no llega acaso a una Παιδεία, una educación y a una Μόρφωση, a una formación, en todos nosotros, no nos inventa un estilo especial de existir y de comportarse con criterios, valores y argumentos que cristaliza dentro de nosotros, este idioma? Al convivir durante años con un idioma, el idioma con insistente discreción te esculpe, mientras tú, utilizándolo como expresión personal, lo esculpes también. Esta *comunidad, como unidad* helénica, forma finalmente la efigie de tu vida como deseada obra, como estatua. Καλὸς κάγαθός.

Entonces, este idioma tan dinámico, con todo su legendario ajuar de textos, ideas, valores, visiones y tradiciones dentro de la Historia-fuerza del ennoblecimiento de la humanidad durante tantos siglos-¿no pasa, pues, la frontera de la *comunidad*, de la como-unidad (de la unidad entre helenos y helenistas) para pisar tierra en la *comunióñ*, como-unióñ, ἀπό τὴν κοινότητα στὴν κοινωνία, de la unidad a la unióñ orgánica, funcional y moral entre helenistas y helenos sin distinción ninguna?

Esta tendencia constitutiva cubre el dinamismo perenne del idioma griego, alienta nuestra comunidad elevándola al estado de una comunióñ. Esta comunióñ viva dentro de una sociedad llena de baratillo cultural, trae un idioma ennobecedor con su cultura de milenios, hecha para todos los pueblos de la tierra, en el centro de la sociedad del final de nuestro siglo, período de gran perplejidad moral y de aporía intelectual. Y puede ser como un abrir, con su ímpetu deificador y con su madura inocencia interrogante, como una salida del embarazo, como una entrada, otra vez, en la luz, en el φῶς, como hombre, ἀνῆρ, como ἄνθρωπος.

Por eso tenemos que existir nosotros helenistas y helenos, como una «aristocracia» escondida pero viva y operante para volver a humanizar al ser humano, y de alguna manera asimiladora, divinizarle.

Si no somos unos aristócratas de espíritu, somos, creo, -parafra-seando a Epicteto- «algo así como parientes de dios», Συγγενῆς τινός τοῦ θεοῦ ἐσμέν – κάκεῖθεν ἑλληθᾶμεων.

Conectado el idioma griego orgánicamente, con las Humanidades, tiene que producir otra vez Humanismo. Puesto que el hombre no se

nace, sino se plasma, se hace durante toda la vida, le parece que tenemos que cumplir esta polimisión. Aprender y enseñar el griego humanizando nuestra circunstancia con un razonamiento y un comportamiento helénico. Esta es la función vertical del idioma griego.

LA PRONUNCIACIÓN DEL GRIEGO MODERNO Y PRUEBAS CIENTÍFICAS DE SU AUTENTICIDAD

Saúl A. TOVAR
Escritor-Traductor, Posadas (Argentina)

La pronunciación de los griegos actuales no padece de ninguna corrupción o sustancial evolución fonética, conservándose básicamente la misma pronunciación de sus ancestros antiguos y bizantinos, con los naturales matices dialectales que siempre existieron en el griego y también en otros idiomas. Esta coincidencia se halla científicamente comprobada por la epigrafía, la numismática, numerosos textos antiguos y medievales e incluso por reglas de pronunciación escritas por diversos autores como Sexto Empírico en *Contra Gramáticos* o referencias concretas como las de Platón en el *Cratilo*, entre tantos otros.

La llamada «pronunciación erasmiana o restituta» nunca existió y su difusión se debe a cuestiones de origen político y religioso del Renacimiento. Erasmo escribió una pequeña obra titulada *De Recta Latini Graecique Sermonis Pronuntiatione* (Basilea, 1528; existe una rara edición de París del mismo año), redactado en forma de diálogo entre un oso y un león. El hecho real es que en este libro el título no corresponde al contenido, pues se refiere fundamentalmente a temas de educación y otros varios, dedicándoles unas pocas páginas al griego, exponiendo que la pronunciación de los griegos antiguos difería de los de su época de manera sustancial, señalando las reglas que, a su juicio, eran las correctas, sin proporcionar ninguna fundamentación filológica de su teoría. Parte de la misma después fue modificada por sus partidarios, convirtiendo al sistema erasmiano en una deformación aún más grotesca. Después de la publicación de su libro Erasmo nunca más volvió a referirse al tema y jamás aplicó en sus clases su propio método.

De todas maneras, las pocas páginas que escribió sobre la pronunciación del griego, prosperaron súbitamente debido al momento histórico que las rodeaba, o sea la Reforma protestante. Bastó que los católicos rechazasen el sistema erasmiano, para que los luteranos lo apoyaran violentamente, a pesar de que Erasmo era un clérigo católico, pero bien visto por los protestantes, con quienes mantenía estrechos

vínculos de amistad. De este modo, el tema de la pronunciación se convirtió en una cuestión religiosa y política, sin análisis científico, en toda Europa Occidental.

En Inglaterra se desató una tormenta iniciada por Sir John Cheke (1514-1557) y Thomas Smith, los cuales implantaron el sistema erasmiano en la Universidad de Cambridge, iniciándose así su aplicación en Europa. A esta fonética se la denominaba «nueva pronunciación» o «pronunciación reformada», en clara alusión a la Reforma protestante. El movimiento se extendió en toda Inglaterra, desatándose una verdadera guerra entre católicos y protestantes. A causa de ello debió intervenir el Obispo de Winchester y Canciller de la Universidad de Cambridge Stephen Gardiner, quien con el apoyo del rey Enrique VIII, promulgó en Londres el 18 de junio de 1542 un *Edicto* ... prohibiendo la pronunciación erasmiana, bajo diversas penas para quienes la empleasen, fuesen profesores o alumnos, lo que provocó mayor violencia y sucedieron enfrentamientos entre ambos bandos, con un numeroso saldo de heridos. No obstante, las severas penas no pasaron de una intimidación bajo el reinado de Enrique VIII, pero al ascender al trono su hija María I Tudor, casada con Felipe II de España, el *Edicto* se aplicó en todo su rigor, a la par que el catolicismo se imponía nuevamente como religión oficial de Inglaterra. Cheke y Smith debieron exiliarse, lo mismo que otros erasmianos. Con la muerte prematura de la reina María, su esposo Felipe II regresó a España y ascendió al trono Isabel I, quien persiguió a los católicos e implantó oficialmente la pronunciación reformada en Inglaterra, desde donde se propagó al continente.

Pero se produjo un cambio. Dejó de ser una cuestión religiosa, incluso en la propia Inglaterra, y se entró en el campo filológico e histórico, encontrándose juntos católicos y protestantes en ambos bandos antagónicos.

Durante los siglos XVI y XVII el sistema erasmiano no pudo penetrar en Alemania y, aunque en el siglo XVIII se difundió en este país, fue combatido y en el siglo XIX se produjo una decidida reacción para eliminarlo. En efecto, en 1852, se realizó en Göttingen el primer *Congreso de Filólogos Alemanes* (Philologenversammlung), organizado por el insigne helenista Wilhelm von Thiersch, profesor en Munich, quien había combatido en la Revolución Griega de 1821 contra la dominación otomana de Grecia. En este importante congreso, al que asistieron los más destacados helenistas de la lengua alemana, fue ampliamente refutado el método fonético de Erasmo, con pruebas

científicas evidentes de que jamás había existido y que los griegos modernos conservaban la auténtica pronunciación de sus ancestros antiguos.

Diez años más tarde, en 1862, se llevó a cabo el segundo *Congreso de Filólogos Alemanes*, en la ciudad de Frankfurt del Main. Fue tratado el mismo tema con idénticos resultados: no pudo ser refutada la pronunciación nacional -o sea, la empleada por los griegos modernos- ni demostrada la existencia de la fonética erasmiana en ningún período de la lengua griega.

En Francia, donde ya existían importantes precedentes, la cuestión de la pronunciación fue tratada en 1864 por la Academia de Inscripciones, a solicitud del Ministerio de Instrucción Pública. Una comisión de especialistas designados por la Academia dictaminó que la fonética del griego moderno era antigua y que el sistema erasmiano nunca existió, recordando que grandes helenistas franceses, entre ellos Boissonade y Rossignol, del Collège de France, la habían implantado en sus cátedras de griego clásico, por considerarla la verdadera pronunciación del griego, luego de un profundo análisis científico.

Luego de más de tres décadas nuevamente en Francia, por iniciativa oficial también, en 1896 se formó una comisión de especialistas, integrada entre otros por Michel Bréal -considerado el padre de la lingüística francesa- los famosos filólogos griegos Vikelas y Psycharis, el prestigioso Émile Burnouf, etc. Esta erudita comisión volvió a ratificar el resultado anterior.

Con anterioridad y paralelamente a esta preocupación oficial de Alemania y Francia, de manera ininterrumpida se publicaron valiosas obras de investigación demostrando la falsedad del método de Erasmo y la antigüedad de la pronunciación del griego moderno. No las mencionamos aquí por su extensión, pero pueden encontrarse las mismas, con sus comentarios, en nuestro libro *Biografía de la lengua griega. Sus 3000 años de continuidad* (Santiago de Chile, Ed. Universitaria, 1990), donde tratamos extensamente la cuestión.

Las pruebas se apoyan en transcripciones del griego al latín y a las lenguas semíticas, en textos de autores antiguos y bizantinos, en epigramas con errores ortográficos a causa de la homofonía de diptongos con vocales, en la digrafía de numerosas palabras griegas, etc., sumando más de 5.000 pruebas concretas e irrefutables, habiéndose agregado otras provenientes de más recientes hallazgos epigráficos. A continuación veremos algunos ejemplos.

Los tres alfabetos griegos

El alfabeto «eólico-dórico» se halla con frecuencia en inscripciones muy antiguas de Beoda, en el Peloponeso, Sicilia, etc., y también en monedas. El alfabeto «ático» se utilizó en epigrafías áticas antes del arconte Euclides (403 a.C.) y el «jónico» en inscripciones del Asia Menor. Este «alfabeto jónico» es el que comúnmente se denomina «alfabeto griego». Fue adoptado por los griegos desde entonces hasta hoy y su uso se generalizó en Grecia hacia el año 450 a.C. Del «alfabeto jónico», llamado «griego», proceden los alfabetos «copto», «cirílico» y «gótico». En cambio, el «alfabeto latino» proviene del alfabeto «eólico-dórico», llevado a Italia en tiempos remotos por los pelagos, anti-
quísimos pobladores de Grecia, que emigraron a Italia.

Eólico-dórico	Ático	Jónico	Nombre
A	A	A	Ἄλφα
B	B	B	Βῆτα
Γ	Γ	Γ	Γάμμα
Δ	Δ	Δ	Δέλτα
E	E	E	Εῖ
F	Φαῦ
Z	Z	Z	Ζῆτα
H espíritu	H espíritu	H vocal	Ἥτα
Θ	Θ	Θ	Θῆτα
I	I	I	Ἰῶτα
K	K	K	Κάππα
Λ	Λ	Λ	Λάμβδα
M	M	M	Μῦ
N	N	N	Νῦ
ΚΣ, Ξ	ΧΣ	Ξ	Ξῖ
O	O	O	Οῦ
Π	Π	Π	Πῖ
Q	Κόππα
P	P	P	Ρῶ
Σ (Σάν)	Σ	Σ, C	Σίγμα
T	T	T	Ταῦ
Υ	Υ	Υ	Υῖ
ΠΗ, Φ	Φ	Φ	Φῖ
ΚΗ, Χ	Χ	Χ	Χῖ
ΠΣ, Ψ	ΦΣ	Ψ	Ψῖ
		Ω	ῶ

El argumento erasmiano de las ovejas de Cratino

Ὁ δ' ἡλίθιος ὡσπερ πρόβατον βῆ βῆ λέγων βαδίζει.
(*Crat.*, fr. 43, Kock; del drama *Dionysalexandros*).

Traducción: «El idiota camina como (una) oveja diciendo bee bee».

Dice Platón en el *Cratilo*:

Οἱ παλαιοὶ οἱ ἡμέτεροι τῶ ἰῶτα καὶ τῶ δέλτα εὔ μάλα ἐχρῶντο, καὶ οὐχ ἥκιστα αἱ γυναῖκες, αἵπερ μάλιστα τὴν ἀρχαίαν φωνὴν σῶζουσιν. Νῦν ἀντὶ μὲν τοῦ Ἰῶτα ἢ Εἷ ἢ Ἥτα μεταστρέφουσι ... Οἶον οἱ μὲν ἀρχαιότατοι ἰμέρον τὴν ἡμέρον ἐκάλουν, οἱ δὲ ἐμέραν, οἱ δὲ νῦν ἡμέραν.

(418 c; Geldart, 17; Mullach, 125; Papadimitracópulos, 245).

Platón con claridad expone que en el Ática se utilizaron dos pronunciaciones de la vocal η con los sonidos ε e ι, siendo este último mucho más antiguo. Esta correcta aseveración fue certificada por otras numerosas pruebas, destacándose entre ellas los trabajos del filólogo griego Thomas S. Velasti y los hallazgos epigráficos del arqueólogo holandés Pasch de Krienen en el siglo XVIII (*Vid.* nuestra comunicación *La transcripción de neologismos científicos de raíces helénicas*).

Por lo tanto, el argumento de los erasmianos sobre el sonido emitido por las ovejas de Cratino para justificar la validez de todo un sistema fonético, con algunos pretendieron hacerlo, carece de fundamentos científicos.

El diptongo AI como E

En una moneda del César Nerón aparece la siguiente inscripción:

ΝΕΡΟ ΚΑΙΣΑΡ ΑΥΓ·
ΠΟΠΠΕΑ ΣΕΒΑΚΤΗ (en vez de Ποππαία)

(*Imp. Romanor. Numism. a Pompejo Magno ad Heraclium ...* per Adolphum Occonem, 136)

En Grecia (30 a.C.) Dionisio de Halicarnaso a los «prenestinos» los denominaba πρενεστῆνοι y Estrabón (I d.C.) los llama πραινεστῖνοι,

lo cual prueba que el diptongo αι se pronunciaba como ε y la vocal η como ι (*Antiq. Rom.* 1, 5; Wettstein, 204; Liskovius, 30).

La palabra latina «deputatos» se transcribía al griego indistintamente como δεποτάτους y δαιποτάτους (Wettstein, 204-5).

En Egipto también se encontraron manuscritos en los que en vez de έάν y άνώγειων se escribe αίάν y άνάγαιον (*Nuevo Testamento*, Mc., 14, 15; Lc., 22, 12; Mullach, 21).

El diptongo EI como I

En Lidia, en un monumento de Vespasiano, se halla una inscripción bilingüe en latín y griego (c. 75 d.C.) y en la última línea dice:

ΤΕΙΜΗΤΗΣ ΤΑΣ ΟΔΟΥΣ ΕΠΟΙΗΣΕΝ
(τειμητής en vez de τιμητής; Spon, t.1, 400)

Son numerosas las monedas de Vespasiano y Tito donde aparece la substitución del diptongo EI por la vocal I.

En cuatro monedas de Antonino Pío (c. 142 d.C.) llevan escrito su nombre indistintamente: ANTONINOC y ANTONINOC (Occo, 254).

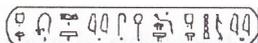
Passim, incluso en los diccionarios de uso escolar, se hallan ejemplos de la digrafía, como ser:

Φειδίας y Φιδίας
Νεϊλος y Νηλος

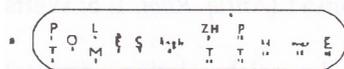
El infinitivo χαίρειν del dialecto eólico se escribía χαίρην (passim).

Transcripción de nombres griegos a jeroglíficos egipcios

El nombre del rey Ptolomeo fue hallado en la piedra de Roseta, en la ciudad homónima, en Egipto. La descifró Champollion y allí aparece el diptongo griego AI con su sonido de E. La epigrafía corresponde al rey niño Ptolomeo V, fallecido en el año 203 a.C., en un decreto donde se le desea buenos augurios. El texto se repite con «letras sagradas» o *jeroglíficos* y en la escritura demótica egipcia.

Πτολεμαῖος . 

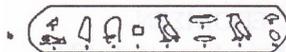
Pronunciación nacional: Ptoleméos
Pronunciación erasmiana: Ptolemaios



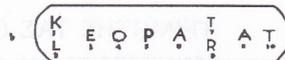
Ptol(e)mē(o)s āngh zh(e) Pt(a)h merē
«Ptolemeo, siempre vivo, amando de Ptah».
En Πτολεμαῖος se omiten dos sonidos vocálicos: e,o.

El cartucho de abajo corresponde al nombre Cleopatra, en una piedra independiente de la anterior. Esta epigrafía no posee omisiones vocálicas, lo cual es poco frecuente, identificándose con claridad los signos empleados para representar los sonidos griegos de E y A. El signo final T no se pronuncia y es un sufijo egipcio aplicado a las diosas.

Κλεοπάτρα



Pronunciación nacional: Kleopatra
Pronunciación erasmiana: Kleopatra



Kleopatra (la T final es un sufijo egipcio aplicado a las diosas).

Ejemplo de error ortográfico

Lápida funeraria paleocristiana, donde figuran los nombres de los fallecidos: ΑΓΑΘΟΠΟΥΛΟΣ ΚΑΙ ΜΑΚΕΔΟΝΙΣ. Obsérvese que por un error ortográfico la correcta conjunción copulativa ΚΑΙ aparece escrita como ΚΕ, a causa de la homofonía del diptongo αι con la vocal ε.





CONSTANTINO CE ZOH bASILIS ROMEON
 (Κωνσταντῖνος καὶ Ζωή, βασιλεῖς Ῥωμαίων).
 Se escribe con CE por καὶ, bASILIS por βασιλεῖς
 y ROMEON por Ῥωμαίων.

Lado anverso: CONSTANTI. CE ZOH (Wettstein, 200).

Los ejemplos de la pronunciación del diptongo αι como ε, son innumerables en los tiempos antiguos y bizantinos. Sólo a título de ejemplo agregamos otros dos típicos casos de digrafía: κερωτῆ y καιρωτῆ, ἐλαιῶν y ἐλεῶν, etc. (Wettstein, 200).

Conclusión

La pronunciación utilizada por los griegos modernos está fehacientemente demostrado que es antigua, mientras que el denominado sistema erasmiano es falso y carente de demostración científica.

Las pruebas a favor de la pronunciación nacional helénica, o sea la empleada por el pueblo griego, proceden de distintos períodos, desde los tiempos homérico, clásico, helenístico y bizantino. Las epigraffas helenísticas, dentro de la Antigüedad, numéricamente son mayores por la extensión geográfica del helenismo y, en consecuencia, la mayor cantidad de hallazgos arqueológicos, como también las inscripciones bizantinas. De todos modos, el período preclásico presenta pruebas contundentes, como asimismo el clásico, en el cual se hallan no solamente epigraffas sino textos que certifican ampliamente el uso de la pronunciación nacional.

NOTA BIBLIOGRÁFICA

- GELDART, E. M., *The Modern Greek Language in its relation to ancient Greek*, Oxford, 1870.
- LISKOVIUS, K. F. S., *Über die Aussprache des Griechischen und über die Bedeutung der Griechischen Accente*, Leipzig, 1825.
- MULLACH, F. W. A., *Grammaük der Griechischen Vulgarsprache in Historischer Entwicklung*, Berlin, 1856.
- OIKONOMOS, K., *Περὶ τῆς γνησίας προφορᾶς τῆς Ἑλληνικῆς γλώσσης...*, San Petersburgo, 1830.
- PAPADÉMÉTRACOPOULOS, Th., *La tradition ancienne en les partisans d'Érasme*, Atenas, 1903.
- PICKERING, J., *Essay on the Pronunciation of the Greek Language ...*, Cambridge Massachusetts, 1818.
- SPON, J., *Voyage ... de Grèce ...*, Amsterdam, 1679, I.
- TOVAR, S. A., *Biografía de la lengua griega. Sus 3000 años de continuidad*, Santiago de Chile, 1990.
- WETTSTEIN, R., *Pro Graeca & genuina Linguae Graecae Pronunciatione contra novam ...*, Amsterdam, 1681.

ILUSTRACIÓN, MODERNISMO Y PENSAMIENTO GRAMATICAL EN GRECIA: DE KATARTZÍS A TRIANDAFILIDIS

Josep M. BERNAL
Universidad de Barcelona

No creo equivocarme al afirmar que la Ilustración y el Modernismo, presidido éste último por la Generación del 30, son los dos momentos de la historia cultural griega que tradicionalmente han llamado más la atención de los especialistas. Ello no es en absoluto sorprendente, puesto que el interés de la Ilustración y del Modernismo griegos reside en múltiples aspectos, pero me centraré en uno que tal vez sirva para englobar a todos los restantes. Me refiero al papel clave de ambos periodos en el proceso de configuración de la identidad nacional griega. Así, durante la Ilustración se pusieron los cimientos de una identidad nacional que, basada en la antigüedad clásica tan admirada por la Europa del siglo XVIII, propició la prematura creación de un estado griego (prematura en relación con otras naciones balcánicas)¹. A su vez, durante el Modernismo se buscaron unas nuevas bases para la identidad nacional que llenaran el vacío provocado por la catástrofe de 1922, un acontecimiento del que resultaron unas transformaciones radicales en el tejido social del estado griego y que supuso el punto final de la Gran Idea. En otras palabras, después de 1922 la Helenidad dejó de ser un anhelo expansionista, que procuraba abarcar a todos los griegos tanto en el espacio como en el tiempo, para convertirse en un ideal de concentración, integración y reflexión acerca de la realidad griega y de su tradición con un punto de referencia plenamente compartido por la Ilustración: Europa. Grecia, su cultura y su lengua tenían que hallar el lugar que les correspondía en el viejo continente². No en vano Theotokás se preguntaba en su *Espíritu libre* (1929) dónde estaban los griegos³, y años más tarde (1948) afirmaba que después de 1922 la nueva Gran Idea consistía en «la creación de un núcleo cultural neogriego vivo, original y productivo, que continúe la gran tradición de Grecia, que viva intensamente la vida contemporánea, que se halle en correspondencia simultánea con Occidente y Oriente, y que pueda irradiar con obras e ideas más allá de las fronteras nacionales»⁴.

En el marco de esta búsqueda de una identidad nacional ambos periodos fueron también importantes para la configuración de una lengua griega moderna. La lengua constituyó, tanto para los ilustrados griegos como para la Generación del 30, un problema extremadamente complicado que planteaba la necesidad de llevar a cabo un proceso de *language adaptation*, según la terminología de Florian Coulmas⁵. En la Ilustración griega la falta de una herramienta lingüística apta para la expresión escrita de la élite intelectual de la nación desencadenó un intenso debate que, en líneas generales, se reducía al problema de adaptar la lengua griega a las nuevas funciones que ésta, como futura lengua nacional, tendría que asumir⁶. Este mismo debate, centrado en la configuración de una lengua moderna, nacional y estándar, sería retomado muchos años más tarde por los miembros de la Generación del 30, convencidos -una vez superadas las dudas iniciales- de que sólo mediante su lengua propia, debidamente trabajada y codificada, la nación griega podía encontrar su lugar en la Europa contemporánea⁷.

La actitud de la Generación del 30 con respecto a la construcción de la identidad nacional -un ideal de modernización, reorganización y homogeneización del estado que, ante el fracaso del proyecto reformista burgués, desembocó en el régimen totalitario del general Metaxás-, generó también unos planteamientos innovadores acerca de la cuestión de la lengua cuya raíz cabe situar en el año 1911, es decir en el momento en que, a partir de la fundación de la Asociación Educativa de Glinós, Triandafilidis y Delmuzos (entre otros), se puso de manifiesto la gran distancia que separaba el demoticismo de Psikharis y de *Nu-más* de un nuevo demoticismo educativo. La posterior participación en el debate lingüístico de los intelectuales y escritores de la Generación del 30 era la expresión de la urgencia que también habían sentido los demoticistas educativos por codificar una lengua apta para una nueva literatura y, en definitiva, para todos los ámbitos de una nueva vida nacional, así como de la voluntad por acabar de una vez para siempre con las polémicas estériles tan características de las décadas anteriores, que en muy poco habían contribuido a la configuración de una lengua escrita moderna, homogénea y nacional⁸. Esta voluntad, presente en el debate entre los escritores acerca de la codificación de la lengua⁹, culminó con la publicación -bajo los auspicios del régimen de Metaxás- de la *Gramática Neogriega (de la lengua demótica)* el año 1941.

Como en tantos otros países, en Grecia el pensamiento gramatical forma parte de las distintas operaciones de construcción de la identi-

dad nacional, y en este marco cabe situar la actitud extremadamente propicia de la Generación del 30 respecto a la redacción de una gramática normativa neogriega. Por este motivo Manolis Triandafilidis, el lingüista por excelencia del período de entreguerras en Grecia, fue señalado por ellos como la persona más indicada para llevar a cabo esta labor tan importante¹⁰. Sin embargo, la urgencia de la Generación del 30, y la del propio Triandafilidis, por codificar una lengua nacional nos remite, dando un salto en el tiempo de más de un siglo marcado por un romanticismo desaforado y por la Gran Idea, a la actitud que ya habían expresado algunos ilustrados griegos. Me referiré en concreto a Dimitrios Katartzís y a su *Gramática de la lengua natural*, editada por K. Th. Dimarás el año 1957¹¹. Entre esta obra de finales del siglo XVIII y la *Gramática* de 1941 puede establecerse un puente que, pasando por encima del arcaísmo y del demoticismo, nos sirve para establecer las bases de una historia de la gramática neogriega y del pensamiento gramatical en Grecia. De esta manera sería posible una alternativa al acercamiento tradicional a la cuestión de la lengua centrado en el análisis del objetivo final de los debates lingüísticos: el establecimiento de una lengua nacional, moderna y estándar, sin olvidar que las vicisitudes de este largo proceso son, al fin y al cabo, las vicisitudes por las que pasó la construcción de la identidad nacional de los griegos modernos.

Es precisamente Dimarás, en su edición de la gramática de Katartzís, quien nos advierte de las diferencias entre el demoticismo ilustrado de éste y el que surgió a finales del siglo XIX de la mano de Psikharis. Dimarás comenta la afirmación de Katartzís según la cual éste redactó su gramática después de cinco años de experiencia cultivando por escrito la *lengua natural*, y en este hecho se concentra la diferencia entre el demoticismo de Katartzís y el de finales del XIX: entre ellos se alzó el Romanticismo y las canciones populares¹². El demoticismo de Katartzís, prosigue Dimarás, es *λόγιος* y *διαφωτισμένος*, orientado hacia las ciencias y las artes, no hacia el culto de las canciones populares y de su lengua; no estuvo orientado, en definitiva, hacia la adoración de la lengua popular, sino hacia la resolución de problemas prácticos en el cultivo de una lengua que había de ser instrumento de la educación y, por extensión, de la nación entera¹³, algo prioritario no sólo para Katartzís, sino también para Triandafilidis, quien entendía la codificación de la lengua desde una perspectiva abierta, condicionada por el uso social de la lengua, especialmente en el ámbi-

to escolar, y por la satisfacción que en el futuro manifestara el conjunto de los miembros de la sociedad hacia la intervención del lingüista¹⁴.

A partir de estas afirmaciones de Dimarás, podemos ir aún un poco más allá y constatar que entre las obras gramaticales de Katartzís y de Triandafilidis es posible establecer unos vínculos que, en el caso concreto de Triandafilidis, expresaban una decidida reacción contra la tradición que heredó como lingüista y demoticista, ante la cual su obra constituye una renovación y, a la vez, una continuación: renovación con respecto a la lingüística griega y europea del siglo XIX, representada por Khatzidakis y Psikharis, y continuación con respecto al pensamiento gramatical ilustrado de Katartzís. Estos vínculos también nos sirven para analizar, a través de la teoría y la práctica gramaticales, la construcción de Grecia como entidad nacional, puesto que la actitud ante la lengua, ante su estabilización y su gramática, reflejaba una nueva idea de la nación griega. En concreto, los vínculos entre la teoría gramatical de Katartzís y de Triandafilidis que destacaré son sobre todo tres:

1. Tanto para Katartzís como para Triandafilidis era necesario y urgente codificar la lengua y redactar una gramática que se basara en la lengua de aquellos que Katartzís denomina *οι άριστοι του γένους*¹⁵, es decir en la lengua de la metrópolis de la nación, lengua común por encima de las diferencias dialectales. En el caso de Triandafilidis la gramática también surgía de la observación de la lengua urbana y de la literatura de las últimas décadas¹⁶, de la misma manera que Theotokás habla de los escritores que han dado *δείγματα καλής γραφής* para hacer referencia a la necesidad de llegar a un acuerdo sobre la codificación de la lengua (véase nota 10). Existe pues una clara distinción entre estos demoticismos y el de Psikharis, que, en su afán prescriptivista, concebía como único modelo lingüístico posible la lengua rural, el *patois*. Para Katartzís y para Triandafilidis el modelo a seguir es el de aquellos sectores sociales que juegan un papel decisivo en la construcción de la identidad nacional. A partir de éstos se podía introducir en una sociedad marcada por el individualismo y la dispersión una mínima disciplina que, en el siglo XVIII, representaba la base de la creación del estado griego y, en el siglo XX, tenía que contribuir, a través de una lengua estética y homogénea, a la configuración de un estado moderno, una labor ya iniciada por Venizelos que se hacía aún más necesaria después de 1922.

2. Para Katartzís y para Triandafilidis la gramática surge de la observación de la lengua en el medio en el que ésta se desarrolla. Katartzís habla de su propia experiencia en el uso de la lengua y de la tipificación de los elementos comunes, más allá de las diferencias dialectales, así como del uso lingüístico de la metrópolis de la nación, Constantinopla. Por su parte, Triandafilidis se remitía constantemente al estudio en profundidad de la lengua demótica hablada y escrita, por encima de los prejuicios demoticistas que, en el caso de Psikharis, su antecesor más inmediato, no recogían el habla de la sociedad griega urbana del siglo XX. En ambos casos no se trataba de crear una lengua mediante una gramática, sino de estabilizar la lengua que ya existía, de descubrir lo que ella misma ofrecía y no lo que a ella se le podía ofrecer desde actitudes personales.

3. Si durante el siglo XIX la lengua fue en Grecia una finalidad, en la Ilustración y en el Modernismo la lengua pasó a ser un medio dentro de un ámbito social muy concreto: la educación. No se trataba de demostrar, a través de una gramática, la continuidad de la lengua para así demostrar la continuidad de la nación desde la Antigüedad, sino de configurar una herramienta decisiva para el desarrollo de Grecia como nación europea moderna, en la que los aspectos prácticos pasaran por encima de los ideológicos. En este sentido, la Ilustración y el Modernismo griegos anunciaron un dogma de la lingüística europea que se desarrollaría a partir de la década de los 30: que la lengua no ha de ser sólo tratada desde sí misma, sino sobre todo como un hecho social. Es por ello que el pensamiento gramatical de Triandafilidis puede ser considerado como el prólogo de la futura sociolingüística europea.

En definitiva, a través de su pensamiento gramatical, recogido por Triandafilidis, el Modernismo superó las tesis románticas que, acerca de la lengua, habían sido recogidas tanto por el arcaísmo como por el demoticismo de finales del XIX. Así mismo, mediante la gramática, el Modernismo no ofrece una determinada idea de la nación que reencontramos en algunos protagonistas de la Ilustración griega, más concretamente en Katartzís, quien no conocía aún ni la canción popular ni la Gran Idea. Es lógico, por lo tanto, que en la superación de los planteamientos románticos del siglo pasado, el Modernismo pudiese hallar en la Ilustración numerosos paralelismos en base a un mismo objetivo: la configuración de una identidad nacional griega acorde con la nece-

sidades del mundo contemporáneo. La cuestión que queda pendiente es saber hasta qué punto un gramático como Triandafilidis, un demotista convencido, podía ser consciente de estas afinidades, más aún si tenemos en cuenta que el demoticismo *psikharista* había presentado una imagen pervertida de la labor lingüística de la Ilustración, según la cual en aquel período se hallaba la raíz del arcaísmo que tan perjudicial había resultado para el desarrollo de Grecia. Sin dar respuesta a este último interrogante, es importante destacar que la historia de la gramática griega puede ofrecernos una nueva perspectiva de la historia nacional y lingüística, no sólo de Grecia, sino también de Europa, puesto que la peculiaridad griega resulta a menudo paradigmática para entender la construcción nacional -y lingüística- de muchos otros pueblos de Europa.

NOTAS

¹ La afirmación de Richard Clogg al inicio de su obra *A Concise History of Greece*, Cambridge University Press, 1992 (pág. 1), es lo suficientemente clara al respecto: «The degree to which the language and culture of the ancient Greek world was revered throughout Europe (and, indeed, in the infant United States where ancient Greek was almost adopted as the official language) during the critical decades of the national revival in the early nineteenth century was a vital factor in stimulating in the Greeks themselves, or at least in the nationalist *intelligentsia*, a consciousness that they were the heirs to a heritage that was universally admired. Such an awareness had scarcely existed during the centuries of Ottoman rule and this 'sense of the past', imported from western Europe, was a major constituent in the development of the Greek national movement, contributing significantly to its precocity in relation to other Balkan independence movements.» Véase también otro trabajo de Richard Clogg, «Sense of the Past in Pre-Independence Greece», en el volumen editado por R. Sussex y J. C. Eade *Culture and Nationalism in nineteenth-century Eastern Europe*, Columbus, Slavica Publishers, Inc., 1985 (pp. 7-30), y, por supuesto, la obra de K. Th. Dimarás *Ελληνικός Διαφωτισμός*, Atenas, Ermís, 1989⁵, pp. 121-144.

² Véase al respecto el trabajo de Dimitris Tziouvas, *Οι μεταμορφώσεις του εθνισμού και το ιδεολόγημα της Ελληνικότητας στο μεσοπόλεμο*, Atenas, Odisseas, 1989 (pág. 51): «Μέχρι το 1922 το κύριο ζήτημα για το ελληνικό έθνος ήταν πρόβλημα ενότητας και συνέχειας, για αυτό άλλωστε και οι μεταφορές ήταν ανάλογα οργανικές (εθνική ψυχή, ελληνικό πνεύμα), ενώ από τα 1923 το ζήτημα μετασχηματίζεται σε πρόβλημα διαφοράς (ελληνικότητα): πώς δηλαδή θα ξεχωρίσουμε από τα άλλα έθνη και πώς θα προβληθεί η ελληνική ιδιαιτερότητα.»

³ Cito de la edición de *Ελεύθερο Πνεύμα* de K. Th. Dimarás, Atenas, Ermís, 1988 (pág. 10): «Μεσ' στο δημιουργικό αναβρασμό της σημερινής Ευρώπης τί θέση κρατά η Ελλάδα; τί συμβολή προσφέρουμε στις μεγάλες προσπάθειες που καταβάλλονται τριγύρω μας; Τίποτα! Το αισθανόμαστε βαθιά μόλις περάσουμε τα σύνορά μας πως δεν αντιπροσωπεύουμε τίποτα, πως κανείς δε μας λογαριάζει στα σοβαρά, πως δεν μπορούμε να δικαιολογήσουμε τη θέση που κρατούμε στην Ευρώπη, πως είμαστε στα μάτια των ξένων μονάχα χρηματομεσίτες, βαπορτζήδες και μικρομπακάλιδες και τίποτα περισσότερο. Αφού περιπλανηθούμε αρκετά μεσ' στον ευρωπαϊκό πολιτισμό γυρνούμε κάποτε στο σπίτι με σφιγμένη την καρδιά. Πού είναι λοιπόν οι Έλληνες; Τους γυρεύουμε παντού και δεν τους βρήκαμε πουθενά.»

⁴ «Εθνική συνείδηση-τρεις παραλλαγές στο ίδιο θέμα», en *Πνευματική Πορεία*, Atenas, Estia, 1994; 1961¹, pp. 48-68, pág. 57.

⁵ Véase el volumen editado por F. Coulmas, *Language Adaptation*, Cambridge University Press, 1989.

⁶ Una muestra del proceso de adaptación de la lengua neogriega a unas nuevas necesidades expresivas a finales del siglo XVIII fue expuesta por Korais en su *Mémoire sur l'état de la civilisation dans la Grèce* (1803). En este escrito (pág. 56) Korais afirmaba del griego moderno, entre otras cosas, que «c'est une langue nouvelle, qui se trouve à peu près à la même époque où étoit la langue Française au siècle de Montaigne. Les gens instruits de la nation, que l'ont jusqu'ici négligée, et méprisée même jusqu' à un certain point, forcés maintenant de l'employer pour faire connoître à la nation les ouvrages étrangers, ont été naturellement conduits à méditer sur toutes les ressources qu'elle peut fournir d'elle-même, comme sur celles dont on pourrait l'enrichir.»

⁷ Unas dudas que, p. e. en el caso de Theotokás, se traducían en un dilema muy concreto: escribir en griego o en francés. De cómo se planteó y se resolvió este dilema es una buena muestra el diálogo que en el *Leonís* (1932) de Theotokás mantienen el protagonista, el joven Leonís, y su profesor de francés, el señor Galibour (Atenas, Estia, 1995, pp. 155-157).

⁸ Así se manifestaba Seferis a este respecto el año 1937: «Ήμασταν νομίζω σύμφωνοι ότι μιά από τις απαιτήσεις της γενεάς μας είναι να μη θυσιαστώ σε γλωσσικές διαμάχες, όπως οι μεγαλύτεροί μας. Και αληθινά, αν αισθανόμαστε κάτι, οι νεότεροι, αισθανόμαστε πριν απ' όλα πως δε μας μένα πολύς καιρός. Παρατηρούσαμε ακόμη πόσο είναι αστείο να δίνουμε την εντύπωση της αναρχίας, όταν υπάρχουν τόσοι που συμφωνούν, και πόσο λίγη προσπάθεια θα χρειαζότανε για να συμβιβάσουμε τις γλωσσικές μας μικροδιαφωνίες.» Véase «Μιά πρόταση για την ελληνική γλώσσα», en *Δοκιμές*, III, Atenas, Ikaros, 1992, pp. 269-271, pág. 269.

⁹ Algunos textos de este debate pueden ser consultados en *To βυσσιní τετράδιο* de Seferis, edición de Fotis Dimitrakópulos, Atenas, Kastaniotis, 1987, pp. 135-158.

¹⁰ Así, p. e., Theotokás afirmaba el año 1937 en su artículo, titulado de manera muy significativa «Γλωσσική τακτοποίηση» (*ibid.*, pág. 139) que «το καλύτερο θα ήταν ίσως να γίνει μια προσωπική συνεννόηση, σε στενό κύκλο, των νέων εκείνων συγγραφέων που αισθάνονται την ανάγκη μιας σχετικής γλωσσικής τάξης και που έδωσαν δείγματα καλής γραφής. Στις συζητήσεις θα έπρεπε να κληθούν και μερικοί άδικοι επιστήμονες και κυρίως ο αρμοδιώτερος από όλους, ο κ. Μανόλης Τριανταφυλλίδης.»

¹¹ D. Katartzís, *Γραμματική της Φυσικής Γλώσσας*, Edición y comentarios de K. Th. Dimarás, Atenas, 1957 (separata de *Nea Estia*, vol. 61).

¹² *ibid.*, pp. 57-58.

¹³ La introducción de Katartzís (*op. cit.*, pp. 15-16) habla por sí sola al respecto: «Συγγράφωντας λοιπόν με τέτοια επεξεργασία ρωμαίικα μια πενταετία σωστή, και με πράξη και θεωρία αποχτώντας ύλη γραμματικής, ευθύς αρχόμενος ο εκτός χρόνος, επιχειριστήκαμε κ' εκαταστρώσαμε (συν θεώ) την πάρουσα κοινή γραμματική σε όσα επληροφορηθήκαμε ως τα τώρα· μ' όλον

τούτο και με τόσο ένας εισαγωγικός γένεται γραμματικός και λόγιος εφ' ικανόν (τί αναγκαιότερο;) στη γλώσσα του, κ' αποχτούν δύναμι τα παιδιά να προβαίνουν γλίσωρα και καλά στα μέχρι τούδε δυσκολώτατα ελληνικά μας γραμματικά· εις τα οποία (συν θεώ αρωγώ) κάμνουμε παρόμοια γραμματική· όθεν συγκαλούμε όλους να σπουδάζουν αυτήν την εισαγωγική γραμματική επιμελώς, και να τη μεταχειρίζονται για το κοινό και το ίδιο όφελος· ας είναι βέβαιοι όμως, ή καν ας το υποθέσουν, πως είν' αυτή καλή κατά το παρόν, κ' ας μη χασομερούνε ποσώς να την επιδιορθώσουν· από το άλλο μέρος παλ' εκείνους που έχουν ήδη έξι μεταφυσικής, λογικής και γραμματικής επιστήμης, τους παρακαλούμε να την καλιεργούνε κατά το πρακτικό και θεωρητικό της, και να τη βελτιώνουνε κατά χρέος για την κοινή λυσιτέλεια· ωσάν όπου όσο να τη συνθέσουμε, ήτον ημετέρο φιλοτέχνημα, μετά τούτο πλέον είναι σύγγραμμα της πολιτείας.»

¹⁴ En el prólogo de la *Gramática Neogriega* de 1941 (pág. κθ'), Triandafilidis pone de manifiesto esta actitud respecto al prescriptivismo de la gramática, una actitud que sería impensable hallar en Psikharis y en otros demoticistas: «Η Γραμματική αυτή, γραμμένη για να ορίση τον κανόνα της νέας κοινής, ήταν φυσικό να υιοθετήσει και κανόνες ρυθμιστικούς, επομένως περιοριστικούς για τη σημερινή χρήση και κάπως αλύγιστους και ανασχετικούς ως προς την αυριανή εξέλιξη. Έγινε ωστόσο προσπάθεια να συγκεραστούν η παλιά στενή γραμματική παράδοση, η τόσο συνιθισμένη στην πατρίδα μας, με το πνεύμα της γλωσσολογίας και της νέας γραμματικής, όπως γίνεται και σε νεώτερες Γραμματικές για ξένες γλώσσες, και να δειχτή η γλώσσα, όπου μπορούσε, όχι σαν κάτι έτοιμο και κοκαλιασμένο για πάντα, παρά μέσα στην ανανεωτική της ζωή και εξέλιξη· μπορεί και το νέο ν'αξίζει τη συμπάθειά μας και αν ακόμη δεν επικράτησε. Γι' αυτό και οι καλλιλογικές απαγορεύσεις δεν είναι πάντοτε αυστηρές και απόλυτες.»

¹⁵ Katarzís, *op. cit.*, pág. 4.

¹⁶ Así describía Triandafilidis la lengua urbana, que tanto criticaba Psikharis, en su reseña del *Handbuch der neugnechischen Volkssprache* de Albert Thumb, «Ένα βιβλίο για τη γλώσσα μας» (1912), *Άπαντα*, IV, pp. 35-56 (pág. 50): «Και αληθινά, ξεφυλλίζοντας τη *Γραμματική της λαϊκής γλώσσας* όλο και περισσότερο πείθεται κανείς, ότι μ' όλη την πολύχρονη επίδραση της επίσημης γραφόμενης η σημερινή μας κοινή ομιλουμένη των πόλεων (Umgangssprache), καθώς μας παρουσιάζεται στην ανεπιτήδευτη καθημερινή ομιλία μορφωμένων κι αμόρφωτων, μάλιστα όταν την εξετάσωμε ως προς τη ζωτικότητα των στοιχείων της, δεν άλλαξε τόσο πολύ ώστε να χωριστή από τη δημοτική.»

TRADUCCIÓN

CONSIDERACIONES SOBRE LA TRADUCTOLOGÍA GRIEGA

Vicente FERNÁNDEZ, Ioanna NICOLAIDOU, María LÓPEZ
Universidad de Málaga

0. El protagonismo creciente de los organismos internacionales, los procesos de integración regional -principalmente de la Unión Europea-, el auge de las industrias culturales, la universalización de la economía, son algunas de las razones de la inusitada primavera que los estudios de traducción están viviendo en Europa y en todo el mundo. Los estudios de Traducción e Interpretación son ya especialidad universitaria y su bibliografía (teoría, historia y didáctica de la traducción) crece sin cesar. En Grecia, el departamento de Traducción e Interpretación de la Universidad de las Islas Jónicas es expresión viva de esta realidad.

1. En al ámbito de la historia de la traducción, una de las actividades a que se están entregando los investigadores es una suerte de arqueología de la reflexión traductológica, la búsqueda de textos, prólogos, notas, comentarios, ensayos y tratados de épocas pretéritas en que, si bien la traducción era práctica normal y de la máxima importancia, los estudios de traducción, la traductología, no habían alcanzado el estatuto de saber autónomo. Cicerón, Horacio, San Jerónimo y San Agustín son invocados como padres fundadores de la disciplina. La reflexión en latín sobre la traducción de textos griegos, clásicos o bíblicos, constituye el primer capítulo de esta historia. (Entre paréntesis diremos que la consideración por la tradición cristiana del texto griego del Antiguo Testamento, la traducción de los Setenta, como referencia última, es un caso del máximo interés para la investigación de las relaciones original/traducción, todo un paradigma cuyo estudio podría echar por tierra muchas presuposiciones. Pero éste no es hoy nuestro asunto). Y después de San Agustín ... Lutero, Vives, Du Bellay, y una larga nómina que incluye nombres como Dryden, D' Alembert, von Humboldt, Goethe, Schopenhauer, Dante Gabriel Rossetti, Víctor Hugo, Benjamín, Ortega y Gasset. Ningún nombre griego.

2. Henri Van Hoof en el prólogo a su influyente *Historia de la traducción en Occidente*¹ dedicada exclusivamente a las tradiciones francesa, inglesa, alemana, rusa y holandesa, se excusa por la ausencia en su trabajo de los casos de España e Italia; ni una palabra sobre Grecia. Repasamos tres de los últimos, y más «autorizados», repertorios antológicos aparecidos -dos de ellos editados en los Estados Unidos por prestigiosos especialistas (por André Lefevere² uno de ellos y por Rainer Schulte³ y John Biguenet el otro) y el tercero en España, a cargo del profesor Miguel Ángel Vega⁴- y no encontramos un solo nombre griego. ¿Acaso los griegos no han traducido? o ¿tal vez lo han hecho mecánicamente, sin reflexionar sobre ello?

Nada más lejos de la verdad. En 1544, doce años después del *Arte de hablar* de J. L. Vives y cinco antes de la *Defensa e ilustración de la lengua francesa* de Du Bellay, Nicolaos Sofianós publica en Venecia su versión de *Περὶ παιδων αγωγής*, (Pseudo Plutarco), y en la dedicatoria a Dionisio, obispo de Milopótamo y Quersoneso, explica las razones de su proceder:

... había yo indagado de que manera pudiera corregirse el padecimiento este de la ignorancia y tornar a la luz; y a todos encontré del mismo parecer: con la lectura y entendimiento de los libros que dejaron aquellos virtuosos hombres antiguos, fácil remedio tendría la ignorancia en que los más están sumidos. Y por esta razón, con la guía y el estímulo de los mentados sabios y virtuosos varones, y con la ayuda de Dios y mis pocas fuerzas, principié a trasladar a la lengua vulgar los libros que han de ser más útiles y provechosos para que nuestra desdichada estirpe levante el vuelo y renazca.

Nicólaos Sofianós, traductor (de obras antiguas) al griego moderno, y el primero en reflexionar en esta lengua sobre la traducción, es al mismo tiempo el autor de la primera *Gramática de la lengua común de los griegos*⁵. Esta significativa coincidencia la ha señalado I. Cacridís, autor de una obra indispensable: *Το μεταφραστικό πρόβλημα*. Al igual que, por ejemplo, Lutero, su actividad como traductor es una forma de intervención en los asuntos de la nación, «en la construcción de la nación»; sus traducciones, por otra parte, están estrechamente vinculadas al devenir de su lengua, «hacen lengua».

3. Desde Sofianós hasta el congreso *Πρωτότυπο και Μετάφραση*, celebrado en Atenas en 1978⁶ y verdadera acta de nacimiento de los estudios contemporáneos de traducción en Grecia, la historia de la traduc-

ción y la traductología en el ámbito griego no son algo diferente a la propia historia cultural del helenismo moderno.

Para Sofianós la traducción es una actividad al servicio de la instrucción y la dignificación colectivas. En otro importante trabajo, Cacridís explica:

No es baladí el hecho de que la actividad traductora empezara entre nosotros tras la caída de Constantinopla. La conservación de la conciencia nacional de la estirpe exigía fe en el legado griego y en la tradición ortodoxa.

La comunión del helenismo, tanto el sometido al yugo extranjero, como el de la diáspora, con su propia tradición espiritual sería posible precisamente con traducciones de las obras más representativas del pasado.

Así surgió la necesidad de reescribir en lengua moderna los textos antiguos, primero, y las Sagradas Escrituras, más tarde.⁷

Esta concepción pedagógica, formativa, moralizadora, será una constante en la historia de la traducción y la reflexión sobre la traducción en el espacio griego. A finales del siglo XVIII, cuando la población griega del Imperio otomano se preparaba para el levantamiento general contra el poder de la Sublime Puerta y la conquista de la independencia, los intelectuales de la diáspora protagonizan un debate, que aún no ha terminado, sobre la naturaleza de la lengua griega, su historia y su papel en el «renacimiento» de la nación. La conveniencia o no de traducir a los clásicos y los textos bíblicos, así como, en su caso, la forma de lengua a la que deberían ser vertidos, tanto aquellos como las «obras maestras» de la literatura europea, son partes vivas de esa polémica. Mientras que para unos la traducción de los clásicos a la lengua moderna forma parte del programa de construcción nacional, para otros significa renunciar definitivamente a la identidad.

El catálogo de intelectuales, que desde entonces han dedicado una parte significativa de su actividad creadora a la traducción de textos antiguos, bíblicos o extranjeros, han ponderado la importancia de tal actividad y han reflexionado y escrito sobre ella, incluye nombres como Vúlgaris, Catardsís, Coráis, Rigas, Vamvas, Roidis, Vikelas, Solomos, Calvos, Palamás, Triandafilidis, Cacridís, Seferis.

4. El pensamiento griego sobre la traducción se ha orientado principalmente hacia lo que Jakobson ha llamado traducción intralingüística, es decir la que pone en relación fases diferentes de la historia de una lengua. En la época de la Ilustración (neo)griega los problemas

tanto lingüísticos y estilísticos, como políticos, morales y culturales suscitados por este tipo de traducción son centrales, como ya hemos sugerido, y de algún modo, inseparables del devenir histórico del helenismo moderno. La reflexión producida por esta problemática es, sin embargo, de valor universal y en muchos casos capaz de brindar paradigmas. La traducción intralingüística no es privativa de los griegos, piénsese en las versiones del *Poema de mío Cid* dejadas por Pedro Salinas y Alfonso Reyes, o en la que de *Sir Gawain y el caballero verde* debemos a Tolkien. Pero ningún pueblo europeo se ha entregado tan generosamente a este tipo de traducciones ni ha discutido sobre ellas con tanta intensidad. Ningún estado de la Unión Europea dispone de versiones de su constitución en dos formas diferentes de la misma lengua, Grecia sí: la original, la de 1975 en *καθαρεύουσα* y la de 1986 en *δημοτική*. Así podemos leer en el artículo 3: Ἐπικρατοῦσα θρησκεία ἐν Ἑλλάδι εἶναι ἡ τῆς Ανατολικῆς Ὀρθοδόξου τοῦ Χριστοῦ Ἐκκλησίας ο Ἐπικρατοῦσα θρησκεία στην Ελλάδα είναι η θρησκεία της Ανατολικῆς Ορθοδόξης Εκκλησίας του Χριστού; y más adelante: Τὸ κείμενον τῆς Ἁγίας Γραφῆς τηρεῖται ἀναλλοίωτον ο Το κείμενο της Αγίας Γραφῆς τηρεῖται ἀναλλοίωτο.

A pesar, sin embargo, de esta admonición, y de la de Constandinos Iconomos, en su día, caracterizando la traducción εἰς τὴν ὁμιλουμένην γλῶσσαν de ματαία, ἀθέμιτος καὶ ἐπιβλαβῆς, las versiones bíblicas desde Vamvas hasta el reciente *Eclesiastés* de Aléxandros Isaris no han dejado de producir bellas páginas y acaloradas polémicas. Su propio nombre -«metáfrasi», «metaglótisi», «metagrafí», «metáfora»...- es susceptible de albergar encuentros y desencuentros.

Las versiones homéricas y de los trágicos han sido y son igualmente objeto de la máxima atención y han estado vinculadas a las vicisitudes del demoticismo en el último siglo. A Triandafilidis le inspiraron importantísimas consideraciones sobre la norma moderna. Véase, por ejemplo, su texto sobre la *Ilíada* de Palis o los trabajos recogidos en *Ξενηλασία ἢ Ἰσοτέλεια*.

5. Sería, no obstante, injusto pensar que el pensamiento griego sobre la traducción no se ha ocupado de los problemas derivados de la traslación a su lengua de obras provenientes de otras culturas. Tenemos comentarios interesantísimos de Vúlgaris, traductor de Voltaire, de Vikelas, traductor de Shakespeare, de Coraís, de Rigas, de Solomós, de

Calvos, de Catarsís, auténtico precursor de la traductología... La lista es realmente interminable. Vamos a detenemos brevemente en tres casos reveladores.

En 1880 en el prólogo a su traducción de *Nana*, de E. Zola, Ioanis Cambúroglu formula con total precisión el concepto de lo que en nuestro tiempo se conoce, según las escuelas, como equivalencia funcional o equivalencia dinámica:

... la habitual división de las traducciones en traducción literal y traducción libre yo no la acepto. Una es la traducción: la que consigue provocar en el lector griego exactamente la misma impresión que el escritor, con sus expresiones, pretendía provocar en el lector francés, y me es indiferente si de tres palabras del original la traducción hace una, o de una, tres ...⁸

En 1878, en el número 7 de la revista *Αθήναιον*, el poeta, filólogo y traductor S. D. Valvis publica un excelente ensayo «Περί μεταφράσεως ποιητών» en el que afronta con verdadero rigor importantes problemas planteados por la traducción poética. Se detiene además en consideraciones capitales sobre la cuestión tan debatida hoy del etnocentrismo en traducción:

... pensamos que ni el traductor ni el lector deben ignorar que se hallan ante la obra de una mente extranjera, la cual ha de registrarse con sus propias palabras, aun si estas confieren un tono extraño a la expresión; de lo contrario, se falsea y desnaturaliza el original. En cuanto a quienes sostienen que la traducción no debe conservar el aroma extranjero (le parfum étranger), como dicen los franceses, a mi parecer le exigen a la fotografía de un extranjero que tenga rasgos nacionales, o a la representación de una escultura egipcia que sugiera el estilo del arte griego.

En este mismo sentido se expresa Cacridís en su ya citado ensayo *Το μεταφραστικό πρόβλημα*, publicado en 1936 por la Universidad de Salónica, que sin duda constituye la obra fundacional de la traductología griega del siglo XX:

Traducción fiel es aquella que preserva los valores de la cultura que representa el autor, y no la que los sustituye por los nuestros. Quienes han intentado semejante sustitución y pretendido presentar la obra ajena en el ambiente de nuestra vida actual, eliminado todos los rasgos que no eran para nosotros vivos, han ignorado el gran valor formativo que tiene precisamente la diferente visión y expresión del mundo. [...] ha de ser el lector el que se esfuerce por aproximarse a un mundo que le es ajeno, el que pugne por sentirlo.⁹

Estas reflexiones, al igual que las de Valvis muestran la seriedad con que una importantísima línea de pensamiento griego, que arranca de la Ilustración, viene elaborando la relación con el *otro* en el ámbito de la lengua y la cultura. Esta línea tiene hoy brillantísimos cultivadores, de uno de ellos, Vanguelis Bitsoris, nos ocupamos en otra de nuestras comunicaciones.

6. Aquí nos detenemos. Con esta comunicación hemos deseado mostrar algunos de los temas que estamos abordando en un proyecto de historia de la traducción -y de las ideas sobre la traducción- en la Ilustración griega. Es un campo de investigación apasionante que, a nuestro entender, tiene mucho que ofrecer tanto a los estudios de traducción, como a los estudios neogriegos que aquí nos congregan. Gracias.

NOTAS

¹ H. Van Hoof, *Histoire de la traduction en Occident*, París, Duculot, 1991.

² A. Lefevere (ed.) *Translation/History/Culture. A Sourcebook*, Londres-Nueva York, Routledge, 1992.

³ R. Schulte y J. Biguenet (eds.), *Theories of Translation. An Anthology of Essays from Dryden to Derrida*, Chicago y Londres, The University of Chicago Press, 1992.

⁴ M. A. Vega (ed.), *Textos clásicos de teoría de la traducción*, Madrid, Cátedra, 1994.

⁵ N. Sofianós, *Γραμματική της κοινής των Ελλήνων γλώσσας*, ed. de Θανάσης Παπαδόπουλος (1977).

⁶ Actas, *Πρωτότυπο και μετάφραση*. Πρακτικά συνεδρίου: Αθήνα 11-15 Δεκεμβρίου 1978. Δ' Έδρα Αρχαίας Ελληνικής Φιλολογίας Πανεπιστημίου Αθηνών, Ατενας, 1980.

⁷ I. Cacridís, «Οι αρχαίοι Έλληνες και οι ξένες γλώσσες», en *Μελέτες και Άρθρα*, Salónica, 1971.

⁸ Véase S. Tsaknías, «Η μετάφραση της Νανά του Ζολά από τον Ιωάννη Καμπούρογλου», *Γράμματα και τέχνες* 60 (Ατενας, 1990).

⁹ I. Cacridís, *Το μεταφραστικό πρόβλημα*, Ατενας, 1979⁵, pág. 28.

SOBRE LA TRADUCCIÓN DE LA OBRA POÉTICA DE CONSTANTINO CAVAFIS POR ANGELOS VLACHOS

Philippe ROISSE
Traductor

Cuando hace algún tiempo, en la pequeña editorial parisina *Iliade*, buscábamos iniciar una colección de poetas del mundo mediterráneo, no podíamos -creo- elegir mejor que a Cavafis, poeta a caballo entre las dos orillas del «Mare Nostrum». Pero fue determinante el haber encontrado la traducción de Angelos Vlachos, a nuestro juicio la versión francesa más inspirada y fidedigna en su conjunto hasta hoy.

No es que no reconozcamos los méritos indiscutibles de sus predecesores en esta tarea sumamente difícil. Ya antes de que empezasen a aparecer sus poemas en las revistas de vanguardia francesas en los albores de la Segunda Guerra Mundial, se había publicado un número especial del semanario *La Semaine Egyptienne* con fecha del 25 de abril del 1929, consagrado a la obra de Cavafis. Contenía 22 poemas traducidos por algunos de sus amigos y admiradores. El número incluía también estudios y breves presentaciones de varios críticos y autores entre los cuales E. M. Forster, quien fue el primero en presentar a Cavafis al mundo entero en 1919. *La Semaine Egyptienne*, portavoz del grupo egipcio del «Touring Club de France», era editado por el griego Stavros Stavrinis, un amigo de Cavafis, y suponemos que este último, visto su conocimiento de la lengua francesa, participó en la selección de poemas publicados en este número.

Habría que esperar sin embargo a 1958 para que ocurra este hecho insólito: la doble traducción en París, el mismo año, de todos los poemas de Cavafis conocidos hasta aquel entonces; de Marguerite Yourcenar, una «Presentación crítica de Constantín Cavafis», seguida de una traducción integral de sus poemas hecha por ella y Constantín Dimaras, en la editorial Gallimard. Asimismo, «Les Belles Lettres» presentaba la traducción de Jorge Papoutsakis.

No pretendo aquí ser exhaustivo ni dar la lista de todas las traducciones existentes en Francia de Cavafis, muestra de una real afición

por parte del lector galo hacia este autor, pero sí señalar la interesante versión de Pierre Leyris y Gilles Ortlieb editada por Seghers en 1978.

Angelos Vlachos, sin embargo, se presenta como un traductor aparte, y esto por varias razones. En primer lugar, se trata de un profundo conocedor de las dos culturas -griega y francesa- y de sus respectivas lenguas (no ignora las más mínimas sutilezas de estos idiomas); en segundo lugar, se crió en Alejandría, la Alejandría de Cavafis, esta metrópoli oriental donde llegaron a la madurez no solamente la astronomía y la medicina, sino también las matemáticas y la geografía, y que tuvo el mérito de desarrollar ante el mundo entero, por interrogaciones y generaciones sucesivas -Filón el Judío, Plotino y los Neo-Platónicos, los Cristianos del primer siglo, los Gnósticos, etc.-, la cuestión esencial de la relación entre el Hombre y Dios.

Una ciudad, un poeta. Vlachos respiró la atmósfera de su ciudad, a la vez cosmopolita y provincial, todavía imponente pero despojada de sus esplendores desde tiempos muy remotos, y que llevaba en la frente las cadenas de un agotamiento de varios siglos.

Un poeta, una ciudad... La identificación llegó a ser tal entre Cavafis y esa Alejandría que, en cierto modo, no se descubrían sino mutuamente: Cavafis de Alejandría, Alejandría de Cavafis. En 1973, respondiendo a las preguntas de la *New-York Times Book Review*, Lawrence Durrell -el famoso autor del *Cuarteto de Alejandría*, obra llena de la ironía desencantada del poeta, nombrado desde las primeras páginas-, dijo: «En Alejandría, encontré mi camino a través de Cavafis. Me ayudó a captar la grandeza de la ciudad».

De hecho, «Cavafis no es griego... Es heleno». Lo afirma, contundente, Vlachos, quien se encuentra en la misma situación. Cuenta que, lejos de ser un panegirista exagerado del tipo que empezó con Isócrates, Cavafis es un profundo admirador del helenismo, este fenómeno indefinible que, teniendo como epicentro a las ciudades griegas y sobre todo a Atenas, se propagó como un mar de fondo sobre todo el Oriente Medio a continuación de las conquistas de Alejandro.

Un imperio, por definición, es poliétnico. Asimismo es cosmopolita y uno de los elementos de cohesión es, en época romana, la lengua griega, común a todos. Este elemento mismo, así como el prestigio de todo lo que es griego, se refleja en la obra de Cavafis.

El poeta examina varios momentos de la historia del helenismo y presenta en un relieve bien visible pero muy fino los rasgos de raza de los griegos. La sumisión al destino, la familiaridad ante lo divino, la

admiración de sí mismo -el narcicismo-, la capacidad de adaptación ante situaciones súbitamente nuevas -necesidad perentoria para sobrevivir-, la preponderancia de los sentidos sobre la razón, los sobresaltos del amor propio tan típico del temperamento griego, el rigor del comportamiento ante lo inevitable cuando no queda nada más al hombre que dar prueba de dignidad, el insoportable abrazo de la sensualidad a la cual se cede después de una lucha que se sabe perdida de antemano, la amargura de no haber sabido ver a tiempo los acontecimientos en preparación y las épocas de transición a las cuales el helenismo fue sometido -la conquista romana en un primer momento, la expansión del cristianismo después.

En tercer lugar, Angelos Vlachos se presenta como un traductor único ya que, no sólo llegó a conocer a Cavafis, sino que era este último, amigo íntimo de su familia. Cuenta:

Cavafis es, para mí, un recuerdo de juventud. Venía a menudo a comer a casa. Mi padre, consejero de los Tribunales Mixtos de Alejandría, admirador precoz de Cavafis y lector admirable, nos leía al atardecer, en su despacho, las obras que el poeta le enviaba en folios y que reservaba para los "elegidos". Conservo cuidadosamente estos folios donde aparecen correcciones de la mano del poeta. Resultaba bastante extraño para nosotros los jóvenes -mi hermana mayor y yo que tenía dieciséis años- ver, sentado a la derecha de mi madre, a este viejo señor bastante feo, que llevaba grandes gafas -las cuales le daban un vago parecido con el Gran Inquisidor del Greco-, con unos labios gruesos, y unos cabellos abundantes, muy cuidados, que formaban como una especie de cofia. Teníamos que admitir que este viejo señor era aquel hechicero que había escrito los poemas que nuestro padre -este otro encantador- nos había leído en la penumbra de su despacho.

Un poco como un búho en reposo, Cavafis tenía una mirada que observaba sin cesar, y sus ojos profundos expresaban a la vez tristeza e ironía. Cuando, en la mesa, abría la boca, nos callábamos todos y lo escuchábamos contar, en un griego con fuerte acento inglés -que cultivaba-, recuerdos personales, anécdotas o conversaciones que había mantenido con griegos de Grecia, cómo se perdió un día en Londres en los barrios de mala fama de Soho, contaba una visita a un museo, disparaba, de paso, una flecha contra un poeta griego menor, se lanzaba a una larga comparación histórica entre la judería de Alejandría en tiempos de los Ptolomeos y de los ingleses y se complacía en definir con fina ironía una cena a la inglesa y la rigurosa etiqueta que ahí reina ...

Hablaba con un evidente gusto de la poesía francesa e inglesa, gustaba de hacer comparaciones sorprendentes, de encontrar similitudes donde un espíritu menos afina-

do no hubiera captado ninguna y daba pequeñas conferencias entre el primer y el segundo plato que dejábamos enfriar. Su caballo de batalla era Baudelaire y también Poe.

Todo esto lleva a Vlachos a pensar que debía preparar cuidadosamente estos pequeños monólogos y que hasta las vacilaciones de la voz eran muy estudiadas.

Dejando aparte estas anécdotas familiares que demuestran un cierto grado de confianza y de amistad entre la familia Vlachos y Cavafis, nuestro traductor nos proporciona algunos detalles reveladores sobre la situación del poeta en la sociedad alejandrina.

Cavafis, aristócrata del pensamiento y de la forma, gran admirador de la Inglaterra post-victoriana, vivía en la seguridad y la comodidad que la «Pax Britannica» procuraba entonces a los europeos -el protectorado inglés en Egipto- y nada en la vida ni en la obra de Cavafis indica que tuviera jamás preocupaciones sociales.

Perteneciendo a una familia que había conseguido tener éxito en los negocios y estaba bien considerada en la sociedad, debió seguramente sentirse amargado cuando, después de la quiebra de los negocios, se encontró Cavafis desprovisto de ingresos y con la imposibilidad de llevar el tren de vida que hubiese querido, pero nunca se sintió excluido de su clase, porque no lo fue. Continuó siendo recibido en las grandes casa alejandrinas, griegas, coptas, judías o musulmanas y, buscando estas invitaciones, hasta hacía alarde de ello con cierta ironía ante las personas de su círculo habitual a los cuales no ocultaba su esnobismo ecléctico que no tenía nada que ver con el vulgar arribismo.

Y si algunas de sus obras han sido inspiradas por acontecimientos contemporáneos, captó en ellos el sentido humano más profundo sin ninguna consideración de orden político o social. Distribuía sus poemas en hojas sueltas a algunas personas que consideraba ser sus «elegidos -independientemente de su clase social- y era exclusivo en sus relaciones, hasta en las que tenía para satisfacer sus deseos, inconfesables para la época.

Por otra parte, Cavafis no tomó nunca la menor posición política y esto, en la época en la cual Grecia, enardecida por sus pasiones, se había dividido en dos y, los griegos *venizelistas* y los monárquicos, se trataban mutuamente de traidor. Los acontecimientos contemporáneos que sacudieron a la nación griega -como la catástrofe de Asia Menor- le tocaban quizás en tanto que griego pero sin influir en su inspiración ni encontrar eco en su obra.

El punto ideal donde Cavafis se sitúa está en la vertical del momento histórico que describe. Se erige en contemporáneo de los epígonos o de los «Basileus» de Bizancio, o bien es miembro de la juventud descarriada de Alejandría, de Beirut o Antioquía, poco después de la conquista romana, y su arte es tal que se viven esos momentos con intensidad y en profundidad.

En lo que a su lenguaje se refiere, nadie puede negar la formidable contribución que Cavafis aportó para colmar el foso que separaba la «katharevusa» de la «dimotiki». Cavafis, nos dice el poeta francés Alain Bosquet, «inmoviliza el tiempo y el espacio, se fija en un punto ideal y se inventa una lengua a medio camino de lo acabado y de lo previsto, de las lenguas muertas y de las lenguas futuras». Vlachos, acordándose del sutil orador que fue, considera que Cavafis es el poeta de la sugerencia, cuya intención es de operar por el encanto, por notas en sordina, entrecortadas a veces por algunos estallidos, para mejor impregnar el alma del auditorio y cautivarlo para siempre ... Y añade: «Tuve a menudo la impresión de que detrás de cada uno de sus poemas, Cavafis se escondía, murmurando: "Amadme..."».

Angelos Vlachos, profundo conocedor de Cavafis y de su obra así como del medio en el que se desarrollaron ambos -la Alejandría de principios de siglo-, no traicionó en su traducción ni el sueño del poeta ni su manera. Ha intentado restituir las tonalidades particulares de su poesía, utilizando a veces expresiones familiares -hasta de germanía- para hacer resaltar mejor los contrastes discretos o bruscos que Cavafis mismo quiso provocar.

No consideró oportuno, necesario, versificar en francés y se ha sentido plenamente libre de reunir o de separar versos, o de escindir un verso en tres partes y de hacer encabalgamientos donde no había originariamente. En fin, para la mayoría de las notas y referencias históricas, utilizó la traducción de Plutarco por Amyot; lo cual parece legítimo, pues Cavafis mismo empleó como títulos de ciertas de sus poesías, frases de Plutarco en griego antiguo.

Al cabo de tanto tiempo pasado en compañía de este inmenso poeta, Angelos Vlachos, que considero como un traductor «ideal» de Cavafis al francés -pues raras veces se da tal compenetración entre un poeta y su traductor-, concluye con una humildad que le honra:

Cavafis es, para mí, un «unicum» que es vano definir. Prosaico o vaporoso, didáctico o encantador, siempre quedará para mí como un recuerdo de juventud que, ampli-

ficándose de año en año por la lectura ininterrumpida de su obra, marcó profundamente mi modo de pensar.

Si bien es cierto que Cavafis fue «vidente» en el sentido de Rimbaud, no menos cierto es que la traducción de Angelos Vlachos nos ayuda hoy a «ver», pues como escribía Plotino, «en toda visión es necesaria una mirada adaptada a lo que debe ser visto».

LA ADAPTACIÓN DE LA MÉTRICA NEO-HELÉNICA AL CASTELLANO CON ALGUNOS EJEMPLOS DE NICOS CAVADÍAS¹

Rafael HERRERA MONTERO
Universidad Complutense de Madrid

En esta sesión dedicada a la traducción queremos presentar algunas consideraciones sobre la importancia de la métrica en la traducción de poesía, con ejemplos prácticos de traducción rítmica en castellano, adaptando los esquemas métricos de los originales griegos. No hay aquí lugar para justificar la adaptación de patrones rítmicos ajenos a nuestra tradición poética si éstos no lo hacen por sí mismos en sus adaptaciones, y en cualquier caso ello es materia de opinión y no hay espacio para disquisiciones teóricas.

Sí queremos explicar brevemente la elección de los poemas de Nicos Cavadías para la ejemplificación, que, aparte de nuestro frecuente trato con ellos -trabajamos hace algún tiempo en una versión completa de su poesía- se basa en las siguientes razones:

- La primera es propiamente métrica: la amplia variedad de metros usados por Cavadías y su peculiar uso de ellos (desde una métrica tradicional en la línea de Costas Uranis va insertando novedades métricas y rimas insólitas especialmente llamativas), lo hace especialmente apto para la obtención de ejemplos métricos.
- El elemento narrativo es una de las características más destacadas de su poesía. Pero este elemento cobra especial relieve al expresarse en rígidas y sonoras formas métricas, que hacen trascender el episodio anecdótico al unirse solidariamente forma y fondo, ritmo y narración.
- Otra de las características relevantes de la poesía del marinero son las imágenes insólitas, de raigambre surrealista, y las abundantes referencias culturales, especialmente del ámbito de la poesía y la pintura contemporáneas, tanto más llamativas, igualmente, al verse insertas en un flujo rítmico irreductible y muy destacadas, a menudo, por mor de la rima.

- Por último, y aunque sea algo más anecdótico y tocante sólo al lector actual, se añade la costumbre de escuchar estos poemas musicados con indisoluble atención a la métrica, de manera que seríamos incapaces de escuchar estos poemas sin un ritmo adecuado².

Por todo ello, parece obligado pensar, al menos, en conservar lo posible de la métrica de Cavadlas a la hora de traducirlo, sopesando las dificultades de metro y rima y optando, en cada caso, por lo que se considere de mayor interés estilístico y, por tanto, poéticamente significativo.

Vamos a comenzar por el metro más usado por Cavadlas, el tradicional decapentasilabo griego. Un modo de adaptarlo al castellano sería su versión por nuestro tradicional alejandrino, de cadencia muy aproximada, y que permite además la rima de los versos pares como aparece en muchos de los poemas de Cavadlas y que al lector en castellano no dejará de recordarle a los simbolistas franceses o a nuestros propios modernistas. Esta es la solución que adoptamos, por ejemplo, para el poema *Ένα μαχαίρι*³:

*Encima llevo siempre, sujeto a la cintura,
un pequeño cuchillo africano, de acero,
-como los que acostumbran los árabes a usar-
que le compré en Argel a un viejo cacharrero.*

*Me acuerdo claramente de aquel viejo anticuado
que recordaba a algún vetusto óleo de Goya,
de pie entre espadas largas y cinturones rotos,
hablarme y advertirme con oscura voz ronca:*

*Este puñal de aquí, que tú quieres comprarte,
la leyenda con raras historias lo ha cubierto,
y todos saben cómo los que lo han poseído,
cada uno con él a algún hombre ha muerto.*

*Don Basilio mató con él a Doña Julia,
a su mujer hermosa porque le era infiel.
También el conde Antonio a su desgraciado hermano
una noche en secreto lo asesinó con él.*

*Un moro a su pequeña compañera por celos
y a un comandante griego un marino italiano.*

*De mano en mano ha ido pasando hasta las mías;
Mucho vieron mis ojos, pero esto me da espanto.*

*Acércate y mira, tiene un ancla y un sello.
Es ligero, no pesa siquiera un cuarto, pruébalo.
Pero yo te diría que compres otra cosa.
¿Qué vale? Son cien francos. Pues que lo quieres, tómallo.*

*Un pequeño cuchillo yo llevo a la cintura
que por raro capricho un día lo adquirí.
Y como no odio a nadie a quien quiera matar
me da miedo que un día lo vuelva contra mí.*

Pero puede aún afinarse un poco más en la adaptación métrica, y arriesgarse a construir los decapentasilabos en castellano; el esfuerzo no es tan considerable, bastaría añadir una sílaba al primero de estos versos, para convertirlo en un perfecto decapentasilabo incluso con su cesura tras la octava: «Encima siempre llevo yo sujeto a la cintura.».

De esta manera adaptamos el poema *Mal du depart*, con rima asonante, eso sí⁴:

*Seré siempre un amante utópico, ideal,
de los viajes lejanos y los azules mares.
Y alguna noche moriré, igual que las demás,
antes que el turbio límite del horizonte alcance.*

*Hacia Madrás, a Singapur, a Argelia y hasta Sfax,
igual que siempre zarparán altivos los navíos,
y en un despacho yo con cartas de navegación
me quedaré cuadrando cuentas en pesados libros.*

*Y ya de largos viajes dejaré por fin de hablar
y los amigos pensarán que ya los he olvidado.
Dirá mi madre, alegre, a quien le venga a preguntar:
«Fue una manía juvenil, pero ahora ya ha pasado».*

*Pero una noche se alzaré mi propio yo ante mí
a pedirme declaración igual que un juez severo,
y esta mano indigna y temblorosa se armará
para apuntar y golpear sin compasión al reo.*

*Y yo que tanto deseé ser enterrado al fin
un día en un profundo mar en los lejanos Indos,*

*tendré una muerte tristemente sórdida y vulgar
y como cualquier funeral tendrá que ser el mío.*

Por fin, como ejemplo de adaptación del decapentasilabo, y con su rima consonante, ofrecemos esta traducción del poema que da título al libro *Μαραμπού*, en el que vemos además el valor eminentemente narrativo que mencionábamos antes, y cómo este se ve especialmente encauzado por la métrica:

*Dicen de mí los marineros que conmigo viven
que un mal pellejo pervertido y áspero yo soy,
que tengo a las mujeres una pérfida aversión
y dicen que a acostarme con ellas nunca voy.*

*Dicen también que abuso de la coca y el hachís,
que me posee un vicio repugnante e inmundado,
que tengo el cuerpo lleno de groseros tatuajes,
extraños hasta el asco, y marcado en lo profundo.*

*Y dicen otras cosas más, horribles, sobre mí,
pero que son mentiras asquerosas e inventadas.
Y lo que estas heridas tan sangrantes me costó
nadie lo sabe, porque yo a nadie dije nada.*

*Pero esta noche, cuando cae la tarde tropical
y parten las bandadas del marabú a occidente,
algo insistente empújame a escribir en el papel
lo que se convirtió en mi oculta herida permanente.*

*En línea Francia-Sur viajaba entonces por Egipto
como piloto a prueba de un espléndido postal.
Allí la conocí -como una flor alpina era-
y una amistad nos acercó, estrecha y fraternal.*

*Aristocrática, elegante, y algo melancólica,
hija de un rico egipcio que se había suicidado,
hacía viajar por tierras alejadas su dolor,
por ver si allí tal vez al fin dejábalo olvidado.*

*Llevaba casi siempre un "Journal de Basquirchef"
y ala Santa de Ávila quería con locura;*

*franceses versos lánguidos solía recitar;
miraba largamente hacia la azul llanura.*

*Y yo, que sólo cuerpos de rameras conocí
y mi alma leve siempre la marea golpeaba,
recuperaba frente a ella el gozo juvenil,
y como a algún profeta extasiado la escuchaba.*

*Le puse alrededor del cuello una pequeña cruz;
fue una cartera grande su regalo para mí.
Y al atracar en la ciudad donde ella quedaría
el más infortunado de la tierra me sentí.*

*Mil veces en los barcos pensaba en ella yo,
como ángel de la guarda y compañera permanente,
y era una foto de ella, en la proa, para mí,
oasis que uno encuentra en medio de la arena ardiente.*

*Y creo que tendría que dejar mi historia aquí.
Mi mano tiembla, el aire incandescente me acuchilla;
las exquisitas flores tropicales huelen mal,
y estúpido, a mi lado, el marabú que chillaba.*

*¡Continuaré!... Una noche, en un puerto extranjero,
me había emborrachado con ginebra, whisky y vino,
y dando tropezones, torpemente, a medianoche,
tomé por casas viejas y perdidas el camino.*

*Allí a los marineros las mujeres atraían
y una de pronto me cogió, riéndose, el sombrero
(vieja costumbre gala de las calles de burdel)
y yo me fui tras ella, pero apenas sin quererlo.*

*Un cuarto estrecho, angosto, sucio, igual que los demás,
la cal hecha pedazos se caía de los muros,
y ella, trazo humano, hablaba con su ronca voz,
con ojos de demonio, enigmáticos y oscuros.*

*Lo dije, y apagó la luz. Nos acostamos juntos.
Los huesos fácilmente con mis dedos le contaba.
Oía a absenta. Desperté, cual dicen los poetas,
«cuando sus pétalos de rosa el alba dispersaba».*

*Cuando por fin la vi a la vaga luz de la mañana
me pareció tan castigada ya, si bien penosa,
que con insólito temblor, como presa del miedo,
saqué mi billetera con mi mano temblorosa.*

*Doce francos franceses son. .. pero gritó de pronto;
la vi mirar a un tiempo, con mirada horrorizada,
a mí y a mi cartera ...y yo también me quedé así
de pronto, cuando vi en su cuello aquella cruz colgada.*

*Dejando mi sombrero atrás, como un loco salí,
como un loco que a tropicónes corre y se lamenta,
llevando por la sangre una terrible enfermedad
que todavía con dolor el cuerpo me atormenta.*

*Dicen de mí los marineros que conmigo viven
que hace años ya que con mujeres no he gozado,
que soy un mal pellejo y tomo coca; si supieran
los desgraciados esos, ya me habrían perdonado...*

*Mi mano tiembla ...fiebre ... pero ya me despisté
mirando a un marabú que allá en la orilla está parado.
Y pienso, mientras él me mira a mí con insistencia,
que nuestra soledad y estupidez nos ha igualado.*

Pasemos ahora a otro verso largo, el que con más frecuencia usa Cavadas tras el decapentasilabo; traduciremos los tridecasílabos de *A bord de l' "Aspasia"*, que presentan además una curiosa peculiaridad: los versos impares acaban en esdrújulos que, contra la costumbre en este tipo de versos griegos (como en algún otro lugar de Cavadas), cuentan una sílaba menos, y así, con sus catorce sílabas, siguen siendo rítmicamente tridecasílabos. Al ser esto una peculiaridad tan destacada, vale la pena intentar reflejarlo en la traducción, haciendo también esdrújulo el final de nuestros impares:

*Viajabas perseguida por tu sino trágico
hacia una Suiza todo blanca y deprimida,
siempre en cubierta, echada en una hamaca, pálida,
por una causa lamentable y conocida.*

*Siempre inquieta, te rodeaban en un círculo
los tuyos. Tú mirabas lejos, toda ausente.*

*Amarga apenas sonreías, porque errática
sentías que ibas por las tierras de la muerte.*

*Alguna tarde que pasamos por Estrómboli
dijiste a alguien, sonriente, por bromear:
«Mi cuerpo enfermo, cuando arde, es idéntico
a aquella cima llameante de volcán».*

*En Marsella yo te vi después, perdiéndote
entre el barullo, sin volver la vista atrás.
Y yo, que sólo quise amar los llanos húmedos,
confieso que tal vez a ti te pueda amar.*

Veamos ahora algún ejemplo del decasílabo, verso también infrecuente, pero no del todo insólito, en nuestra tradición; es el poema que da título al libro *Πούσι*:

*De noche cayó la bruma ayer
-perdimos de vista el barco-faro-,
y sin que te estuviera esperando
al timón tú me viniste a ver.*

*Vas toda de blanco, te has mojado,
trenzo tus cabellos como enea.
Por allá, en aguas de Port Pegaso
suele diluviar por estas fechas.*

*El fogonero al acecho está
con los pies presos en las cadenas.
No te fijas nunca en las antenas
con la tempestad. Te marearás.*

*El clima maldice el oficial.
Y Tocopilla queda tan lejos.
En vez de temer y de esperar,
mejor periscopio y más torpedos.*

*Vete. A ti te va la tierra firme.
Has venido a verme y no me ves,
y es que a medianoche yo me ahogué
a mil millas desde las Evrides.*

Vamos a ver ahora un caso diferente, los octosílabos de la «Νανούρισμα για μωρά και γέρους» que aparece en la sección final del libro *Τραβέρσο*: agrupados en sonantes rimas pareadas, confieren al poema un ritmo muy especial, un sonsonete al que es difícil sustraerse. Tentados en principio de traducirlos en romance, pensamos que transformaría demasiado el juego original y decidimos, pues, prescindir de la rima, usando simplemente el octosílabo que nos es tan natural (sí rimamos los estribillos, destacados además por medidas diferentes):

*El primer día de mayo
zarpa el carguero del té
por llegar pronto a Shangai
para cargar el té blanco.*

*Pero en las islas del Sur
-estrecho de Malcasar
lo abordaron los piratas
y ya nunca regresó.*

*Envían un bergantín
perfectamente equipado.
Pero allá por Barcelona
una tortuga lo vuelca.
Era una tortuga hembra,
embarazada y perversa.*

*Pero un cefalonio
allí atrás de Dolija
arma un barco velero
y lo bautiza "Trija".*

*Bordea el Esjianaro,
lo lloran hasta los burros.
Se aleja de Chiberalta
sin brújula y sin mapa.
Fuera de Madagascar
el tiempo se ha relajado.
Se quita los zaragüelles
y se expurga la vergüenzas.
Lo apresaron los corsarios*

*y los arruinó a los dados.
Acuchilla a la tortuga
y hace un conjuro al ciclón.
Después a Macao arriba
con su carga de cacao.
Pero encontró una bodega
todo ganga y baratijas.*

*Cuando a buen precio véndelos
y nada ya en la lira,
en lengua china dice adiós
y para Bombay tira.*

*Lo cogen los musulmanes
y le ponen un caftán.
Lo bautizan Mohamed,
le hacen la circuncisión.
Aprende a hacer "skordaliá"
y lo coronaron rey.
Se fue una noche de viento
con su ajuar en un cajón.*

*Pregunta nuestro bebé:
«¿Qué sucede con el té?
Que se ahogue el rey maldito».
¡Ah! Se lo beben los chinos
sorbo a sorbo, callandito.*

Pero por no dejar de ejemplificar el sorprendente efecto de estos versos pareados, sí traduciremos con su rima el último poema del mismo libro, titulado Παιδεία que traducimos como *Aprender*. Conservamos, pues, la rima, de efecto verdaderamente cómico, aunque los decasílabos originales se nos convierten en endecasílabos:

*La tela en el telar se preparó
y en astillero el palo de mesana,
enfrente de Miritó y Daskalió
para una muchachita espartana.*

*Y así se levantó una gran revuelta
y dio la historia entera cinco vueltas.*

*La lid por una yegua fue ganada,
de mente y de velocidad privada.
Lo había escrito el viejo en la Iliada.*

*De Troya nos retiramos vencidos.
Tengo un papel que prueba lo ocurrido.
Tan sólo el rumbo lo dejé en olvido.*

*Era hijo, quien llevaba nuestra nave,
de algún pastor de Itaca -bien se sabe-.*

*Tenía un mordisco en la mejilla,
pero sentábale de maravilla.*

*Como maestro de marinería
un timonel de Dólíja tenía.*

*Cuadrillas de Eginades y Castó,
y todos niños: madres, llórenlo.*

*Los hippies melenudos, pero hermosos;
como chabolas nuestras ropas eran.
Nos despedían barcas extranjeras,
colchón de pluma y vino generoso.*

*Cuando a los Lestrigones navegamos
a todas las gorgonas empreñamos.*

*(Si lo último lo escribo lo primero
será que hemos perdido el derrotero).*

*También tenías miedo por tu honor.
Los antropófagos, raza canina,
antes de comerte te trajinan
para dar a tu cuerpo más sabor.*

*Nos reunimos cerca de Ascanea
con la canalla sórdida de Eneas,
de putas fuimos toda la ralea.*

*Y aquellos malnacidos, los ladrones,
prendieron fuego a sus embarcaciones.*

*Nausícaa de Corfú, -miradla aquí,
de espuma de jabón embadurnada.
Tres hermanos asesinos por ahí
tenía, por Manduki, en Espianada.*

*Teje, Penélope, tu tela entera
mientras empollas tu paciente espera.*

*El soplo de aquel dios, de Eolo,
nos separó y nos manda al diablo solos.*

*Mi deseo, muchachos, encontrad
algo que rimar con aprender.
Requiere de coraje y voluntad.
Ya todos juntos: una, dos y ...*

Por último trataremos un curioso fenómeno en la métrica de Cava-
días, y es su composición polimétrica pero a base de estrofas de versos
tradicionales: mezcla estancias de distinto metro pero dentro de ellas
isosilábicas -salvo alguna excepción- y con rima férrea. Logra así un
efecto a la vez tradicional y renovador, como lo es toda su poesía. To-
maremos como ejemplo el poema *Pata Mor gana*, donde une una pri-
mera parte de estrofas tetrásticas tridecasílabas con un estribillo de
cuatro eneasílabos pareados, sigue con una estrofa polimétrica (12A-
9a-11B-11B) y continúa con estrofas de endecasílabos. Pondremos un
ejemplo de cada una -son la primera del poema, el estribillo, la prime-
ra tras de éste, y la última-, para observar su contraste:

*Yo quiero comulgar con agua de la mar
gotita a gota de tu cuerpo destilada
en una copa de bronce de Argel tallada
cual toman los piratas antes de atacar.*

.....

*¿De dónde? Desde Babilón.
¿Ya dónde? Al ojo del ciclón.
¿Quién es tu amor? Una gitana.
¿Cómo se llama? Pata Morgana.*

.....

*Los ciclones tienen siempre en femenino
sus nombres. «Eva la de Quíos».*

*Tres hijas en sazón tiene la maga
y un muchacho con un ojo es la cuarta.*

.....

*El viento solloza como un perro con rabia.
¡Tierra! Cubo, adiós, hasta más ver.
Abajo se nos resbala el alma.
También en el infierno hay burdel.*

Lejos pues, de escandalizarnos por la inclusión de patrones rítmicos ajenos a nuestra tradición, vale la pena esforzarse en naturalizarlos, apropiármolos para enriquecer así nuestra métrica, aprender a escuchar cualquier música, dejamos llevar por el encanto marinero del decapentasilabo ...

El verso que tan musical sentimos en el griego
que suene en nuestra métrica, que juegue nuestro juego.

NOTAS

¹ En la traducción de estos ejemplos debemos agradecer la colaboración de los buenos amigos, como Marina Pirovolaki y Yannakis Yannakou, así como las sugerencias de Román Bermejo, también traductor de Cavadías, que nos envió sus versiones.

² En este sentido nos resulta muy interesante el juicio de Microútsicos, quien mejor ha musicado la lírica de Cavadías, y relata cuán concienzudamente hubo de luchar con el metro en sus composiciones, que lo respetan a toda costa: «ένα στοιχείο που με δυσκόλευε πολύ στη μελοποίηση του Καββαδία (...) είναι η ύπαρξη του μέτρου και της ρίμας»: Θ. Μικρούτσικος, «Κιτώντας μουσικά την ποίηση του Καββαδία», *Η Λέξη* 27 (1983), pág. 215.

³ Seguimos el texto habitual de las recientes ediciones de los libros de Cavadías en Άγρα.

⁴ La traducción de este poema, así como las de *Μαραμπού y Παιδεία* las publicamos ya en «Nicos Cavadías, el poeta marinero», *Actas del 6º Coloquio de estudiantes de Filología Clásica*, Valdepeñas, 1994, pp. 303-311.

TEXTO ORIGINAL-TEXTO TRADUCIDO EN V. BITSORIS

Ioanna NICOLAIDOU, Vicente FERNÁNDEZ, María LÓPEZ
Universidad de Málaga

0. Uno de los rasgos distintivos del trabajo de Vangelis Bitsoris es su ubicación en las corrientes más avanzadas y radicales del actual pensamiento traductológico y filosófico. Podríamos decir, sucintamente, que sus referencias principales se encuentran en la obra de W. Benjamin, M. Blanchot, J. Derrida y A. Berman.

1. En un artículo publicado como apostillas a su traducción de un texto de J. Derrida titulado «Che cos'è la poesia?»¹, el traductor griego expone la idea de «la traducción como experiencia»². Para ello, Bitsoris se basa en la radical revisión derrideana de la relación entre el discurso filosófico-crítico y el discurso poético. Derrida exige que el discurso filosófico-crítico reconozca, o mejor tome conciencia de que no tiene acceso privilegiado a realidad o verdad extralingüística alguna porque el discurso filosófico, como cualquier otro, habita en la lengua y es habitado por ella. El filósofo francés llega a la conclusión de que la relación entre el pensamiento filosófico-crítico y la lengua es una relación de vivencia o experiencia. De este modo, Derrida cuestiona radicalmente la opinión convencional de que la lengua funciona como un vehículo transparente para el transporte del sentido.

2. La traducción es una experiencia lingüística, como afirma Bitsoris siguiendo a Derrida³, una experiencia que tiene lugar en el seno de la lengua, pero, al mismo tiempo, es una experiencia de separación violenta, de ruptura; en sus propias palabras: es el espacio por excelencia donde se vive la separación⁴. Porque la lengua, y desde luego la lengua poética, no permite separar letra y sentido. Por esta razón la traducción de la poesía -es decir, del discurso donde la afinidad entre la letra y el sentido es más fuerte- a menudo roza lo imposible o, para decirlo a la inversa, cuando la traducción restituye esa afinidad reconstruyendo el cuerpo textual, lo que aquí llamamos la «letra», entonces ya no es traducción, es poesía⁵.

3. De manera que la experiencia de separación violenta que se vive en la traducción no es otra que la separación violenta de la letra y el sentido, la cual, no obstante, es necesaria e ineludible puesto que sin ella deja de existir la traducción, es decir, aquella operación que permite la «sustitución o transformación de los significantes manteniendo el mismo significado».

Si recapitulamos hasta aquí, comprobamos que nos movemos en el ámbito de lo paradójico: la separación de la letra y el sentido es necesaria e ineludible y a la vez imposible; la traducción es necesaria, es una exigencia del propio texto, y a la vez imposible puesto que su existencia impone la separación violenta de la letra y el sentido; el texto es traductible porque exige su traducción y a la vez intraducible por cuanto la traducción necesariamente presupone el abandono de la letra. El arquetipo de esta relación, tan paradójica como necesaria, entre original y traducción es, por supuesto, como ha indicado Benjamín⁶, la Biblia: el texto sagrado que, si bien prescribe o impone su traducción al mismo tiempo la proscribiera, se resiste a ella, condena el divorcio letra/sentido y permanece intraducible, el texto intraducible por excelencia.

En este espacio paradójico se mueve el traductor. Un espacio que se rige al mismo tiempo por la necesidad y la imposibilidad. Y exactamente en esto consiste lo que Derrida ha llamado «la doble ligadura» del traductor⁷.

4. La solución que propone Bitsoris a esta paradoja es la traducción fiel a la letra, que no literal. Una forma de traducir que, sin eludir la necesaria e inevitable vivencia de la separación y sin evitar tampoco la necesaria e inevitable doble ligadura del traductor, se niega, no obstante, al total abandono de la letra, se niega al simple transporte del sentido.

La traducción fiel a la letra se niega tanto a la constrictión semántica del original, característica de las traducciones denominadas «bellas infieles», como al servilismo propio de las «fieles» (en la acepción corriente). Es una traducción «fiel» (de ahí el término «fiel a la letra») en el sentido de que se resiste, en la medida de lo posible por supuesto, a la separación de la letra y el sentido. Así pues, si al término «bella infiel» se contraponen el término «fea fiel», Bitsoris nos propone una tercera noción: la de «bella fiel» y una tercera práctica traductiva: la «traducción fiel a la letra».

5. Tanto la teoría como la práctica de la traducción fiel a la letra presuponen una concepción de la relación original/traducción distinta de la habitual, lo que, a su vez, presupone otra concepción de antinomias como: «escritor/traductor», «yo/el otro», «propio/ajeno». La diferente concepción de estas relaciones que propone Bitsoris y que está basada, en gran medida, en la obra de Maurice Blanchot, no sólo toca problemas cruciales de la teoría y práctica de la traducción, sino que además tiene implicaciones políticas, éticas, ideológicas y sociales de indudable interés. Pero empecemos con el examen de ciertas nociones clave.

Hemos hablado de separación y de antinomias. Vamos a detenernos ahora en un concepto próximo: la división. Formulemos una pregunta: ¿podemos hablar de división sin presuponer la unidad, lo *Uno*? En su intento de responder a esta pregunta, M. Blanchot distingue respecto a la división (al modo en que afrontamos la división) dos esquemas o modelos de relación. En uno predomina la ley de lo *mismo* ante la constatación de la división y de la separación, el *Yo*, que anhela la unidad, aspira a consumirla reduciendo lo que es *otro* a lo que es *idéntico*. La unidad se alcanza, a través de la igualación o la identificación, mediante la reducción de *todo* a lo *mismo*. En el segundo modelo el *Yo* igualmente anhela y añora la unidad, pero predomina lo *Otro* como absoluto. El *Yo* aspira a consumir la unidad no a través de la reducción del *todo* a lo *uno* y lo *mismo* sino a través de la coincidencia y la comunión, del éxtasis, de la fusión, la disolución del *Yo* en lo *Otro*. Los dos esquemas de relación, concluye Blanchot, bien a través de la reducción de *todo* a lo *mismo*, bien a través de la disolución del *yo* en lo *otro*, presuponen la identificación, la unidad y, naturalmente, la supresión de la diferencia⁸.

El pensamiento del hombre es espontáneamente centrípeto, nos dice Bitsoris, y Blanchot nos recuerda el infatigable deseo humano de unidad, la nostalgia de una unidad supuestamente perdida. La unidad ejerce un poder de seducción que con frecuencia magnetiza y subyuga el pensamiento. Pero, ¿es alcanzable la unidad?

La respuesta de Blanchot es negativa. Una ilustración palpable de lo inalcanzable de la unidad sería Europa. La Europa que se reconoce como tal sólo en relación con lo otro, lo extranjero, lo no europeo, pero que al mismo tiempo es portadora de otredad, de diferencia, de extranjería en su propio seno, en su múltiple división en las diversas lenguas europeas. Merece la pena recordar aquí a Derrida: «lo propio de una cultura es no identificarse consigo misma» lo que significa que

«puede adoptar forma de sujeto sólo a través de la no identificación consigo misma, o si se desea, a través de la diferencia consigo misma»⁹.

6. Hemos entrado, inevitablemente, en el laberinto del pensamiento filosófico. Vamos a intentar ahora, teniendo como guía cuanto hasta aquí hemos dicho, regresar al ámbito de la traducción, en el que el problema de la división, de la identidad y de la diferencia es, sin duda, esencial. Lo vamos a hacer siguiendo a Bitsoris, que en su artículo «La atopía del original»¹⁰ comenta un hecho tan extraño como ilustrativo. El hecho tiene que ver con la suerte corrida por un texto de Blanchot que lleva por título «El nombre de Berlín»¹¹. Este texto, escrito originariamente en francés, se publicó, sin embargo, primeramente en italiano en 1964. Veinte años después, en 1982, apareció una traducción inglesa de la traducción italiana. En 1983, una editorial alemana muestra interés en publicar el texto en edición bilingüe. Pero desgraciadamente el original francés de Blanchot no se puede encontrar, se ha perdido. Entonces, dos traductores franceses se encargan de algo completamente inédito: reconstruir el «original» francés perdido basándose en las traducciones italiana e inglesa. Maurice Blanchot se suma y firma el texto como su texto, es decir, como el original.

El gesto de Blanchot es, según Bitsoris, particularmente significativo: otorga régimen de original a una traducción de traducciones. No menos significativas son las cuestiones que se derivan de este hecho singular del «texto original-traducido perdido reconstruido». ¿A qué original nos referimos? ¿Dónde está su unidad, su singularidad, su indivisibilidad? Y si no podemos hablar de unidad del original -como parece demostrar el curioso destino del texto de Blanchot-, ¿eso significa que tampoco podemos hablar de división? ¿No existe, pues, el original? ¿Es impropio la distinción entre original y traducción y quizá debiera suprimirse? La respuesta de Bitsoris a esta última cuestión es tajantemente negativa, ya que él insiste en la necesidad de la distinción y la conservación de la diferencia.

7. De este modo hemos llegado ya a la cuestión central, esencial de las propuestas de Bitsoris: ¿Cómo aproximarse al (lo) otro? ¿Cómo acercarse al (lo) otro sin suprimir la diferencia? ¿Cómo hablar de diferencia sin que el pensamiento y la práctica queden subyugados por la (búsqueda de la) identidad o la unidad? ¿Cómo pensar al (lo) otro sin circunscribirse a la categoría de lo *uno* y lo *mismo*? Bitsoris vuelve a recu-

rrir al pensamiento filosófico de Blanchot y en él encuentra la articulación de un tercer esquema de relación con el (lo) otro, un esquema de stirpe platónica que Blanchot denomina «relación del tercer género»¹². Una relación diferente en la que el *otro*, la presencia del *otro* no remite necesariamente a la identidad o a la unidad; y un discurso diferente. Piénsese en la $\chi\acute{\omega}\rho\alpha$ de Platón, más allá del mito y el logos. Una relación en la que la división es concebida no como un muro infranqueable que debe ser demolido (como el muro de Berlín) para recuperar una supuesta unidad perdida, sino como interrupción que presupone relación. Una aproximación al otro que no incluye ni excluye. Una relación, en fin, que no aspira a la supresión de la diferencia en nombre de la identidad o la unidad, sino que aspira a albergar la diferencia, a la *filoxenía* de la diferencia, *filoxenía* en su sentido más primigenio.

8. Alguien podría preguntarse: ¿qué relación tiene todo esto con la traducción? Como veremos en seguida -aunque son, en su base, filosóficas- estas reflexiones tocan el corazón de la empresa traductora. Es más, ponen de relieve las dimensiones éticas, ideológicas, políticas y sociales de la teoría y práctica de la traducción por las que aboga Vanguelis Bitsoris.

Hemos hablado con anterioridad de la nostalgia pero también de lo inalcanzable de la unidad, en general y en especial en relación con el original. También hemos hablado de modos de aproximación al otro que inducen a la reducción a la unidad y la identidad, así como a la supresión de la diferencia. Para Bitsoris las prácticas de traducción que se derivan van de la traducción xenófoba y la traducción servil -a las que ni siquiera acepta como traducciones- a la práctica predominante en la actualidad de las «bellas infieles». Siguiendo el hilo del pensamiento de Benjamín, Blanchot, Derrida y Berman, Bitsoris denuncia esta práctica como ejemplo de apropiación y usurpación de lo ajeno. La denuncia como ejemplo de etnocentrismo en el ámbito de la traducción. Pero no se detiene en la denuncia. Propone soluciones. Propone una concepción de la relación original/traducción y una aproximación al otro, a lo ajeno, que es esencialmente ética. Ética en el sentido de que no suprime la diferencia sino que la alberga. ¿Cómo?

La hospitalidad, la *filoxenía*, como sabemos, era considerada en la antigüedad un deber sagrado, del mismo modo que el extranjero era considerado una persona sagrada. Emparentada con la *filoxenía* está la *proxenia*¹³. En la antigua Grecia el *próxenos* vela en su ciudad-patria por

los intereses de ciudadanos extranjeros, bien como iniciativa privada, bien por investidura pública, reconocido por propios y extraños. Un ciudadano ateniense, por ejemplo, es nombrado *próxenos* por otra ciudad para mantener abiertas las fronteras, para agasajar en su casa a los ciudadanos extranjeros, hospitalario, *xenios*, para con los extraños, y al mismo tiempo extraño, *paráxenos*, entre sus conciudadanos. Lo que vincula las dos nociones, la de la *filoxenía* y la de *proxenía* es, de entrada, la recepción del extranjero, pero también la simultánea defensa y preservación de su extranjería. Y exactamente ahí reside la dimensión ética de la traducción no etnocéntrica: la recepción del (lo) otro, el (lo) extraño, el (lo) extranjero, sin negar su otredad, su extranjería. La traducción fiel a la letra -la «bella fiel», como también podría llamarse-, es decir, la traducción que, negándose a abandonar totalmente el cuerpo textual del original, niega la separación absoluta de la letra y el sentido.

Al igual que el *próxenos* ateniense, el traductor no etnocéntrico, el «traductor cónsul», mantiene abiertas las fronteras.

Las fronteras, no otro es el espacio de la traducción.

NOTAS

¹ J. Derrida, *Points de suspension. Entretiens*, París, Galilée, 1992, pp. 303-308.

² V. Bitsoris, «Μετάφραση και εμπειρία της γλώσσας: Μεταφραστικό υστερόγραφοστο Che cos'è la poesia?», *Ποίηση* 6 (Atenas, 1995), pp. 43-55.

³ *Ibidem*, pp. 49-51.

⁴ V. Bitsoris, «Από τη μία γλώσσα στην άλλη. Ιδιοποίηση και ξενισμός», *Σύγχρονα θέματα*, 54 (1995), pp. 63-68.

⁵ J. Derrida, «La scène de l'écriture», en *L'écriture et la différence*, París, Seuil, 1967, pp. 311-312.

⁶ W. Benjamín, «La tarea del traductor», en *Angelus novus*, trad. de H. A. Murena, Barcelona, Edhasa, 1970.

⁷ V. Bitsoris, «Μετάφραση και εμπειρία της γλώσσας: Μεταφραστικό υστερόγραφοστο Che cos'è la poesia?», *Ποίηση* 6 (Atenas, 1995), pág. 51.

⁸ M. Blanchot, *L'entretien infini*, París, Gallimard, 1969, pp. 94-95.

⁹ J. Derrida, *L'autre cap*, Minuit, 1991, pág. 16.

¹⁰ V. Bitsoris, «Η αποπία του πρωτοτύπου», *Λόγου χάριν* 1 (Atenas, 1990), pp. 209-226.

¹¹ M. Blanchot, *Le nom de Berlin/Der Name Berlin*, Berlín, MerveVerlag, 1983.

¹² M. Blanchot, *L'entretien infini*, París, Gallimard, 1969, pp. 95-96.

¹³ M.-F. Basler, *L'étranger dans la Grèce antique*, París, Les BellesLettres, 1984 (citado en B. Μπιτσώρης: «Από τη μία γλώσσα στην άλλη. Ιδιοποίηση και ξενισμός»)

REFERENCIAS EXTRALINGÜÍSTICAS EN LA TRADUCCIÓN DE TEXTOS NEOGRIEGOS

Natividad GÁLVEZ GARCÍA

Sociedad de Estudios Hispánicos Miguel de Cervantes. Atenas

A la hora de abordar una traducción, máxime cuando se trata de una traducción literaria, no se requiere tan solo el buen conocimiento de ambos sistemas lingüísticos, sino que el traductor debe ser capaz de trasladar «una aplicación concreta del sistema de la lengua de partida, codificada de una forma determinada y con un contenido semántico específico, a una realización de ese nuevo sistema, la lengua de llegada, equivalente a la anterior». Pero aquí nos encontramos con una dificultad hasta cierto punto insuperable que es el estilo lingüístico de cada lengua, es decir, «su forma interna» a la que se refería Humboldt. Así pues, ya que dicha forma interna es única en cada caso, sería imposible su traslación exacta y completa a otro sistema. No tenemos más remedio que admitir junto a Ortega y Gasset que «sólo cabe la traducción en medida aproximada, pero que esta aproximación puede ser mayor o menor hasta el infinito».

Son varios los elementos a los que debe atenerse el traductor a la hora de realizar su trabajo, guiado siempre por el respeto que debe al texto original y por la necesidad de acoplar ese producto a otro sistema análogo. Pero son tres los puntos a los que ahora nos vamos a ceñir:

- Las referencias extralingüísticas propiamente dichas.
- La herencia cultural
- La expresividad paremiológica

1. En el campo de las referencias extralingüísticas se encuentran todos los acontecimientos históricos, institucionales y políticos que están presentes en un lector nativo y actúan de manera subliminal en él, pero que, como es natural, se escapan al lector extranjero.

Estos elementos serían los *realia* de la lengua fuente. Según Georges Mounin, en tales casos, a la hora de traducir, podemos aplicar dos métodos: el de «los cristales transparentes», que consiste en transformar

los *realia* del texto de salida adaptándolos al espacio del texto de llegada, de manera que puedan ser comprensibles para el lector que no dispone de las referencias sociolingüísticas oportunas; y «los cristales de colores», fórmula que nos insta a dejar los elementos que podemos llamar «exóticos», tal cual están en el texto original. En el segundo caso, la influencia del original sería fuerte y daría al lector la impresión de encontrarse transportado a un espacio extraño al suyo, o sea, habría conseguido hacerle viajar a otro mundo.

No obstante, creo que sería inadecuado optar por principio y de una vez por todas, por uno u otro de estos dos métodos. El traductor debe utilizarlos ambos con tino y moderación, en función de las exigencias concretas de cada contexto particular. Ilustraré con irnos ejemplos cómo me he servido de uno u otro método, según he creído más oportuno en mis traducciones de K. Ταχτσίς, *Το τρίτο στεφάνι*, *Τα ρέστα* y de N. Καββαδίας, *Βάρδια*.

En la pág. 14 de *Το τρίτο στεφάνι*, dice así:

Ποια απ' όλες αυτές τις σουσσούδες ήξερε την κυρά Εκάβη;

Mientras que en la versión española puede leerse:

¿Cuál de esas presuntuosas conocía realmente a Ecavi?

Si se hubiera optado por el método de «los cristales de colores», se habría dejado la palabra «sussoudes» en la versión española. Pero ¿qué habría ocurrido? Que, probablemente, el lector español no hubiese captado el guiño literario que el autor hace a sus compatriotas, pues Doña Sussoú es un personaje de ficción que representa a una mujer presuntuosa y, como tal, es conocida por todos. Así pues, se optó por el método de «los cristales transparentes» en este caso, con el fin de hacer comprensible el mensaje que se habría perdido o habría habido que explicar en nota a pie de página de no ser así, lo que siempre supone una interferencia en un texto literario.

Sin embargo, en otros casos, la opción que me ha parecido más conveniente tomar ha sido la de «los cristales de colores». Por ejemplo, respecto a la transcripción de los nombres propios, se ha dejado que sonasen como lo hacen en griego moderno aquellos que, aun teniendo un equivalente en español, se utilizan en su forma griega: Andonis, (en

lugar de Antonio) Zódoros (en lugar de Teodoro), Yanis (en lugar de Juan), etc., precisamente para transmitir la sensación de que los personajes pertenecen a otro ámbito lingüístico-cultural.

En el caso de *La guardia* también se mantiene esta segunda postura ante la multitud de expresiones y nombres extranjeros que aparecen en el original. La opción general es dejarlos como están, ya que lo que el autor pretende es introducir al lector en la jerga idiomática de los marineros, que en gran parte consiste en incorporar terminología y expresiones extranjeras (en inglés, francés, italiano, español, árabe, turco, etc.) a su propia lengua. Algunas de ellas erróneas, como es el caso de una expresión malsonante «Querotiro... Puta quetapariós» que aparece mal escrita en español en el original y permanece así en la versión española, como muestra de la inexactitud con que muchas veces aprenden los marineros dichas expresiones. Pero hay casos en que la posibilidad de que el desconocimiento del idioma empleado por parte del autor interfiera en la comprensión del mensaje, me ha impulsado bien a traducirlo al español, bien a poner nota cuando he considerado que el mantener el idioma extranjero le aporta un exotismo apropiado. Por ejemplo:

- En la página 150 dice: Έχω ένα καινούργιο tatoo να σου δείξω, que aparece en español como: «Quiero mostrarte un nuevo tatuaje».
- En la página 129 dice: Ουάχατ σελίν que aparece en la versión española como: «*Uhat selín*» con nota a pie de página (un chelín).

En *Τα ρέστα*, pág. 149, dice: Μιλήσαμε για την ηλίθια διαμάχη ανάμεσα στο Γέρο και στο γιο του, y se ha traducido así: «Hablamos del estúpido combate entre el Viejo Papandreu y su hijo».

En el original no aparece el nombre de Papandreu, pero, para evitar la explicación a pie de página y que quedase intacto el dato, he considerado oportuno incorporar al cuerpo del texto la referencia histórica que aclarase al lector español quién es el citado Viejo.

Hay otros casos en los que ha sido necesario cambiar ligeramente la frase para preservar el mensaje que el autor pretende transmitir. Por ejemplo, en *Το τρίτο στεφάνι* donde Taktsís dice -literalmente:

«Froso vive ahora en las afueras, en Peristeri, pero en aquella época era colonakiense», he creído más oportuno decir: «Froso vive ahora en

las afueras, en Peristeri, pero en aquella época vivía nada menos que en el barrio de Colonaki». De esta manera, alterando así la frase, se da a entender que el status social de Froso ha empeorado, ya que ha pasado de habitar en el barrio más elegante de Atenas, a otro de categoría mucho menor.

No obstante, en *La guardia*, pág. 176, donde dice: Ο ζωγράφος Πετριδης, ένας πρόσφυγας από τη Ρωσία που γυάλιζε παπούτσια στη Δραπετσώνα, he optado por poner una nota a pie de página en la versión española aclarando que se trata de un barrio popular de El Píreo -lo que indica un descenso social del artista.

La diferencia radica en que mientras en el primer ejemplo la alteración de la frase consiste en la introducción de un elemento de énfasis, «nada menos que», en el segundo caso, el añadido aclarador se hace necesario al no haber encontrado una fórmula ponderativa similar a «nada menos que», pero de signo contrario, para sugerir el descenso social implícito en el cambio de barrio sin recurrir a la calificación despectiva.

2. Respecto al segundo punto, LA HERENCIA CULTURAL, es absolutamente necesario no perder de vista el trasfondo cultural de la comunidad lingüística en cuestión. Uno de los aspectos que nos vamos a encontrar a la hora de realizar una traducción literaria es el de las diferencias culturales.

Por lo que se refiere al título de la novela *Το τρίτο στεφάνι*, optar por la traducción literal habría despistado al lector español que relaciona el término «stefani» = «corona», bien con la monarquía, bien con la muerte, dos acepciones diametralmente opuestas a la que nos ocupa. En cambio, adoptar el término boda nos introduce directamente en el contenido que quiere transmitir el autor, al margen de las connotaciones socio-lingüísticas. Aún así, es diferente el mensaje que se transmite con la calificación de «tercera» a un católico, que el que recibe un ortodoxo, pues es sabido que en la iglesia ortodoxa el sacramento del matrimonio puede ser recibido hasta un máximo de tres veces en la vida. Por tanto el lector griego al leer *Το τρίτο στεφάνι* lo asocia con la tercera y última posibilidad de matrimonio religioso que le es dada a una persona, -que en aquella época, al no existir el matrimonio civil, era la única- cosa que pasa inadvertida para el lector de otra cultura. Se podría haber optado por la fórmula «La tercera y última boda», pero esto también podría lle-

var a engaño, pues induce a pensar que se trata del enlace definitivo, por ser la pareja elegida la idónea, y no de la última posibilidad que tiene alguien de contraer matrimonio.

3. En cuanto a la EXPRESIVIDAD PAREMIOLÓGICA, tomada en su sentido más amplio: refranes, idiomatismos, frases hechas, etc., quisiera dar algunos ejemplos de cómo han sido tratados en su versión española. Para ello, los he organizado por grupos, atendiendo a los problemas de traducción que plantean:

I. En primer lugar, idiomatismos y refranes que teniendo forma y contenido iguales o muy similares en ambas lenguas, pueden traducirse casi literalmente. He aquí algunos ejemplos:

1. Στην χώρα των τυφλών ο μονόφθαλμος βασιλεύει
«En el país de los ciegos, el tuerto es el rey»
2. Κακά τα ψεύματα
«Para qué decir mentiras»
3. Του κλίνει την πόρτα στα μούτρα
«Le da con la puerta en las narices»
4. Παρ' ολίγο να'φτάσουμε στα χέρια
«Por poco llegamos a las manos»
5. Του άνοιξα την καρδιά μου
«Le abrí mi corazón»

II. En segundo lugar, aquellos idiomatismos que teniendo un mismo contenido semántico se expresan en forma diferente:

1. Θα μου μείνα στο ράφι
«Se quedará para vestir santos»
2. Εγώ τα' φαγα πια τα ψωμιά μου
«Yo ya he vivido lo que tenía que vivir»
3. Αργά ή γρήγορα
«Tarde o temprano»
4. Εγίνα πυρ και μανία
«Me puse/he puesto hecha una furia»
5. Κάθε λίγο και λιγάκι
«Cada dos por tres»

III. En tercer lugar, refranes o giros en la lengua de partida que no tienen correspondencia ni formal ni de contenido en la lengua de llegada, pero que poseen un contenido fácilmente aprehensible, como sería por ejemplo:

1. Θα στρώσει
«Se enmendará»
2. χαΐρι και προκοπή να μη δουν
«Que se lleve el demonio ...»
3. Και ας έχουμε φάει μαζί ψωμί και αλάτι
«Aunque hayamos compartido tantas cosas»
4. Τις το είχα πει έξω απ' τα δόντια
«Se lo había dicho "bien claro"»
5. Θα τό 'ριχνε στο σορολόπ
«no lo hubiera tomado en serio»

IV. En cuarto lugar, refranes o giros de contenido no fácilmente aprehensible o de forma no fácilmente trasladable a la lengua de llegada.

1. Μα, δεν βαριέσαι! «Pero, ¡qué importa!»
2. Μπας και ... «A ver si...»
3. Κακό χρόνο νά 'χα «Mal rayo la parta»
4. Βρε! (Traducido según el contexto)
5. Πε! (Traducido según el contexto)

He dicho al principio que el traductor debe utilizar métodos diversos con tino y moderación, en función de las exigencias concretas de cada contexto particular, con el objeto siempre de trasladar al futuro lector las particularidades del texto original, sus señas de identidad. Y eso he pretendido con mis traducciones: aproximar el mundo griego a los lectores hispanohablantes, hacerles llegar hasta la luz y el mar. Sé que es difícil, pero merece la pena intentarlo. Gracias.

ΜΕΡΙΚΕΣ ΣΚΕΨΕΙΣ ΠΑ ΤΗΝ ΜΕΤΑΦΡΑΣΗ

Nina ANGHELIDIS

Traductora, Buenos Aires, Argentina

Την ανάγκη να μεταφράζω ποίηση την αισθάνθηκα σαν μια έλξη ακατανίκητη. Είτε λόγω της έντονης νοσταλγίας για την πατρίδα, και της μακρόχρονης παραμονής μου στο Μπουένος Αϊρες, -που ακόμα συνεχίζεται- είτε λόγω της επιθυμίας να συμμεριστώ με φίλους λογοτέχνες την απόλαυση ορισμένων έργων νεοελλήνων συγγραφέων. Η δυνατότητα όμως να δημοσιευθούν οι εργασίες μου αυτές παρουσιάστηκε πολύ αργότερα, και με έναν τρόπο που δεν αποκλείω την μαγική συμπαράσταση της σύμπτωσης.

Γενικά ο τύπος στην χώρα που ζω, πρέπει να το ομολογήσω, δέχθηκε πάντα την μεταφραστική μου δραστηριότητα με ενδιαφέρον και επιείκεια. Σ' αυτό βοηθά ο θαυμασμός και η αγάπη που τρέφει ο αργεντινός λαός και ιδιαίτερα ο κόσμος της κουλτούρας, για κάθε τι που αφορά τον αρχαίο και σύγχρονο ελληνικό πολιτισμό.

Όταν δόθηκε το βραβείο Νόμπελ στον Οδυσσεά Ελύτη το 1979, και είχα την ευκαιρία να έρθω σε συχνότερη επαφή με το έργο του, και ιδιαίτερα μετά την προσωπική μου γνωριμία με τον ποιητή -και χάρη στην εμπιστοσύνη που μου έδειξε ο ίδιος- επιδόθηκα αποκλειστικά στην μετάφραση της ποίησής του, με έναν τρόπο πιο συστηματικό.

Κατά την διάρκεια πολλών ετών, οι μέρες μου ήταν γεμάτες από την ελυτιανή ποίηση. Είχα όμως πολλές αμφιβολίες και ερωτηματικά Συχνά αισθάνθηκα την επιθυμία να εγκαταλείψω κάθε προσπάθεια. Η μια αμφιβολία ακολουθούσε την άλλη και ζούσα ανάμεσα σε λεξικά, συνεντεύξεις, κριτικές, μεταφράσεις και άλλες ευρωποακές γλώσσες. Αυτή λοιπόν η εργασία μου είχε γίνει έμμονη ιδέα, αλλά αυτό μου επέτρεψε να εισδύσω στους δημιουργικούς μηχανισμούς του ποιητή.

Το έργο του Ελύτη *Δεύτερη Γραφή* είναι μια σύνθεση της γνώμης του σχετικά με το θέμα της μεταγλώττισης. Ας δούμε τι λέει ο ίδιος:

Είναι άλλο πράγμα να μεταφράζει κανείς τα ποιήματα που αγαπά κι απ' αυτά πάλι μόνον όσα θεωρεί πιο πρόσφορα και άλλο πράγμα να περιορίζεται

αναγκαστικά σε ορισμένα έργα, είτε για λόγους ιστορικούς -επειδή αφορούν π.χ. ένα σύνολο που δεν θα ήταν σωστό να καταταμηθεί.

Στην πρώτη περίπτωση, χωρίς αμφιβολία, η κρίση μας πρέπει να είναι αυστηρή. Ξέρουμε ότι εκεί ο μεταφραστής έχει το ελεύθερο, εάν βρεθεί μπροστά σε ανυπέβλητα εμπόδια, να υποχωρήσει και να παραιτηθεί. Απεναντίας στην δεύτερη περίπτωση ξέρουμε ότι ο μεταφραστής, έτσι κι αλλιώς, είναι υποχρεωμένος να φτάσει σ' ένα αποτέλεσμα: το σχετικά, πάντοτε, καλύτερο.

Εγώ βρέθηκα αντιμέτωπη και με τις δυο περιπτώσεις. Διότι μετά τον Ελύτη, μετέφρασα Ρίτσο, Κική Δημουλά, Καλοκύρη. Αναφέρομαι στα βιβλία που κυκλοφόρησαν και που βεβαίως ήταν δική μου επιλογή. Όταν όμως θέλησα να αποδώσω φόρο τιμής στην γυναικεία ποίηση της πατρίδας μου, κάνοντας μια ανθολογία, τότε για ιστορικούς λόγους χρειάστηκε να μεταφράσω ποιήτριες που ίσως δεν θα τις αχα διαλέξει αυθόρμητα, αλλά που βεβαίως προσπάθησα να φτάσω στο καλύτερο δυνατό αποτέλεσμα. Έτσι είχα την ευκαιρία να έρθω κοντά στο έργο ποιητριών όπως της Μυρτιώτισσας, της Πολυδούρη, της Αξιώτη, μεταξύ άλλων, και να γνωρίσω τον προβληματισμό και τα θέματα που απασχολούν την ελληνίδα δημιουργό.

Πρόσφατα, σε ένα σεμινάριο για την λογοτεχνική μετάφραση στην έδρα της Ουνέσκο στο Μπουένος Άϊρες, σχολιάστηκαν σκέψεις συγχρόνων συγγραφέων σχετικά με την μεταγλώττιση. Στην Κολομβία π.χ. ο Γαρσία Μάρκες διακηρύσσει ότι «η μετάφραση είναι ο καλύτερος και ο βαθύτερος τρόπος να διαβάση κανείς». Στο Μεξικό, ο Οκτάβιο Πας πρεσβεύα ότι «η μετάφραση και η δημιουργία είναι δίδυμες επιχειρήσεις». Ο Μιλάν Κούντερα αναφέρει «χωρίς την μετάφραση δεν θα υπήρχε Παγκόσμια Λογοτεχνία». Ο δε Μισέλ Τουρνιέ υπογραμμίζει: «η μετάφραση είναι ένα σχολείο λογοτεχνικής αρετής». Ο Μπόρχες εξ άλλου αποφαίνεται: «όλα τα κείμενα είναι διορθωτέα και κανείς θα μπορούσε να τα διορθώνει επ'άπειρον».

Πότε θα μπορούσαμε να πούμε ότι μία μετάφραση την θεωρούμε τελειωμένη; Εδώ συμφωνούμε με τον αργεντινό συγγραφέα: ποτέ. Συνήθως, όταν μετά από χρόνια, διαβάζουμε κάποια μετάφρασή μας - τουλάχιστον στην δική μου περίπτωση- βρίσκουμε αναρίθμητες λέξεις που σίγουρα θα θέλαμε να τις διατυπώσουμε διαφορετικά.

Θα είχα την διάθεση να συνεχίσω επί ώρες, διότι οι θεωρίες για το

θέμα που μας απασχολεί, η λεγομένη μεταφρασιολογία, είναι ατέλειωτες. Αλλά εγώ θα προτιμούσα να έχουν περισσότερο χρόνο να μας αναπτύξουν το σκεπτικό τους τόσο αναγνωρισμένοι καθηγητές, ποιητές και μεταφραστές που βρίσκονται σ' αυτόν τον χώρο, και από τους οποίους αναμφίβολα θα ακούσουμε πολύ πιο ενδιαφέρουσες εμπειρίες.

Και μια τελευταία σκέψη. Όταν προ χρόνων βρέθηκα στους Δελφούς, συνειδητοποίησα ότι η αρχαιότητα της μετάφρασης είναι γεγονός και ότι οι πρώτοι μεταφραστές υπήρξαν οι ιερείς που *μετέφεραν - μετέφραζαν* τους λόγους της Πυθίας σε όσους πήγαιναν να συμβουλευθούν τον χρησμό.

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	7
--------------	---

REALIDAD Y PERSPECTIVAS DE LOS ESTUDIOS NEOGRIEGOS EN IBEROAMÉRICA Y EL PAPEL DE LAS INSTITUCIONES GRIEGAS

MOSCHOS MORFAKIDIS: <i>I Congreso de Neohelenistas Iberoamericanos: punto de partida para los estudios neogriegos</i>	13
LUCÍA DRULIA: <i>Τα Προγράμματα του Κέντρου Νεοελληνικών Ερευνών του Εθνικού Ιδρύματος Ερευνών</i>	21
ELENI KARATSOLÁ: <i>Το ερευνητικό-συγγραφικό έργο του Κέντρου Ελληνικής Γλώσσας</i>	31
PEDRO BÁDENAS DE LA PEÑA: <i>El reto de los estudios neogriegos en España: Un neohelenismo para el siglo XXI</i>	37

LOS ESTUDIOS NEOGRIEGOS EN IBEROAMÉRICA ESTADO DE LA CUESTIÓN

CÉSAR GARCÍA ÁLVAREZ: <i>Helenismo y neohelenismo en Chile</i>	57
NATALIA MORELEÓN GUIZAR: <i>Los estudios neogriegos en la UNAM</i>	71
ISIS BORGES BELCHIOR DA FONSECA: <i>Τα Νεοελληνικά στο Πανεταστήμιο Σαν Παόλο</i>	75
VICENTE FERNÁNDEZ, IOÁNNA NIKOLAIDU, MARÍA LÓPEZ: <i>Los estudios neogriegos y la Universidad española en la perspectiva de la construcción europea</i>	81
M ^a LUZ PRIETO PRIETO: <i>El griego moderno como Segunda Lengua Extranjera en la Enseñanza Secundana</i>	85
GRUPO DE TRABAJO DE GRIEGO MODERNO: <i>Problemas para la introducción de la enseñanza del griego moderno en la Enseñanza Media</i>	95

LA ENSEÑANZA DEL GRIEGO MODERNO DIDÁCTICA Y MÉTODOS

RAQUEL PÉREZ MENA: <i>Poesía en el aula. Los aspectos culturales de la didáctica del griego y su implicación en las clases. Una propuesta</i>	101
---	-----

M ^a E. IBÁÑEZ, J. L. CASADO, A. MASIÁ: <i>Estudio metodológico del griego moderno como lengua extranjera</i>	107
ALICIA VILLAR LECUMBERRI: <i>Διδακτικά μέσα στο μάθημα της Νέας Ελληνικής Γλώσσας· Εικόνα και λόγια</i>	115
TEODORA POLYCHROU: <i>Aprendizaje y aplicación. Selección metodológica en la didáctica del griego moderno</i>	125
ISABEL GARCÍA GÁLVEZ: <i>Metodología para la enseñanza universitaria del griego moderno</i>	129
OLGA OMATOS: <i>Νέα Ελληνικά για Αρχαιομαθείς. Un método de griego moderno para filólogos clásicos</i>	141
CARMEN TERESA PABÓN DE ACUÑA: <i>Curso básico de lengua griega actual. Un método de enseñanza a distancia de griego moderno. Resultados y experiencias</i>	149
M ^a TERESA MAGADÁN OLIVES: <i>Clases experimentales de civilización griega moderna en la Escuela Oficial de Idiomas de Barcelona</i>	155
MARIANNA SPANAKI: <i>Ελληνικός κινηματογράφος και ανανέωση του κανόνα των νεοελληνικών σπουδών εκτός Ελλάδας</i>	161

TRANSCRIPCIÓN DE NOMBRES GRIEGOS

JOSÉ M ^a EGEA SÁNCHEZ: <i>La transcripción al castellano de los nombres propios griegos actuales</i>	171
SAÚL A. TOVAR: <i>La transcripción de neologismos científicos de raíces helénicas</i>	181
ROMÁN BERMEJO LÓPEZ-MUÑIZ: <i>A favor de una trasliteración común para el griego impreso</i>	187

LINGÜÍSTICA

PANAYOTIS YANNOPULOS: <i>Η εσωτερική αύξηση των ρημάτων με πρώτο συνθετικό πρόθεση</i>	195
PENÉLOPE STAVRIANOPULU BOYATZI: <i>Relaciones morfosintácticas entre ciertos verbos activos griegos y sus correspondientes en español</i>	209
JULIO PICASSO MUÑOZ: <i>Fluctuaciones semánticas de las preposiciones en el griego del Nuevo Testamento</i>	221
AMOR LÓPEZ JIMENO: <i>Antecedentes de la partícula NA: De la koiné al griego moderno</i>	231

HISTORIA DE LA LENGUA GRIEGA

COSTAS TSIRÓPULOS: *El idioma griego: continuidad y comunión*..... 253
 SAÚL A. TOVAR: *La pronunciación del grego moderno y pruebas científicas de su antigüedad*..... 261
 JOSEP-Mª BERNAL RÍOS: *Ilustración, modernismo y pensamiento gramatical en Grecia: de Katartsís a Triandafilidis*..... 271

TRADUCCIÓN

IOÁNNA NQCOLAIDU, VICENTE FERNÁNDEZ, MARÍA LÓPEZ: *Consideraciones sobre la traductología griega*..... 283
 PHILIPPE ROISSE: *Sobre la traducción de la obra poética de Constantino Cavafis por Angelos Vlachos*..... 289
 RAFAEL HERRERA MONTERO: *La adaptación métrica neo-helénica al castellano con algunos ejemplos de Nicos Cavadías*..... 295
 IOÁNNA NQCOLAIDU, VICENTE FERNÁNDEZ, MARÍA LÓPEZ: *Texto original - texto traducido en V. Bitsoris*..... 307
 NATIVIDAD GÁLVEZ GARCÍA: *Referencias extralingüísticas en la traducción de textos neogriegos*..... 313
 NINA ANGUELIDI-SPINEDI: *Μερικές σκέψεις για τη μετάφραση*..... 319

